

Subvencionado por:



LAS CONDICIONES DE VIDA EN LA CUENCA DEL RÍO ZAMBEZE

LAS CONDICIONES DE VIDA EN LA CUENCA DEL RÍO ZAMBEZE

COLECCIÓN DE ESTUDIOS



LAS CONDICIONES DE VIDA EN LA CUENCA DEL RÍO ZAMBEZE


FUNDACIÓN FOESSA
FOMENTO DE ESTUDIOS SOCIALES
Y DE SOCIOLOGÍA APLICADA

 **Caritas**
Española
Editores

MADRID, 2006

© Cáritas Española Editores
San Bernardo, 99 bis
Teléf. 91 444 10 06
Fax: 91 593 48 82
E-mail: publicaciones@caritas.es
[http: www.caritas.es](http://www.caritas.es)

© FUNDACIÓN FOESSA
San Bernardo, 99 bis
28015 MADRID

I.S.B.N.: 84-8440-360-2
Depósito legal: M. 29.915-2006

Imprime: Gráficas Arias Montano, S. A.
28935 MÓSTOLES (Madrid)

Impreso en España - Printed in Spain

Este trabajo ha sido realizado por el siguiente equipo de trabajo:

Coordinadores: Luisa Alamá Sabater
y Enrique Lluch Frechina

Profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera

Ruth Abril Stoffels

Àngels Álvarez Villa

Paloma Botella Rocamora

Begoña Echevarría Llombart

Caridad Gimeno Uribes

M.^a Isabel Martínez Martínez

Pilar Sanchis Aldás

Susana Sanz Caballero

M.^a Dolores Silvestre Castelló

Ainhoa Uribe Otalora

AGRADECIMIENTOS

Toda investigación supone un viaje, un trayecto durante el cual se ponen en contacto personas, realidades, esfuerzos, experiencias. En esta investigación ha habido además un viaje físico en el que se han encontrado dos realidades y en el que han participado muchas personas. Queremos dar las gracias a todos aquellos que nos ayudaron a trazar un puente entre las dos orillas. Nuestros agradecimientos a Enrique del Castillo, Ludger Kaup, José Carlos Seisdedos, Karin Berschl, Margaret, Filipe Couto, Alfredo Marhuenda, Carluccio Gianini, Patricia Dies y a Emilio García Membrillera. También a los profesores de allí Valerio Ussene, António Romão, Aldina Ferreira. A los alumnos encuestadores Helder de Jesua Luís da Costa, Catarino Herminio Rodríguez Tiquite, Harlesio Ernesto Saúl, Cádio José Cosme de Plácido, Francisco Ribeiro Mineses, Luís Enes Cunat Ribeiro, Ilda Rosa Duma Pita, Gil Braz Lourenço Borona, Luis Francisco Bodfna, Delfina Graciete Gimo Calua, Silo Bartolomeu Macacho, Eduardo de Las Matangueo, Joao Alberto Vinish, Anita Maria Sando, Chico Maria Mario, António Sarmiento Manuel, André Davide André, Hernanio de Aurio Chacuamba, Moisés Fernando Gouve, José Basilio Massango, Eilhadj Berest, Andrade Tefula Chassuca, Raul Gonçalves Nicuaha, Simes Hunguca Chovano, José Infungura Natoela, Emilio Francisco Jei, A los padres misioneros Javerianos que nos acogieron, y sobre todo a las gentes de la cuenca del Zambeze, por abrirnos sus hogares.

Gracias a todos ellos por acompañarnos en el trayecto, por ayudarnos a cruzar el puente.

ÍNDICE

	<u>Págs.</u>
Introducción	15
Plan de trabajo	19
Grupos de trabajo	19
La encuesta	22
El análisis de datos	23
El observatorio permanente	23
Desarrollo del proyecto	25
1.º Viaje	25
Trabajo de la encuesta en el río Zambeze	26
a) Curso de Formación	26
b) Destino	28
c) Alojamiento	28
d) El trabajo	28
1. Mozambique	33
1.1. Introducción	33
1.2. Población y muestra	35
1.3. Datos de identificación (idioma, religión, sexo, estado civil, edad y nivel de estudios)	37
1.3.1. Idioma	37
1.3.2. Religión	37
1.3.3. Edades	38
1.3.4. Distribución por sexo y estado civil	38
1.3.5. Grado de alfabetización	39

	<u>Págs.</u>
2. Democracia y derechos humanos en Mozambique: La cuenca del Zambeze como estudio de caso	41
2.1. Introducción	41
2.2. Cultura democrática y derechos humanos en el Mozambique de los últimos 50 años	42
2.2.1. La democracia en Mozambique	43
2.2.2. Elecciones, participación y proceso político	50
2.2.3. Sociedad civil	60
2.2.4. Cultura democrática	62
2.2.5. Los derechos humanos en Mozambique	65
2.3. La situación actual en su contexto histórico	67
2.4. La cultura democrática y los derechos humanos en la cuenca del río Zambeze	68
2.4.1. La cultura democrática en la zona	68
a) Percepción del sistema democrático	68
b) Confianza en las instituciones	72
2.4.2. Los derechos humanos en la zona	76
a) Derecho a la integridad física	76
b) Derecho de propiedad	80
c) Discriminación en la sociedad	82
d) Violencia de género	83
2.5. Conclusiones	86
3. La educación	91
3.1. Introducción	91
3.2. La educación en la zona estudiada	93
3.3. Formación de los padres	93
3.4. Asistencia a la escuela	95
3.4.1. Escolarización	95
3.4.2. Motivos de absentismo escolar	95
3.4.3. Nivel de educación necesario	98
3.5. La educación en los diferentes distritos estudiados	98
3.5.1. Nivel de escolarización	99
3.5.2. Motivos de absentismo escolar	99
3.5.3. Nivel de estudios de los padres	100
3.5.4. Nivel de educación necesario	104
3.6. Conclusiones	105
3.7. Recomendaciones	106

	<u>Págs.</u>
4. Realidad comunicativa	109
4.1. Estructura del mapa de la comunicación. El desarrollo de la radio, la televisión y la prensa	109
4.2. La penetración de medios en la zona del Zambeze.....	112
4.3. La difusión de la radio	113
4.3.1. El impacto de la radio por distritos	114
4.4. Preferencias radiofónicas.....	115
4.4.1. Escucha radiofónica por distritos	116
4.5. Preferencias por programas: la información lo más deseado ..	116
4.5.1. Contenidos radiofónicos por distritos	118
4.6. Frecuencia de escucha de la radio	119
4.6.1. Frecuencia de escucha por distritos	121
4.7. Otros canales de información	121
4.7.1. Empleo de otros canales de información por distritos....	122
4.7.2. Frecuencia de uso	123
4.7.3. Información recibida	124
4.7.4. Tipo de información por distritos.....	125
4.7.5. La información que recibe ¿es útil para la vida cotidiana?	126
4.8. ¿Sobre qué temas le gustaría tener más información?	127
4.8.1. Preferencias informativas por distritos	130
4.9. Canal de comunicación preferido	131
4.9.1. Preferencias por distritos	132
4.10. Nivel de confianza en los medios.....	132
4.10.1. Nivel de confianza por distritos.....	133
4.10.2. Razones de la confianza en los medios.....	134
4.11. Existencia de asociaciones de mujeres	134
4.11.1. Tipos de asociaciones por distritos	135
4.12. Conclusiones: características comunicativas de la zona.....	135
4.13. Objetivos comunicativos prioritarios.....	137
4.14. Indicadores para el observatorio. Recomendaciones	141
5. Realidad socioeconómica	143
5.1. Introducción	143

	<u>Págs.</u>
5.2. La actividad agrícola en la zona	145
5.3. Actividades económicas en la zona.....	151
5.4. Autosuficiencia económica	154
5.5. Perspectivas de mejora	157
5.6. Diferencias por distritos.....	159
5.6.1. Caia	159
5.6.2. Chemba.....	160
5.6.3. Marromeu	160
5.6.4. Mopeia	161
5.6.5. Morrumbala.....	161
5.6.6. Mutarara.....	161
5.7. Conclusiones.....	162
5.7.1. Características de la zona	162
5.7.2. El objetivo económico prioritario	163
5.7.3. Pautas para dirigir la ayuda.....	164
5.7.4. Sugerencias prácticas para la cuenca del río Zambeze..	166
6. Saneamiento, abastecimiento del agua e higiene	169
6.1. Introducción.	169
6.1.1. Problemática del agua a nivel mundial	169
6.1.2. El problema de acceso al agua como pérdida de calidad de vida	170
6.1.3. La influencia de los desastres naturales en este problema	171
6.1.4. El agua en África.....	171
6.1.5. Los recursos globales del agua en África	173
6.1.6. Las instituciones implicadas en materia de agua.....	174
6.2. Estudio de la situación en abastecimiento y saneamiento de agua en Mozambique	174
6.2.1. Problemas de salud relacionados con el consumo de agua no tratada.	174
a) Diarrea	175
b) Paludismo y dengue	175
c) Esquistosomiasis	175
d) Helmintiasis intestinales.....	176
e) Hepatitis A.....	176
f) Tracoma	176
6.2.2. Abastecimiento y gestión de agua	180
6.2.3. Saneamiento del agua	182

	<u>Págs.</u>
6.3. Recomendaciones	186
6.4. Organizar planes gubernamentales o de ONGs	187
7. Salud, prevención y alimentación	189
7.1. Introducción	189
7.2. Resultados	189
7.2.1. Salud infantil	189
7.2.2. Acceso al sistema sanitario	191
7.2.3. Atención en el embarazo, parto y postparto	193
7.2.4. Vacunación infantil	195
7.2.5. Alimentación	196
a) Lactancia Materna	197
b) Alimentación complementaria	198
7.2.6. VIH. Prevención	199
7.2.7. Diarreas	201
7.2.8. Anticoncepción	208
7.3. Recomendaciones	210
8. Conclusiones globales	213
8.1. Infraestructura hidráulica	214
8.2. Asistencia a las escuelas	216
8.3. Productividad agrícola	217
8.4. Medios para lograr estos objetivos	218
8.4.1. Formación de animadores	218
8.4.2. Creación de grupos	218
8.4.3. Creación de radios comunitarias	219
8.5. Propuesta de plan de trabajo	220
Bibliografía	221
Bibliografía derecho	221
Bibliografía educación	224
Bibliografía comunicación	225
Bibliografía economía	226
Bibliografía aguas	229
Bibliografía nutrición	230

INTRODUCCIÓN

El principio de esta publicación no puede ser otro que relatar cuáles son las dos necesidades que han estado en la génesis de este proyecto y que marcan el horizonte de nuestra acción. La primera tiene que ver con el funcionamiento de los medios de comunicación y de sus dinámicas de producción de noticias. Año tras año las principales cadenas de radio y televisión así como las publicaciones escritas diarias o semanales, se hacen eco de desastres humanitarios que tienen lugar en alguno de los países pobres de nuestro planeta. Durante unos días o unas semanas nos vemos desbordados por informaciones provenientes de algún lugar del mundo en el que una inundación, una sequía, una guerra, un terremoto, un huracán o cualquier otro desastre natural o humano provoca una situación crítica que compromete la supervivencia de un colectivo importante de población. Las ONGs, prestas a acudir en auxilio de esas víctimas, intentan lograr una financiación adicional que les permita abordar la ayuda de emergencia sin comprometer sus presupuestos anuales. Para ello piden dinero a particulares y entidades públicas para acciones encaminadas a paliar y mejorar (en la medida de lo posible) las condiciones de vida de los damnificados. Los fondos recaudados permiten realizar un gran número de actuaciones que de otro modo no hubiesen sido posibles. Este estado de atención preferente hacia la zona golpeada que provoca la dinámica informativa no dura demasiado tiempo. El vendaval mediático desaparece casi con la misma rapidez con la que llegó y poco a poco las noticias sobre la catástrofe y sus gentes van siendo sustituidas por otras más importantes, cercanas, actuales o simplemente impactantes, quedando el desastre en un olvido que se va incrementando tal y como va pasando el tiempo. Ante esta situación las organizaciones se preguntan a menudo ¿Habría alguna manera de que estos desastres no quedasen en una amnesia colectiva? ¿Cómo lograr que la memoria de la situación de los damnificados se mantuviera presente y los medios recogiesen la evolución que han experimentado los lugares y personas afectados?

La segunda necesidad que tienen muchas de las ONGs que trabajan en países en desarrollo es tiempo para sentarse, reflexionar, estudiar, planificar. El día a día tiene tanto trabajo de campo por hacer y las condiciones son (con fre-

cuencia) tan precarias, que es difícil que los voluntarios y trabajadores de las distintas organizaciones puedan dedicar tiempo a investigar la situación de las poblaciones con las que están colaborando, o a obtener datos fiables que permitiesen conocer el éxito o fracaso de sus actuaciones y que puedan marcar las líneas rectoras de los subsiguientes programas de actuación. Su falta de medios hace inimaginable para ellos la posibilidad de contar con técnicos especializados para ayudarles a realizar esta labor, y si disponen de ellos, la urgencia del presente les impide disponer de tiempo para planificar acciones futuras.

Estos eran los temas que tratábamos dos técnicos de Cáritas Española y un profesor de la Universidad CEU Cardenal Herrera (CEU-UCH) en una reunión informal realizada en un pequeño despacho de la sede de esta organización en la calle San Bernardo de Madrid. Alrededor de una pequeña y antigua mesa de oficina en la que, entre un montón de papeles, emergía la gran pantalla de un ordenador no demasiado moderno. El hecho de que nos reuniésemos no supone algo novedoso, aunque sí podía serlo el hecho de que el profesor estuviese ofreciendo a sus contertulios un grupo interdisciplinar de investigadores que podía colaborar con Cáritas desde su labor universitaria. Después de unos primeros minutos de conversación distendida y de tanteo inicial, se abrió un hueco entre el teclado del ordenador y una columna de documentos en el que las manos expertas de uno de los participantes en la reunión dibujaron, en la cara virgen de un folio reciclado, un bosquejo de la acción que se podía realizar de un modo conjunto entre Cáritas y la CEU-UCH. Se trataba de la creación de un observatorio que, a través de estudios científicos en las zonas que habían sufrido alguna de estas catástrofes con altas repercusiones mediáticas, realizase informes periódicos que permitiesen conocer el estado actual de los afectados así como los resultados de las acciones realizadas por las diversas ONGs en la zona. Traducir los estudios en informes podría permitir cubrir en parte los dos objetivos fijados desde un principio. Por un lado servirían como material para mantener informada a la opinión pública de nuestro país e impedir así que siguiésemos olvidando la realidad de estas naciones y, por otro lado, las Cáritas locales podrían utilizar estos resultados para orientar su acción futura y planificar actuaciones en años venideros.

La idea estaba entre nuestras manos, a partir de ella se podía abrir una línea de trabajo conjunta que esperábamos fuese fructífera para ambas partes. A partir de ese momento se realizó un primer borrador de lo que podía ser el proyecto definitivo del observatorio, se consultó en las dos instituciones y se superaron las cuestiones burocráticas. En noviembre de 2002 se firmaba un convenio de colaboración entre la Universidad CEU Cardenal Herrera y Cáritas Diocesana de Valencia. La primera labor a realizar era determinar el lugar en el que iba a comenzar a realizar el estudio. África Subsahariana es la zona preferente para Cáritas por ser el área más pobre del planeta en la actualidad y ese era por lo tanto el objetivo prioritario de nuestra acción. Se barajaron dos localizaciones: Ruanda, donde la guerra había dejado más de dos millones de muertos y Mozambique, país en el que las inundaciones del río Zambeze habían dejado un rastro de destrucción y pobreza que no había hecho sino agudizar los proble-

mas que ya sufría este país con anterioridad. Finalmente la decisión fue trabajar en la cuenca del río Zambeze en aquellas zonas que fueron anegadas dos veces en un breve espacio de tiempo. Era un lugar que cumplía con los requisitos que nos habíamos autoimpuesto: un país pobre (está entre los treinta con menos renta per cápita del mundo), una zona de las más pobres del país, y un desastre natural que hubiera tenido una repercusión mediática elevada en España. Además, cumplía otras dos condiciones necesarias para poder llevar adelante un proyecto como este. La primera era la total implicación de la Cáritas local que ha visto este trabajo como una oportunidad de reforzar su labor en la zona y de tener unas bases sólidas sobre las que programar sus futuras actuaciones. En segundo lugar se encuentra allí la Universidad Católica de Mozambique (UCM), principal Universidad privada del país. Es la única que tiene su sede fuera de la capital y que trabaja, por tanto, preferentemente en área objeto de nuestro interés. La UCM ha colaborado con nosotros desde el principio del proyecto. Su rector nos visitó en Valencia aprovechando una conferencia que tuvo que dar para unas jornadas organizadas por Justicia y Paz diocesana. Con esto se completaba la colaboración de las instituciones locales, una cooperación imprescindible para que el segundo gran objetivo que nos habíamos planteado desde el principio y para garantizar la continuidad del observatorio.

En cuanto a la financiación el tema fue difícil desde el principio. De todos es sabido que la disponibilidad de fondos para realizar el estudio es la que garantiza el alcance del mismo. Aunque tanto Cáritas (Española y Mozambiqueña) como el CEU-UCH estaban dispuestos a aportar financiación en forma de trabajo de sus investigadores, voluntarios y empleados, desde el principio buscamos fuentes externas que nos permitiesen afrontar toda la envergadura del trabajo que deseábamos hacer. En un principio nos fue difícil obtener financiación ya que se trata de un estudio que está a caballo entre la investigación y la cooperación al desarrollo. Por ello, desde las instancias investigadoras nos decían que era un proyecto de cooperación, mientras que desde las instituciones que tratan este último tema pensaban que era propio de la investigación. Por fin, el Ministerio de Asuntos Exteriores nos concedió una primera ayuda que nos permitió realizar unas jornadas en la Universidad CEU Cardenal Herrera sobre los Derechos Humanos en Mozambique en las que reunimos a todas las entidades implicadas (las dos Cáritas y las dos Universidades) y ultimamos los detalles del proyecto de investigación. La Consellería de Cooperación y Participación Social apreció el indudable interés del proyecto y se decidió a cofinanciarlo. Esto fue el impulso definitivo que nos permitió pasar a la fase de ejecución del proyecto en marzo de 2005.

Gimeno Uribes, C.
Lluch Frechina, E.
Sanchis Aldás, P.

PLAN DE TRABAJO

Grupos de trabajo

Una de las principales aportaciones de este proyecto ha sido poner a trabajar conjuntamente a profesores pertenecientes a distintas universidades y a diferentes saberes. La interdisciplinariedad del trabajo garantiza no solo una visión más amplia de la problemática de la zona, sino también abordar su problemática de una manera más global, lo que permite garantizar unos resultados más eficientes. Los distintos campos de trabajo en los que se dividió el estudio atendieron a las posibilidades con las que se contaban en las dos instituciones universitarias e intentaron abarcar aquellos temas que se consideraban prioritarios para el desarrollo global de la zona.

Estos temas sobre los que se ha trabajado han sido: economía, derechos humanos, agua, nutrición, educación y comunicación. El número de profesores que se han visto implicados en la investigación ha sido de 11 por parte de la Universidad CEU Cardenal Herrera y de un número similar por parte de la Universidad Católica de Mozambique. Cada equipo propuso sus propios objetivos de trabajo de una manera autónoma (se pueden observar en la tabla nº 1) con la intención de unirlos todos en unos ricos resultados multidisciplinares.

TABLA 1: Objetivos del proyecto

Matriz de planificación	Resumen descriptivo	Indicadores objetivamente verificables
OBJETIVO GENERAL	<i>Mejorar las condiciones de vida de la población en la cuenca del río Zambeze, en Mozambique</i>	
OBJETIVO ESPECÍFICO 1	Conocer la situación de la población en la cuenca del río Zambeze a través de un estudio global y multidisciplinar.	Publicado y presentado un informe sobre la Investigación global y multidisciplinar sobre las condiciones de vida de la cuenca del río Zambeze
RESULTADOS R1	<i>Realizado estudio socioeconómico</i>	
R11	Nivel de infraestructuras:	Kilómetros de carreteras, viviendas con acceso a electricidad, líneas de teléfono
R12	Empresas:	Sectores de actividad, localización geográfica, empleados en cada establecimiento, nivel de facturación, exportaciones, valor añadido

R13	Activos físicos:	Porcentaje de población con vivienda propia, metros de vivienda por habitante, hectáreas por familia
R14	Formación:	Tasa de analfabetismo, formación profesional formal o informal, principal fuente de ingresos
R15	Opinión:	¿Qué necesitarían para mejorar su situación económica?
R2	<i>Estudio sobre educación</i>	
R21	Estudio del sistema educativo institucional	Áreas del curriculum base. Análisis del sistema de formación del profesorado
R22	Grado de adecuación de la formación recibida a las necesidades reales	Tasa de analfabetismo, absentismo escolar
R23	Evaluación de los recursos materiales	Material escolar. Mobiliario. Espacios. Material didáctico. Presupuesto público de educación
R24	Evaluación de las áreas curriculares a la demanda social y laboral.	Planes de estudio
R25	Evaluación del maestro	Curriculum base de los profesores y matrícula universitaria
R3	<i>Realizado Estudio nutricional</i>	
R31	Prevalencia de lactancia materna y alternativas. Duración y frecuencia de la lactancia.	Datos de encuesta
R32	Riesgo de transmisión vertical de HIV por lactancia materna	Datos de encuesta
R33	Hábitos alimentarios en etapa Beikost y posteriores	Datos de encuesta
R34	Evaluación nutricional por antropometría de la población infantil (<5 años).	Peso, talla, perímetro craneal (al nacimiento y actuales), circunferencia del brazo
R35	Incidencia de enfermedades de riesgo nutricional en la población diana	Datos de encuesta

R36	Seguimiento del calendario vacunal	Datos disponibles en Centro de Salud y carnet de vacunaciones
R37	Conocimiento de las personas responsables de los niños sobre los factores de transmisión del HIV	
R4	<i>Realizado Estudio sobre enfermedades de transmisión</i>	Reducir las tasas de morbilidad y mortalidad por diarreas, tifus, cólera, hepatitis vírica A.
R41	Conocer la cantidad, calidad, localización y accesibilidad del agua que consume la población estudiada	Reducir las tasas de mortalidad por diarreas, tifus, cólera, hepatitis vírica A.
R42	Estado de saneamiento del agua de la zona	Porcentaje de la población con saneamiento de las aguas y tipo
R43	Grado de conocimiento de la población sobre las enfermedades de transmisión	Porcentaje de personas con nulos conocimientos, bajos y aceptables sobre el total de una muestra aleatoria.
R5	<i>Estudio sobre los medios de comunicación</i>	I
R51	Identificación de los medios existentes y acceso real a los mismos	Censo oficial de medios
R52	Identificación de personas con autoridad en la comunidad	Resultados de elecciones y líderes tribales
R53	Relación de temas de interés general	Contenido de las publicaciones más aceptadas, de las canciones o de los relatos populares
R54	Contenido educativo y formativo de los medios	Porcentaje de contenido formativo y educativo en los medios
R6	<i>Realizado estudio sobre la promoción y protección de los Derechos Humanos</i>	
R61	Extracción de líneas generales de actuación de los organismos internacionales de cooperación que actúan en el campo de los derechos humanos y de las prácticas democráticas	Número y nombre de los organismos internacionales y de cooperación que actúan en estos campos

		Objetivos, técnicas y proyectos y análisis de resultados que utilizan
R62	Análisis de la forma en que estos programas se están aplicando y las repercusiones que tienen en el campo jurídico	Informes ya publicados al respecto
R63	Análisis de la adecuación del derecho interno existente a las medidas propuestas por el resto de los grupos de trabajo y propuesta de correcciones y nuevas medidas	Aplicación de la normativa mozambiqueña en la cuenca del río Zambeze
OBJETIVO ESPECÍFICO 2	Establecidos los indicadores y las herramientas de seguimiento y evaluación del impacto de las acciones de cooperación que se lleven a cabo con posterioridad.	Informe redactado sobre los resultados de la investigación Herramientas de trabajo de los organismos internacionales
OBJETIVO ESPECÍFICO 3	Difundidas las conclusiones del estudio a los actores implicados, y a la sociedad en general	Publicación de los resultados del estudio Seminario de presentación de las conclusiones
OBJETIVO ESPECÍFICO 4	Identificados los campos de actuación prioritarios para el desarrollo de la región.	Prediseño del nuevo plan global para la zona

La encuesta

El principal instrumento que se ha utilizado además de la información derivada de los datos del Instituto Nacional de Estadística de Mozambique y de otros organismos públicos y privados, ha sido la encuesta realizada en los distritos más afectados por las inundaciones. Esta ha sido preparada por los profesores de las dos Universidades y fue probada unos meses antes de ser pasada definitivamente a la muestra seleccionada. Esta prueba previa permitió mejorar el borrador de manera que se logró una mejor comprensión de las preguntas por parte de los entrevistados y una reducción del tiempo necesario para ejecutarla.

Una de las cuestiones más importantes que se planteaban era la representatividad de la muestra. Para que realmente reflejase la realidad de las poblaciones más pobres de la zona se decidió no realizar el estudio en las localidades más grandes (las capitales de distrito), sino en las poblaciones que te-

nían unas características más rurales. Además, no se hizo el estudio solo en aquellos lugares beneficiados por los planes anteriores de Cáritas Mozambiqueña sino en todos los lugares de la zona, estuviese trabajando esta ONG en ellos o no.

El análisis de datos

El análisis final de datos es una de las labores más importantes de todas las que hay que realizar, ya que de él se desprenden no solo la descripción fundamentada de la situación en la que se encuentran las distintas zonas estudiadas, sino también las recomendaciones que puede realizar el equipo de estudios a las autoridades y a las distintas ONGs que trabajan en el terreno. El análisis debía derivar, en primer lugar en un estudio interdisciplinar (que es el que el lector tiene en estos momentos entre manos). En él aparecen las conclusiones particulares de cada uno de los grupos junto con las recomendaciones que ellos realizan. En segundo lugar se reflejan en él conclusiones interdisciplinarias junto con las recomendaciones de esta índole que realizan el conjunto de los investigadores. A este informe le acompañan dos seminarios. Uno que se realizó en la Universidad CEU Cardenal Herrera y otro en Mozambique. El primero tuvo como objetivo principal la difusión de los resultados a nivel nacional, tanto para ONGs, como para el gobierno Valenciano así como para estudiantes universitarios. El segundo pretende transmitir a las ONGs que están trabajando sobre el terreno y a las autoridades civiles de Mozambique cuál son las principales recomendaciones que pueden guiar los programas de acción para los próximos años en la zona.

El observatorio permanente

Por último, queda el establecimiento de un observatorio permanente que tenga como principal objetivo observar la evolución del desarrollo de la zona de una manera continua. Esto permitirá saber si se están cumpliendo los objetivos de desarrollo propuestos y si las actuaciones que se están realizando están siendo lo efectivas que sería de desear o por el contrario no obtienen los resultados apetecidos y se debe cambiar la estrategia. Este observatorio se realizará a través de datos de panel de determinadas familias que permitirán conocer la evolución de una manera sencilla y fiable. Los datos extraídos de este estudio se complementarán con una gran encuesta que se realizará al menos una vez cada lustro y que servirá como base para los siguientes proyectos de desarrollo.

DESARROLLO DEL PROYECTO

1.º Viaje

Meses atrás se habían reunido los distintos grupos implicados para elaborar una encuesta de opinión que cubriera diferentes campos de aplicación: educación, economía, aspectos de salud pública, aspectos nutricionales, derecho, comunicación etc. Este instrumento debería poseer las condiciones adecuadas de fiabilidad y validez suficientes para recoger las opiniones de algunas de las poblaciones de la cuenca del río Zambeze.

Cuando se consideró que la encuesta era adecuada a nuestros propósitos y recogía los puntos centrales que nuestro futuro observatorio requería, se decidió realizar un primer viaje. Los objetivos principales del mismo fueron: comprobar que la formulación de nuestras cuestiones era la adecuada y valorar los posibles escollos que podríamos encontrar al sumergirnos en una cultura muy diferente a la nuestra. Debíamos también comprobar que el material a emplear, nuestro tiempo estimado de respuesta etc. era correcto. El segundo objetivo era resolver las cuestiones logísticas que conllevaba la aplicación de la encuesta y era muy necesario confiar en las infraestructuras de Cáritas Mozambiqueña y de la Universidad Católica de Mozambique.

Para lograr estos objetivos se desplazaron dos investigadores a Mozambique. Realizaron un viaje de cinco días por todas las zonas a estudiar acompañados por dos técnicos de Cáritas de Mozambique y una profesora de la Universidad Católica de Mozambique.

El viaje permitió visitar seis de los siete distritos objeto de nuestro estudio con un recorrido total de, aproximadamente, 2.000 km. Los distritos visitados fueron: Caia, Marromeu, Mopeia, Morrumbala, Mutarara y Chemba. El distrito de Tambara se descartó porque queda demasiado alejado del conjunto y se consideró que las poblaciones anteriormente citadas podían ser una muestra representativa de la zona de estudio. Algunos de los distritos visitados fueron la población «piloto» sobre la que trabajamos en un primer lugar y la que nos sirvió para, posteriormente, reformular cuestiones y añadir algunos matices a la encuesta original. También ahí decidimos que las encuestas deberían estar en Sena y portugués para poder entendernos bien con la población objeto del estudio. Este viaje permitió experimentar con un protocolo de entrevista que habíamos diseñado para obtener información de los líderes y personas principales de las diferentes poblaciones que iban a ser encuestadas.

Además de lo ya indicado, el viaje nos sirvió para tener largas reuniones con los representantes de Cáritas de las diócesis implicadas. Estos contactos nos acercaron más a la realidad del país y nos dieron la oportunidad de conocer algunos de los proyectos que estas instituciones están desarrollando en la zona. A través de ellos pudimos, asimismo, entrevistarnos con distintas autoridades a las que anunciamos el objeto de nuestro estudio.

A partir de este momento pudimos fijar una serie de condiciones, fechas y actividades que posibilitaron el desarrollo de nuestra investigación y nos fue

posible trazar el plan de trabajo para la recogida de datos. Por último se decidió que el segundo viaje lo realizarían 2 profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera y un técnico de Cáritas Diocesana de Valencia. La fecha de salida sería el 3 de junio y la fecha de vuelta el 23 del mismo mes, dando tiempo suficiente para tener una toma de contacto con el país, la formación de los encuestadores y la aplicación de la encuesta.

2.2. Trabajo de la encuesta en el río Zambeze

La Universidad Católica de Mozambique a nuestra llegada había designado a tres de sus profesores que junto a las dos profesoras de la CEU-UCH y el técnico de Cáritas constituirían el grupo de trabajo. También había realizado una selección de los estudiantes que nos acompañarían y cuya misión sería recoger los datos para nuestro estudio. Este trabajo de selección fue verdaderamente laborioso. Las condiciones que se exigían para poder participar en la recogida de datos eran en primer lugar tener 18 años o más, hablar portugués y sena de manera fluida y tener un nivel de educación mínimo de décimo grado. Inicialmente se había pensado en la conveniencia de elegir encuestadores de ambos sexos con un reparto de un 60% de mujeres y un 40% de hombres. En segundo lugar era necesario residir o tener familiares en alguna de las poblaciones en las que se iba a aplicar la encuesta para así facilitar tanto el alojamiento de los encuestadores como su conocimiento de la localidad y lograr más fácilmente la aceptación por parte de los habitantes del poblado. Sin embargo la realidad de los estudiantes de la Universidad Católica de Mozambique hizo que fuese casi imposible lograr el número suficiente de estudiantes que cumpliesen todas las condiciones que habíamos puesto. Por un lado no fue posible cumplir los porcentajes por sexo deseados dado que son los hombres quienes adquieren mayoritariamente el 10º grado y acceden a la universidad. También hubo algunos entrevistadores que no hablaban sena lo que les obligó a buscar traductores que les ayudaran en la labor. Por último, prácticamente ninguno de ellos tenía alojamiento o familiares que les alojaran en la zona donde tenían que desarrollar su trabajo lo que les obligó a buscar un alojamiento esos días (labor no demasiado sencilla)

a) Curso de Formación

Para que la labor de los encuestadores tuviese todas las garantías que se piden a un trabajo de esta clase, se organizó un curso de formación para los estudiantes. Los días 8, 9 y 10 de junio en el Centro de Formación de Nazaret tuvo lugar nuestro primer contacto con el grupo seleccionado de estudiantes. En ese momento se asignó a cada profesor (tres de la Universidad Católica de Mozambique, dos de la Universidad CEU Cardenal Herrera y un voluntario de Cáritas Diocesana de Valencia) un pequeño número de estudiantes que constituiría su grupo de trabajo. La Universidad Católica de Mozambique junto con Cáritas Mozambiqueña había preparado un conjunto de actividades formativas. Este curso de formación fue impartido por miembros de estas dos entidades.

Las actividades que se desarrollaron en este curso fueron las siguientes:

- I. Una introducción general de nuestro proyecto con el objeto de conseguir implicar a los encuestadores y hacerles ver la importancia y repercusión que para el área y el país podía tener nuestro trabajo.
- II. Una breve explicación de la metodología estadística para hacerles conscientes de que, en cualquier trabajo estadístico la recogida de datos tiene una importancia capital en la obtención de resultados, por lo que deberían ser sumamente cuidadosos y comunicar a su profesor responsable cualquier incidencia por pequeña que esta fuera.
- III. Una explicación de la metodología de la entrevista, cómo debían realizarla, como empatizar con el entrevistado, la conveniencia o no de leer todo el texto en determinadas preguntas (por ejemplo cuando la respuesta era evidente). Todas las explicaciones puntualizaban qué concretamente se pretendía averiguar y se daban orientaciones sobre cómo hacerlo. Todas las preguntas de la encuesta fueron debidamente explicadas en portugués y sena. En parejas se les hacía leer a todos los implicados cada una de ellas para comprobar su grado de conocimiento del idioma. Por último se pidió a un alumno que realizara públicamente una entrevista real a una trabajadora del Centro de Formación de Nazaret para poderla tomar como modelo y discutir entre todos las incorrecciones que hubiere. Por último, los alumnos se entrevistaron unos a otros (de dos en dos) siendo supervisados por los profesores de su propio equipo.

Paralelamente se sostuvieron reuniones con los profesores de la Universidad Católica de Mozambique y el equipo de Cáritas. Había numerosas cuestiones que poner en común sobre las cuales debíamos todos estar de acuerdo, ya no solamente en cuanto a la aplicación de la encuesta, sino también en cuanto a la distribución del trabajo, recogida de datos, medidas antropométricas y pesos de los niños. También se trataron otras cuestiones no menos importantes sobre el tipo de material y su distribución que incluía las encuestas, hojas de respuesta, rotuladores negros, subcarpetas, grapadoras y carpetas para los entrevistadores. Además debíamos llevar mosquiteras, medicinas y agua embotellada.

Una vez finalizado el curso de formación se comunicó a cada equipo el lugar donde debían de aplicar la encuesta, así como también el sitio donde debían residir. Nos reunimos para concluir todo el trabajo de formación y aclarar todas las dudas que habían surgido en el trabajo de los tres días. Se dieron normas concretas sobre la aplicación de la encuesta e indicaciones acerca de la manera como se debía pesar y medir a los niños. Finalmente organizamos todo el material y lo repartimos a los responsables de los diferentes grupos.

b) Destino

Cáritas Mozambiqueña fue la encargada de nuestro transporte a los diferentes lugares. Los estudiantes acudieron allí en un autobús en los que también iban dos de los profesores de la Universidad Católica de Mozambique. Uno de los coches que debían ayudar a nuestro transporte no acudió y tuvimos muchos problemas para conseguir que cada uno llegara convenientemente a su destino, al final lo logramos gracias al esfuerzo del personal de Cáritas.

c) Alojamiento

Nuestro alojamiento y el de los estudiantes fue en algunos casos adecuado y en otros deficiente. Algunos tuvieron la suerte de ser alojados en Misiones lo que fue, en algún caso, muy enriquecedor. Los misioneros nos hacían muy partícipes de su trabajo y al mismo tiempo compartíamos el nuestro con ellos. Ellos nos enseñaron su trabajo social y de ayuda a la población en los pequeños y en los grandes problemas: dar una orientación, llevar a un enfermo al hospital, dar una medicina, enseñar a pedir un certificado de alfabetización, cuidar de los niños mientras las madres trabajan, un sin fin de cuestiones, que diligentemente algunos de los misioneros realizaban y de las cuales nos hacían partícipes. Fue una experiencia que agradecemos y que nunca podremos olvidar. En otros casos la conducta de los misioneros fue indiferente e incluso hostil, éramos vistos como intrusos que perturbaban sus costumbres y su paz, como algo que se les había impuesto y que no querían aceptar.

En el caso del alojamiento de los estudiantes también fue muy desigual. El hecho de que no se cumpliesen las condiciones previas con las que pretendíamos que los entrevistadores o bien viviesen o bien tuviesen posibilidad de vivir en casa de amigos o familiares, hizo que hubiese que improvisar algún lugar para ellos. Algunos tuvieron muy buenas condiciones y su alojamiento fue adecuado. Otros sin embargo no tuvieron tanta suerte y estuvieron en condiciones muy precarias tanto los entrevistadores como los profesores que les acompañaban.

d) El trabajo

Cada uno de nosotros éramos responsables de la aplicación de la encuesta en unos lugares determinados. Nuestro equipo de trabajo estaba formado por varios estudiantes (Seis en Morrumbala y Mutarara, cuatro en Caia, Mopeia y Marromeu y tres en Chemba), un miembro de Cáritas y un conductor. Nos ayudó mucho la relación con los representantes de Cáritas que siempre estuvieron a nuestro lado para cualquier duda o problema que surgiese.

Cada día debíamos comprobar si alguno de los miembros del equipo faltaba y cuál era la razón. Era muy frecuente que debido a la malaria, alguno de ellos estuviera enfermo y en ese caso debíamos preocuparnos de conducirlo al hospital. Ese día había que suplir al enfermo entre los restantes miembros del grupo para no alterar el número de encuestas recogidas.

Se determinó dar a cada estudiante 35.000 meticales para la comida de cada día. Esta cifra debía ponerse en común para comprar algo de comida y agua. Además el profesor responsable llevaba un pequeño botiquín que incluía aspirinas, cloroquina, etc.

Iniciábamos nuestro trabajo a las 8 de la mañana, teníamos una brevísima reunión en donde dábamos las instrucciones para ese día. En ese momento les comunicábamos los códigos que debían poner en los cuestionarios y les informábamos acerca del trabajo realizado en el día anterior, indicándoles si había habido algún error o incidencia.

Cuando llegábamos a la aldea, el miembro de Cáritas buscaba al jefe principal o régulo. Previamente nuestra visita había sido anunciada, pero, en ese momento, de manera muy ceremoniosa, tenían lugar las presentaciones. Debajo de un árbol ponían las pocas sillas que había en la aldea y todos nos sentábamos a escuchar las palabras del jefe que nos autorizaban a comenzar. A partir de ese momento se distribuía a los estudiantes por parejas y partían en todas las direcciones puesto que las familias normalmente estaban muy dispersas. Cada entrevistador entraba en una casa pero siempre tenía a su pareja muy cerca. Algún estudiante que no conocía bien el sena, pedía a alguien del pueblo que le acompañara para poder realizar mejor la entrevista. A cambio le daba parte de su comida, por ejemplo una lata de sardinas.

Mientras los estudiantes iban a pasar las encuestas nosotros intentábamos visitar las escuelas y los puestos sanitarios si los había. Teníamos poco tiempo porque también había que realizar las entrevistas a los líderes y las mediciones. Probablemente podíamos haber obtenido mucha más información si nos hubiéramos desplazado por las aldeas en lugar de permanecer en un sitio fijo realizando las mediciones a los niños, aunque en algún caso (Caia) estas mediciones fueron realizadas por un enfermero de la población. Nosotros instalábamos el peso y el metro y esperábamos a que los estudiantes nos enviaran a las madres con los niños. Las madres se acercaban con un pequeño papel en donde el estudiante hacía constar el código de la encuesta para poder después emparejar el cuestionario con las mediciones. Era muy complicado obtener una medición exacta ya que los metros se clavaban en un árbol y el suelo era irregular con lo que la medición obtenida tenía una pequeña inexactitud. El pesaje también era aproximado ya que el niño solía patalear mientras lo pesábamos y la balanza no permanecía quieta. Además teníamos el grave problema de que los niños iban muy sucios y debíamos limpiar diariamente el metro y el arnés.

Durante el espacio de tiempo dedicado a pasar los cuestionarios además de las mediciones realizábamos las entrevistas a los líderes y a maestros y enfermeros si los había. Intentamos en repetidas ocasiones entrevistar al Administrador general del distrito pero siempre estaba muy ocupado y en ningún caso pudo atendernos. No obstante se entrevistaron a los régulos de las aldeas y a los personajes más representativos de la autoridad. Estas entrevistas nos dieron información diferente de la conseguida a través de la recogida por medio de los cuestionarios. Era una información mucho más general acerca de cuestiones comuni-

tarias que es útil para contrastar la recogida en los cuestionarios. Estas entrevistas fueron realizadas por alguno de nosotros directamente y en algún caso las realizaba el representante de Cáritas en portugués en calidad de intérprete.

Cuando terminaba nuestro trabajo íbamos a comer y volvíamos a la misión. A veces la vuelta a casa era complicada, el mal estado de los caminos hacía que los pinchazos fueran frecuentes y las averías también. Diariamente, antes de despedirnos hacíamos una reunión de balance del trabajo de cada día. Cada estudiante contaba al equipo, cómo le había ido y cuáles habían sido sus experiencias e incidencias para ser analizadas y corregidas en las sesiones siguientes. Estas reuniones eran muy provechosas por su contenido y también porque se hacía ver a los estudiantes la importancia de su trabajo no sólo como recogida de datos para una investigación sino como medio de conocer y comprender más a su pueblo. Habitualmente en las conversaciones mantenidas en el coche camino a las aldeas siempre salían temas de discusión acerca de las creencias de las gentes o acerca de hechos que encontrábamos en nuestro trabajo y en el que los estudiantes tomaban partido y aportaban posibles soluciones. Creemos que esta parte del trabajo ha sido muy importante para ellos por el replanteamiento de cuestiones reales, muchas veces desconocidas y en las que se han visto obligados a posicionarse. Para nosotros, la escucha de estas discusiones, nos ha permitido conocer más y más a la población y ha dado sentido a muchas de nuestras interpretaciones.

Testimonio de Emilio Francisco Jei, estudiante de medicina en la facultad de Beira y entrevistador en el distrito de Mutarara

Recogemos aquí un extracto del testimonio de uno de los jóvenes que trabajaron como entrevistadores en la encuesta. Es representativo de una experiencia que fue positiva para la mayoría de ellos y que muchos no olvidarán en mucho tiempo, que les sirvió para conocer el verdadero rostro de la mayoría de la población de su país y tomar conciencia de la necesidad de desarrollo del mismo.

«En primer lugar quiero expresar mi más profundo agradecimiento por haberme admitido para participar en este proyecto, ya que además de la experiencia que he adquirido durante el tiempo de la encuesta me ha permitido gozar de una pequeña ayuda económica.»

Lo más impresionante fue la calidad, disponibilidad y facilidad que presentaba la encuesta, lo que facilitó la ejecución de las entrevistas. Además de que para aquel pueblo esta se vio como una fuente de esperanza para la mejora de su situación socioeconómica una vez que todas sus reservas alimenticias ya se habían agotado. Todavía más sorprendente fue ver como aquella población, cuya base de sustentación es la práctica de la agricultura, necesitan tan urgentemente métodos para incrementar la productividad de sus cultivos. Además, la calidad del agua que utilizan es tan mala que en muchos casos bebían agua salada.»

Me sorprendió mucho el constatar, que a final de cuentas, la realidad de mi país no es aquella que conocía. Existe un elevado número de personas en Mozambique que todavía no conocen sus derechos, las leyes que les protegen, qué es la justicia y les faltan fuentes de información. Esta investigación me ha permitido conocer la realidad y la verdad de mi país.

Por mi parte me quedé espantado al comprobar la gran cantidad de recursos hídricos que no se aprovechan. Sugeriría que a partir de la encuesta hecha debería lanzarse una llamada al gobierno, a las organizaciones nacionales y extranjeras para promover acciones concretas de modo que se pueda mitigar la mala situación en la que se encuentra la población de estas zonas.»

1. MOZAMBIQUE

Alamá Sabater, L.

Lluch Frechina, E.

1.1. INTRODUCCIÓN

Mozambique está situado en el sureste de África, colindando con Sudáfrica al sur y al este, Swazilandia, Zimbawe y Malawi al este y Tanzania al norte. Mozambique tiene una población de 18,5 millones de personas aproximadamente, que se reparten en 800.958 kilómetros cuadrados con una densidad media de 23,1 habitantes por kilómetro cuadrado. Esta población contaba en 2002 con una renta media de 200 dólares al mes, lo que le suponía ocupar el puesto 162 entre los 172 países de los que contaba con información el Banco Mundial sobre el año 2002. Si vemos los datos en cuanto a desarrollo humano del mismo año (PNUD, 2004: 142) podemos observar como el puesto que ocupa es el 171 de los 177 recogidos, es decir, inferior al que ocupa si solamente nos referimos al PIB per cápita.

Con esto vemos claramente que se cumple uno de los requisitos que nos impusimos cuando comenzamos este trabajo, que fue el de acudir a los países más pobres del mundo. Otro de los fines que tenía este trabajo desde un principio era el de observar la evolución de zonas que hubiesen sufrido alguna emergencia humanitaria que hubiese puesto el país o la zona en el punto de mira de los medios de comunicación social. En Mozambique se cumplía estas dos características en la zona ribereña al Zambeze, uno de los mayores y más importantes ríos de África. Las dos inundaciones de 2000 y 2001 habían anegado gran parte de las zonas colindantes a esta gran corriente fluvial lo que había sido reflejado en informativos de todo el mundo y provocó un gran flujo de ayuda a las zonas devastadas. Las cifras hablan de unas 566.500 personas afectadas, de las que 220.000 aproximadamente tuvieron que refugiarse en 65 campos de refugiados abiertos en las cuatro provincias afectadas. Las cifras finales fueron de 113 muertos, 392 escuelas afectadas o destruidas, 31 centros de salud, 12 puestos de salud y un hospital rural afectados, unas 11.500 casas de campesinos destruidas y toda su cosecha echada a perder, un elevado número de cabezas de ganado y de aves domésticas llevadas por las aguas ¿Cuál es la situación actual? ¿Ha tenido unas repercusiones positivas la gran cantidad de

ayuda que fue hacia estas zonas? ¿Por dónde hay que seguir para promover el desarrollo de estos lugares?

Cáritas Mozambiqueña realizó un proyecto para mejorar algunas de las zonas que habían sido afectadas por las inundaciones así como para los nuevos reasentamientos que surgieron tras ellas para reubicar a aquellos que habían perdido sus viviendas y se habían visto obligados a encontrar otros lugares en los que vivir donde no estuviesen amenazados por las crecidas del río. Este plan, que se denominaba **«PLANO GLOBAL DE REABILITAÇÃO, REASSENTAMENTO E DESENVOLVIMENTO PÓS-CHEIAS 2001 NO VALE DO ZAMBEZE»**. Este proyecto contemplaba 6 proyectos de agricultura, 5 de salud, 16 de educación, 6 de viviendas y 14 de aguas. Se trataba, especialmente, de proyectos de construcción de infraestructuras: centros de salud, escuelas, casas para profesores, bombas de agua, molinos para el maíz... Las acciones del proyecto finalizan a finales del año 2005 y Cáritas pretende continuar las actuaciones en este valle siguiendo las indicaciones que se deriven de este estudio.

Este plan global se centro en siete distritos pertenecientes a cuatro provincias que fueron los más afectados por las inundaciones. Se trataba de Mutarara en la provincia de Manica, Chemba, Marromeu y Caia en la de Sofala, Morrumbala en Tete y Mopeia en Zambezia. Se quedó fuera del plan global uno de los distritos afectados de Zambezia, Chinde, aunque en un principio iba a ser incluido en el mismo. De estos distritos, tuvimos que dejar a un lado el distrito de Tambara, de la provincia de Manica. El hecho de ser la que más apartada se encontraba, junto con la circunstancia de encontrarse en una provincia diferente, traía más problemas logísticos de los deseados y decidimos dejarla a un lado. De este modo, el estudio se realizó en los restantes seis distritos tomando los puestos administrativos más cercanos a las cuencas del río Zambeze y de su afluente el río Shire. En concreto el trabajo se realizó en los puestos administrativos siguientes:

TABLA 1.1. Puestos administrativos

Distrito	Puesto administrativo
Mutarara	Nhamaybue
	Chare
	Inhamgoma
Morrumbala	Morrumbala
	Chire
Caia	Megaza
	Caia
	Murraça
Mopeia	Sena
	Mopeia
Marromeu	Marromeu
	Chupanga
Chemba	Chemba
	Chiramba

La población total de estos seis distritos se puede observar en la siguiente tabla:

TABLA 1.2. Población

Distrito	Población	Puesto administrativo	Población
Mutarara	124.782	Nhamaybue	23.127
		Chare	33.581
		Inhamgoma	43.768
Morrumbala	232.861	Morrumbala	87.032
		Chire	68.300
		Megaza	20.638
Caia	75.528	Caia	28.680
		Murraça	18.135
		Sena	28.713
Mopeia	71.535	Mopeia	44.116
Marromeu	51.334	Marromeu	30.547
		Chupanga	20.797
Chemba	49.634	Chemba	15.118
		Chiramba	13.191
TOTAL	605.674		475.743

FUENTE: Censo de población 1997.

1.2. POBLACIÓN Y MUESTRA

Se han realizado encuestas a 1.410 familias, ello supone, con un tamaño medio de las familias de 8 personas, que la muestra ha abarcado una población de 11.280 personas, lo que supone un 2,3% de la población. La encuesta se ha realizado de una manera aleatoria, conservando en ella unos porcentajes similares a los de la población.

En la siguiente tabla se puede observar cómo la muestra presenta porcentajes similares a los de la población, solamente se dan una serie de modificaciones sustanciales, especialmente en el distrito de Morrumbala. Gran cantidad de población vive alrededor de la capital de este distrito, se encuentra alejada de las dos cuencas fluviales objeto del estudio. La otra gran diferencia y por el mismo motivo se da en Chemba.

TABLA 1.3. Distritos y puestos administrativos

	% población	% muestra		% población	% muestra
Mutarara	21,12%	21,56%	Nhamaybue	23,02%	35,20%
			Chare	33,42%	27,60%
			Inhangoma	43,56%	37,20%
Morrumbala	36,99%	21,13%	Morrumbala	49,46%	22,50%
			Chire	38,81%	34,60%
			Megaza	11,73%	42,60%
Caia	15,88%	15,39%	Caia	37,97%	47,90%
			Murraça	24,01%	24,90%
			Sena	38,02%	27,20%
Mopeia	9,27%	16,67%	Mopeia	100,00%	100,00%
Marromeu	10,79%	10,73%	Marromeu	59,49%	62,80%
			Chupanga	40,51%	37,20%
Chemba	5,95%	11,35%	Chemba	53,40%	87,50%
			Chiramba	46,60%	11,30%

FUENTE: Censo de población 1997 y elaboración propia.

Refiriéndonos a la muestra, la siguiente tabla muestra el número de entrevistas realizadas y distribuidas en función de los distritos y los puestos administrativos.

TABLA 1.4. Tamaño muestral

Puestos administrativos	Muestra
Mutarara	304
• Nhamayabue	107
• Chare	84
• Inhangoma	113
Morrumbala	298
• Morrumbala	68
• Megaza	127
• Chire	103
Caia	217
• Caia	105
• Murraça	54
• Sena	58
Mopeia	235
• Mopeia	235
Chemba	160
• Chamba	140
• Chiramba	20
Marromeu	196
• Marromeu	123
• Chupanga	73
Tamaño muestral	1.410

Elaboración propia.

1.3. DATOS DE IDENTIFICACIÓN (IDIOMA, RELIGIÓN, SEXO, ESTADO CIVIL, EDAD Y NIVEL DE ESTUDIOS)

1.3.1. Idioma

Según se observa en la tabla 1.5. y respecto a la muestra el idioma mayoritario en la zona estudiada es el Sena con el 95,8% de la muestra. A continuación le sigue el idioma portugués (49,8%), Cabe destacar que de los 698 que hablan portugués, 661 también hablan Sena, siendo el bilingüismo en la zona.

TABLA 1.5. Idioma

Idioma	Recuento	Porcentaje
Portugués	698	49,8
Sena	1.344	95,8
Otros	600	42,8

FUENTE: Elaboración propia.

En relación con la población total y según el censo de población de 1997, el idioma mayoritario, al igual que en la muestra, es el Sena sin embargo, si tenemos en cuenta el total de la población los porcentajes varían (70% aproximadamente) respecto a los obtenidos en la muestra. Cabe destacar que, si analizamos cada uno de los distritos por separado, las cifras del censo se aproximan a la muestra, únicamente en Morrumbala el porcentaje de los que hablan Sena es inferior al 70%.

Según los datos del censo, el segundo idioma más hablado es el portugués, cuyo porcentaje representa casi el 19% de la población, en este caso si que observamos una diferencia considerable respecto a nuestra muestra, explicable debido a la mayor predisposición a entrevistar individuos con conocimiento del portugués.

1.3.2. Religión

Siguiendo con las características de la muestra, la religión mayoritaria, según se observa en la tabla 1.6., es la cristiana.

TABLA 1.6. Religión

	Recuento	Porcentaje
Catolica	457	35,4
Animista	91	7,0
Otra cristiana	452	34,9
Otra (zion)	293	22,7
Total	1.293	

FUENTE: Elaboración propia.

Respecto a la población, cabe señalar, que en este caso los porcentajes se invierten y la religión mayoritaria de la población y según el censo es la ZION (20,28%), la explicación de las diferencias entre la población y la muestra se puede deber a la mayor predisposición de los encuestados a señalar como religión la católica/cristiana, dada la presencia de personal de Cáritas. Desde el punto de vista de la obtención de resultados estas diferencias no afectan a los objetivos de esta investigación.

1.3.3. Edades

Con el fin de presentar los datos con más claridad y considerando determinados elementos de la población mozambicana como la esperanza de vida, se ha procedido a agrupar la edad de los entrevistados, confeccionando tres grupos:

Jóvenes: entre 13 y 20 años.

Adultos: entre 21 y 45 años.

Tercera edad: entre 45 y más años.

En este caso, dadas las características del trabajo, el objetivo ha sido el de entrevistar mayoritariamente a individuos situados en la franja adulta.

TABLA 1.7. Edades

	Recuento	Porcentaje
Joven	41	2,9
Adulto	894	63,5
3.ª edad	446	31,7

FUENTE: Elaboración propia.

1.3.4. Distribución por sexo y estado civil

En cuanto al sexo, cabe destacar que se ha entrevistado a más hombres que mujeres debido a las dificultades y a las características propias de la población objeto de estudio, es decir las mujeres eran más reticentes a ser entrevistadas, entre el marido y la mujer se elige al marido, la entrevista se realiza por la mañana y lo habitual es que la mujer se encuentre realizando sus tareas, como el aprovisionamiento de agua o el trabajo en el campo. Respecto a la distribución en relación al estado civil es la que aparece en la siguiente tabla.

TABLA 1.8. Estado civil

	Hombres	Mujeres
Solteros	8	25
Casados	681	414
Viudos	20	85
Poligamia	151	13
Total	860	537

FUENTE: Elaboración propia.

1.3.5. Grado de alfabetización

En cuanto al nivel de estudios de los entrevistados y según sexo, se observa que el grado de formación entre hombres y mujeres sí que presenta diferencias significativas. Se detecta que los varones presentan un nivel de formación superior al esperado y lo contrario sucedería con las mujeres cuyo nivel de formación es inferior al esperado. Estos resultados muestrales coinciden con los datos sobre educación disponibles y que se analizarán con más detalle en el capítulo 3.

TABLA 1.9. Nivel de estudios

		Analfabetos	Primarios	Secundarios	Totales
Hombres	Recuento	233	550	76	859
	Frecuencia esperada	259,8	524,9	74,3	859,0
Mujeres	Recuento	162	248	37	447
	Frecuencia esperada	135,2	273,1	38,7	447,0
Totales	Recuento	395	798	113	1.306
	Frecuencia esperada	395,0	798,0	113,0	1.306,0

FUENTE: Elaboración propia.

2. DEMOCRACIA Y DERECHOS HUMANOS EN MOZAMBIQUE: LA CUENCA DEL ZAMBEZE COMO ESTUDIO DE CASO

Uribe Otalora, A.

Sanz Caballero, S.

Abril Stoffels, R.

2.1. INTRODUCCIÓN

Si importantes son las cuestiones económicas, sanitarias, educacionales, etc., no lo son menos las cuestiones vinculadas a los derechos de los ciudadanos, su relación con las autoridades y la percepción que de la misma tienen ellos.

Por ello, el estudio que hemos hecho no estaría completo si no le añadiésemos esta parte, en la que, con los datos recogidos y la información consultada hemos reflexionado sobre los logros y carencias de la sociedad mozambiqueña que habita en la cuenca del río Zambeze para poder conseguir así una mejora real en su calidad de vida.

En este sentido, se hace necesaria una introducción general a la situación socio-democrática del país, así como una breve reseña histórica sobre los acontecimientos que han determinado esta situación, sin las cuales el estado actual de la población así como sus percepciones sobre sus derechos civiles y políticos no serían inteligibles.

A continuación, y centrándonos más en la población objeto de estudio, la recogida de datos in situ y su análisis se ha centrado en dos cuestiones, por un lado la cultura democrática y, en concreto, en sus tres dimensiones básicas: la cognitiva o teórica, donde se valora el conocimiento por parte de los ciudadanos de los elementos característicos de un sistema democrático; la afectiva, esto es, los sentimientos que los ciudadanos tienen sobre dichos elementos y; por último, la dimensión evaluativa, que se refiere a la satisfacción global de los ciudadanos con el sistema.

Como veremos a continuación, la sociedad mozambiqueña ha hecho un gran esfuerzo por pasar de una situación poscolonial-bélica-inestable a una sociedad moderna y democrática, pero ello no es posible si no existe una verdadera consciencia de la bondad de este nuevo sistema y por ello, más allá de las reformas es necesario que haya una interiorización de estas cuestiones por parte de sus beneficiarios.

Por otro lado, hemos analizado el conocimiento real que tienen de determinados derechos, así como de los mecanismos de garantía existentes y de la

efectividad de los mismos más allá de las proclamaciones y leyes existentes. La base de toda sociedad democrática está en la garantía de un Estado de Derecho en la que queden plenamente garantizados los derechos humanos fundamentales de todo individuo no sólo frente a acciones de los demás ciudadanos sino también frente a los poderes públicos. Para ello aparte de la existencia de normas jurídicas que garanticen estos derechos es necesario que existan mecanismos de garantía adecuados, judiciales, policiales y de cualquier otro tipo y que los ciudadanos sepan que estos existen, que los pueden usar y que son eficaces.

Nos ha parecido especialmente interesante hacer alguna referencia concreta a la situación de la mujer que, en estos contextos suele ser un grupo más vulnerable a todos los efectos y en el que, a pesar de su importantísimo papel en la construcción de la sociedad, la percepción de los derechos no suele ser adecuada.

2.2. CULTURA DEMOCRÁTICA Y DERECHOS HUMANOS EN EL MOZAMBIQUE DE LOS ÚLTIMOS 50 AÑOS

Como ya hemos mencionado, el estudio de la cultura democrática y los derechos humanos de los habitantes de la cuenca del Zambeze no se puede desligar de la situación política de Mozambique. En este sentido, el proceso de democratización de Mozambique forma parte de las denominadas *democracias de tercera ola*, usando la terminología de Samuel Huntington (1999), puesto que la transición a la democracia no se ha producido como consecuencia de una ruptura violenta con el régimen autoritario anterior, sino mediante una reforma del propio régimen.

A este respecto, resulta sumamente interesante destacar que Mozambique, junto con Sudáfrica, son los únicos Estados africanos donde se ha logrado superar un largo conflicto, provocado por la Guerra Fría, a través de la negociación, de una manera exitosa. No obstante lo cual, el estudio de la transición de Mozambique no se puede desligar del de Sudáfrica, puesto que la guerra civil mozambiqueña encuentra sus raíces precisamente en el régimen del apartheid.

Desde el punto de vista político, en Sudáfrica no hubo un enfrentamiento armado propiamente dicho, sino una abierta resistencia contra el régimen del apartheid desde la década de los ochenta, sobre todo por parte de la población negra oprimida, y un rechazo público internacional a dicho sistema de segregación racial. Mientras, en Mozambique, la descolonización tardía, en 1975, llevó al partido comunista del FRELIMO (Frente de Liberación de Mozambique) al poder, con Joaquim Chissano al frente. Este hecho, junto con la descolonización de Angola, también en 1975, y la presencia de regímenes hostiles al apartheid en otros países del Cono Sur africano, fueron entendidos por Sudáfrica como una clara amenaza a su sistema, de manera que, en 1978, el primer ministro sudafricano, Pieter Botha, avaló el proyecto de aplicar una estrategia total para desestabilizar todos aquellos regímenes contrarios a su gobierno. Es en dicha estrategia, por tanto, donde debe enmarcarse el desarrollo de la guerra civil mo-

zambiqueña, en la que la guerrilla antisocialista de la RENAMO (Resistencia Nacional de Mozambique), con Afonso Dhlakama a la cabeza, se vio fuertemente apoyada por Sudáfrica.

No obstante, el colapso de la Guerra Fría en 1989, el relevo de Pieter Botha por Frederik de Klerk en 1989, la disposición de Nelson Mandela a negociar con el gobierno sudafricano, la creciente oposición de la minoría blanca sudafricana a la segregación racial, el elevado coste del mantenimiento del apartheid, y las pérdidas económicas y humanas provocadas por la guerra en Mozambique, fueron algunos de los factores que derivaron el desmantelamiento del apartheid en las negociaciones de la Convención para una Sudáfrica Democrática (COSADE), en 1991, entre De Klerk y Mandela, por un lado, y el Acuerdo de Paz de Roma, firmado en 1992, entre Joaquim Chissano y Afonso Dhlakama, por otro lado. Tras sendos acuerdos, se celebraron elecciones en Sudáfrica y Mozambique en 1994, saliendo vencedor en el primer caso el Congreso Nacional Africano (CNA) de Nelson Mandela, que dio lugar a un primer gobierno de unidad nacional, y en el segundo caso, la victoria de las elecciones fue para el partido del FRELIMO de Joaquim Chissano.

Desde entonces hasta ahora, no se han producido alteraciones del orden democrático en ninguno de los dos países, de manera que el CNA en Sudáfrica y el FRELIMO en Mozambique son los partidos gobernantes encargados de garantizar el nuevo orden constitucional.

Sin embargo, son muchos los problemas que acechan a Mozambique en la ardua tarea de la consolidación democrática, como se verá. Así, en líneas generales, junto al problema del SIDA, la pobreza, la deuda externa, la corrupción o la inseguridad ciudadana, desde el punto de vista político, Mozambique se enfrenta a serios retos a la hora de consolidar su democracia, como son la falta de una cultura democrática que dé legitimidad al sistema o las carencias en materia de derechos humanos. Es por ello que el presente artículo tiene como objeto analizar la transición política democrática y la situación de los derechos humanos en el país, ilustrando el análisis con las conclusiones extraídas de las encuestas realizadas en la Cuenca del Zambeze. Para ello, en primer lugar, se analizará la situación de la democracia, atendiendo a las elecciones celebradas, la sociedad civil y la cultura democrática; y, en segundo lugar, el artículo se centrará en el respeto a los derechos humanos, con el fin de extraer, por último, unas conclusiones generales que aporten luz sobre el futuro político de Mozambique.

2.2.1. La democracia en Mozambique

El estudio de la transición democrática de Mozambique no sólo es sumamente ambicioso, dada la falta de documentación e información reciente al respecto, sino que, además, el propio contexto histórico del país dificulta su análisis debido a que Mozambique representa un caso de emergencia compleja. No en vano, Mozambique ha sobrevivido a dos guerras sucesivas durante casi cuatro décadas: la de la independencia contra la metrópoli portuguesa, entre los

años 1964 y 1974; y la guerra civil que enfrentó a las guerrillas del FRELIMO y la RENAMO, durante el período comprendido entre 1977 y 1992, y que culminó con la firma del Acuerdo General de Paz en Roma, en octubre de 1992.¹ Pero lo que es más, las confrontaciones bélicas en Mozambique se han visto salpicadas por numerosas crisis humanitarias, provocadas no sólo por las guerras, sino también por episodios de sequías, y después de los acuerdos de paz, incluso por inundaciones.

El origen de la actual democracia se encuentra íntimamente ligado al conflicto de la Guerra Fría. En esta línea, tras la independencia de Mozambique respecto de Portugal en 1975, el Frente para la Liberación de Mozambique se hizo con el poder y en 1977 se alineó con el bloque del Este comunista, al convertirse en partido marxista leninista, lo que dio lugar al comienzo de una guerra civil en el país. Con todo, es necesario matizar la importancia de los actores internacionales, esto es, la Unión Soviética (URSS), los Estados Unidos (EEUU), y Sudáfrica, puesto que su implicación en el conflicto fue diferente (Alden, Simpson 1993: 109-130).

En el primer caso, la Unión Soviética apoyó al FRELIMO comunista, pero nunca en la misma medida en que dotó de capacidad económica y militar al Movimiento Popular de Libertação de Angola (MPLA), ya que ésta descubrió indicios de elementos maoístas en la ideología del FRELIMO. Pero además, la capacidad militar del régimen del apartheid y las escasas probabilidades de victoria frente al mismo, por tanto, tampoco hacían muy atractiva la inversión soviética en Mozambique, por lo que Angola se convirtió en el principal receptor africano de los capitales del Este, mientras que el FRELIMO siguió una política exterior más independiente respecto de la URSS, especialmente desde 1981, cuando los soviéticos rechazaron la petición del FRELIMO de unirse al Comecon, y el presidente Samora Machel inició sus acercamientos con los países occidentales para obtener ayuda económica.

Por otro lado, en relación a EEUU, cabe señalar que si bien la RENAMO recibió ayuda de la administración de Ronald Reagan, ésta tampoco fue tan grande como la recibida por la guerrilla angoleña de la Uniao Nacional para a Independência Total de Angola (UNITA), o por los mujahideens afganos y la contra nicaragüense, debido a los contactos diplomáticos del FRELIMO con EEUU. En consecuencia, el actor internacional occidental más destacado en el conflicto fue Sudáfrica, quien ayudó notablemente a la RENAMO hasta que, con la llegada del presidente De Klerk al poder y la caída del bloque socialista, el gobierno sudafricano consideró innecesaria y económicamente muy costosa dicha asistencia. Por consiguiente, el conflicto de Mozambique, aunque es cierto que se enmarca en el contexto de la Guerra Fría, éste no supuso un duro enfrentamiento entre las dos superpotencias, como fueron los casos de Angola, Cuba o Nicaragua.

De hecho, junto a autores como Hanlon (1991), o Abrahamsson y Nilsson (1994) que conciben el conflicto mozambiqueño como una guerra provocada

¹ Un buen resumen sobre la historia de Mozambique desde el colonialismo portugués se encuentra en Hall M., Young T. (1997), *Confronting Leviathan. Mozambique since Independence*, Londres, Hurst.

desde el exterior, también hay que subrayar la contribución otros teóricos, como es el caso del antropólogo Geffray (1991), para quienes el conflicto fue una guerra civil enraizada en las divisiones sociales del país y en los fracasos del FRELIMO al frente del gobierno. En definitiva, la conjunción de las claves externas y las internas resultó esencial, de modo que, en palabras de Karlos Pérez de Armiño (2000: 223), «la guerra fue fruto de factores de ambos tipos: los externos proporcionaron el impulso inicial para desencadenarla, mientras los internos proporcionaron el caldo de cultivo que le permitió extenderse».

En cuanto a las partes en conflicto se refiere, el FRELIMO surgió de la fusión de tres grupos nacionalistas, y fue creado en 1962 en Tanzania, con Eduardo Mondlane a la cabeza, como respuesta a la masacre de Mueda de los años sesenta en la que murieron numerosos activistas nacionalistas que se oponían al régimen colonial portugués. El FRELIMO comenzó en 1964 su lucha guerrillera contra la metrópoli y estableció diversas zonas liberadas en el Norte de Mozambique, donde se crearon nuevas estructuras políticas y sociales. Finalmente, la Revolución de los Claveles en Portugal y las victorias militares del FRELIMO llevaron a la independencia de Mozambique en 1975, con la consiguiente huida masiva de los 200.000 portugueses residentes en la colonia, y el FRELIMO se convirtió en el partido gobernante.

Como destaca Joseph Hanlon (1991: 9), el FRELIMO era el único movimiento de liberación existente en el país, a diferencia de lo ocurrido en Estados como Zimbabwe o Angola, por lo que contó con una clara ventaja a la hora de hacerse con el gobierno. Sin embargo, el FRELIMO heredó una economía en bancarota, puesto que Portugal había ejercido débilmente su poder colonial en Mozambique y no se había preocupado de desarrollar el país y dejar estructuras allí, como ocurrió con la metrópoli británica, por ejemplo, en aquellos territorios que colonizó. Tanto es así que los beneficios lusos en la zona dependieron casi en exclusiva de la explotación forzosa de la mano de obra campesina hasta mediados de los sesenta. Además, para evitar la reforma agraria, Portugal trasladó a Mozambique a miles de agricultores lusos que carecían de propiedades en su país. A lo que hay que añadir que el régimen del apartheid de Sudáfrica subsidió a Portugal para que pudiera hacer frente a su deuda en Mozambique y mantener de este modo un gobierno blanco vecino. En suma, cuando los portugueses abandonaron Mozambique, el analfabetismo alcanzaba al 85 por ciento de la población nativa, los servicios de salud eran deficientes y se veían limitados a las áreas urbanas o eran pequeños hospitales a cargo de misiones religiosas. Por consiguiente, tras la victoria del FRELIMO, éste transformó profundamente las estructuras del país y, en pocos años, nacionalizó todos los servicios sociales y los expandió a todos los niveles, poniendo especial énfasis en el desarrollo de la educación primaria y de los centros de salud elementales.

Por otro lado, a mediados de 1976, las fuerzas de seguridad oficiales de Rodhesia crearon una organización para hacer frente a las operaciones de la guerrilla independentista contra su gobierno desde Mozambique. Sin embargo, ante la asunción del ideario comunista por parte del FRELIMO, en 1977, la or-

ganización financiada por la inteligencia Rodhesia, se denominó Resistencia Nacional Mozambiqueña o Mozambiqueña (RENAMO), bajo el objetivo de luchar contra el FRELIMO junto a las fuerzas especiales portuguesas exiliadas en Rodesia y los servicios secretos rodesios. No obstante, tras la independencia de Rodesia en 1980 y su conversión en la actual Zimbabwe, el control y apoyo de la RENAMO pasó a manos de Sudáfrica, temerosa de ver peligrar su régimen del apartheid con la llegada de la amenaza comunista a los países de la región.

Asimismo, junto a los factores externos, otros aspectos internos, como la propia política de colectivizaciones de la tierra del FRELIMO, la nacionalización de la sanidad y la educación, los desplazamientos forzados de la población, la creación de comunas bajo control militar, o el desprecio de las prácticas religiosas y los líderes tradicionales, provocaron un resentimiento popular hacia el nuevo gobierno y la marginación de las etnias del centro y el norte, a favor de las del sur. En consecuencia, la guerrilla de la RENAMO, que carecía de un sólido discurso más allá de su rechazo al comunismo y su apego a las tradiciones, se asentó especialmente en el centro y norte del país. Con todo, la RENAMO nunca contó con un fuerte apoyo popular puesto que sus métodos de actuación, tanto en la lucha armada como en su propio aprovisionamiento, eran extremadamente salvajes, por lo que Alex Vines (1990) los describe como una plaga de langostas.

Durante el transcurso de la cruenta guerra, a comienzos de los ochenta, los efectos de la violencia y de las continuas sequías forzaron al FRELIMO a suavizar su programa socialista e intentar acercarse al bloque occidental en busca de ayuda económica. Es en este contexto, por tanto donde cabe enmarcarse el comienzo de las negociaciones de paz con los Acuerdos de Nkomati de 1984, como se verá.

En esta línea, al igual que en el caso de Sudáfrica, la caída del muro de Berlín en 1989 fue crucial para explicar la decadencia del conflicto armado y el inicio de las conversaciones de paz, pero éste no es el único factor decisivo en el camino a la paz.

En efecto, junto a la disminución de los flujos de ayuda del exterior, tanto por parte del apartheid sudafricano hacia la RENAMO, como por parte de la Unión Soviética hacia el FRELIMO, también hay que destacar como aspectos fundamentales en el proceso, en primer lugar, la modificación del ideario del FRELIMO, a través de su renuncia al marxismo-leninismo en 1989, su asunción del libre mercado desde la segunda mitad de la década de los ochenta, la aplicación de un programa de ajuste estructural denominado PRE (Programa de Reabilitação Económica) con el Banco Mundial en 1987, y la proclamación de una nueva Constitución en 1990, que garantizaba el multipartidismo y la defensa de los derechos humanos. Asimismo, una fuerte sequía en 1991 y 1992 desoló al país provocando una gran hambruna. Esta circunstancia dificultó el aprovisionamiento de la RENAMO y aceleró el diálogo entre las partes.

En cifras, las consecuencias de la guerra fueron alarmantes. Así, el siguiente cuadro muestra la evolución entre 1986 y 1989 de las secuelas sociales

de desarraigo e inseguridad provocadas por el conflicto para 10 de las 11 provincias de Mozambique (se excluye en el cuadro el caso de la capital Maputo, que también es considerada provincia):

TABLA 2.1. Secuelas de la guerra civil 1986-1989

Provincia	1989	1989	1989	1989	1986
	Población (millones)	Desplazados internos (%)	Personas afectadas (%)	Total desplazados y afectados (%)	Total desplazados y afectados (%)
Provin. Maputo	1.850	9,37	12,11	21,48	15,46
Gazza	1.200	3,21	54,82	58,03	29,38
Inhambane	1.310	14,34	32,44	46,79	34,66
Sofala	1.242	10,06	15,70	25,76	48,57
Manica	0.754	12,19	19,31	31,49	24,18
Tete	1.010	9,60	12,38	21,98	47,89
Zambezia	3.078	17,51	11,85	29,36	29,40
Nampula	2.943	6,81	18,21	25,02	No datos
Niassa	0.635	31,39	18,79	50,17	73,72
Cabo Delgado	1.134	3,21	7,0	10,21	No datos
TOTAL	15.166	11,14	18,95	30,10	24,57

FUENTE: Ministerio de Comercio, Mozambique (Miller, M., 1993: 12).

En resumen, el total de desplazados internos o de afectados a causa de la guerra fue aumentando en el tiempo dramáticamente desde un 24,57 por ciento de la población en septiembre de 1986, a un 30,10 por ciento en 1989. Más aún, por provincias, en 1986, el 73,72 por ciento de los habitantes de Niassa huyeron de la zona o vieron afectadas sus propiedades; mientras que, en 1989, las consecuencias sociales de la guerra fueron más graves en Gaza, donde el 58,03 por ciento de la población tuvo que abandonar sus casas o sufrió serios trastornos personales con motivo de la guerra; seguido de Niassa, e Inhambane. No obstante, en ninguna de las diez provincias el porcentaje de afectados descendió del 20 por ciento en 1989, salvo en Cabo Delgado. Así pues, la cifra de afectados o desplazados en Zambezia fue superior al 29 por cien.

Igualmente, en la siguiente tabla se presenta un balance del volumen de refugiados, desplazados, afectados y personas aquejadas de hambruna que generó la guerra entre 1986 y 1990. Cabe señalar en el caso de Mozambique que la población estimada en 1990 era de 14,7 millones de habitantes, incluyendo la cifra de refugiados, es decir, un millón de personas menos que las registradas en el censo de 1980 (15,7 millones) (Hanlon, 1991: 38).

TABLA 2.2. Volumen de población afectada por la guerra 1986-1990

Población	1986 (millones)	1988 (millones)	1989 (millones)	1990 (millones)
Refugiados fuera de Mozambique	0,3	0,7	1,0	1,0
Desplazados internos en Moz.	1,0	1,1	1,7	2,0
Afectados	2,5	2,2	2,9	2,4
Población urbana hambrienta	2,5	2,6	3,1	3,7
TOTAL	6,3	6,6	8,7	9,1
Población (%)	47%	47%	60%	62%

FUENTE: Hanlon, 1991: 38.

El volumen de población afectada por la guerra en Mozambique fue aumentando con el paso de los años, desde un 47 por ciento en 1986 al 62 por ciento en 1990, es decir, más de 9 millones de mozambiqueños tuvieron que abandonar sus lugares de residencia, ya sea como refugiados o desplazados internos, o se vieron afectados por la disminución de su capacidad productiva o por la hambruna.

En líneas generales, como recoge Sally Baden (1997: 9-10), de los casi 16 millones de habitantes que había en Mozambique en los años ochenta, se estima que perdieron la vida un millón de personas durante la guerra. Asimismo, se calcula que entre 1,5 y 2 millones de mozambiqueños se convirtieron en refugiados internacionales, la mayoría en Malawi (1,1 millón), Sudáfrica (200.000) y Zimbabwe (150.000); y entre 4 y 5 millones huyeron de sus hogares como desplazados internos, estando 2 millones de ellos asentados en los 500 campos de refugiados oficiales, mientras otros 2 millones vagabundeaban por el país sin alojamiento, y por tanto eran claramente vulnerables.

Por sexos y edades, Baden destaca que la mayoría de los desplazados internos eran mujeres y niños menores de diez años, debido al fallecimiento en combate de los varones y a los altos niveles de divorcio y de abandono de la familia por parte de los hombres en el país. Igualmente, unas 100.000 personas fueron obligadas a alistarse durante la guerra, y numerosos hombres, mujeres y niños se vieron forzados a trabajar o realizar favores sexuales y de otro tipo para los soldados. En cuanto a las infraestructuras, el 58 por ciento de las 5.886 escuelas primarias existentes fueron destruidas o cerradas durante la guerra; 500 de los 1.195 puestos de salud se cerraron o se destruyeron en el conflicto; y 3.000 tiendas rurales también permanecieron inactivas o desaparecieron. En suma, las pérdidas acumuladas durante el período 1982-1992 se calcula que rondaron los 15 o 20 millones de dólares americanos. A lo que hay que añadir que para 1994, más de dos millones de mozambiqueños seguían dependiendo de la ayuda alimentaria internacional y dos tercios de la población vivían en ab-

solución a la pobreza. No en vano, en 1994, Mozambique era el país más endeudado del mundo, el más dependiente de la asistencia internacional, y probablemente el más pobre.

En la actualidad, Mozambique sigue dependiendo de la ayuda internacional y, una década después, la paz no ha traído la prosperidad esperada para el conjunto de la sociedad, sino todo lo contrario. De hecho, como destaca Joseph Hanlon (1996: 1-7), la corrupción y la violencia son dos fenómenos endémicos en todo el territorio. La gente se corrompe, roba y mata para subsistir día a día; la economía sumergida florece y se desarrolla en un desesperado intento de los ciudadanos por sobrevivir, y se está extendiendo la práctica del «linchamiento», es decir, el asesinato en el acto de los ladrones capturados.

Así, la economía de Mozambique se encuentra en un estado precario, con una deuda externa acumulada de 966 millones de dólares americanos en el año 2001, un incremento de la inflación del 21,9 por ciento y un balance comercial negativo de 538 millones de dólares. De modo que, como muestra el cuadro, Mozambique presenta sino la peor, una de las economías menos saneadas de África, junto a la de países como Malawi o Tanzania.

TABLA 2.3. Situación económica 2001

Indicadores	Mozambique	Malawi	Tanzania	Sudáfrica	Reino Unido
PNB (billón \$)	3,4	2,1	10,4	111,9	1.219,30
PNB (%)	10	2,2	5	2,2	2,3
PNB/cápita (\$)	193	169	262	2.518	23.848
Inflación (%)	21,9	27,2	4,8	5,8	2,1
Balanza de pagos (mill. \$)	-538	-152	-477	47	-18.900
Exportaciones (millones \$)	744	416	831	31.986	276.000
Importaciones (millones \$)	-1.090	-464	-1.546	-27.649	-324.000
Población (millones)	17,6	10,5	34,7	44,4	60

FUENTE: *The Economist Intelligence Unit*, 2002 d: 30.

A la luz de los datos anteriores se desprende que la actual renta per cápita en Mozambique es muy baja, 193 dólares por persona, sólo inferior a la de Malawi (169 dólares por persona) y se encuentra muy alejada de los 2.518 dólares per capita de Sudáfrica. Además, la balanza de pagos mozambiqueña es sumamente deficitaria, puesto que las importaciones ascienden a 1.090 millones de dólares, mientras que las exportaciones del país sólo alcanzan los 744 millones de dólares. Más aún, se ha producido un notable incremento de la población de casi tres millones de habitantes desde que acabó la guerra hasta ahora, debi-

do al retorno de millones de refugiados, que no ha hecho sino agravar la situación de pobreza y endeudamiento del país.

Por otro lado, desde el punto de vista político, el FRELIMO sigue siendo el partido gobernante. En las elecciones presidenciales de 1999, Joaquim Chissano obtuvo el 52,3 por ciento de los votos, es decir, un punto menos que en los comicios de reconciliación de 1994, donde ganó a la RENAMO con el 53,3 por ciento de los votos. Este pequeño descenso y el descontento social existente en el país se han traducido en un mayor apoyo al partido de Afonso Dhlakama, que aumentó su porcentaje de votos en las elecciones presidenciales desde un 33,7 por ciento en 1994 a un 47,7 por ciento en 1999. Pero la RENAMO no aceptó la derrota y acusó de fraude electoral al gobierno, amenazando con establecer una administración paralela en los territorios que le habían apoyado mayoritariamente. Las protestas y manifestaciones tras los comicios se generalizaron y algunos disturbios, como los de Montepuez, en la provincia de Cabo Delgado, acabaron con el saldo de 40 muertos en las calles (incluido policías) y otros 80 activistas de la RENAMO fallecieron arrestados en una celda policial masificada. Con todo, el gobierno consideró legítima su victoria, aunque, en mayo de 2001, el presidente Chissano, que lleva en el poder desde 1986, confirmó que se retiraría en las elecciones de 2004, lo que generó numerosas luchas internas en el partido (*Economist Intelligence Unit*, 2002 d: 6-7).

Finalmente, tras los comicios de diciembre de 2004, el sucesor de Chissano, Armando Guebuza fue elegido presidente, dejando de nuevo en segundo lugar a Dhlakama, en unas elecciones no exentas de polémica, como se verá.

2.2.2. Elecciones, participación y proceso político

En Mozambique, la paz llegó con los acuerdos de Roma de 1992, pero para la celebración de los mismos hubo que superar exitosamente un largo proceso de negociaciones, que Karlos Pérez de Armiño (2000: 227-237) divide en cinco etapas:

La primera etapa la constituyen los Acuerdos de Nkomati (1983-84). Estos acuerdos, firmados en 1984, constituyen un pacto de no agresión entre Mozambique y Sudáfrica, de tal manera que el primero debía de dejar de apoyar al CNA, y el segundo también debía hacer lo propio respecto a la RENAMO. No obstante, los acuerdos no resultaron exitosos porque Sudáfrica continuó prestando ayuda a la RENAMO.

En segundo lugar hay que hablar de los llamados contactos indirectos (1987-89). Esto es, tras el asesinato del presidente mozambiqueño Machel cuando sobrevolaba Sudáfrica el 19 de octubre de 1986, y la llegada de Joaquim Chissano al poder, se aceleraron las reformas liberalizadoras en el país. Asimismo, la guerra estaba militarmente estancada entre los años 1987 y 1988, por lo que las distintas iglesias del país, con el beneplácito del gobierno, iniciaron una serie de encuentros con la RENAMO, que concluyeron en las Conversaciones de Nairobi de 1989. En este sentido, cabe mencionar que, si bien éstas últimas resultaron infructuosas, las Conversaciones de Nairobi propiciaron,

en cierta medida, un acercamiento entre las partes y la puesta en evidencia del generalizado deseo de paz por parte de la sociedad. Igualmente, los presidentes de Kenia y de Zimbabwe establecieron diversos contactos con la RENAMO y el FRELIMO para inducirles a la paz, y en 1989 el propio FRELIMO anunció su abandono del marximo-leninismo.

En tercer lugar, el autor menciona las negociaciones directas (1990-1992). En 1990 comenzaron las negociaciones directas entre las partes en Roma, que dieron lugar al Acuerdo General de Paz, firmado el 4 de octubre de 1992, bajo la mediación de la ONG católica italiana del Santo Egidio, que jugó un papel fundamental en el proceso. Pero además, el profesor Karlos Pérez de Armiño incide en la importancia, no siempre mencionada, de los incentivos financieros que propiciaron el consenso entre los contendientes, puesto que en todo conflicto la clave de la perpetuación o no del mismo no sólo tiene que ver con los beneficios de la economía de guerra, sino también con la menos estudiada economía de paz. Baste decir, por ejemplo, que la RENAMO exigió el pago de dinero para convertirse en partido político, por lo que donantes como la multinacional británica Lonrho fueron esenciales en ese aspecto, al proporcionar a la RENAMO una cantidad aproximada entre seis y ocho millones de dólares en concepto de aviones, vehículos, alquileres de hotel y dinero en efectivo. Asimismo, el gobierno italiano, como país anfitrión de las negociaciones apoyó el proceso de paz con un total de 35 millones de dólares entre 1990 y 1994. Mientras, las Naciones Unidas también contribuyeron a la democratización del país con la creación de un fondo económico de 18 millones de dólares, para sufragar la celebración de las elecciones a través de la misión ONUMOZ y la conversión de la RENAMO en partido político. En definitiva, en palabras de Pérez de Armiño (2000: 231):

«Un acicate esencial para la paz fue la percepción en el seno de la guerrilla de que los beneficios proporcionados por la economía de guerra [pillaje, despojo a los desplazados, contrabando] podían ser reemplazados por otros beneficios obtenibles del proceso de paz. [Pero] a medio o largo plazo, sin embargo, el hecho de el FRELIMO continúe acaparando todo el poder y que la RENAMO no controle ninguna parcela del mismo puede ser una amenaza a la estabilidad, si la segunda ve cerradas las puertas a beneficios de tipo material.»

En cuarto lugar, estaría la etapa que va del Acuerdo de Paz a las elecciones de Reconciliación (1992-1994). En el Acuerdo de Roma de 1992 quedó establecido, a diferencia de los acuerdos de COSADE de Sudáfrica, que la supervisión del proceso de paz estaría en manos de las Naciones Unidas. Para ello, se creó la llamada Operación de Naciones Unidas en Mozambique, ONUMOZ, con unos medios humanos de 8.000 personas, de ellas 6.000 militares, cuya misión era la de garantizar el alto el fuego, el desarme, la desmovilización de los ejércitos contendientes y la creación de un único ejército en el país, así como organizar las elecciones y coordinar los programas de ayuda humanitaria de las agencias en terreno. En consecuencia, dentro de la misión del ONUMOZ se creó la Oficina para la Coordinación de la Asistencia Humanitaria u Office of Hu-

manitarian Assistance Coordination (UNOHAC), para desarrollar el Programa de Ayuda Humanitaria de la ONU, y coordinar los programas de emergencia y rehabilitación de las demás agencias. De hecho, el apoyo internacional técnico y político, tanto de las Naciones Unidas, como de otros gobiernos y ONGs, fue una de las bases del éxito de la transición a la democracia en Mozambique, como se verá en el apartado del presente estudio sobre «Asistencia Internacional». Por otro lado, en relación a las elecciones de reconciliación, es importante señalar que éstas se celebraron el octubre de 1994, gracias a la labor de la Comisión Nacional de Elecciones (CNE), que fue supervisada por ONUMOZ, y a la asistencia técnica del Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), que coordinó la ayuda económica y material donada por 17 países e instituciones internacionales.

Por último, la etapa actual consiste en la consolidación de la paz tras el fin de ONUMOZ (desde 1994). La misión de ONUMOZ culminó su mandato en diciembre de 1994, momento en el que comenzó el período de transición y consolidación de la democracia en Mozambique, junto al de rehabilitación y construcción del país.

En resumen, al igual que ocurrió en Sudáfrica, el proceso de paz de Mozambique se produjo mediante una larga serie de contactos y negociaciones, pero, en este caso, el diálogo no se generó directamente entre las partes como en Sudáfrica, sino a través de una organización que jugó un papel clave mediador: la Comunidad del Santo Egidio. Además, la participación de otro agente externo, como las Naciones Unidas, para garantizar el cumplimiento de los acuerdos implicó aún más a la comunidad internacional en el proceso de paz, por lo que resulta sumamente interesante el estudio de las elecciones de reconciliación de 1994 y de los más recientes comicios de 1999 y 2004.

En el caso del análisis de las elecciones de 1994 es de una valiosa ayuda la experiencia del Catedrático en Sociología Dr. Rafael López Pintor, quien participó como consultor internacional en la misión de ONUMOZ en 1994. Así, en su obra *Votos contra Balas* (1999), se describe el contexto de Mozambique antes de las elecciones como el de un país a la expectativa:

«A mediados de 1994, casi dos años después de los acuerdos de paz, Mozambique parecía un país a la espera de no se sabía bien qué. El partido único gobernante, el Frente de Liberación de Mozambique (Frelimo), había renunciado formalmente al marxismo en 1989, reformado la Constitución en 1990 para autorizar otros partidos y sacado una ley de prensa en 1991 que resquebrajaba el monopolio informativo gubernamental; y en diciembre de 1993 se había aprobado una ley electoral. Sin embargo, todos los sectores de actividad parecían detenidos, primero por efecto de la guerra y, más tarde, a la expectativa del resultado de las elecciones. El presupuesto nacional se cubría en un 60% con fondos de la ayuda internacional y un sinnúmero de organizaciones no gubernamentales (ONG) internacionales descargaban buena parte de sus responsabilidades a un gobierno de corte planificador. Sin incluir las misiones religiosas extranjeras, llegué a contar hasta 71 ONG operando en todos los sectores de la actividad

económica, social y cultural. Al gobierno y a la oposición se les veía inseguros y bastante desconcertados». Además, «como suele ocurrir en situaciones de rápido cambio político, la criminalidad aumentaba de forma alarmante durante el período de transición. Entre otras razones porque los excombatientes desmovilizados estaban obligados a entregar un arma, pero ciertamente había más armas que soldados». Asimismo, «por su ineficacia y corrupción, el Estado podía considerarse un “Estado depredador” con estándares aún más primitivos y brutales que los de Centroamérica. No sólo no ofrecía nada a sus súbditos, sino que los trataba deliberadamente mal» (López Pintor, 1999: 201-224).

Las elecciones de 1994 se celebraron con un año de retraso a causa de la pasividad de la clase política mozambiqueña, especialmente de la RENAMO, que se mostraba remisa a participar en las instituciones electorales. Por lo que, en palabras de López Pintor:

«En este contexto de indecisión e incluso parálisis, tuvo importancia decisiva la resolución del Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas en la segunda semana de mayo de no extender la misión de ONUMOZ más allá del período que se acababa de aprobar, hasta el 15 de noviembre de 1994, con una fase adicional de dos meses para su liquidación» (López Pintor, 1999: 207).

En esta línea hay que señalar además, que uno de los problemas con los que se enfrentó Mozambique antes de las elecciones de 1994 fue la inexistencia de un censo electoral, pero la labor de la Comisión Electoral dirigida por el profesor Mazula, bajo la supervisión técnica del PNUD, facilitó que todo estuviera a punto para el día de las elecciones y que más de 6 millones, de los 8 millones de adultos posibles votantes se registraron. No obstante, como constató en su misión Rafael López Pintor:

«El registro electoral comenzó a primeros de junio, no sin dificultades por la falta de recursos de la administración gubernamental y, sobre todo, en las primeras semanas, de medios de transporte. Aún cerca de Maputo, los partes diarios de la policía civil de ONUMOZ recogían la situación de brigadas del registro electoral que no tenían comida ni dinero para adquirirla y estaban alojados en sitios muy precarios. Su propia seguridad estaba amenazada, entre otras razones, porque la propia policía de la República de Mozambique se enfrentaba a las mismas dificultades de falta de comida y dinero» (López Pintor, 1999: 217).

Finalmente, las elecciones se celebraron octubre y la participación fue muy alta, de casi el 90 por cien, como es frecuente en los primeros comicios celebrados tras un amplio período de ausencia de elecciones. En ellas, Joaquim Chissano obtuvo el 53 por ciento de los votos, frente al 33 por ciento de Afonso Dhlakama, y consiguió la mayoría absoluta en el Parlamento con 129 escaños (44 por ciento de los votos) del total de 250 que hay en la Asamblea. Esta diferencia entre los 129 escaños del FRELIMO, los 112 escaños (38 por ciento de votos) de la RENAMO y los resultados presidenciales se debe, en

parte, a la recomendación unánime de las iglesias de realizar un voto táctico para evitar una nueva confrontación armada en el país y la aceptación de los resultados por parte de los candidatos, votando por Chissano como presidente y por la RENAMO para la Asamblea (López Pintor, 1999: 216-218).

Por otro lado, tanto en 1994 como en 1999, pese al enorme apoyo financiero prestado por las Naciones Unidas y por otros donantes internacionales desde 1992, no han surgido nuevos partidos políticos que representen una alternativa real de gobierno. Así por ejemplo, en 1994, de los 12 partidos pequeños que se presentaron a las elecciones, sólo la Unión Democrática obtuvo el requisito mínimo del 5 por ciento de los votos para obtener representación en el Parlamento. Sin embargo, en los comicios de 1999, la UD desapareció como fuerza política. Mientras, otros 10 partidos minoritarios, que no habían obtenido representación en 1994, al formar coalición con la RENAMO² consiguieron alguno de los 16 escaños que la Resistencia ofreció a los partidos de la alianza como agradecimiento por su apoyo. De este modo, en el espectro político de Mozambique son sólo dos los partidos que representan al grueso de la población, por lo que no se puede hablar de la existencia de un multipartidismo, sino de un aparente bipartidismo donde existe un partido dominante, el FRELIMO, que controla todas las esferas de poder desde el gobierno.

Asimismo, en 1999 se reformó la Ley Electoral, y junto a una ampliación en el número de días de celebración de los comicios electorales, de los dos días de 1994, a tres días, también se reconstituyó por completo la Comisión Nacional Electoral, de manera que la nueva CNE estuvo compuesta por los partidos políticos con representación en el Parlamento. Este hecho, politizó notablemente las labores de la Comisión, y el precio que hubo que pagar por llegar al consenso entre las partes fue el de la falta de independencia y efectividad, ya que todas las decisiones administrativas se tomaron en clave de regateo político. Finalmente, el registro de votantes fue mayor que en 1994, especialmente entre las mujeres, como ocurrió en Sudáfrica, y las elecciones se celebraron de forma pacífica, pero a lo largo de la campaña se produjeron diversas denuncias de intimidación por parte de los dos grandes partidos.

Los resultados electorales nacionales en 1994 y 1999 dieron la victoria al Frente de Libertação de Mozambique, frente a la Resistência Nacional Mozambicana o a partidos minoritarios como la Uniao Democrática (UD). No obstante, dicho triunfo, como suele ocurrir en los escenarios posbélicos no fue arrollador,

² Los partidos minoritarios que formaron parte de la Unión Electoral de la RENAMO en 1999 fueron: el Frente Unido de Mozambique o FUMO (1,39% de los votos en 1994); el Partido de la Convención Nacional PCN (1,27% de los votos en 1994); el Partido del Progreso del Pueblo Mozambiqueño o PPPM (1,06% de los votos en 1994); el Partido de la Renovación Democrática o PRD (1,01% de los votos en 1994); la Unión Nacional de Mozambique o UNAMO (0,73% de los votos en 1994); el Movimiento Nacionalista Mozambiqueño (MONAMO), el Frente de Acción Patriótica (FAP); la Alianza Independiente de Mozambique (ALIMO); el Partido de Unión Nacional (PUN); el Frente Democrático Unido (FDU). En 1994 MONAMO y FAP se presentaron a las elecciones de 1994 en coalición bajo el nombre de Alianza Patriótica (AO) y obtuvieron el 1,95% de los votos. ALIMO, PUN y UDF no existían o no se registraron en 1994. Fuente: *Mozambique File*, 1999: 4-5.

y la distribución del voto reprodujo en buena medida la correlación de fuerzas del enfrentamiento armado. Es decir, la RENAMO ganó en los territorios de centro y del norte del país, que son las zonas rurales y atrasadas, y el FRELIMO en el sur y en las ciudades.

Con todo, el margen de votos entre unos y otros ha ido disminuyendo y la RENAMO va cobrando más peso en el espectro político, como muestra el cuadro que se presenta a continuación. De hecho, la RENAMO obtuvo en las elecciones de 1999, el 38,8 por ciento de los votos al Parlamento, frente al 37,8 por ciento de los votos en 1994, y el 47,7 por ciento de la población apoyó a Afonso Dhlakama como presidente, es decir, un 14 por ciento más que en 1994, que se explica casi en exclusiva por la ausencia de votos para los candidatos presidenciales de los otros partidos en 1999. Mientras, el respaldo popular del FRELIMO apenas ha descendido en el tiempo, y Joaquim Chissano sólo obtuvo un punto porcentual menos de votos en las elecciones presidenciales de 1999 (52,3 por ciento) respecto de 1994 (53,3 por ciento), a lo que hay que añadir que en 1999 incluso obtuvo más escaños (133) que en 1994 (112), puesto que la pérdida de los 9 escaños de la UD se tradujo en un aumento de votos en las elecciones parlamentarias tanto para el FRELIMO como la RENAMO, si bien en las presidenciales, el candidato más beneficiado por los antiguos votantes de la UD fue Afonso Dhlakama. Por lo que una vez más, parece que en 1999 se repitió el «voto táctico» emitido en 1994, pero en esta ocasión, las intenciones fueron opuestas, es decir, aumentaron los votos al candidato presidencial de la RENAMO, y no a Chissano, y el partido del FRELIMO se vio beneficiado con una mayor proporción de escaños en el Parlamento, lo que parece indicar que los mozambiqueños desean seguir manteniendo la paz en el país, pero consideran necesario un cambio de jefe de gobierno.

TABLA 2.4. Elecciones generales 1994 y 1999

Resultados al Parlamento	1994 votos (%)	1999 votos (%)	1994 escaños	1999 escaños
FRELIMO	44,3	48,5	129	133
RENAMO	37,8	38,8	112	117
UD	5,2	1,5	9	0
Otros	12,7	11,2	0	0
Total	100,0	100,0	250	250

Resultados al Presidente	1994 votos (%)	1999 votos (%)		
J. Chissano	53,3	52,3	—	—
A. Dhlakama	33,7	47,7	—	—
Otros	13,0	0,0	—	—
Total	100,0	100,0	—	—

FUENTE: Comisión Electoral Nacional (Mozambique), tal como se cita en *The Economist Intelligence Unit*, 2002 d: 12.

Por lo que se refiere a la participación electoral, cabe señalar que si bien la participación en las elecciones de reconciliación de 1994 fue muy alta, del 87,9 por ciento en las elecciones parlamentarias y del 88 por ciento en las presidenciales, el porcentaje de ciudadanos registrados que acudió a las urnas en 1999 fue mucho menor y sólo alcanzó al 68,1 por ciento de los censados en los comicios parlamentarios y al 69,5 por ciento en los presidenciales. Es decir, en las elecciones de 1999 se pudo apreciar una generalizada apatía y desinterés político entre la población, lo que pudiera hacer pensar que en esta ocasión los ciudadanos no percibían que su voto iba a producir algún cambio importante en el gobierno, o bien que no comprendían muy bien la complejidad del proceso electoral y sus procedimientos, puesto que, de hecho, la Comisión Electoral registró un millón más de votantes, pero votó medio millón de personas menos que en 1994.

TABLA 2.5. Participación electoral 1994 y 1999

Año de elecciones	Total de votos	Total de censados	Participac. Electoral (%)	Población con derecho a voto (PDV)	Porcentaje de PDV (%) que votó	Población total
Parlamento						
1999	4.833.761	7.099.105	68,1	8.303.686	58,2	17.336.171
1994	5.404.199	6.148.842	87,9	8.140.860	66,4	16.614.000
Presidente						
1999	4.934.352	7.099.105	69,5	8.303.686	59,4	17.336.171
1994	5.412.940	6.148.842	88,0	8.140.860	66,5	16.614.000

FUENTE: Elaboración propia a partir de los datos del informe de IDEA (López Pintor, *et al.*, 2002: 144-164).

Por otro lado, en las elecciones nacionales celebradas en diciembre de 1999, el margen de victoria del FRELIMO, como ya se ha mencionado, fue menor que el de 1994, pero el partido gobernante siguió manteniendo la mayoría de los votos, especialmente en las tres provincias del sur y la provincia norteña de Cabo Delgado. Los comicios fueron considerados libres y justos por los observadores internacionales allí presentes, aunque el partido de Afonso Dhlakama no aceptó los resultados y se desató un clima de violencia a lo largo del país que acabó con más de un centenar de muertos.

En consecuencia, tanto el FRELIMO como la RENAMO intentaron acercar posturas para evitar desatar un nuevo conflicto y en enero de 2001 ambos partidos iniciaron una serie de conversaciones que fracasaron, sin embargo, ante la inflexibilidad de las partes. Así, mientras Afonso Dhlakama reclamaba su derecho de nombrar gobernadores provinciales en las regiones donde la RENAMO había obtenido la mayoría de los votos, Joaquim Chissano, por su parte, se negaba en rotundo a tal petición, sosteniendo que dichos

nombramientos eran prerrogativas presidenciales, y que, por tanto, le correspondían a él.

Así, el siguiente cuadro muestra la problemática distribución en las elecciones de 1999 de los escaños por provincias entre los dos grandes contendientes, el FRELIMO y la unión electoral de la RENAMO.

TABLA 2.6. Distribución de escaños por provincias en 1999

Provincia	FRELIMO	Unión Electoral RENAMO
Niassa	6	7
Cabo Delgado	16	6
Nampula	24	26
Zambezia	15	34
Tete	8	10
Manica	5	10
Sofala	4	17
Inhambane	13	4
Gaza	16	0
Provincia de Maputo	12	1
Maputo Capital	14	2
TOTAL	133	117

FUENTE: Electoral Institute of Southern Africa, EISA, 2000: 6.

En efecto, como se puede apreciar en el cuadro, la unión electoral de la RENAMO obtuvo la mayoría de los escaños en seis de las once provincias de Mozambique, ubicadas en el norte y centro del país, como son: Niassa, Nampula, Zambezia, Tete, Manica y Sofala. Sin embargo, el FRELIMO obtuvo más votos, y por consiguiente, más escaños en el Parlamento que la RENAMO, de manera que la victoria fue para el partido de Chissano.

De este modo, las conversaciones quedaron estancadas en mayo de 2001 y desde entonces, la situación es muy tensa entre ambos partidos y el descontento popular va en aumento. Así pues, las elecciones de diciembre de 2004 han sido una muestra más del clima político que se vive en el país.

En este caso, se presentaron ocho candidatos presidenciales, entre los que figuraba al sucesor de Chissano, Armando Guebuza, y el veterano líder de la RENAMO, Afonso Dhlakama. Armando Guebuza actuó en su día como uno de los principales negociadores del FRELIMO en las negociaciones para la paz de Roma en 1990.

Además, en las vísperas de los comicios el Partido de la Paz, el Desarrollo y la Democracia (PPD) apuntaba fuerte como partido bisagra capaz de romper el tradicional bipartidismo del país. Su líder y candidato, Raúl Domingos, antes era el número dos de la RENAMO, y fue quien se enfrentó a Guebuza en

las conversaciones de paz en Roma. Todo ello incide una vez más en la importancia de la guerra civil en Mozambique y la memoria histórica de sus habitantes a la hora de marcar el camino de la transición a la democracia.

En los comicios de 2004, estaban llamados a las urnas cerca de ocho millones de mozambiqueños, entre los que figuraba un buen número de personas fallecidas que no habían sido eliminadas del censo electoral, hecho que fue muy discutido por parte de la oposición. Frente a las críticas, la Comisión Nacional Electora, explicaba que era imposible que se produjera ningún tipo de fraude electoral, en tanto que «las tarjetas de los votantes son individuales para proporcionar seguridad. Cada persona tiene que identificarse, y una marca de tinta en el dedo evitará que la gente vote más de una vez».³

Otro de los problemas que se plantearon tuvo que ver con la presencia de observadores internacionales para supervisar la celebración de los comicios de los días 1 y 2 de diciembre. Más concretamente los observadores pudieron estar presentes en las votaciones, pero no en el recuento de los votos. A lo que hay que añadir que el recuento fue muy lento, puesto que hasta el 21 de diciembre, la Comisión Electoral no hizo oficiales los resultados.

En conjunto, los observadores detectaron serias irregularidades en el proceso electoral, por lo que el líder de la RENAMO no reconoció la victoria del FRELIMO y calificó las elecciones de fraudulentas. Otros veinte partidos se sumaron oficialmente a la protesta y exigieron la repetición de los comicios, aunque sin resultado.

En consecuencia, a continuación se ha refleja un extracto de la declaración realizada por la Presidencia de la Comisión Europea, en nombre de la Unión Europea, sobre las elecciones a la Presidencia y al Parlamento de Mozambique, que se hizo pública el 22 de diciembre de 2004:

«La Unión Europea ha tomado nota de los resultados preliminares publicados por la Comisión Electoral Nacional el 21 de diciembre de 2004. La Unión Europea expresa su satisfacción por el desarrollo en general con éxito y pacífico de las elecciones (...). La Unión Europea felicita a su Excelencia D. Armando Emilio Guebuza con motivo de su elección como Presidente de la República de Mozambique (...).

La Unión Europea considera que las elecciones se llevaron a cabo en gran medida con arreglo a las normas establecidas a nivel internacional (...). Se realizaron progresos en comparación con las elecciones de 1999, si bien se produjeron incidentes en algunas provincias.

Se informó sobre irregularidades (...) que deberían investigarse y resolverse conforme a la ley (...). La Unión Europea opina que éstas no influyeron en el resultado de las elecciones, por lo que insta a los partidos de la oposición a que acepten el resultado de las elecciones.

La Unión Europea considera que las elecciones de 2004 en Mozambique representan un paso adelante en la consolidación de la democracia (...)»⁴.

3 http://www.afrol.com/es/articulo_imprimible/14821

4 <http://www.europa.eu.int/abc/doc/off/bull/es/200412/p106022.htm>

En relación con esta declaración, hay que incidir en el hecho de que son muchas las deficiencias electorales de Mozambique, que David Pottie (2000: 7-8) resume en función de seis grandes áreas que deberían ser revisadas ante los próximos comicios de 2007, como son:

La administración electoral. En este campo, para David Pottie, los partidos deberían replantearse su participación en las operaciones técnicas y administrativas a la luz de la experiencia de 1999, puesto que los representantes de los partidos en los colegios electorales carecían de una formación adecuada.

La Comisión Electoral. La formación de la Comisión Electoral debería ser también revisada, puesto que, por un lado, Mozambique cuenta con la Comisión más amplia de todos los países del Cono Sur de Africa, lo que dificulta sus deliberaciones; y por otro lado, la composición política de la misma no permite que ésta opere de forma eficaz e independiente.

La Ley Electoral. En esta línea, entre los aspectos más deficientes de la nueva Ley de 1999, figura el hecho de que los agentes encargados de supervisar las elecciones en los colegios electorales no pueden votar si no se hallan en el colegio en el que fueron registrados; además, Mozambique debería tener un sólo día electoral, y no dos como en 1994 y 2004, o tres como en 1999, puesto que ello dificulta garantizar la seguridad de los agentes electorales, y plantea problemas a la hora del recuento de votos ante el cansancio de los mismos.

La resolución de disputas. Durante las pasadas elecciones de 1999 y 2004 se produjeron numerosos casos de denuncias de intimidaciones e intolerancia durante la campaña electoral, por lo que los partidos políticos deberían encontrar otra forma de solucionar sus disputas, a través por ejemplo de comités de resolución de conflictos formados por representantes locales que no pertenezcan a ningún partido.

El sistema electoral. El sistema electoral tiene legitimidad en el plano nacional, pero la cuestión de los gobernadores provinciales resulta problemática. De hecho, la RENAMO exige su capacidad de nombrar, sino todos, por lo menos algunos gobernadores en las seis provincias donde obtuvo mayoría. Pero el FRELIMO, como partido mayoritario tiene la competencia de nombrar a todos los gobernadores de las 11 provincias de Mozambique.

La financiación de las elecciones. Los procesos electorales en Mozambique dependen básicamente de la ayuda internacional, por lo que el país debería encontrar nuevas formas de financiar las mismas, ya que la ayuda de los donantes no será para siempre. Asimismo, Mozambique debe tratar de asegurar económicamente la existencia de partidos políticos, como ocurre en toda democracia, y aumentar los subsidios ya existentes a los partidos con representación en el Parlamento.

Además, la situación social del grueso de los mozambiqueños es muy delicada puesto que entre enero y marzo de 2000 tuvieron lugar las peores inundaciones habidas en Mozambique en el centro y sur del país, que devastaron la zona y dejaron un saldo de 700 muertos y un declive económico del 2,2 por ciento. Posteriormente, tras los disturbios políticos de noviem-

bre de 2000 a causa de las elecciones, se produjo una nueva crisis económica, en diciembre, que acabó con el colapso de dos grandes bancos, y la suspensión temporal de la devolución de la deuda y de los programas de reforma económica del Fondo Monetario Internacional (FMI). Asimismo, entre enero y marzo de 2001, las inundaciones volvieron a afectar a Mozambique, en este caso a la provincia de Tete, aunque las consecuencias fueron menos graves que el año anterior. En consecuencia, el FRELIMO pierde adeptos día a día, y los niveles de crimen y corrupción aumentan sin parar especialmente en las provincias del sur.

En definitiva, según un informe del South African Institute for Security Studies, SAISS (*Economist Intelligence Unit*, 2002 d: 11), en Mozambique el desarrollo de la democracia sufre numerosas debilidades. Por un lado, no existe un auténtico multipartidismo, y el FRELIMO utiliza una política de «minimalismo democrático» para mantenerse en el poder, no para velar por el proceso de consolidación del nuevo régimen. Por otro lado, tampoco existe una separación de poderes y el sistema judicial, por ejemplo, se encuentra paralizado ante la falta de medios y la corrupción. Por último, para el SAISS, el sistema político en Mozambique todavía es inestable, dada la exclusión total del poder del partido de oposición RENAMO, de manera que sigue siendo el FRELIMO quien mantiene el control absoluto de gobierno en todos los niveles.

2.2.3. Sociedad civil

En el caso de Mozambique, el desarrollo de la sociedad civil durante la guerra no tuvo que ver precisamente con un movimiento emancipador de ciertos sectores del pueblo, sino que se puede definir más bien como una defensa de las tradiciones y las prácticas ancestrales por parte de las bases de la RENAMO frente al FRELIMO. Así por ejemplo, durante el conflicto, la RENAMO buscó el apoyo de las iglesias y de las autoridades tradicionales, como los curandeiros (curanderos), los feiticeiros (brujos), o los profetas y espiritistas, para atraer el respaldo de las zonas rurales y crear un aura de inmortalidad de sus rebeldes o matsangas (Fatton, 1995: 74-75). No obstante, en este período no se puede hablar de la existencia de una sociedad civil propiamente dicha, sino de grupos de apoyo dispersos a las partes en conflicto, y por lo que será en la década de los noventa cuando se creen libremente dichas organizaciones.

En efecto, la paz de 1992 ha traído una cierta estabilidad que ha permitido la formación de numerosos grupos en el seno de la sociedad, aunque todos ellos son débiles tanto desde el punto de vista de su organización y financiación, como desde sus bases, que no son aún muy numerosas. Con todo, entre las principales asociaciones civiles figurarían las de defensa de los derechos humanos, como la Liga de Derechos Humanos (LDH), o la Asociación de Abogados, y el lobby privado de la Federación de Asociaciones Comerciales o Comissao de Trabalho das Associações. Igualmente, se han creado sindicatos de trabajadores, aunque carecen de fuerza todavía. Tal es el caso de la Orga-

nizaçao de Trabalhadores Moçambicanos (OTM) vinculada al FRELIMO, pero que en los últimos tiempos se ha mostrado bastante crítica con las medidas liberalizadoras de la economía del gobierno. Por otro lado, a finales de 2001 también se creó una ONG nativa denominada la Etica de Mozambique (EM), con el fin de hacer frente a la corrupción por parte del gobierno y a la pobreza en el país, por lo que sus actividades se centran en conseguir que los crímenes cometidos sean juzgados y que los testigos estén protegidos. Por último, la prensa independiente local del país denunció a finales de 2001 la imposibilidad de publicar determinadas historias en los periódicos y la práctica imperativa de la autocensura, sobre todo en materia de acusaciones al gobierno de corrupción.

Por otro lado, tras el Acuerdo General de Paz también se crearon dos grandes organizaciones que agrupan a los combatientes desmovilizados tras la guerra, como son la AMODEG, con 36.000 veteranos de ambos lados en su seno, y la ADEMINO, que defiende los derechos de los excombatientes, aquejados en su mayoría de problemas económicos y de integración social. Estas dos organizaciones están claramente concienciadas de sus derechos y se han movilizado con mayor virulencia en los últimos tiempos, ya que el dinero destinado a la reinserción y formación de los combatientes en la guerra ha ido disminuyendo y se los ha englobado en los programas destinados a los grupos sociales vulnerables en general.

Además, desde el punto de vista religioso, se produce un conflicto ideológico entre el FRELIMO y la RENAMO, puesto que la última apoya a la iglesia católica y a las autoridades tradicionales, mientras que la primera se manifiesta aconfesional, pero ha intentado ganarse el respaldo de las iglesias católica y protestante del país, a través de medidas tales como el no reconocimiento de ciertas festividades religiosas musulmanas. No obstante, el índice de religiosidad en el país es muy bajo, y son pocas las personas que participan en organizaciones religiosas. De hecho, según el censo de 1997, el 52,7 por ciento de la población se considera cristiana, según la siguiente distribución: el 23,8 por ciento de los mozambiqueños se define como católico romano, aunque muchos de ellos no practican dicho credo desde hace años, el 7,8 por ciento son protestantes o evangelistas, y el 3,6 por ciento se clasifican como cristianos de otro tipo. Mientras, el porcentaje de musulmanes es del 17,8 por ciento, y el de personas creyentes en la «religión tradicional africana» alcanza al 31,9 por ciento, siendo el resto (23,1 por ciento) ateos o agnósticos (Mozambique File, 1999: 5).

En resumen, la sociedad civil mozambiqueña es aún débil, aunque son muchos los pasos que se están dando para su fortalecimiento, tanto en el plano interno, como por parte de numerosos donantes internacionales, como las embajadas de los Países Bajos, Dinamarca o Noruega, que patrocinan la elaboración de la revista mensual *Democracia e Dereitos Humanos*, editada por la Liga Moçambicana dos Dereitos Humanos. Con todo, es muy largo el camino que queda por recorrer en este sentido y son muchas las organizaciones y los periodistas cooptados por el gobierno para evitar voces encontradas.

2.2.4. Cultura democrática

En relación a la cultura democrática, el equipo investigador no ha tenido constancia de la existencia de ningún estudio fiable realizado entre la población después de la guerra. En cualquier caso, es previsible que se repitan los valores de los países vecinos del Cono Sur, por lo que aquí se incluye una breve referencia a la situación de la cultura democrática en los países de la zona, que se contrastará con el balance realizado en la cuenca del Zambeze a través de las encuestas elaboradas por el equipo de la Universidad Cardenal Herrera-CEU.

Así por ejemplo, en el reciente estudio del Southern African Barometer and Afrobarometer de julio de 2000, dirigido por Robert Mattes, se presenta un análisis comparado de la cultura democrática en seis países del Cono Sur, como son Botswana, Lesotho, Malawi, Namibia, Zambia y Zimbabwe (Mattes, 2000 a), a los que se añade su análisis de octubre de 2000 sobre Sudáfrica (Mattes, 2000 b).

En líneas generales, desde un punto de vista regional, en el Cono Sur de Africa los autores del informe anterior (Mattes, 2000 a, 2000 b) destacan la existencia de un amplio apoyo a la democracia, excepto en Lesotho, donde los indicadores empleados informan de una generalizada apatía, e incluso de cierta nostalgia autoritaria. Así, en la mayor parte de los países de la región los ciudadanos se opondrían a una vuelta a sus sistemas autoritarios, salvo en Lesotho, y está muy generalizada la idea de que los regímenes políticos multipartidistas favorecen la libertad, aunque los encuestados manifestaron sus dudas acerca de si dichos regímenes han supuesto también en la práctica mejoras en la economía y en las condiciones personales, con respecto a los gobiernos anteriores.

Por otro lado, el concepto de la democracia no es desconocido en el Cono Sur (Mattes 2000 a, 2000 b) y numerosos ciudadanos son capaces de dar una definición de la misma, identificándola con los derechos civiles, las libertades individuales, el gobierno del pueblo, las elecciones y el voto. No obstante, si bien la idea de democracia sale bien parada en los países del estudio, las actitudes acerca de los gobiernos concretos en cada país son menos positivas, y, en general, se considera que los actuales gobiernos lo están haciendo peor que los antiguos sistemas autoritarios, pero los ciudadanos no conciben que los gobiernos presentes utilicen el legado del pasado para justificar sus errores y su mala gestión.

Por último, desde el punto de vista de la ciudadanía política, en los países del citado estudio, son bajos los niveles de interés y de participación política no electoral, e incluso muchos encuestados se sienten incapaces de comprender lo que sucede en el plano político. Con todo, la mayoría es optimista en relación a las potencialidades del voto y participa de manera activa en otros ámbitos, como las organizaciones religiosas. En suma, los autores del informe concluyen que no se puede hablar de la existencia de una firme cultura política democrática en la región, pero sí de la creación de hábitos democráticos entre los ciudadanos.

En relación al apoyo a la democracia, el siguiente cuadro pone de manifiesto cómo dicho apoyo ha descendido con el tiempo en el caso de Sudáfrica e incluso se encuentra por detrás de Botswana, Zimbabwe, Zambia o Malawi.

En cualquier caso, los niveles más bajos de apoyo se dan en Namibia y Lesotho, país donde un alarmante 22,7 por ciento de la población no encuentra diferencias entre un gobierno democrático y otro no democrático, y un 23,9 por ciento no sabe qué tipo de gobierno es preferible. Además, en el caso de Sudáfrica, si bien más del 60 por ciento considera mejor la democracia a otro tipo de gobierno, aunque dicha preferencia haya descendido en el tiempo, llama la atención la indiferencia de alrededor de un 20 por ciento de la población entre la nueva democracia y el régimen del apartheid.

TABLA 2.7. Nivel de adhesión a la democracia (pregunta: ¿Es preferible la democracia a otro sistema de gobierno? 2000

Respuesta	Botswana	Zimbabwe	Zambia	Malawi	Lesotho	Namibia	Sudáfrica
Siempre preferible la Democracia	82,4%	70,5%	74,0%	65,5%	38,7%	57,7%	60%
A veces preferible no democracia	6,7%	10,7%	8,8%	21,6%	11,0%	11,7%	13%
Indiferencia	5,6%	13,1%	12,3%	10,8%	22,7%	11,6%	21%
No sabe	2,5%	4,7%	4,0%	2,2%	23,9%	19,0%	6%

FUENTE: Elaboración propia. Los datos de Sudáfrica proceden de Mattes, R. (2000 b: 4), y los de los seis restantes países de Mattes, R. (2000 a: 7).

En línea con este descenso de popularidad de la idea de la democracia en sí en el Cono Sur, resulta preocupante el dato de que, ante la pregunta de si cuando la democracia no funciona, es necesario un liderazgo fuerte, sólo el 55,1 por ciento de los sudafricanos siguió defendiendo como preferible la democracia, frente al 65,4 por ciento de los ciudadanos de Botswana, el 73,9 por ciento de los de Zimbabwe, o el 58,6 por ciento de los de Malawi. Más aún, el 37,5 por ciento de los sudafricanos optó por un liderazgo fuerte como solución, frente al 29,1 por ciento de los encuestados de Botswana, el 19 por ciento de los de Zimbabwe, o el 29,5 por ciento de los de Zambia. De hecho, sólo Lesotho y Namibia tiene valores más negativos que los de Sudáfrica en cuanto al apoyo a la democracia se refiere (Mattes, 2000 b: 6).

Asimismo, resulta curioso que la mayoría de los ciudadanos de los países de la región dan una definición minimalista del concepto de democracia, en base a las libertades civiles y personales (Malawi: 79 por ciento; Namibia: 72 por ciento; Zambia: 65 por ciento; Zimbabwe: 30 por ciento; Sudáfrica: 70 por ciento) o a la participación en el proceso de decisiones (Botswana: 34 por ciento, Lesotho: 21 por ciento; Sudáfrica: 14 por ciento), pero cuando se da a los encuestados una lista de posibilidades, la mayoría pone atención en los elementos económicos de la democracia, como la existencia de trabajo para todos (Sudáfrica: 73,4 por ciento; Zimbabwe: 67,3 por ciento; Lesotho: 63,6 por ciento), o la provisión de las necesidades básicas de alimento, agua y vivienda (Ma-

lawi: 77 por ciento; Zimbabwe: 68,6 por ciento; Sudáfrica: 67,2 por ciento), mientras que los aspectos políticos de la democracia quedan relegados a un segundo plano (Mattes, 2000 b: 6-12).

Por otro lado, en los siete países del estudio de Mattes está muy generalizada la idea de que las instituciones políticas no se preocupan por los ciudadanos, y la figura más apreciada es la del presidente del gobierno, seguida del Parlamento y el gobierno local, en último lugar. Así, el presidente de gobierno era apreciado en el año 2000 por el 46 por ciento de los sudafricanos, el Parlamento por el 41 por ciento de ellos, y el gobierno local sólo por el 30 por ciento (Mattes, 2000 b: 17).

Igualmente, el sentimiento de que existe corrupción en las instituciones de gobierno es común a los países del estudio de Mattes (2000 b: 14), y los mayores niveles de satisfacción en la zona con las acciones del gobierno se dan en el ámbito de educación (57 por ciento está satisfecho), agua y electricidad (50 por ciento), y servicios de salud (59 por ciento). Los aspectos más criticados en los siete países son la inflación (25 por ciento) y la gestión de la economía (35 por ciento).

En este sentido, en la agenda de los ciudadanos, la principal preocupación es la creación de empleo en Sudáfrica (76 por ciento), Lesotho (63 por ciento), Botswana (58 por ciento), y Namibia (54 por ciento); así como la lucha contra el crimen preocupa mucho en Sudáfrica (60 por ciento), Malawi (28 por ciento) y Lesotho (28 por ciento); la marcha de la economía en Zimbabwe (74 por ciento) y Malawi 848 por ciento); la educación en Zambia (31 por ciento) y Namibia (46 por ciento); la salud en Zambia (41 por ciento) y Malawi (29 por ciento); y el SIDA fue incluido por primera vez en el año 2000 como una de las preocupaciones básicas en Sudáfrica (13 por ciento) y Namibia (14 por ciento) (Mattes, 2000 b: 30-49).

Por último, en relación a la ciudadanía democrática, los ciudadanos que se sienten más competentes para participar en los asuntos políticos según los resultados del informe de Mattes (2000 b) son los de Malawi y Namibia, mientras que los sudafricanos muestran un grado de desinterés político bastante elevado.⁵ Buena muestra de ello es que, mientras el 83 por ciento de los encuestados en Botswana, el 73 por ciento en Zimbabwe, el 80 por ciento en Malawi y el 69 por ciento en Namibia sabe quién es el vicepresidente del gobierno, en el caso de Sudáfrica, sólo acertó el 57 por ciento de los encuestados, la mayoría negros. Asimismo, preguntados por el Ministro de finanzas, el 38 por ciento de los sudafricanos, sobre todo blancos, conocía su nombre, frente al 36 por ciento en Namibia y el 42 por ciento en Zimbabwe (Mattes, 2000 b: 59).

⁵ En una escala del 1 al 5, los valores de eficacia ciudadana para participar en la vida política fueron: Malawi (2,95), Namibia (2,75), Botswana (2,61), Zambia (2,52), Sudáfrica (2,40), Zimbabwe (2,40), Lesotho (1,75), siendo la media de todos ellos 2,48, lo que revela una eficacia suficiente para participar en la vida política, aunque no elevada, e incluso en el caso de Sudáfrica, ésta se sitúa por debajo del valor medio de eficacia. Asimismo, en relación al interés mostrado por la política, los ciudadanos más interesados por ésta fueron, por orden, los de Namibia (1,96), Zimbabwe (1,92), Malawi (1,90), Zambia (1,84), Sudáfrica (1,81), Lesotho (1,77) y Botswana (1,73), siendo la media 1,84, en una escala del 1 al 5, por lo que el interés es muy bajo en los países del área, y Sudáfrica se encuentra a la cola de todos ellos, sólo por delante de Lesotho (Mattes, 2000 b: 62-63).

Volviendo al caso de Mozambique, todo apunta a que se siguen las líneas señaladas. Baste decir, por ejemplo, que la diferencia tan llamativa de participación electoral entre 1994 y 1999 denota una apatía y un desinterés político, que pueden ser explicados como consecuencia del desconocimiento de los procedimientos electorales por parte de la población y/o como resultado de la escasa confianza de los ciudadanos en el poder de su voto a la hora de realizar modificaciones en el gobierno.

Asimismo, la imposibilidad de acceder a la información política en la mayor parte de los hogares, a causa del elevado índice de analfabetismo y la precariedad económica de los individuos que hace que una radio sea un artículo de lujo en Mozambique, manifestarían una bajo grado de conocimiento de las políticas del gobierno y de lo que sucede en la política en general, y en consecuencia, un mayor desinterés por la misma que en otros países de la zona.

Igualmente, es de suponer que el apego a la idea de la democracia como tal sea elevado entre los ciudadanos, como ocurría en el Cono Sur de África. No en vano, los mozambiqueños respondieron masivamente a la convocatoria de las iglesias del «voto táctico», tanto en 1994, como en 1999, para evitar una vuelta al conflicto bélico y conseguir acabar con casi cuatro décadas de sufrimiento y violencia. Sin embargo, los trágicos enfrentamientos de Montepuez, tras las elecciones de 1999 o las protestas de 2004, demuestran el descontento de una gran parte de la población con el actual gobierno y su presidente y sobre todo, la falta de consolidación de los valores democráticos entre los ciudadanos, y, en consecuencia, de la propia democracia.

De este modo, se podría deducir diciendo que Mozambique presenta unos valores de cultura democrática bajos, muy similares a los de sus vecinos en la región, de tal manera que el extenso apoyo al concepto de democracia, que se entiende asociado a nociones como paz, elecciones o gobierno del pueblo, es contradictorio con la aceptación de la violencia como forma de solucionar los conflictos. En esta línea, la necesidad de cubrir los problemas económicos de la agenda de los ciudadanos y la falta de seguridad en las calles podrían derivar en un nuevo brote de violencia en el caso de Mozambique, que pondría en peligro la débil democracia del país y las posibilidades de consolidación de la misma.

2.2.5. Los derechos humanos en Mozambique

La situación de la defensa de los derechos humanos es tan o más grave que las condiciones inhumanas en que vive la mayoría de la población, puesto que los ciudadanos no resuelven sus controversias de manera pacífica, y tampoco el gobierno da muestra de su buen hacer y es acusado desde muy diversos ámbitos no sólo de malos tratos al pueblo, sino también de corrupción.

Así por ejemplo, el pasado 30 de febrero de 1999, la revista de la Liga de los Derechos Humanos (LDH), *Democracia e Direitos Humanos*, se hacía eco

en su número 23 de la venta de cabezas humanas en la ciudad de Maputo como un negocio muy extendido y rentable en la ciudad. Dichas cabezas eran vendidas por 100 millones de meticaís cada una a un religioso islámico de origen indio, apodado Imamo, habitual de la mezquita de Babus Salam, que fue detenido pese a las protestas de los indios y religiosos islámicos. Por otro lado, son muy frecuentes los casos de extrema violencia entre la población para solucionar sus disputas personales. En esta línea, el 15 de febrero de 1999, una comerciante fue quemada con gasolina por otra en el barrio de Mafala, quien la acusaba de acostarse con su marido y llevarse todo el dinero de la familia. Igualmente, en la revista se criticaban las alarmantes cifras de presos que morían hacinados en las cárceles o a causa de los malos tratos recibidos por parte de los funcionarios de prisiones y la policía. En consecuencia, ante las presiones y denuncias, la Dirección Nacional de Prisiones se vio obligada a cesar al director del centro penitenciario de Nampula, como resultado de las muertes masivas habidas en el mismo. De hecho, sólo en 1998, fallecieron 113 presos allí. Asimismo, en la revista se denunciaban los sobornos que acepta la Procuraduría General de la República para liberar a los presos, en detrimento de su labor de administrar justicia entre los ciudadanos. Con todo, la Liga da un dato positivo en relación a los esfuerzos del gobierno de limpiar su imagen ante la comunidad internacional y en su propio país, recordando que la policía mozambiqueña había expulsado a 308 miembros del cuerpo acusados de diversas infracciones, al mismo tiempo que se está intentando mejorar la situación de las cárceles, para evitar la masificación en las mismas (Liga Moçambicana Dos Direitos Humanos, 1999).

Sin embargo, casi un año después, en su número de octubre de 2000, la Liga de Derechos Humanos vuelve a acusar a la Procuraduría de aceptar dinero de los presos para ser liberados y denuncia que la policía secuestra, roba y tortura a ciudadanos, por lo que exige al gobierno que ponga fin a la corrupción en el poder judicial y que exija disciplina a la policía para cumplir con su trabajo y no extralimitarse en sus funciones. Además, la Liga denuncia que su presidenta María Alicia Mabota ha sido amenazada de muerte por la Policía de Investigación Criminal (PIC), con motivo de sus denuncias a la Procuraduría General de la República en un programa de televisión el 10 de junio de 2000, donde acusó también a la PIC de negligencia en el asunto (LDH, 2000).

De manera similar el informe de Amnistía Internacional sobre la situación de derechos humanos en Mozambique para el año 1999, revela que Mozambique sigue siendo un país con un alto índice de violaciones de derechos humanos, malos tratos y ejecuciones extrajudiciales por parte de la policía. Más aún, el ambiente político tenso vivido tras las elecciones de 1999 no ayuda a suavizar el clima de violencia que se extiende por el país, a lo que hay que añadir que Mozambique sigue siendo uno de los países más pobres del mundo y la facilidad para disponer armas en el país ha aumentado la criminalidad. En consecuencia, en 1997 el PNUD inició, junto al gobierno, un programa de entrenamiento de los 18.766 agentes de la policía de Mozambique, pero el informe de Amnistía sólo reconoce la existencia de progresos en materia de derechos hu-

manos en relación a la elaboración de la legislación del Parlamento, incluidas algunas revisiones del código penal y el estatuto policial, así como en algunas enmiendas realizadas a la Constitución sobre la protección de los derechos humanos (Amnistía Internacional 2000: 19).

2.3. LA SITUACIÓN ACTUAL EN SU CONTEXTO HISTÓRICO

Mozambique representa un caso de emergencia compleja, puesto que se ha visto aquejado por casi cuarenta años de guerra y numerosas crisis humanitarias, a lo que hay que añadir la falta de infraestructuras y de educación ya desde los mismos tiempos coloniales, que aumentan la fragilidad del país y la vulnerabilidad de su población. Este es el caso también de los habitantes que viven en la cuenca del río Zambeze.

Sin embargo, dicha vulnerabilidad extrema se podría haber superado en gran medida, gracias a la implicación de la comunidad internacional en el proceso de paz. No en vano, la Organización de las Naciones Unidas fue la garante del Acuerdo de Roma, y la misión de ONUMOZ supo acometer la desmovilización de los combatientes antes de la celebración de los comicios de 1994.

Además, junto a la flexibilidad de la ONUMOZ, el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) y el Alto Comisionado de Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), por su parte, realizaron una labor esencial de integración social al repatriar a los casi dos millones de refugiados que se habían visto obligados a abandonar su país por culpa de la guerra.

Asimismo, la ayuda de la comunidad internacional no sólo se centró en aspectos económicos y sociales, como la reconstrucción de las infraestructuras o la reinserción de los refugiados y desplazados, sino también en la dimensión política de la democracia. Baste decir, por ejemplo, que la RENAMO obtuvo una importante suma de dinero para convertirse en partido político, al igual que los demás partidos de la oposición vieron incrementadas sus capacidades para competir libremente en los comicios.

En esta línea, los votos dieron la victoria al FRELIMO en 1994, y la RENAMO se vio obligada a aceptar los resultados ante la presión de la comunidad internacional, que consideraba que los comicios habían sido limpios.

Desde entonces hasta ahora, se han sucedido dos nuevas elecciones generales en 1999 y 2004, pero en ambos casos la RENAMO ha intentado boicotear los comicios, ya que considera que el recuento de votos no era correcto. De hecho, tras las elecciones de 1999 y los fallidos intentos de negociación entre el nuevo gobierno de Joaquim Chissano y el partido de Afonso Dhlakama, se sucedieron los violentos sucesos de Montepuez, donde casi cien personas perdieron la vida.

Estos últimos acontecimientos son sólo una muestra más de la falta de consolidación de la democracia en Mozambique, puesto que pese al surgimiento de algunos grupos en la sociedad civil que intentan promover los valores democráticos, como la Liga de Derechos Humanos o la Asociación de Abogados, la situación del respeto a los derechos humanos en el país es crítica, y son mu-

chas las denuncias de violaciones de derechos por parte de los ciudadanos y las organizaciones de la sociedad civil. Pero ni el gobierno, ni las fuerzas de seguridad o el conjunto de la población respetan tales derechos, por lo que la corrupción y la violencia se han generalizado, y los métodos no democráticos son comúnmente aceptados como la mejor manera de resolución de conflictos.

En otras palabras, Mozambique representa un caso típico de democracia de tercera ola donde la distancia entre la democracia electoral y liberal de mínimos, y la consolidación de la misma, no se ha recorrido. Por lo que cabe preguntarse si es cierto que la transición a la democracia de Mozambique haya sido un éxito, como se afirma desde diversos ámbitos académicos y desde los donantes internacionales. En suma, a la luz del presente estudio, si bien se puede decir que la experiencia de Mozambique ha sido positiva en comparación con el resto de los países africanos que han vivido períodos de guerras civiles, no cabe hablar, por el contrario, de la consolidación del nuevo régimen democrático en el país, sino del mantenimiento de una frágil democracia de mínimos, cuyo fortalecimiento futuro es dudoso.

2.4. LA CULTURA DEMOCRÁTICA Y LOS DERECHOS HUMANOS EN LA CUENCA DEL RÍO ZAMBEZE A TRAVÉS DE LOS DATOS DE LA ENCUESTA

La parte que a continuación analizamos está basada, fundamentalmente en los datos extraídos en la encuesta realizada así como en su comparativa con los datos extraídos de informes realizados por distintas instituciones públicas y privadas.

2.4.1. La cultura democrática en la zona

a) Percepción del sistema democrático

Los habitantes del Zambeze dan una definición de mínimos del concepto de democracia («vivir en democracia significa que todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y deberes») hecho que también ocurre en los países vecinos del Cono Sur de África. Entienden por democracia igualdad de derechos y obligaciones para todos y Estado de Derecho. De esta forma la democracia no sería otra cosa que un instrumento para garantizar el logro de estos objetivos, Estado de Derecho e igualdad, siendo la elección de los gobernantes puramente accesoria y colateral.

Sin embargo, esta aparente cultura política de los encuestados contrasta con sus vivencias personales en relación con la realidad política de Mozambique. A este respecto, los ciudadanos del Zambeze no consideran a Mozambique como una democracia en la que todos tienen los mismos derechos y deberes. Por el contrario, perciben grandes diferencias entre el tratamiento que se da a las zonas norteñas y las sureñas, coincidiendo precisamente con la distribución geográfica de los bandos de la guerra entre la RENAMO y la

FRELIMO. A todo ello hay que añadir el abandono que sufren en las zonas rurales del país en cuanto a inversiones en infraestructuras por parte del gobierno central. Todos los estudios consultados indican la prioridad e interés especial que las autoridades del país otorgan a las áreas urbanas, así como menor interés por las zonas más rurales y pobres del país, como es el caso de la cuenca del río Zambeze. En esta región falta lo más mínimo para la subsistencia de la población, como demuestran los datos de la realidad socioeconómica, de nutrición, agua e infraestructuras. Así, el índice de desarrollo humano de la provincia de Maputo es de 0,622 mientras que el de Zambeze es de 0,202.⁶ En la propia cuenca del río Zambeze, a mayor grado de desarrollo del distrito, más porcentaje de personas considera que un elemento consustancial a la democracia es el hecho de que a los gobernantes los elija el pueblo (28,3% de lo consultados en Chemba frente al 8,3 de Mutarara). A mayor grado de desarrollo del distrito, menos encuestados consideran que la democracia consiste en que mejore el sistema económico (1,3% en Chemba frente a 4,2% en Caia).

TABLA 2.8. Qué significa vivir en democracia

	Todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y obligación	A los gobernantes los elige el pueblo	Que mejore el sistema económico	No sabe No contesta	Total
Mutarara	250	25	0	27	302
Morrumbala	209	18	4	63	294
Caia	134	30	9	41	214
Mopeia	166	21	3	44	234
Chemba	98	45	2	14	159
Marromeu	116	44	7	29	196
Total	973	183	25	218	1.399

Elaboración propia.

El análisis de los datos demuestra que los habitantes de la cuenca del río Zambeze no valoran la democracia tal y como la perciben y la viven en Mozambique. Casi la mitad de los encuestados consideran que un régimen autoritario y con un liderazgo fuerte es preferible. En otras palabras: prefieren un régimen paternalista, protector, con liderazgo.

Igualmente es de destacar el alto número de personas que se abstiene de contestar (4 de cada 10) de los que, como mínimo, se puede decir que la democracia no los moviliza. La población del Zambeze no sólo muestra su falta de

⁶ PNUD: Mozambique: Gender, Women, and Human Development: An Agenda for the Future. National Human Development Report, 2001, Maputo.

preferencia por la democracia como sistema político sino que, además, confirman su desilusión, descontento y apatía por la democracia tal y como ellos la conocen en Mozambique. No es sorprendente, constatar, por ello, que nos encontramos delante de una de las áreas del país más abandonadas, pobres y rurales, en la que el interés de los gobernantes es mucho menor que en las áreas urbanas.⁷

Como curiosidad del análisis de los datos por distritos, se puede señalar que en Chemba, 7 de cada 10 encuestados consideran que un gobierno no democrático siempre es preferible frente a menos de 2 de cada 10 en el caso de Marromeu. Asimismo, casi 6 de cada 10 encuestados en Morrumbala prefiere no pronunciarse sobre este tema.

En cualquier caso, en ninguno de los distritos el grado de satisfacción con la democracia en el país es significativo. En todos ellos es muy minoritaria la población que está mucho o bastante satisfecha con ella. En cambio, los poco y nada convencidos con la democracia del país suman en todos los distritos más del 70%.

En términos globales, entre los que están poco y nada satisfechos con la democracia suman más del 80% y los que mucho y bastante no alcanzan ni el 7%. El 81,5% de la población consultada manifiesta un rechazo hacia el sistema democrático. En definitiva, hay una absoluta falta de apoyo hacia la democracia tal y como la perciben los habitantes de Zambeze. La estructura de poder, tal y como está establecida, les produce alienación.

Así pues, la democracia no está consolidada en esta área de Mozambique —como tampoco lo está, por otra parte, en el resto del país.⁸ Los ciudadanos ven al Estado como un ente que les debe proteger y que debe garantizar el orden público, más que como una entidad, por ellos elegida, y que está puesta a su servicio.

⁷ Lalá, A., y Ostheimer, A.: *How to Remove the stains on Mozambique's democratic Track Record: Challenges for the Democratisation Process Between 1990 and 2003*, 2003, Konrad Adenauer Stiftung, Occasional Papers, Mozambique, diciembre de 2003, accesible en www.kas.de

⁸ Datos sobre Mozambique en general, accesibles en: Centro de Estudos de População/Universidade de Eduardo Mondlane/USAid: *Inquérito Nacional de Opinião Pública*, 2001, Maputo, 2002, p. 27. Véase también Ostheimer, A.: «Transforming Peace into Democracy: Democratic Structures in Mozambique», en *African Security Review*, 1999, vol. 8, n. 6, pp. 15 ss.

TABLA 2.9. ¿Con qué frase está más de acuerdo?

	Mutarara	Morrumbala	Caia	Mopeia	Chemba	Marromeu	Total
La democracia siempre es preferible	14	19	15	23	5	36	112
Es mejor elegir un gobierno democrático que garantice el orden	30	22	20	19	11	13	115
Un gobierno no democrático siempre es preferible	137	64	77	78	108	34	498
No sabe / No contesta	68	151	83	104	28	94	528
Total	249	256	195	224	152	177	1.253

Elaboración propia.

Con todo, y tal y como hemos visto anteriormente, Mozambique no es una excepción entre los países del Sur de África en lo que ausencia de una cultura democrática se refiere.

Esta cuestión resulta, por tanto, sumamente alarmante, teniendo en cuenta que Mozambique y Sudáfrica han sido consideradas como experiencias exitosas desde el punto de vista de la transición política del régimen. Sin embargo, la evolución de la vida política diaria podría llevar a una nueva involución de su sistema político si dichos países no son capaces de asentar una verdadera democracia con la que sus ciudadanos se sientan satisfechos.⁹

Si el Estado de Derecho y la igualdad deben venir garantizados por un sistema democrático, y no hay confianza en absoluto por este sistema, es lógico que los ciudadanos se inclinen por un sistema no democrático que garantice el orden.

TABLA 2.10. ¿Está satisfecho con la democracia en su país?

Distrito	Mucho	Bastante	Poco	Nada	Ns/Nc	Total
Mutarara	19	2	130	44	33	228
Morrumbala	11	9	70	136	34	260
Caia	8	3	66	108	8	193
Mopeia	7	2	92	100	24	225
Chemba	7	1	114	26	5	153
Marromeu	8	5	35	82	40	170
Total	60	22	507	496	144	1.229

Elaboración propia.

⁹ Comisión Europea: *Mozambique: Rebuilding the African Nation*, 2004, accesible en www.europa.eu.int/comm/development/body/publications/dosc

Se podría concluir que para los habitantes de la ribera del río Zambeze una democratización verdadera requeriría algo más que el sistema multipartidista y la organización de elecciones libres. Perciben que algo le falta a su democracia, desconfían de ella. Quizá esto sea consecuencia de que el proceso de democratización mozambiqueño ha sido protagonizado por las que habían sido hasta el final de la guerra las dos facciones armadas (FRELIMO Y RENAMO). De hecho, la población consultada desconfía, en general de las instituciones del Estado. Una de las carencias encontradas es que el Estado no garantiza la igualdad entre todos los ciudadanos. No es de extrañar esta circunstancia dado que FRELIMO se ha mantenido en el poder durante varias décadas de forma ininterrumpida. Este tipo de situación genera usualmente, una dinámica de enriquecimiento de ciertas élites y sus grupos y de búsqueda de mantenerse en el poder. Si tenemos en cuenta que Zambeze ha sido calificada como una zona pro-Renamo, es fácil concluir que los habitantes de esta zona no se consideren tratados de modo igualitario por quienes controlan el poder.

b) Confianza en las instituciones

Se percibe un claro descontento, un desencanto palpable de la población de Zambeze con respecto a las autoridades públicas de su país. La impresión de los encuestados es de haber sido abandonados a su suerte. Así, en ningún caso llegan al 10% los que consideran que los gobernantes, las autoridades religiosas, o, incluso las ONGs se ocupan de ellos.

En su opinión, nadie se preocupa por ellos, destacando que ni las autoridades religiosas ni las ONGs merecen su confianza. La base social de los grupos sociales y de las ONGs es muy pequeña y parece ser esa la razón de que no se les considere como actores válidos ni destacables en su progreso y en su logro de bienestar, además, se aprecia un desconocimiento considerable en la labor de las mismas.

En cambio, consideran que el régulo, como autoridad más oficiosa que oficial es algo más sensible a sus problemas.

Si profundizamos un poco más en los resultados por distritos, apreciamos que en Marromeu es donde más personas consideran que las ONGs se preocupan por su bienestar (23,5%) y en Mopeia donde menos (3,1%). En Chemba es donde más se considera que el régulo se ocupa de su bienestar (27,6%) frente al 11,2 de Marromeu. En Mutarara es donde más personas confían en las autoridades religiosas (8,2%) frente al 2,6% de Mopeia. Es decir que, siguiendo una línea general los datos aparecen muy dispersos.

Con respecto al papel de la policía, y a pesar del gran poder que se atribuye a la misma en Mozambique y hasta su impunidad para cometer abusos¹⁰ (como se verá más tarde), los encuestados destacan que tiene (o debería tener) un papel importante en el bienestar de la comunidad. Ello nos lleva a la impor-

¹⁰ Consúltese Amnistía Internacional: *Mozambique: Human rights and the police*, 1 de abril de 1998 (AI Index AFR 41/001/1998).

tancia que el orden público tiene para estas poblaciones. Circunstancia lógica en un país que ha sufrido más de 30 años de grave inestabilidad sociopolítica y un conflicto armado muy cruento.

En cualquier caso, resulta llamativa la gran diferencia que existe entre distritos entre quienes consideran que la policía sí se ocupa de su bienestar y los que no (59,4% en Mopeia frente al 6,6% de Chemba).

Pero lo más destacable de los resultados obtenibles es, el alto número de personas que no saben/no contestan, cuyo sentimiento es de sufrir el abandono de todo tipo de institución o entidad. En todo caso, también existe una gran diferencia entre los resultados obtenidos en Caia y los obtenidos en Mopeia, Si en el primero, el 61,1% de los encuestados se abstienen de contestar a esta pregunta y en el segundo los resultados sólo alcanzan al 9,6%.

TABLA 2.11. ¿Quién se preocupa más por el bienestar de su comunidad?

	Mutarara	Morrumbala	Caia	Mopeia	Chemba	Marromeu	Total
Autoridades religiosas	23	9	10	6	9	11	68
Gobernantes	6	13	7	0	2	8	36
Regulo	59	35	17	55	42	20	228
ONGs	20	13	12	7	5	42	99
Policía	35	61	32	136	10	55	329
Nadie	138	112	127	22	81	40	520
No contesta	1	18	3	3	3	3	31
Total	282	261	208	229	152	179	1.311

Elaboración propia.

Por otro lado, a pesar del desconocimiento que, sobre sus derechos manifiestan los habitantes del Zambeze, sólo el 6% indica que no se le ha informado de ellos. Esto es, la práctica totalidad de la población cree saber cuáles son sus derechos.

La labor de las ONGs (como tampoco la de la familia o la policía), sin embargo no es muy amplia en este campo (5%), destacando la labor del régulo (84%) que parece ser el más influyente en este campo.

La estructura de poder y las instituciones públicas de Mozambique son predominantemente centralistas. Esto, unido al gap que existe entre las zonas urbanas y las rurales, es una de las razones por las que, en nuestra opinión, la población de Zambeze, en todos lo distritos, se informa sobre sus derechos a través de un mecanismo extraoficial y descentralizado como es el régulo.

Por otro lado, el análisis por distritos no arroja grandes diferencias en este sentido. En todos ellos predomina el papel del régulo, ya que, en todos los datos de los distritos, entre el 80 y el 90% de la población encuestada se informa sobre sus derechos a través de esta vía. Como ya hemos destacado antes, todos los demás mecanismos de información (ONGs, policía, familia) son acce-

sorios. Subrayemos, simplemente, el papel que en Caia y Mopeia se le asigna a la familia y a la policía respectivamente en este campo y el escaso que se da en el último a las ONGs.

En la ribera del río Zambeze existe una desconfianza total por el poder judicial. No es sorprendente que sólo un 11% de la población consultada acuda a los jueces cuando tiene un problema con las leyes. Lo que sería la respuesta mayoritaria y natural en un país de nuestro entorno, en Mozambique se convierte en algo anecdótico debido a las disfunciones estructurales del sistema judicial. TRINDADE caracteriza el mismo como deficiente en funcionamiento, insuficiente en número de jueces, corrupto en sus prácticas y poco formado legalmente.¹¹ Así pues, es absolutamente necesario lograr un poder judicial independiente y eficaz para lograr el adecuado funcionamiento de la sociedad mozambiqueña. En general, la confianza en los tribunales raya en lo anecdótico salvo en Morrumbala y en Marromeu, donde alrededor de un 25% de los encuestados acudirían a ellos en caso de problemas con las leyes. Pero incluso en estos, la falta de fe en el sistema judicial puede llevar al uso de métodos no democráticos y violentos de solución de controversias.

Por otro lado, la población consultada acude mayoritariamente al régulo cuando tiene un problema (59,4%), aunque aquí se producen importantes diferencias entre distritos (80,5% de los encuestados en Mutarara frente al 29,2% de Mopeia). Si tenemos en cuenta que un 84% de los entrevistados concluye que quien le informa principalmente sobre sus derechos y sobre el sistema legal es el régulo, entenderemos el interés por promover la institución del régulo, sacándola del ámbito meramente privado y tradicional, la necesidad de incorporar al régulo dentro del sistema judicial del país, en tanto que mecanismo al mismo tiempo de prevención y de resolución de conflictos.

La población, en general, no acude suficientemente a la policía (15,9%). Sin embargo, existen grandes diferencias entre el 55,4% de los habitantes de Mopeia que sí acuden a ella y los escasos 5,8% de Chemba, datos que casan bien con el 59,4 de Mopeia que consideraban que la policía era quien más se ocupaba de sus derechos frente al 6,6% de Chemba.

No parece que esta desconfianza en la policía se deba a que desconozcan las funciones que debe desempeñar esta institución en un sistema democrático, sino más bien a la escasa educación en derechos humanos y la escasa integridad moral del cuerpo. No hay apenas contacto entre la población y las fuerzas del orden público, algo que obliga a repensar cómo desempeña sus labores el organismo cuya misión es proteger a las personas de ataques o desórdenes. Human Rights Watch advierte sobre la total impunidad de la actuación de la policía en este país. La mayoría de las quejas que recibe esta ONG se refieren a la policía. Los abusos policiales, la detención sin cargos, la degradación

11 Trindade, J. C., et. al.: «A Caracterização do Sistema Judicial e do Ensino e Formação Jurídica», en *Conflicto et Transformação Social: Uma Paisagem das Justiças em Moçambique* (Sousa Santos, B., y Trindade, J. C., eds.), 2003, Porto, pp. 259 ss., p. 269. Véase también en la misma obra Sousa Santos, B.: «O Sistema Judicial: Os Recursos e o Movimento Processual», pp. 319 ss, p. 319.

ética, la corrupción de las autoridades del orden, parecen estar a la orden del día.¹²

TABLA 2.12. ¿Alguien le ha informado alguna vez de sus derechos? (en %)

	Mutarara	Morrumbala	Caia	Mopeia	Chemba	Marromeu
No	23,26	39,53	3,49	15,12	2,33	16,28
No contesta	12,5	50,89	6,25	6,25	9,82	14,29
Ong	10,14	43,48	17,39	7,25	7,25	14,49
Regulo	22,83	23,42	12,55	16,43	11,29	13,48
Policía	23,9	17,61	11,95	27,67	5,03	13,84
Familiares/amigos	6,35	36,51	31,75	7,94	9,52	7,94

Elaboración propia.

Los datos, en general, ponen de manifiesto que los habitantes de la ribera del río Zambeze no están motivados ni confiados en las instituciones públicas. De ahí quizá su falta de participación en la vida pública del país. Confían más en líderes tradicionales.

También es destacable la escasa confianza que generan las ONGs. Un porcentaje de 0,4% acudiría a alguna ONG en caso de que tuviera algún problema. Hay que señalar que esta ínfima confianza de la población en las ONGs es idéntico en todos los distritos. Este casi nulo porcentaje casa bien con la información que se maneja en el sentido de que en la ribera del río Zambeze apenas hay ONGs desplegadas. Difícilmente puede la población local acudir cuando tiene problemas a un organismo que no está instalado en su territorio; o apreciar la labor de presión de una institución cuya existencia desconocen y cuyo trabajo no es percibido directamente. Las personas acuden a quien es de su confianza y está próximo a ellos, quien está cercano.

TABLA 2.13. En quién confía más cuando tiene un problema con las leyes

	Familia	Regulo	Policía	Tribunales	ONG, Asociaciones	No sabe / No contesta	Total
Mutarara	29	244	19	6	0	5	303
Morrumbala	20	177	20	76	1	2	296
Caia	12	158	23	14	1	0	208
Mopeia	32	68	129	2	1	1	233
Chemba	22	116	9	5	0	4	156
Marromeu	53	61	21	48	2	4	189
Total	168	824	221	151	5	16	1.385

FUENTE: Elaboración propia.

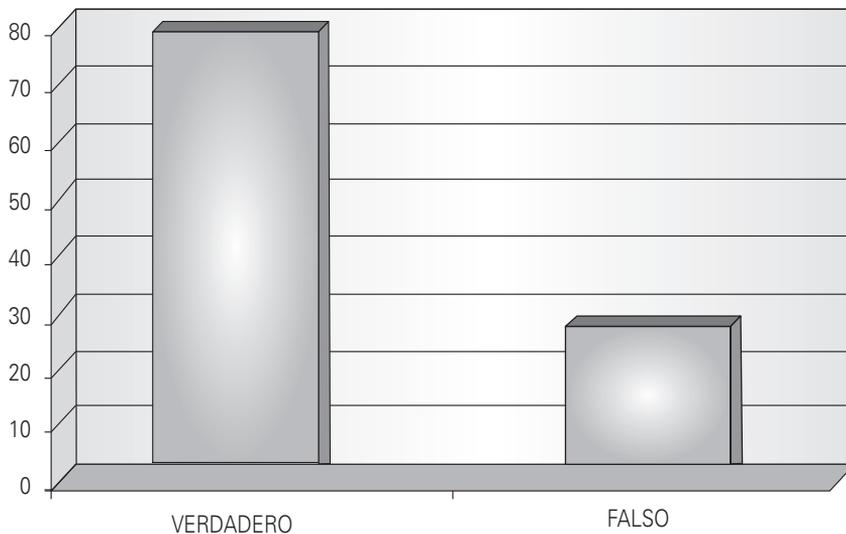
¹² Human Rights Watch: *Mozambique: Human Rights Developments*, 1999, accesible en www.hrw.org

2.4.2. Los derechos humanos en la zona

a) Derecho a la integridad física

Tres cuartos de la población consultada tiene claro que el sistema legal garantiza su derecho a la integridad física.¹³ Este dato contrasta con el hecho de que la mitad de los encuestados estime que la policía puede utilizar la fuerza para obtener información sobre un suceso como un robo o un asesinato así como que la policía puede utilizar la fuerza contra alguien que está preso.

Gráfico 2.1. Nadie me puede pegar porque las leyes protegen mis derechos, mi vida



Elaboración propia.

En efecto, los encuestados se dividen casi a partes iguales entre los que consideran que la policía puede usar métodos coactivos como modo de obtener información sobre un delito y los que piensan que no (destacando el 69,1% de Mutarara frente al 31,6% en Marromeu). Igualmente, un 62,7% en Mutarara consideran que la policía puede usar la fuerza con detenidos frente al 21,9 de Marromeu o el 15,9 de Mopeia. Que un porcentaje tan alto de encuestados encuentren normal el uso de torturas y malos tratos por el bien que a través de esa acción se quiere conseguir, nos demuestra una falta de cultura de derechos humanos mínima.¹⁴

¹³ Si desglosamos este dato por distritos, el 100% de los habitantes de Chemba conoce su derecho a la integridad física frente al 51,6% de Morrumbala.

¹⁴ Sobre la casi nula cultura de derechos humanos de Mozambique, véase: Fry, P.: «The Status of human Rights Organizations in sub-Saharan Africa: Mozambique», en *University of Minnesota: Human Rights Library*, accesible en www.umn/humanrts/africa/mozambiq.htm

TABLA 2.14. ¿Puede la Policía utilizar la fuerza para obtener información sobre un acontecimiento como un robo o un asesinato?

	Sí	No	Total
Mutarara	199	89	288
Morrumbala	136	162	298
Caia	101	113	214
Mopeia	117	117	234
Chemba	73	85	158
Marromeu	61	132	193
	687	698	1.385

Elaboración propia.

La mitad de los encuestados justifica la tortura si ésta es ejercida por funcionarios públicos y si sirve para esclarecer delitos o se aplica a presos. Con ello manifiestan, una vez más, el alto valor que conceden al mantenimiento del orden público a toda costa. También reflejan el clima de impunidad del que disfrutaban los agentes de policía. Sin duda, el resultado obtenido debe hacer reflexionar sobre la necesidad imperiosa de formar a los cuerpos de policía sobre métodos no agresivos y sobre protección de los derechos humanos. Claramente, el orden ha sido invertido en esta sociedad: no es la policía quien garantiza el respeto del derecho a la integridad de la persona, sino la que puede violarla con mayor facilidad y con la connivencia (o al menos la resignación) social.

Por tanto, aunque en términos abstractos los consultados sean conscientes de su derecho a estar libres de malos tratos, muchos justifican la violencia siempre que la ejerza la policía contra delincuentes o presos.

Esta aparente contradicción nos lleva a plantearnos si los encuestados han respondido a la respuesta en función de lo que ellos creen que debería ser o bien según lo que ellos perciben que ocurre en realidad en las comisarías y en los centros de detención. ¿Realmente creen que la policía debería torturar a delincuentes y presos o a lo que contestan es a si creen que eso es lo que ocurre en la práctica? Porque si fuera lo primero, los encuestados serían incoherentes con sus respuestas: nadie les puede pegar dado que las leyes les protegen pero la policía sí puede usar la fuerza para obtener información para esclarecer delitos.

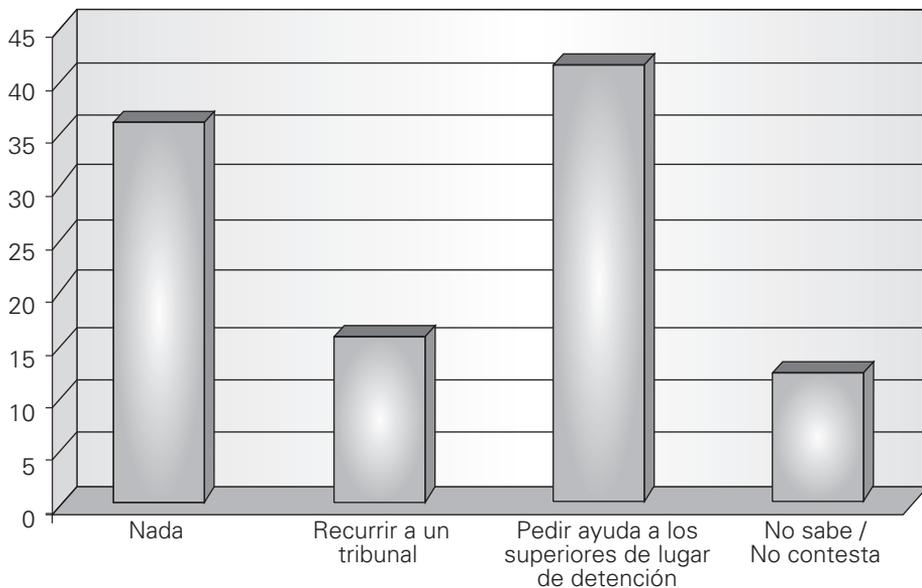
TABLA 2.15. ¿Puede la Policía utilizar la fuerza con alguien que esté detenido?

	Sí	No	Total
Mutarara	178	106	284
Morrumbala	98	200	298
Caia	89	120	209
Mopeia	37	196	233
Chemba	40	118	158
Marromeu	42	150	192
Total	484	890	1.374

Elaboración propia.

Es posible también que la población consultada haya distinguido en sus respuesta entre lo que les ocurre a «ellos» y a los «demás». A ellos, nadie les puede pegar (porque estiman que no incumplen las leyes) pero a los demás, sí, siempre que este comportamiento proceda de la policía (autoridad pública) y lo haga en el marco del esclarecimiento de delitos. En todo caso, este dato sería un elemento más en apoyo de la idea de la escasa conciencia democrática, y la falta de formación en derechos humanos de los consultados. Así, defienden la mano dura para la defensa del orden público, posiblemente por la situación de inseguridad que perciben en su vida diaria y la situación de exceso de poder de las autoridades públicas en contextos bélicos como los sufridos por esta sociedad en las décadas precedentes.

GRÁFICO 2.2. ¿Qué se puede hacer cuando alguien es detenido?



2. Democracia y derechos humanos en Mozambique: la cuenca del Zambeze como estudio de caso

De todo lo anterior se colige que factores históricos, culturales e institucionales estarían impidiendo la aplicación correcta de las reglas del Estado de Derecho.

Las autoridades policiales mozambiqueñas son extremadamente duras con los detenidos y las personas que son sometidas a un interrogatorio para el esclarecimiento de delitos. Por otro lado, la mayoría de los detenidos parecen desconocer los derechos que los asisten y, desde luego, no reclaman a los tribunales por las violaciones de sus derechos producidas en el propio establecimiento de detención. A este respecto, el recuerdo del incidente ocurrido en 2000 en Montepuez, cuando casi un centenar de presos murieron asfixiados en una celda hacinada de solo 20 metros cuadrados serviría para entender las razones de la desconfianza de los consultados por el sistema legal, en general y penitenciario, en particular.

En caso de ser torturados o maltratados por la policía mientras están detenidos, la mayoría de los consultados acudiría antes a las propias autoridades de la prisión en búsqueda de ayuda y protección y ello pese que los policías maltratadores posiblemente actúan bajo mandato de (o al menos con la connivencia de) los superiores del lugar de detención. Los encuestados parecen confiar más en sus dotes de persuasión personales que en la solución oficial de acudir a los tribunales. O quizá, dado el nivel de corrupción de los centros de detención y de las autoridades policiales, los encuestados lo que ponen de manifiesto es que saben que los funcionarios del orden público pueden ser, en muchos casos, sobornados.¹⁵

b) Derecho de propiedad

Frente a un 58,2% de los consultados que teme por el respeto de sus propiedades, un 41,8%, no manifiesta tal temor. Este alto porcentaje de en las respuestas positivas parece constatar que la población de Zambeze se considera insegura, en una región en la que el orden público no está adecuadamente garantizado por el Estado.

Los informes del Departamento de Estado de los EEUU confirman esta sensación de inseguridad y temor por la integridad de sus propiedades que sienten un elevado número de habitantes de Zambeze, en particular, y de Mozambique, en general. Dichos documentos informan que los conflictos de tierras están bastante extendidos¹⁶ en estas zonas.

¹⁵ Las detenciones arbitrarias, los sobornos y las extorsiones de parte de la policía sobre los presos y detenidos son habituales y generalizados según el Instituto Danés para los derechos Humanos (Danish Institute for Human Rights: *Mozambique and Human Rights*, 2003, accesible en www.humanrights.dk/departments/international/partnercountries/Mozambique/mozhr/). Los informes de EEUU sobre Mozambique hablan de brutalidad policial (Bureau of Democracy, Human Rights and Labor: *Country Reports on Human Rights Practices: Mozambique, 2002*, 31 de Marzo de 2003, accesible en www.state.gov/g/drl/rls

¹⁶ Bureau... *cit.* p. 12.

TABLA 2.16. Tiene miedo a que alguien ocupe sus tierras o su casa sin su permiso

Distrito	Sí	No	Total
Mutarara	159	135	294
Morrumbala	189	109	298
Caia	66	146	212
Mopeia	154	80	234
Chemba	110	49	159
Marromeu	134	62	196
Total	812	581	1.393

Elaboración propia.

De las personas que piensan que alguien podría ocupar sus tierras o su hogar, un 9,8% considera que la policía sería capaz de cometer tal tipo de hechos. Ya no se trata simplemente de que la población desconfíe de la capacidad de la policía para evitarlos, sino que casi un 10% le atribuye la comisión de éstos (y recordemos, que alrededor de un 60% de estas mismas personas encuestadas le atribuye atentados contra la integridad física como método inquisitivo para esclarecer delitos). En este sentido, el sentir de los habitantes de la cuenca del Zambeze es coherente con los datos que arrojan los estudios de asociaciones como Ética Mozambique, para quien la policía mozambiqueña es de las instituciones públicas más corruptas del país.¹⁷

Otro dato más que corrobora esta percepción negativa del orden público y la sensación de inseguridad grave de estas poblaciones sería el que un 13,2% de los encuestados sospecha que la violación de los derechos de propiedad podría provenir más bien de otros miembros de su comunidad, sus vecinos.

En todo caso, y como es lógico en cualquier sociedad humana, estas personas desconfían, mayoritariamente de elementos desconocidos (31,5%). Son gente que ellos no controlan (o bien otros, un 28,4%), los que podrían violar su derecho de propiedad sobre sus bienes inmuebles.

¹⁷ Ética Moçambique: *Mozambique Corruption Report 2001*, 2001, Maputo.

TABLA 2.17. Qué haría si alguien ocupara sus tierras sin su permiso

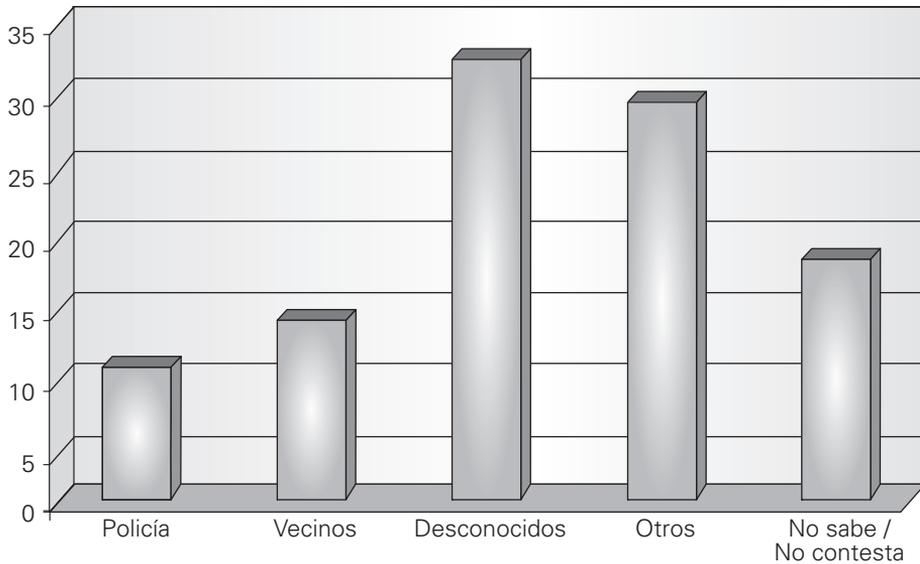
	Mutarara	Morrumbala	Caia	Mopeia	Chemba	Marromeu	Totales
Nada	29	58	19	6	21	38	171
Acudir a un tribunal	17	71	21	29	7	73	218
Pedir ayuda a la Policía	22	21	26	141	16	24	250
Utilizar la fuerza	7	2	2	1	5	3	20
Pedir ayuda al régulo	179	140	138	50	102	47	656
Pedir ayuda a una ONG	1	2	1	4	0	1	9
No contesta	2	3	0	2	6	2	15
Total	257	297	207	233	157	188	1.339

Elaboración propia.

Frente a ataques contra el derecho de propiedad, de nuevo el régulo se convierte en el mecanismo de solución de controversias por excelencia. Ante la amenaza de verse desposeído del hogar o las propiedades, el vecino de Zambeze acudiría mayoritariamente al régulo para que intentara dirimir el caso o mediar entre las partes implicadas (un 49%). En cambio, los mecanismos legales propios de un Estado de Derecho (funcionarios del orden público y funcionarios judiciales) serían activados en un porcentaje inferior al 20% de las veces en ambos casos.¹⁸ Esto sólo demuestra que Mozambique no es una democracia consolidada en la que los mecanismos propios del Estado de Derecho funcionen adecuadamente; en esta zona, tal y como indicamos anteriormente, se corre el riesgo de vaciar de contenido el concepto democracia.

¹⁸ Sólo destaca Mopeia como zona en la que sí se acudiría mayoritariamente a la policía (60,5% de los encuestados) y Marromeu, donde un buen número de los desposeídos ilegalmente de sus propiedades acudiría a los tribunales (38,8% de los encuestados). Resulta interesante comprobar que es también en Mopeia donde más gente considera que la policía sí se ocupa de su bienestar (59,4%), por lo que es lógico que, si confían en ella, acudan a la misma cuando sean objeto de atentados contra su derecho de propiedad. Por su parte, los habitantes de Marromeu demuestran confiar bastante en los tribunales ya que son también los que, en caso de ser agredidos por la policía estando detenidos, en mayor número de ocasiones acudirían a los tribunales para denunciar los hechos.

GRÁFICO 2.3. ¿Quién podría ocupar sus tierras?



Elaboración propia.

Por otro lado, llama la atención que sólo un 1,4% reconozca que usaría la fuerza para expulsar de sus propiedades a los usurpadores.¹⁹ Y ello es especialmente llamativo si tenemos en cuenta que tampoco acudirían a la policía o a los tribunales.

Se destaca así mismo el significativo número de personas que no haría nada, esto es, no reaccionaría ante un allanamiento de su casa o propiedades (algo más del 12%)²⁰ y el escaso número de encuestados que acudiría a una ONG.²¹ Parece que hay una actitud de pasividad o sometimiento como si esta situación fuese irresoluble.

c) *Discriminación en la sociedad*

La sociedad mozambiqueña discrimina. Esta es al menos la opinión de los encuestados en la cuenca del río Zambeze. La mitad de los entrevistados considera que vive en una sociedad que no es igualitaria ni justa, que privilegia a unos y discrimina a otros. ¿Será esa la razón por la cual están descontentos con la democracia? Tal y como hemos visto, los encuestados idealizan a la democracia como un régimen que trata a todos del mismo modo, donde todos

¹⁹ Cifra que alcanza un también escaso 3,2% en Chemba frente al 0,7% de Caia.

²⁰ Cifra que alcanza un 20,2% de no reacción en Marromeu frente al 2,6 de Mopeia.

²¹ Porcentajes ínfimos que varían entre el 1,7 de Mopeia y el 0% de Chemba.

tienen iguales derechos, y sin embargo no perciben que esto sea lo que ocurre en Mozambique. Los más de 25 años de gobierno de FRELIMO, las corruptelas y sobornos de los órganos del Estado, el clientelismo, la creación de élites a la sombra del poder entre otros, acaban minando la credibilidad de la democracia en Mozambique: la población de Zambeze concluye que la sociedad en la que viven es injusta.

Si desglosamos por distritos estos datos, se comprueba que es en Mutarara donde más conciencia existe sobre esta discriminación (68,6% de los allí entrevistados consideran que hay desigualdad por razón de sexo, raza, ideas u origen social que a veces les impide conseguir trabajo) y en Marromeu donde menos (26,9% de los encuestados).

Así mismo, si comparamos las respuestas dadas por las mujeres y las dadas por los hombres, destaca que no hay una diferencia significativa entre ambos, pese a que, como veremos a continuación, la discriminación por razón del sexo no sólo existe sino que es palpable en esta zona.

TABLA 2.18. ¿Existe en esta sociedad discriminación?

Distrito	Verdadero	Falso	Total
Mutarara	149	134	283
Morrumbala	142	156	298
Caia	64	148	212
Mopeia	63	171	234
Chemba	105	48	153
Marromeu	56	139	195
Total	579	796	1.375

Elaboración propia.

d) Violencia de género

En la cuenca del río Zambaze existen prácticas discriminatorias basadas en el sexo, algunas de ellas derivadas de las tradiciones de la zona, pero también debidas a los mismos desequilibrios de género que se perciben en otros países social y democráticamente más desarrollados. La Asociación Mozambiqueña de Mujeres en carreras Jurídicas, que provee asistencia a mujeres y jóvenes a lo largo de todo el país, ha informado sobre un número creciente de casos de violencia contra la mujer.²² Sin embargo, el hecho de que se informe sobre más casos de violencia que en el pasado no demuestra necesariamente que ésta se que se produzcan ahora más, puede ser, al igual que sucede en

²² Mondlane, L.: «Mozambique: Nurturing Justice from Liberation Zones to a Stable Democratic State», en *Human Rights under African Constitutions. Realising the Promise for Ourselves*, (Abdullahi, A. A., ed), 2003, University of Pennsylvania Press, Philadelphia, p. 189.

otros países, que hoy existe una mayor conciencia que en el pasado sobre los derechos de la mujer, puede que haya disminuido el miedo a las consecuencias de la denuncia, puede reflejar una inadecuada aceptación del cambio de roles que está produciendo entre varones y mujeres en la zona, puede ser consecuencia de la frustración creada por el incumplimiento de las esperanzas creadas al final de la guerra... sea cual sea la causa de este incremento, lo cierto es que es un a circunstancia que exige ser valorada.

TABLA 2.19. Para mujer: ¿Puede su marido pegarle?

Distrito	Sí	No	Total
Mutarara	51	193	244
Morrumbala	29	142	171
Caia	49	110	159
Mopeia	53	100	153
Chemba	9	51	60
Marromeu	43	55	98
Total	234	651	885

Elaboración propia.

Según los datos obtenidos, un 40,7% de las encuestadas manifiestan que si su pareja les pegara, al menos acudirían a la familia para buscar ayuda. Lo cierto es que las respuestas a estas preguntas no nos permiten dar conclusiones tajantes y unívocas ya que, puede reflejar bien su convencimiento cultural de que la violencia en el hogar es un tema privado que, o se soluciona en el seno familiar o se sufre sin hacer nada (el 34% de las respuestas que afirman no reaccionar en forma alguna ante estas acciones serviría de apoyo de esto último), o, como mucho, acudiendo a mecanismos de solución de controversias extraoficiales (el régulo).

TABLA 2.20. Para hombres: ¿Puede pegar a su mujer?

Distrito	Sí	No	Total
Mutarara	73	156	229
Morrumbala	70	185	255
Caia	80	96	176
Mopeia	75	116	191
Chemba	43	73	116
Marromeu	38	62	100
Total	379	688	1.067

Elaboración propia.

Sin embargo, también puede reflejar la ausencia de confianza en las autoridades públicas, lo cual iría en la línea de lo antes visto, y sería coherente con

otros datos obtenidos ante esta misma respuesta. Así, vuelve a llamar la atención la escasa confianza manifestada (en este caso, por la población femenina) en los instrumentos oficiales de solución de controversias, esto es, en la policía y en los tribunales. Si sus parejas les pegaran, sólo un 1,4 de las encuestadas acudiría a la policía, y un 1,1 a los tribunales. Algo más de confianza les merece a las encuestadas el régulo, puesto que un 4% acudiría a él.

Teniendo en cuenta las respuestas obtenidas en las otras preguntas, así como la situación imperante en otras zonas y países del entorno, nos inclinamos a pensar que se trata de las dos cuestiones, por un lado desencanto y desconfianza hacia las instituciones del Estado, y por otro una inadecuada percepción de la situación y los derechos de la mujer en una sociedad moderna.

TABLA 2.21. ¿Qué haría si su marido le pega?

	Mutarara	Morrumbala	Caia	Mopeia	Chemba	Marromeu	Total
Otros	24	6	24	60	32	86	232
Nada	137	92	116	47	42	56	490
Acudir a la familia	128	164	57	109	76	39	573
Acudir a la Policía	1	5	3	7	1	3	20
Acudir a un régulo	9	20	12	7	4	3	55
Acudir a un tribunal	0	4	2	0	1	9	16
No contesta	5	7	2	4	4	0	22
Total	304	298	216	234	160	196	1.408

Elaboración propia.

El análisis desglosado por distritos y sexos nos ofrece datos interesantes:

- Mientras que el 45,5% de hombres de Caia que consideran que pueden pegar a su mujer, el 69,2% de mujeres de ese mismo distrito que consideran que no les puede pegar su compañero. Es decir, el camino recorrido por las mujeres es significativamente mayor que el de los hombres.
- La mayor conciencia masculina sobre la prohibición de la violencia contra la mujer se da en Morrumbala, donde un 72,5 de los varones declara saber no poder pegar a su mujer. En ese mismo distrito, el porcentaje de mujeres que considera que su pareja sí les puede pegar es bastante escaso (17%) comparado con el de áreas como Mopeia (34,6% de las encuestadas). Una vez más, las el desarrollo económico corre paralelo al social, reflejado, en este caso por la conciencia de los derechos de las mujeres por la sociedad en su conjunto.
- En cuanto a la reacción de las mujeres vejadas por sus maridos, las más pasivas y sumisas serían las de Caia, ya que un 53,7% de las agredidas no haría nada, lo cual casa mal con la afirmación que hacía la población encuestada en el sentido de que conocía bien los dere-

chos que le asistían. La única interpretación coherente a la comparativa entre ambas circunstancias iría en la línea antes apuntada de la ausencia de confianza en la reacción ante la denuncia de la violación de los derechos ante aquellos que tienen que responder. Esto es, se sabe de la existencia formal de estos derechos pero no se confía en los mecanismos garantía real de los mismos.

- En Morrumbala, donde, como acabamos de ver, hay un alto grado de conciencia de la prohibición de las agresiones, un nada despreciable 55% de las encuestadas acudiría a la familia para que les ayudase en caso de ser golpeadas por su marido. Si tenemos en cuenta la escasa confianza demostrada hacia la policía y los tribunales, parece que estos mecanismos privados/alternativos de resolución de controversias satisfacen las necesidades que el estado no está en disposición de colmar.
- También es sorprendente el caso de Mopeia donde sólo un 3% acudiría a la policía (y es el máximo valor obtenido en este campo) si tenemos en cuenta que esta es la zona donde hay una mayor confianza en general en las instituciones públicas (el 59,4 de encuestados de Mopeia (varones y mujeres) consideraban que la policía era la institución que más se ocupaba de sus derechos). Cuestiones culturales latentes de los encuestados parecen condicionar las respuestas a esta pregunta.
- Es también muy sintomático el que en Mutarara y en Mopeia ninguna de las mujeres que sufren violencia en el hogar confie en el sistema judicial como modo de solución de su problema. En cambio, un 4,6% de mujeres de Marromeu sí acudiría a los jueces. No en vano, era en ese distrito donde, en general, más confianza generaban los tribunales frente a la comisión de delitos.

2.5. CONCLUSIONES

«Mozambique is widely regarded as a success story. .. Mozambique has succeeded where other countries such as Angola has failed —a stable peace process, multiparty elections and the transformation of the armed opposition into a civil political party... however, it provides an example of a third wave democracy where the transition from an electoral democracy to a consolidated democracy has not yet been completed, with little progress towards democratic maturity... a tendency towards a permanent entrenchment of democratic minimalism.»²³

Los datos de la encuesta realizada en la cuenca del río Zambeze no difieren prácticamente nada de los datos obtenidos a nivel nacional en Mozambique a través de otras encuestas realizadas por otros organismos internacionales.

²³ Ostheimer, A. E.: «Mozambique: The Permanent Entrenchment of Democratic Minimalism?», en *African Security Review*, 2001, vol. 10, n. 1, accesible en www.iss.co.za/pubs/ASR/10No1/

Destaca la falta de cultura democrática de la población de la cuenca del río Zambeze. Para 4 de cada 10 consultados, un gobierno no democrático es siempre preferible a uno democrático, siendo el porcentaje de respuestas de «No sabe, con contesta» a esa pregunta de más de 4 de cada 10. Sumados los porcentajes de aquellos que consideran que la democracia siempre es preferible y que es mejor elegir un gobierno democrático que garantice el orden y la seguridad, las respuestas de aquellos que se decantan por alguna de esas dos respuestas sólo alcanza el 18,2%.

Paradójicamente, un 69,5% de los encuestados tiene claro que vivir en democracia significa vivir en un sistema en el que todos los ciudadanos tienen los mismos derechos y obligaciones, por lo que parece deducirse que los habitantes de la cuenca del río Zambeze consideran preferible un sistema político en el que se no se garantice la igualdad de todos.

La alta tasa de analfabetismo, el bajo nivel de estudios de la población así como la falta de información de la población local sobre sus derechos entre otros, estarían en el origen de esta escasa cultura democrática de la población.²⁴ También podría estar en el origen de esta paradójica respuesta mayoritaria de la población de la cuenca del río Zambeze aparentemente favorable a regímenes no democráticos, la percepción que tienen los encuestados de que democracia en Mozambique funciona mal. Sumando las respuestas de los que se consideran «muy satisfechos» o «bastante satisfechos» con el grado de democracia de Mozambique, no se alcanza más que el 6,7 de los resultados globales. En cambio, un 41,25 de los encuestados se consideran poco satisfechos con la democracia en su país y un 40,3%, nada. Llama la atención que sólo un 11,95 de los encuestados no se posiciona ante esta pregunta, lo cual demuestra que la población del río Zambeze tiene muy clara su respuesta a esta pregunta, esto es, tiene muy clara en general su descontento y desconfianza hacia sus gobernantes.

La encuesta demuestra, tanto en sus datos globales como en sus datos disgregados por sexo, que el modo habitual a través del cual la población de la cuenca del río Zambeze es informada sobre sus derechos es a través del régulo. No parece que, a diferencia de lo que ocurre en otras zonas de Mozambique, la población tenga especial contacto con ONGs que les asesoren sobre sus derechos como ciudadanos. Tampoco es la policía quien realiza esta labor. No en vano, parece que la confianza de la población en las fuerzas del orden mozambiqueñas no es la suficiente para un país teóricamente democrático.

La subsistencia de una democracia depende del grado de apoyo de la población: de ahí necesidad de promover la participación en un sistema más justo, más igualitario, con competencia política real, limpio y sin corrupción ni clientelismo, con instituciones al servicio de los ciudadanos y no al revés, un sistema, en definitiva respetuoso de los derechos humanos de los ciudadanos. Hay una más que previsible sombra de erosión de la democracia en Mozambique, porque ésta depende de la legitimidad popular y en Mozambique, hoy por

24 Pereira, J., et. al.: «Mozambicans' View of Democracy and political Reform: A Comparative Perspective», en *Afrobarometer*, paper n. 22, accesible en www.afrobarometer.org

hoy, la cultura política está basada en escasa participación, sobornos, discriminación, corrupción y falta de funcionamiento de las instituciones estatales (tribunales, policía, administración, gobierno).

De ahí la vulnerabilidad de la democracia mozambiqueña, en general y de la cuenca del río Zambeze, en particular: su falta de sostén social.

Como no podía ser de otra manera, esta vulnerabilidad de la democracia en esta zona, a pesar de ser alta, no es uniforme. Nos encontramos con zonas en las que ésta es mucho mayor que en otras. No es sorprendente constatar, por otro lado, que la misma corre paralela a la vulnerabilidad económica, cultural, sanitaria etc.

Hoy por hoy, es un hecho constatado y aceptado por todos que no se pueden compartimentar las distintas esferas de la vida humana, que los derechos civiles y políticos no pueden hacerse reales en sociedades con fuertes carencias económicas, sociales y culturales y por ello, los esfuerzos realizados en este campo no pueden separarse de los realizados en otros campos.

Por todo ello, es preciso trabajar duramente con esta sociedad en estos y otros campos. Como hemos indicado al principio de este estudio, si no queremos que la democracia en este país sea puramente formal y buscamos convertir a la sociedad mozambiqueña en general y a la de la cuenca del río zambeze en particular, en una sociedad moderna y democrática, es necesario, además de avanzar en el campo de las normas y los procedimientos democráticos. Esto es, que: aumente el conocimiento que de éstos existe en la sociedad, que se mejore su valoración al respecto y que los ciudadanos sepan y puedan utilizar los mecanismos existentes para convertir en realidad sus derechos civiles y políticos, económicos, sociales y culturales.

Si tuviésemos que destacar seis ideas de este estudio éstas serían:

1. Ausencia de cultura democrática de las distintas poblaciones de la cuenca del río Zambeze en los tres niveles de análisis: el cognitivo, el afectivo, el evaluativo.
2. Ausencia absoluta de confianza en los poderes públicos y, en especial en la policía.
3. Apelación a instituciones tradicionales como régulo o familia como mecanismo efectivo de solución de problemas jurídicos.
4. Desconocimiento parcial de los derechos va acompañado por un desconocimiento y/o desconfianza absoluta hacia los mecanismos de garantía existentes.
5. El inadecuado papel de la mujer en la sociedad se ve acompañado por un desconocimiento significativo acerca de sus derechos y los medios para hacerlos efectivos.
6. Las carencias mostradas en estos campos por los distintos distritos de la cuenca del río Zambeze son proporcionales a las encontradas en otros campos de análisis en estos mismos distritos: mayor desarrollo socio político se encuentra en zonas de mayor desarrollo económico, cultural, sanitario...

En esta línea, las recomendaciones serían:

1. Es necesario promover, movilizar y fortalecer la participación de la sociedad en la vida pública en general, a través del asociacionismo.
2. Es importante generar confianza en el sistema democrático, pero para ello debe regenerarse la democracia mozambiqueña: adopción de reformas institucionales (policía, gobierno y tribunales, especialmente) encaminadas a la transparencia, rectitud y confianza.
3. Es ineludible la incorporación de los partidos minoritarios al juego político (partidos de oposición, desconocidos para los votantes) para que los ciudadanos se sientan identificados con el gobierno que les representa.
4. Puesto que en este área rural las ONGs (también las de la Iglesia) son débiles en capital humano, presencia sobre el terreno y nivel de confianza de la población cuando se enfrentan a un problema: es imprescindible un mayor despliegue efectivo de ONGs y grupos religiosos en esta zona rural, en la que la población se siente poco amparada, incluso olvidada.
5. Es fundamental que las instituciones oficiales del Estado respalden la labor que desempeña en su sociedad el régulo.
6. Es necesario formar y concienciar al régulo en las instituciones democráticas y de Estado de derecho para que sea un verdadero instrumento al servicio de la Democracia y la sociedad.
7. Es imprescindible, en definitiva, una reflexión en profundidad de las instituciones públicas sobre su papel en la construcción de la democracia y la garantía de los derechos de la sociedad a la que sirven.
8. Es ineludible la formación de las instituciones públicas, en especial a la policía, acerca de su papel en la sociedad, sus derechos, sus obligaciones y los instrumentos de los que se puede servir para cumplir sus funciones. En esta línea, sería muy útil la realización de un filtrado entre sus componentes, deshaciéndose de aquellos incapaces de reciclarse a la nueva situación del país o que no pueden asumir las nuevas funciones que se le encomiendan.
9. Es preciso promover la educación democrática y la educación en derechos de toda la población y de las instituciones del Estado. En concreto, inexcusable el desarrollo del papel de la mujer en la sociedad y la concienciación de sus derechos y los mecanismos existentes para hacerlos efectivos.
10. Todas estas medidas no serían útiles si no conseguimos un desarrollo económico, sanitario, cultural, educativo y, en definitiva, en todos aquellos campos que determinan la «calidad de vida» de las personas y en definitiva, el nivel de desarrollo de la sociedad.

3. LA EDUCACIÓN

Sanchis Aldás, P.

3.1. INTRODUCCIÓN

Estas líneas muestran los resultados sobre aspectos educativos recogidos en nuestro cuestionario a través de las entrevistas realizadas con los líderes de las poblaciones estudiadas en las zonas rurales del río Zambeze. Nuestro cuestionario fue diseñado para recoger datos sobre diferentes aspectos de la población Mozambiqueña, entre ellos la educación. El estudio de los aspectos educativos es por ello bastante limitado. No obstante los resultados que ofrecemos constituyen una buena información para relacionarlos con el resto de las variables.

Una de las prioridades importantes para promover el desenvolvimiento humano y la reducción de la pobreza es la educación. La relación educación-pobreza es muy estrecha ya que la ausencia de la primera influye poderosamente en el desarrollo de la segunda. La educación es uno de los derechos humanos básicos y su cometido en la reducción de la pobreza es reconocido universalmente. La educación es un buen catalizador para el desarrollo económico de los países porque potencia en cantidad y calidad el capital humano posibilitando la interrelación entre los mismos y la difusión y absorción de nuevas tecnologías. Por esta razón, para un país pobre como Mozambique todos los esfuerzos dirigidos a una mejora en la educación son muy necesarios puesto que acortarían el camino para garantizar el bienestar de las generaciones futuras.

En este sentido hay que señalar que uno de los principales retos a perseguir es la consecución del acuerdo de Dakar, alcanzar la Educación Primaria Universal. En este Foro Mundial sobre la Educación reunido en Senegal el año 2000 se proponía que todos los niños tuvieran la oportunidad de participar en la educación primaria y adquirir las habilidades cognitivas básicas como la lectura y escritura y las primeras nociones aritméticas. Los gobiernos allí representados se comprometían a asegurar que todos los niños y niñas tendrían acceso en el año 2015 a esta educación primaria gratuita, obligatoria y de buena calidad y que la concluirían. Esto significa que todos los niños de edades

comprendidas entre los 6 y 12 años deberían estar matriculados en una escuela y no la deberían abandonar hasta completar el ciclo correspondiente. Para ello se requeriría su matriculación inicial, asistencia regular a las clases y superar un grado después de otro en el tiempo correspondiente hasta completar el primer ciclo. Para ello también, sería necesario contar con un buen número de profesores preparados y una infraestructura escolar suficiente. En el caso de Mozambique todo esto es bastante complicado, ya que para la consecución de este objetivo sería necesario la existencia de una estructura escolar suficiente, debidamente formada, con escuelas bien equipadas y maestros capaces de llevar a cabo la tarea educativa. Sin embargo en Mozambique a pesar de los esfuerzos realizados, el estado de la educación tanto a nivel de infraestructuras, formación del profesorado, como incluso la mentalización de los propios padres respecto a la educación de sus hijos está lejos de conseguir los objetivos propuestos. Las escuelas no tienen medios adecuados, en la mayor parte de las poblaciones estudiadas eran chozas construidas con barro y hojas de palmera y no tenían ningún tipo de mobiliario (sólo contaban con una pizarra) y generalmente los niños no tenían libros ni ningún otro material escolar.

Aunque la situación actual de Mozambique es muy pobre, hay que resaltar que las actitudes son esperanzadoras y se está haciendo mucho esfuerzo en la educación, así, por ejemplo, en el Plan de Acción de la República de Mozambique para reducir la pobreza absoluta 2001-2005, uno de los objetivos principales es la educación, que comprende la educación primaria universal, la posibilidad de alcanzar la educación secundaria, la educación no formal y la educación técnica profesional. El programa también incluye un compromiso de combate al VIH/SIDA a través de las escuelas.

Si miramos atrás haciendo un pequeño recorrido histórico, podemos observar que en los primeros años de independencia, el nuevo gobierno llevó a cabo un desarrollo espectacular en los niveles de enseñanza primaria y secundaria y alfabetización de adultos. Estos éxitos iniciales fueron destruidos por la guerra que indujo al cierre de miles de escuelas. En 1975 la educación fue tomada como eje principal en el desarrollo de la posindependencia en los programas de Mozambique y entre 1975 y 1982 la educación fue considerada componente fundamental de los programas para el desarrollo de la sociedad y por ello se proyectó la gratuidad de la educación básica técnica y profesional y la alfabetización de adultos. Este era un sistema que respondía a la filosofía política dominante y tenía un carácter nacional. En 1978 el gobierno se consolidó teniendo como base la teoría Marxista-Leninista en términos de organización del estado la economía y la sociedad. Se instauró entonces un plan que pretendía eliminar el subdesarrollo en 10 años y que priorizaba los objetivos educativos. Sin embargo y a pesar de que el acceso a la educación primaria se había acrecentado considerablemente, ya en 1999 diferentes estudios alertaban de que Mozambique no alcanzaría la meta de propuesta de educación primaria universal en el 2015 (*Reporting on the millenium development goals*, Mozambique, 2002:18).

3.2. LA EDUCACIÓN EN LA ZONA ESTUDIADA

La zona escogida para nuestro estudio, es una zona rural muy pobre, donde la infraestructura escolar tiene muchas deficiencias como veremos a continuación.

La enseñanza básica en Mozambique comienza a los 6 años y está dividida en siete clases organizadas en dos grados. El primer grado (EP1) comprende cinco clases (de 1º a 5º) y el segundo grado (EP2) dos clases (6ª y 7ª). Estas enseñanzas están impartidas en portugués aunque la gran mayoría de los niños no tienen el portugués como lengua materna. El uso del idioma portugués es considerado por el gobierno como un factor importante en la consolidación de la unidad nacional, pero el hecho de que especialmente en las zonas rurales (como son las que incluimos en nuestro estudio), no se hable este idioma, añade todavía mayores dificultades en la enseñanza tanto de los niños como de los adultos.

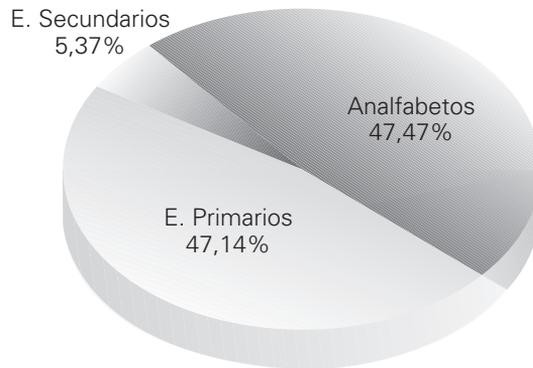
Las escuelas están muy masificadas y tanto en las zonas urbanas como en las rurales actúan en varios turnos. Los datos oficiales del Ministerio da Educação, Direcção de Planificação (Instituto Nacional de Estadística de Mozambique, 2003: 6) señalan en general para toda la enseñanza primaria una relación profesor-alumno, de 1 profesor por 66 alumnos. La situación es más crítica en las áreas rurales, como las elegidas para nuestro estudio y donde probablemente y por motivos diversos, comienza la incorporación a la escuela más tarde que en las zonas urbanas. Esta incorporación tardía a los centros educativos normalmente está relacionada con la pobreza de los hogares, la lejanía de las escuelas especialmente en estas zonas rurales y está agravado por otros factores, como la necesidad en muchas ocasiones de incorporar a los niños al trabajo familiar. Esta incorporación tardía a los centros educativos aumenta el riesgo de abandono, ya que a la edad de completar el ciclo educativo hay más presiones para trabajar, casarse y otros condicionantes tradicionales, que especialmente en las niñas reducen la probabilidad de completar la educación primaria. Hay que señalar además que el aprendizaje tardío de habilidades cognitivas básicas, no es buen augurio de éxito para aprendizajes futuros.

Además de los problemas acarreados por una incorporación tardía hay que sumar el problema de la alta tasa de repetición, un 25% de los estudiantes de enseñanza primaria repiten uno o más cursos y esto en algunas ocasiones (8%) les lleva al abandono de la escuela acrecentando el número de analfabetos del país (Instituto Nacional de estadística de Mozambique, 2003: 6).

3.3. FORMACIÓN DE LOS PADRES

El nivel de formación de las familias encuestadas responde a un nivel de analfabetismo del 47% cifras muy similares a las informadas por la UNESCO (UNESCO Institute for Statistics, 2003:4).

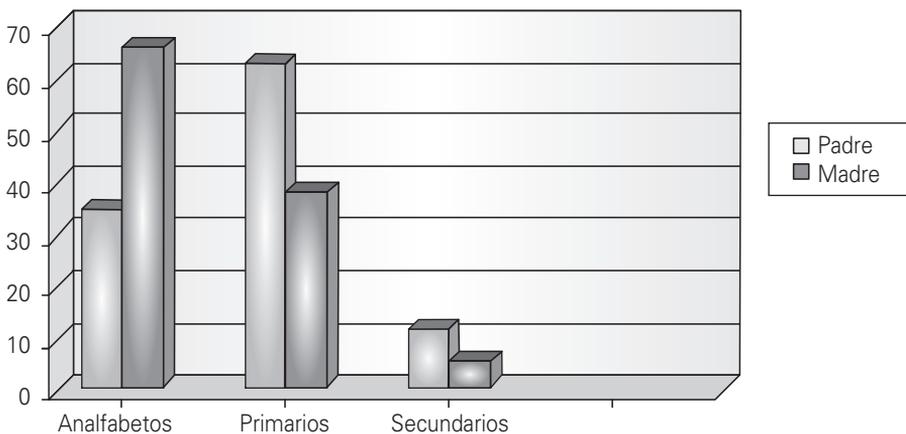
GRÁFICO 3.1. Nivel de formación



FUENTE: Elaboración propia.

En general, según los datos obtenidos en nuestro estudio, existen diferencias importantes de género en cuanto a formación del padre y de la madre se refiere. En el caso del nivel educativo del padre sólo un 30% de los encuestados son analfabetos mientras que en el caso de las madres este porcentaje se dobla (63%). En cuanto a estudios de nivel primario, en el caso de los varones, lo alcanzan un 61%, en el caso de las mujeres, sólo poco más de la mitad lo consigue (35%). En cuanto a estudios secundarios las diferencias son aún mayores ya que los hombres acceden a este tipo de educación 4 veces más que las mujeres, un 8% tiene estudios secundarios y sólo un 2% de las mujeres alcanzan este nivel.

GRÁFICO 3.2. Nivel de formación



FUENTE: Elaboración propia.

3.4. ASISTENCIA A LA ESCUELA

3.4.1. Escolarización

En nuestro estudio la población de niños es de 3.205 varones y 2.743 mujeres, es decir un total de 5.948, en una proporción de un 53,8% de chicos y un 46,2% de chicas. La tasa de incorporación inicial a la escuela señalada por EFA es de un 60% (EFA Global Monitoring Report, 2005: 92). No hemos cuantificado las diferencias a la hora de la matriculación inicial en la escuela, sin embargo todos los estudios revisados indican que la proporción de matriculación siempre se sitúa en una proporción más alta a favor de los niños. En nuestro estudio sí hemos podido observar una mayor proporción de abandono escolar en el caso de las niñas como veremos más adelante.

Cuando preguntamos acerca de la asistencia a la escuela nuestros resultados indican que la proporción de los niños escolarizados es aproximadamente de un 40%.

3.4.2. Motivos de absentismo escolar

Generalmente los niños de medios rurales como los de nuestro estudio, tienen mayores dificultades para acceder a la escuela que los niños de medios urbanos y la calidad de su educación también es peor. En el caso de los niños que no asisten a la escuela, sus familias dan una serie de razones por las que no los envían. La más frecuente de ellas es considerar que los niños de 6 años, edad en que deberían comenzar la escuela, son pequeños para asistir a la misma (31,1%). Lo cierto es que en una gran parte de las localidades estudiadas, la escuela está situada a varios kilómetros que el niño debe recorrer andando y teniendo además en cuenta que dada la actual masificación de las escuelas, se establecen turnos, la asistencia puede ser todavía más complicada. Las condiciones de hambre también actúan negativamente y en estos casos es lógico que los padres retrasen algunos años la incorporación de sus hijos a la escuela. Es difícil sobre todo para un niño pequeño, la asistencia a la escuela cuando existe desnutrición y hambre. Probablemente esta respuesta está de alguna forma relacionada con el motivo «acceso difícil a la escuela» que apuntan algunos padres (6,6%). No es ya la edad, sino la edad unida a la lejanía de la escuela, al acceso a menudo peligroso para niños demasiado pequeños por numerosas razones. En las poblaciones estudiadas, las escuelas de enseñanza primaria algunas estaban en el mismo poblado, pero había muchas otras que estaban a más de 7 km. Algunas veces un niño debe andar diariamente 4 horas para ir a la escuela y volver a su hogar. Esa distancia unida a condiciones de hambre hace muy difícil el acceso continuo a la escuela. En el caso de la enseñanza secundaria, la existencia de un número muy reducido de escuelas hace que sea muy frecuente que los niños tengan que residir en casa de familiares o amigos si quieren poder asistir a la escuela para recibir estas enseñanzas. Las grandes distancias y la ausencia de transporte escolar imposibilita para la mayor parte de los niños el recibir esta formación.

Otro de los motivos importantes que dicen tener en relación a la falta de asistencia a la escuela es que «el hijo/a se ha casado». En el caso de los muchachos que abandonan la escuela (8,4%) y de las chicas que abandonan la escuela (12,4%) el porcentaje de las mujeres es más alto que el de los hombres y las consecuencias de este hecho también pueden ser más graves en el sexo femenino, ya que un abandono prematuro de la escolaridad por parte de las niñas lleva muchas veces a una maternidad prematura con los graves riesgos para la salud de la madre y del niño. Por otra parte, con seguridad, las madres adolescentes con bajo nivel educativo siempre estarán en condiciones más precarias y sufrirán en mayor medida las condiciones negativas de la pobreza. Además seguramente no tendrán acceso a la información sobre el cuidado y nutrición necesario de sus hijos, e incluso menor información también sobre métodos de planificación familiar y VIH Sida. Lógicamente las mujeres con más formación tienen mayores posibilidades para ganarse la vida y apoyar a sus familias que las mujeres analfabetas o con poca formación. Además suelen estar más implicadas en la educación de sus hijos y en condiciones de garantizar en mayor medida la continuidad en la escuela de sus hijos.

El motivo «aprovechamiento escolar» se refería a la decisión de los padres de no enviar a su hijo/a a la escuela porque pensaban que este «no era apto para el estudio». Este motivo que representa la opinión de un 5,5% en el caso de los niños y de un 6,5% en el caso de las niñas, a nuestro juicio puede estar relacionado con la elevada tasa de repetición en los cursos de primaria que en las áreas rurales de Mozambique alcanza un 25% en Ep1. Como mencionábamos anteriormente, la elevada ratio profesor alumno que en algunos casos según las estadísticas alcanza un 1/66, puede contribuir en gran medida al fracaso escolar y hacer que algunos niños puedan parecer no dotados para el estudio y que induzca a que sus padres los aparten de la escuela.

Otra de las razones que los padres dan para justificar el que sus hijos no vayan a la escuela es «se necesita que trabaje» expresa la necesidad de que sus hijos ayuden a la economía familiar a través de las tareas domésticas o del cuidado de hermanos menores o incluso en las labores del campo especialmente en algunas temporadas. Este porcentaje muy parecido en el caso de ambos sexos (7,1% chicos y 7,8% chicas), parece bajo para las circunstancias de un país tan pobre, en donde muy prematuramente, especialmente las niñas, se encargan de las tareas domésticas y del cuidado de sus hermanos, ante la necesidad de que su madre participe en los trabajos del campo. Realmente desde la infancia la educación en la comunidad familiar les indica su papel de esposa y madre y las tareas que deben acometerse son fundamentalmente las domésticas. Dado que las niñas abandonan la casa de los padres al casarse, parece que invertir esfuerzos para que luego redunde en beneficio de otra familia no resulta de interés para muchos padres.

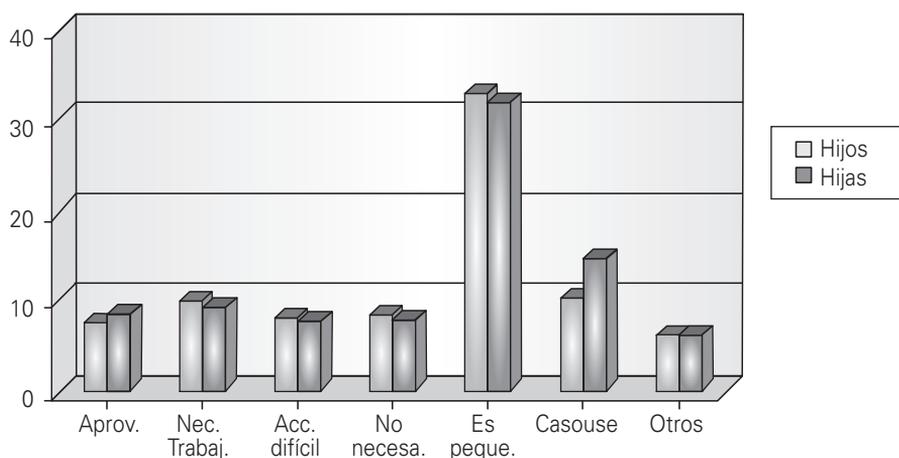
Todas estas circunstancias tienen raíces culturales y el peso de la tradición perjudica gravemente la educación femenina en favor de la masculina creando una gran desigualdad que costará erradicar varias generaciones. Las normas, ritos y tradiciones tan esenciales para la vida de la comunidad, están muchas veces en contraposición con los valores que la escuela intenta inculcar

y en este caso la superación de los estereotipos de género supone un gran reto para los profesores. El hecho de que los profesores generalmente sean hombres, hace muchas veces que las niñas se sientan menos próximas e incluso incómodas o sientan vergüenza.

El objetivo de una educación primaria universal busca lógicamente también, eliminar las discriminaciones por género en la enseñanza primaria y secundaria y lograr la igualdad de género en la educación asegurándose en garantizar a las niñas un acceso a la educación primaria de buena calidad y que al igual que los niños pudieran concluir el ciclo completo de educación.

Por último hay un porcentaje (6,6%) de padres que piensa que la educación no es necesaria sin indicar los motivos.

GRÁFICO 3.3. Motivos de absentismo escolar



FUENTE: Elaboración propia.

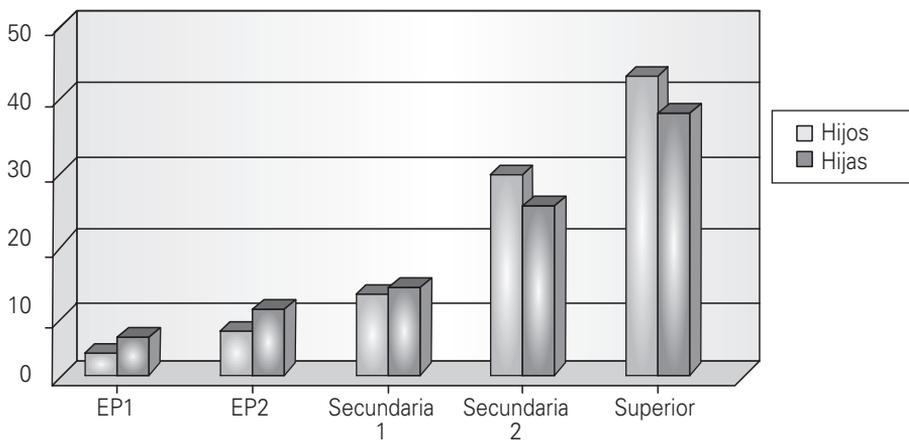
Cuando hemos recogido las contestaciones sobre los motivos que tienen nuestros encuestados para no mandar a los niños a la escuela hemos separado las respuestas de los cabeza de familia analfabetos de las que no lo son. En las respuestas obtenidas no apreciamos grandes diferencias en la mayor parte de los motivos que exponen los encuestados, como si en general, el hecho de ser o no analfabeto influyera poco en los motivos para enviar un hijo a la escuela. Cabe destacar solamente que en el motivo «acceso difícil a la escuela» los analfabetos lo apuntan en una proporción del doble que las personas que no lo son. Esto pensamos que puede deberse a unas mayores condiciones de pobreza.

Otro motivo cuya proporción también se dobla en el caso de los analfabetos es el motivo «casouse». Este motivo de abandono de la escuela por casamiento, se da doblemente cuando los niños son hijos de padres analfabetos, como si las condiciones de analfabetismo e incultura llevaran a esta circunstancia en mayor medida.

3.4.3. Nivel de educación necesario

Otra de las cuestiones que se planteó en la encuesta fue la relativa a los niveles educativos que consideraban necesario que sus hijos pudieran alcanzar. Excluyendo las contestaciones de las familias que no tienen hijos o que no los envían a la escuela y centrándonos en los que aseguran enviar a sus hijos a la escuela, entre los padres encuestados existe la tendencia a considerar que los varones deben alcanzar un nivel de estudios de Educación Superior en mayor medida que las mujeres. Al parecer, según las proporciones de la respuesta, las niñas deben alcanzar los niveles de EP1 y Ep2, mientras que los varones Enseñanza Secundaria y Enseñanza Superior. Este hecho es en realidad un reflejo de lo que sucede en la sociedad mozambiqueña tanto en niveles urbanos como en los medios rurales, donde la figura masculina tiene mayor preponderancia en todas las áreas tanto en estudios secundarios como superiores. Así por ejemplo, el número de graduados/as por universidades públicas es de poco más del doble a favor de los hombres, mientras que aunque en la enseñanza privada está bastante igualado, la cifra de hombres es ligeramente mayor (Instituto Nacional de estadística de Mozambique: 12, 2003).

GRÁFICO 3.4. Nivel de educación necesario



FUENTE: Elaboración propia.

3.5. LA EDUCACIÓN EN LOS DIFERENTES DISTRITOS ESTUDIADOS

Para un mejor conocimiento de las diferencias en el ámbito de la educación en relación al área estudiada, haremos un estudio comparativo por distritos para cada información recabada en la encuesta.

Generalmente las diferencias son muy pequeñas y todos los distritos estudiados participan de unas deficiencias comunes relativas a infraestructuras y re-

cursos humanos. La falta de escuelas o escuelas en las que no existe un mínimo acondicionamiento, en donde falta material escolar, no existe ningún tipo de mobiliario y en muchas de ellas no hay letrinas. Suele existir una única escuela secundaria por distrito lo que dificulta la asistencia a la misma dada la lejanía de algunas aldeas. La formación del profesorado es muy deficiente, con precariedad en cuanto a su salario y alojamiento. La frecuencia con la que los profesores cambian de centro escolar, también es un factor que debe tenerse en cuenta. Por otra parte la pandemia del SIDA creará en un corto tiempo serios problemas entre la población escolar. Faltan también medios de transporte que acerquen a los niños a la escuela ya que algunas de ellas están a más de tres horas de camino. Todos estos factores inciden en mayor o menor medida en los distritos estudiados junto con otros factores que pueden estar muy relacionados con una mejor o peor situación económica de cada distrito. Hay distritos donde las condiciones de sequía son mayores y a causa del hambre los niños no van a la escuela.

3.5.1. Nivel de escolarización

Como se observa en la tabla, los niveles de escolarización en los diferentes distritos permanecen alrededor del 40%. Destaca Caia con un 44% frente a distritos como Mutara y Marromeu con valores más bajos.

Las diferencias de escolarización entre chicos y chicas oscilan entre un 2% a 5% a favor de los chicos. Las niñas siempre asisten en menor medida. En el caso de Marromeu esta diferencia llega a alcanzar un 8%.

TABLA 3.1. Nivel de escolarización

Mutarara	Morrumbala	Caia	Mopeia	Chemba	Marromeu
36,51	41,71	44,54	41,83	42,94	37,60

FUENTE: Elaboración propia.

3.5.2. Motivos de absentismo escolar

Se han analizado los motivos que aducen los padres para justificar la falta de asistencia a la escuela de sus hijos y los resultados se muestran en el gráfico adjunto.

Entre las causas que se dan como justificación de la falta de asistencia a la escuela es el «casouse». Este factor es mucho más condicionante en el caso de las niñas y en muchos casos esta causa de abandono es un 50% superior al de los chicos. Destacaremos que en Caia la causa de «casamiento» es la más baja de todos los distritos y que alcanza un valor que es la tercera parte del que se obtiene por ejemplo en el distrito de Mutarara.

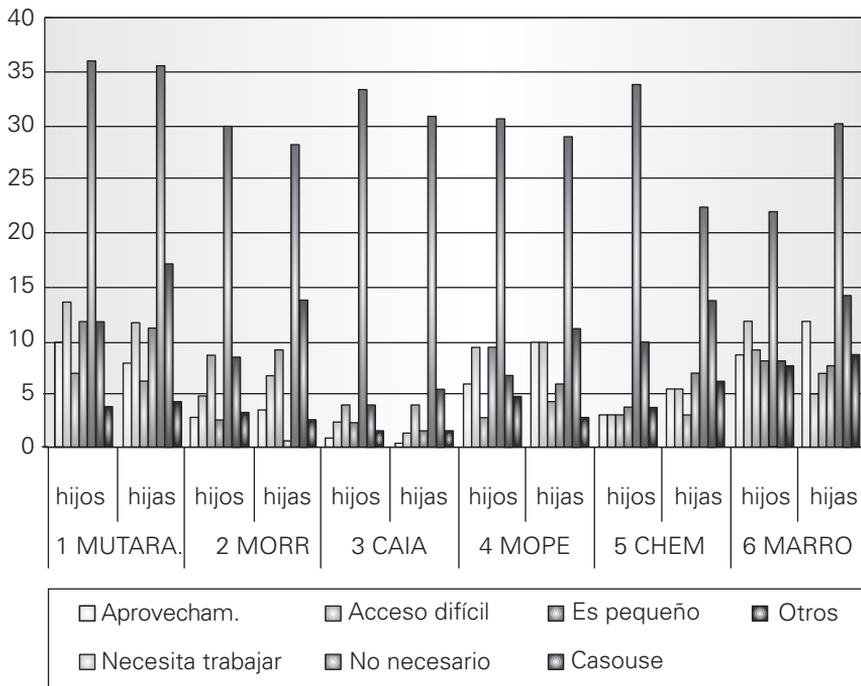
La causa de que «no se considere necesaria la asistencia a la escuela» en el distrito de Morrumbala y Caia es muy baja cuando se compara con los valores de Mutarara.

Queremos destacar también que cuando se da como justificación de la no asistencia a clase la razón «necesita trabajar» en el caso de Marromeu es el doble para los hijos que para las hijas.

La razón de que «es pequeño» en la mayoría de los distritos se da en una proporción muy similar. Sin embargo en el distrito de Chemba la causa de que «es pequeño» se justifica en el caso de los niños en un porcentaje que es un 50% superior al de las niñas. En Marromeu, sin embargo la causa de que «es pequeño» como justificativa de la no asistencia a la escuela, alcanza para las niñas un valor que es el 50% superior al de los niños.

El resto de los motivos justificativos de la falta de asistencia a clase son semejantes en todos los distritos.

GRÁFICO 3.5. Motivos de absentismo escolar



FUENTE: Elaboración propia.

3.5.3. Nivel de estudios de los padres

Si analizamos la muestra teniendo en cuenta cada uno de los seis distritos estudiados y atendiendo a los valores obtenidos en analfabetismo, estudios primarios y estudios secundarios se han observado diferencias observables.

Los valores más bajos de analfabetismo los encontramos en Mopeia. Sin embargo Mutarara, Morumbala, Caia y Chemba tienen elevados porcentajes de

analfabetismo, especialmente en el caso de las mujeres en que los valores son del orden del 70%.

En cuanto a estudios primarios, Mopeia es de nuevo el distrito con mayor nivel de educación en estudios primarios. En Mopeia el porcentaje de estudios primarios en hombres 65,4%, es casi igual al que alcanzan las mujeres, 62,15%, hecho que rompe un poco con la desigualdad generalizada de una mayor educación en los hombres en Mozambique. Marromeu supera a Mopeia en nivel de estudios primarios en hombres, 73,15%, pero aquí de nuevo el nivel de las mujeres es mas bajo y tan solo un 43,45% de ellas tiene estudios primarios. Los valores de Mopeia y Marromeu en estudios primarios son un 50% superior a la media de los dos distritos más bajos en estudios primarios, Caia y Morrumbala.

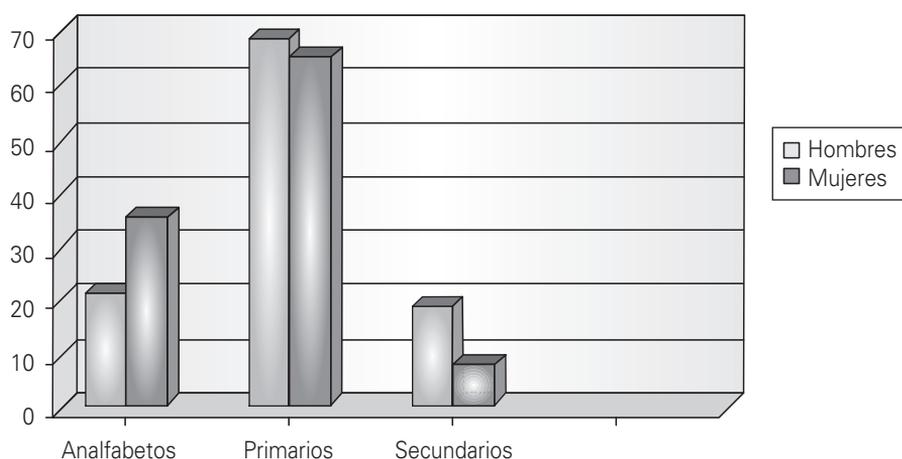
En cuanto a estudios secundarios la proporción alcanzada por Mopeia también es claramente superior 11% (padres con estudios secundarios).

Caia es el distrito donde la población tiene un porcentaje más bajo de estudios primarios. Sin embargo es el segundo distrito con mayor número de padres con estudios secundarios.

Los distritos de valores más bajos en cuanto a estudios secundarios son Chemba, Mutarara y Morrumbala con un porcentaje de padres con estudios secundarios del orden de un 3%.

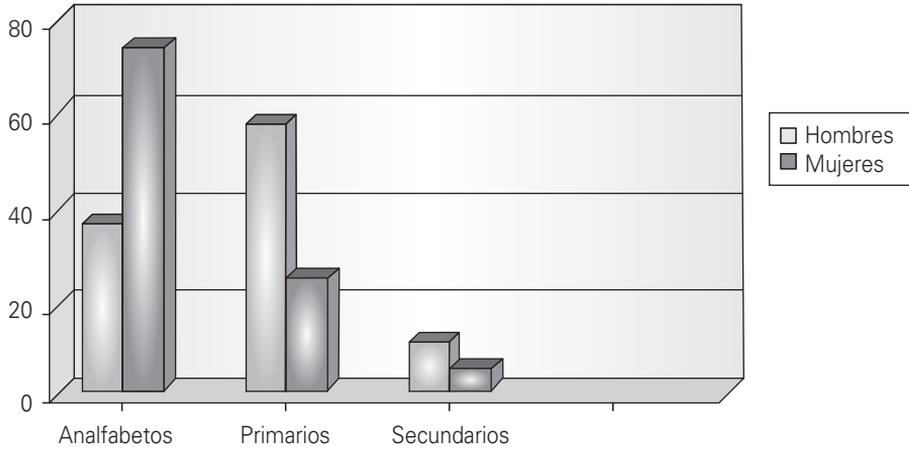
Finalmente hay que remarcar que la desigualdad en niveles de educación entre hombres y mujeres se mantiene en todos los distritos llegando en algunos distritos a ser más del doble.

GRÁFICO 3.6. Mopeia, nivel de formación



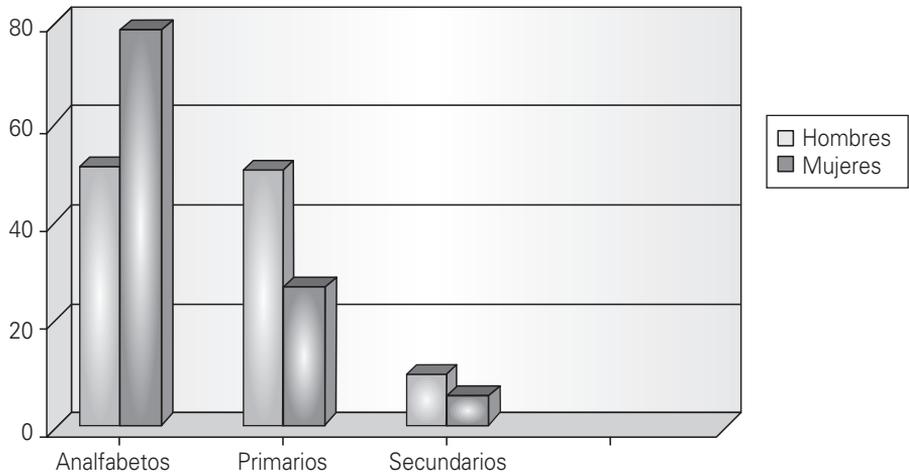
FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 3.7. Caia, nivel de formación



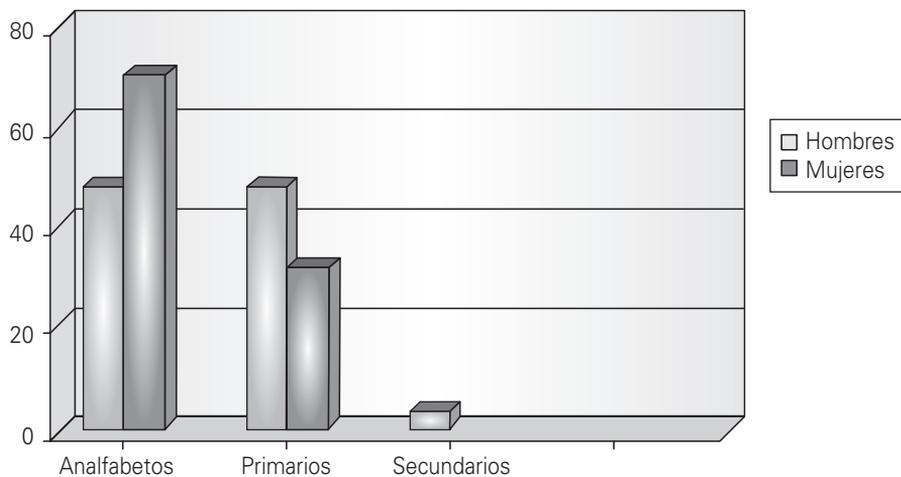
FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 3.8. Morrumbala, nivel de formación



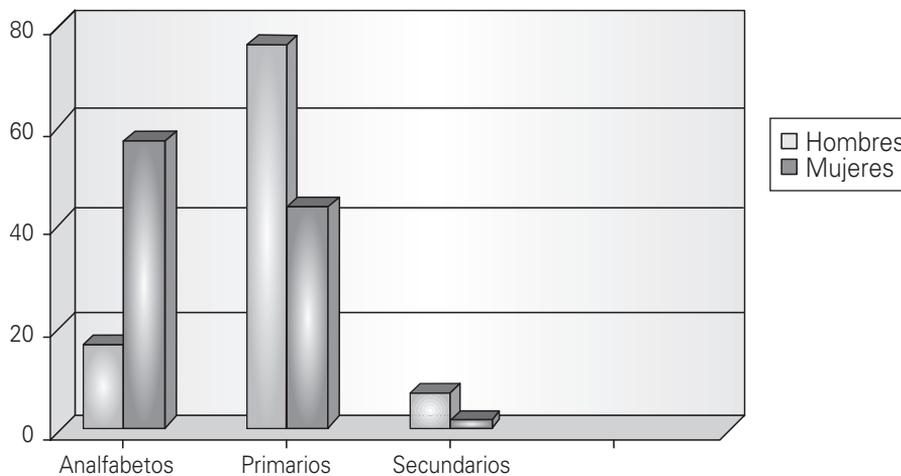
FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 3.9. Chemba, nivel de formación



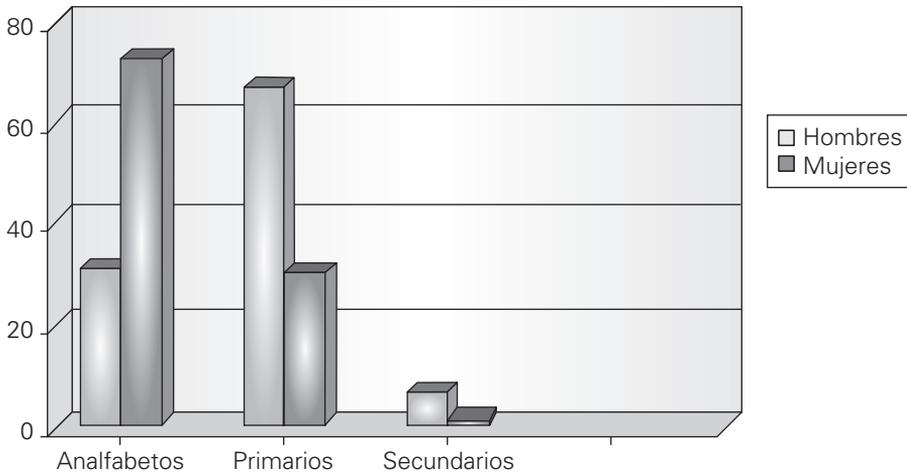
FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 3.10: Marromeu, nivel de formación



FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 3.11. Mutarara, nivel de formación

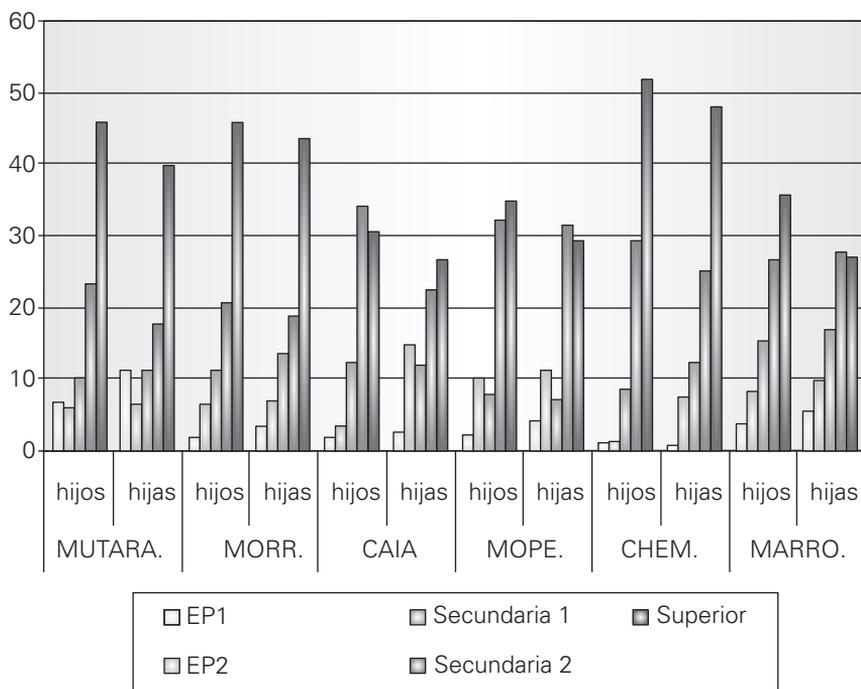


FUENTE: Elaboración propia

3.5.4. Nivel de educación necesario

La opinión de los encuestados en relación con el nivel de realización de estudios considerado necesario, parece estar inversamente relacionado con el nivel cultural de los padres encuestados. Parece que una mayor cultura lleva a conclusiones más reales de lo que se considera necesario y alcanzable. Así en los distritos de Mopeia y Marromeu donde el nivel de estudios de los hombres encuestados es más elevado se considera que estudios de tipo medio son más necesarios. En Chemba, Mutarara y Morrumbala sin embargo, la opinión de una educación superior se considera necesaria por un porcentaje de los encuestados que duplica muchas veces al de los que consideran que un nivel de secundaria es suficiente.

GRÁFICO 3.12: Nivel de educación necesario



FUENTE: Elaboración propia.

3.6. CONCLUSIONES

La educación en la zona estudiada presenta muchas deficiencias en cuanto a estructuras escolares y aspectos sociales. Fundamentalmente cabe destacar la masificación (relación profesor alumno 1/66), incorporación tardía a los centros educativos debido a pobreza y lejanía de las escuelas y un elevado índice de abandono.

El nivel de educación de los padres es bajo con niveles de analfabetismo elevados e importantes diferencias de género. Los estudios primarios nunca llegan a superar el 60% en hombres y en las mujeres sólo alcanza un 35%.

La asistencia a la escuela en la zona estudiada es alrededor de un 40% siendo el motivo de absentismo escolar más importante, el que los padres señalan que el niño es pequeño. El motivo de casamiento es también importante especialmente en el caso de las niñas.

Los encuestados señalan como nivel de educación necesario para sus hijos, un nivel de educación secundaria 2 y un nivel superior, en porcentajes mayores que los que consideran solamente estudios primarios. Es importante resaltar que las diferencias de género que se muestran como deseo para la edu-

cación de los hijos/as, aunque favorece a los chicos no muestran diferencias tan grandes como en la sociedad mozambiqueña actual en la que viven los padres. En esta sociedad, el número de hombres con estudios superiores es casi el doble que el de las mujeres.

El estudio realizado muestra que existen pequeñas diferencias en niveles de escolarización entre los seis distritos estudiados y que Mutara y Morrumbala presentan índices de escolarización más bajos que el resto.

El estudio muestra también que los distritos de Mopeia y Marromeu donde el nivel de estudios de los padres es más elevado, consideran necesario para sus hijos estudios de tipo medio, mientras que en Chemba Mutarara y Morrumbala con un nivel de educación más bajo de educación de los padres, se considera la educación superior como necesaria, por un porcentaje de los encuestados que duplica a los que consideran que un nivel de secundaria es suficiente.

3.7. RECOMENDACIONES

Es muy importante reducir las tasas de absentismo escolar de los alumnos, creando un mayor número de escuelas, especialmente en la educación secundaria. Esto facilitaría un acceso más cercano y fácil para las poblaciones.

Incentivar la asistencia de los niños, proporcionando comidas diarias en las escuelas. Este «almuerzo escolar» que actualmente subvenciona el gobierno de Mozambique en cooperación con «World Food Program» debería generalizarse a un mayor número de escuelas ya que supondría una ayuda para muchos padres. Estas comidas en la escuela asegurarían una nutrición básica para los niños y al mismo tiempo generarían una pequeña fuente de trabajo adicional para el personal de la escuela.

Sería conveniente reducir el abandono escolar y analizar los motivos de las repeticiones de curso tan frecuentes. En el caso del abandono de niñas por embarazo precoz, habría que estimularles para seguir asistiendo a la escuela y mentalizarles para que el ciclo, pobreza —bajo nivel de educación— matrimonio, no se perpetúe. Ayudarles para cuidar de la salud y del bienestar de sus hijos, al mismo tiempo que se les da algún tipo de formación o habilidad para afrontar el mantenimiento de su familia.

Fomentar la formación de las mujeres como clave para el desarrollo de la sociedad. Habría que conseguir mayores ayudas para mejorar la educación femenina, iniciar campañas de concienciación para que las comunidades valoren por igual a los dos sexos y que esta valoración se traduzca en la igualdad de oportunidades para acceder a salarios y puestos de trabajo. Debería ser una norma la presencia de profesoras en los centros escolares que serían modelo y estímulo y motivo de superación para las niñas.

En las escuelas, además del idioma portugués debería estudiarse la lengua vernácula, aumentando el número de escuelas bilingües, para facilitar el aprendizaje y salvaguardar la cultura autóctona.

Habría que mejorar la cantidad y calidad de los maestros, dado que en el momento actual existe masificación entre los alumnos y la formación de los maestros es en una gran proporción deficiente. Habría que ayudarles con unas mejores condiciones de vivienda, tratando de fomentar su permanencia en una misma escuela. Además es urgente solicitar ayudas adicionales para paliar el descenso importante que está previsto en los próximos años en el número de profesores a causa de la pandemia del SIDA.

Desde la propia escuela, habría que fomentar la participación de los padres en la gestión escolar, implicándoles en la educación de sus hijos.

Serían necesarios mayores recursos para infraestructuras, materiales y equipos. Estos recursos suponen siempre un aumento de la eficacia de la docencia para los profesores con un número elevado de alumnos y por otra un atractivo y estímulo para los alumnos que aprenden y se motivan en el aprendizaje.

La existencia de letrinas en todas las escuelas debería ser obligatoria para atender no solamente a una mejora de los hábitos higiénicos, sino también para dar seguridad y privacidad de acceso a estos servicios que son importantes cuando se alcanza la pubertad especialmente en las niñas. Ya en algunas escuelas los niños ayudados por sus maestros se han iniciado en la construcción de letrinas, estas iniciativas nos parecen muy educativas y deben ser reforzadas.

4. REALIDAD COMUNICATIVA

Álvarez Villa, À.
Echevarría Llombart, B.

En este capítulo se va a realizar un diagnóstico de la comunicación, un dibujo de las prácticas comunicativas que se llevan a cabo en la zona analizada. Buscamos definir sus particularidades, cómo se gestiona la información en esas comunidades, qué se comunica, qué agentes intervienen, a través de qué canales se transmite y qué necesidades comunicativas y mediáticas existen. Las conclusiones en este tema servirán para formular proyectos entre los que aparezcan las políticas de comunicación para el desarrollo como un agente transformador de la realidad, como un agente de cambio social.

4.1. ESTRUCTURA DEL MAPA DE LA COMUNICACIÓN. EL DESARROLLO DE LA RADIO, LA TELEVISIÓN Y LA PRENSA

El número de estudios monográficos que abordan esta cuestión resulta en la actualidad muy limitado.²⁵ El desarrollo de los medios de comunicación en Mozambique está sometido a un crecimiento dispar debido a la realidad cultural y geográfica del país. El reducido número de núcleos urbanos, con un 80% de la población viviendo en zonas rurales, y la diversidad idiomática, entre otros factores, inciden enormemente en la extensión y consolidación de unos medios supeditados a diferentes problemas de sostenibilidad. Únicamente en las ciuda-

²⁵ En algunas páginas web se incluyen directorios de medios referidos a Mozambique con cifras trasnochadas e incompletas relativas a la difusión de los medios de ámbito nacional. Así sucede con la información facilitada en estas páginas: <http://www.mediosmedios.com.ar/A.%20Mozambique.html>, y en <http://www.cia.gov/cia/publications/factbook/geos/mz.html>. En esta última, con datos del 2001; la consulta se realizó el 4 de octubre de 2005. Y <http://www.bbc.co.uk/portugueseafrika/countryprofiles/story/2004/09/printable/moza>. Consulta realizada el 3 de octubre de 2005. Los datos pertenecen a septiembre de 2004.

Por el contrario, disponen de información más actual estas otras referencias: Country Report. Global Advocacy Project 2004-2005. *Community broadcast in Mozambique*. Informe de la FAO de 2005. También en el libro *Secreto a voces. Radio, nuevas tecnologías de información y comunicación (NTICs) e interactividad*. Bruce Girard, editor, en colaboración con el grupo de Comunicación para el desarrollo de la FAO en <http://www.comunica.org/secreto/>. Consulta realizada el 3 de abril de 2006.

des más importantes, Maputo, Beira, Nampula y Quelimane, encontramos un sector público en pleno proceso de descentralización y un restringido grupo de medios independientes de igual modo en proceso de crecimiento.

El ámbito radiofónico se encuentra claramente dominado por la estatal Rádio Moçambique (RM) creada en 1933 y convertida en empresa pública en 1994. Transmite en portugués, en inglés y en 20 lenguas mozambiqueñas más. Consta de Canal Nacional, Rádio Cidade (estatal y orientada para jóvenes), RM Desporto y Maputo Corridor Rádio (en lengua inglesa). Rádio Moçambique tiene instalada un emisora en cada una de las capitales provinciales y es el principal medio de información.²⁶ Junto a la radio pública aparecen estaciones privadas y comerciales que operan en muchas áreas urbanas: Rádio Terra Verde (ligada al principal grupo de la oposición, Renamo), Rádio Maria Moçambique (católica, con un total de 21 emisoras) y Rádio-Televisao Klint (RTK). A esta oferta se añade el servicio mundial de la BBC en FM en Maputo, Beira, Xai Xai, Nampula y Quelimane, además del sector de la radio comunitaria. En esta última tipología de emisoras encontramos cuatro categorías de estaciones distintas. Una de ellas la integran las gobernadas por el Instituto de Comunicação Social (ICS), institución pública que dispone de diferentes estaciones de radio y televisión localizadas en las provincias de Maputo, Gaza, Tete y Zambezia. También se encuentran las pertenecientes a la Iglesia católica, las dirigidas por organizaciones civiles, como la Asociación de medios para Mujeres ubicada en Maputo y creada en 2001, y las controladas por los gobiernos locales. El total asciende a cerca de 45 radios comunitarias y estaciones de televisión que operan con financiación del gobierno y de la Unesco, cifra que supone la cobertura de alrededor del 34% del país.

Actualmente, además de la Unesco, como contraparte que promueve la creación de una red nacional de radios comunitarias,²⁷ están surgiendo otras iniciativas en este sentido. Una de ellas es la representada por la Asociación Freeplay Foundation, una organización humanitaria creada en 1998 que posee proyectos en Mozambique ligados a la promoción de las radios como medio de comunicación vital al vincularse a campañas de educación, alfabetización y prevención de desastres, entre otros. Esta ONG ha distribuido, en colaboración con la Cruz Roja, aparatos de radio que funcionan con energía solar en aquellas zonas más vulnerables a los desastres naturales.²⁸ Estos transistores han servido para incrementar una cifra realmente pequeña pues en el año 1997 el censo indicaba que sólo el 28% de las familias disponían de aparato receptor propio.

²⁶ Para más información sobre la radio pública de Mozambique se puede visitar <http://www.teleda-ta.mz/radiomocambique/>. Consulta realizada 23 de marzo de 2006.

²⁷ Jallov, B.: *Crear y sostener los proyectos TICs en Mozambique* en «Secreto a Voces», *Op. Cit.* Capítulo 8, pp 115-126.

²⁸ <http://www.tenzero.net/-fp2/displayarticles.php?id=93>, Como señala Kristine Pearson, directora ejecutiva de la Fundación Freeplay «en muchos países africanos las pequeñas radio son el centro de la vida comunitaria y la principal fuente de información para las personas que a menudo no tienen televisores. (...) los receptores son utilizados para difundir información sobre cómo combatir el sida o cómo mejorar la producción en las granjas». Consulta realizada el 22 de marzo de 2006.

Por lo que respecta a la estructura del mapa televisivo, el país cuenta con una televisión pública de carácter estatal, Televisión de Moçambique (TVM), que cubre prácticamente la mitad del territorio nacional. En el terreno de las privadas destacan Rádio-Televisão Klint (RTK) y el servicio africano de la televisión estatal portuguesa, RTP África. El impacto de este medio en el país es menos intenso que el de la radio pues al menor número de cadenas y a la falta de electricidad en muchas zonas se suma el también menor empleo de las lenguas distintas al portugués por parte de los medios televisivos.

En la vertiente impresa Mozambique cuenta con varias publicaciones pero sólo dos son diarias: «Notícias», principal diario con una tirada de 13.000 ejemplares y del cual el gobierno es propietario de una parte, y «Diário de Moçambique», privado y segundo periódico del país con 5.000 ejemplares. Otras iniciativas las constituyen las cabeceras privadas de periodicidad semanal escritas en portugués: «Demos», «Savana», «Fim de Semana» y «O'Popular», entre otras, además de Mozambique Inviews, un rotativo bimensual publicado en inglés.

A las publicaciones impresas se añaden otras muy populares distribuidas a través del Fax como Mediafax, del grupo Mediacoop, extendido a través de Internet. Su divulgación se debe a que es suficiente con tener ordenador, línea telefónica y un módem.

En esta delicada estructura mediática surgen asimismo dos agencias de noticias, Mozambique News Agency y la Agência de Informação de Moçambique (AIM).

Para un país con cerca de 20 millones de habitantes el número de publicaciones no es elevado, y a ello se agrega lo limitado de sus tiradas. El principal escollo se relaciona con la falta de financiación, «lo que hace peligrar a los medios de comunicación en Mozambique. Diez años después del final de la guerra civil, la industria de medios de comunicación sigue aún luchando por mantenerse en pie».²⁹

Así, aunque entre 1990 y 2002 hubo una explosión en este sector, las posteriores dificultades financieras han frenado el crecimiento,³⁰ lo que provoca las críticas al gobierno y a la comunidad donante internacional por no apoyar el desarrollo mediático del país:

«Sin embargo, los donantes extranjeros están más interesados en proveer soporte a otras actividades más productivas que los medios de comunicación, dado que no los consideran una prioridad (...). Los periódicos de nuestro país dependen de cuatro imprentas de las cuales tres de ellas están en Maputo (...). No hay tradición de considerar a un periódico como un negocio y sí algo de hostilidad por parte de las instituciones financieras para apoyar proyectos de periódicos.»³¹

29 http://www.afrol.com/es/articulo_imprimible/14673. Consulta realizada el 23 de marzo de 2006.

30 Community broadcast in Mozambique, Op cit, página 2-3.

31 http://www.afrol.com/es/articulo_imprimible/14673, página web citada.

4.2. LA PENETRACIÓN DE MEDIOS EN LA ZONA DEL ZAMBEZE

Frente a este mapa mediático en la zona del Zambeze surge otro. El impacto de los media en este territorio es, como sucede para el resto de variables de desarrollo, asimétrico. Las excepciones las constituyen las principales ciudades del país, y frente a ellas, el área del Zambeze se presenta como una extensa superficie de una exigua penetración mediática.

El paisaje dibujado en la zona analizada resulta todavía muy débil, a pesar de que África vive una eclosión de medios de comunicación desde hace quince años,³² y de que Mozambique ha avanzado enormemente en ese período en el afianzamiento de unos medios estables y libres.

En los distritos analizados existe cierta diversidad en cuanto a la oferta radiofónica que reciben, pero la oferta televisiva es prácticamente nula, así como la de los medios impresos. Si a ello sumamos el que un 60% de las mujeres y un 30% de los hombres de la zona son analfabetos, y que en algunos puntos el 40% de los niños en edad escolar no acude a la escuela,³³ la situación se agrava.

En el ámbito televisivo destaca la TVM, la televisión pública de Mozambique que se perfila casi como la única. En el sector radiofónico encontramos diferentes ámbitos de desarrollo, aunque muy distintos de los ofrecidos por las estaciones radiodifusoras en las principales ciudades del país. Uno de ellos es el de la radio de ámbito nacional, ya sea pública, representada por Rádio Moçambique, o privada, Rádio RTP África. En la provincia de Zambezia la radio pública estatal emplea el portugués, el Echuwabo y el Elomwe, con lo que se cubre el 88,6% de las lenguas utilizadas en esta zona, quedando fuera la lengua Cisena y la Emakhuwa.³⁴ Por su parte RTP África emite sólo en portugués, factor que dificulta la escucha por tratarse de poblaciones que no lo hablan. Junto a esta oferta existe la de las radios provenientes de otros países como es el caso de Radio Malawi, el servicio mundial de la BBC en portugués que emite en FM a través de diferentes localidades o Radio Voz de América. El último eslabón lo representan las emisoras de carácter comunitario. En esta última categoría encontramos las estaciones de Mutarara, creada en 1999, Marromeu, en 2002, o Morrumbala, que emite desde 2003, todas ellas auténticos ejemplos de radios rurales volcadas en la comunicación para el desarrollo. Sin embargo, pese al impulso llevado a cabo para la puesta en marcha de esta red de estaciones comunitarias, su presencia en la zona resulta insuficiente dado su reducido número y lo limitado del ámbito de su cobertura.

³² http://www.diplomatie.gouv.fr/es/article-imprim.php?id_article=1220. Consulta realizada el 24 de marzo de 2006.

³³ SDNP Mozambique: Taking Risks: Developing Regional Connectivity en <http://www.sdn.undp.org/it4dev/stories/mozambique.html>. Consulta realizada el 3-10-2005.

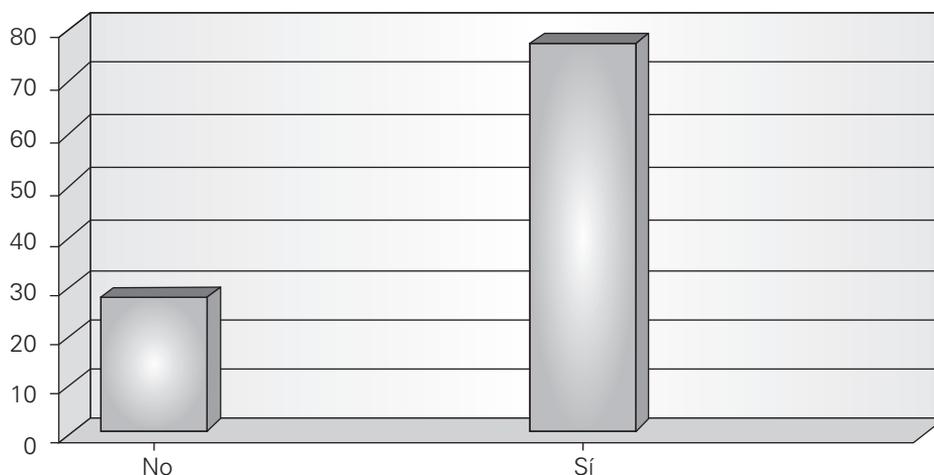
³⁴ Tal y como se recoge en la información difundida por la propia emisora en su página web ya citada.

Veamos a continuación de modo más detallado algunos trazos de la situación comunicativa en la zona del Zambeze.

4.3. LA DIFUSIÓN DE LA RADIO

Así las cosas, y dado que el resto de medios posee una repercusión nula, en el estudio llevado a cabo se ha focalizado la atención en el medio radiofónico. A la pregunta de si empleaban la radio para informarse, independientemente de la frecuencia de su escucha, la mayoría de los encuestados, cerca del 74%, proporcionó una respuesta positiva. Predominan los que sí la utilizan y entre los que la escuchan son mayoritarios los que disponen de un aparato propio, el 59,1%, frente a un 14,8% que escucha las emisiones a través de aparatos ajenos. De ello concluimos que pese a todas las dificultades se trata de un medio de comunicación muy extendido pues sólo un cuarto de la población entrevistada, el 26%, no lo emplea. Entre las razones para no utilizarla aparecen los inconvenientes entre la población para acceder a un aparato de radio o para conseguir pilas, la falta de fluido eléctrico en algunas aldeas o la diversidad idiomática en otras.

GRÁFICO 4.1 . Uso de la radio en la zona



FUENTE: Elaboración propia.

Por sexos es algo superior el consumo de radio entre los hombres: el número de mujeres que no escucha la radio es mayor, un 33,5% de mujeres frente al 21% de los hombres.

De igual modo también es algo superior el número de mujeres que dice escucharla pero no posee radio propia. En cuanto a las discrepancias por eda-

des se observa que los jóvenes escuchan algo menos la radio. De este modo no escuchan la radio el 31,7% de los jóvenes, el 24,4% de los adultos y el 26,9% de la tercera edad.

Si nos fijamos en el nivel de escucha en función del grado de formación se constata que a más nivel de estudios del padre y de la madre escuchan más la radio, y a mayor formación de los padres los porcentajes de radios propias son superiores.

En cuanto a la escucha por actividades profesionales, la cifra más alta de los que no escuchan la radio la encontramos entre los que se dedican al autoabastecimiento, así el 28,3% de los que se dedican a esta actividad no la escuchan. Por otro lado, la cifra más alta de los que sí la escucha y la tienen en propiedad está entre los que trabajan por cuenta ajena (el 65,2% de los que trabajan por cuenta ajena tienen radio propia). En este sentido parece influir la situación económica del encuestado.

4.3.1. El impacto de la radio por distritos

Las diferencias por distritos no son muy notables. Pese a ello, los distritos en los que menos se escucha la radio son Mopeia, una zona con un nivel de desarrollo económico medio, y Marromeu, un área que cuenta con una radio comunitaria y con mejor posición económica debido a la existencia de una empresa azucarera.

En el que más se la escucha es en Morrumbala, de igual modo con un nivel medio de desarrollo económico y con emisora de radio rural. También este distrito destaca por ser aquel en donde más escucha se realiza en radios propias, junto al de Mutarara. Le siguen Caia, Mopeia, Marromeu, y por último Chemba.

En cuanto a la escucha en radios ajenas Mutarara, una zona con un nivel de desarrollo muy bajo, y Morrumbala, con un estatus medio, son los distritos donde más radio se escucha a través de aparatos ajenos. En la siguiente tabla se muestran los porcentajes de la población que escucha la radio, y los relativos a la propiedad del aparato receptor:

TABLA 4.1. Escucha de la radio

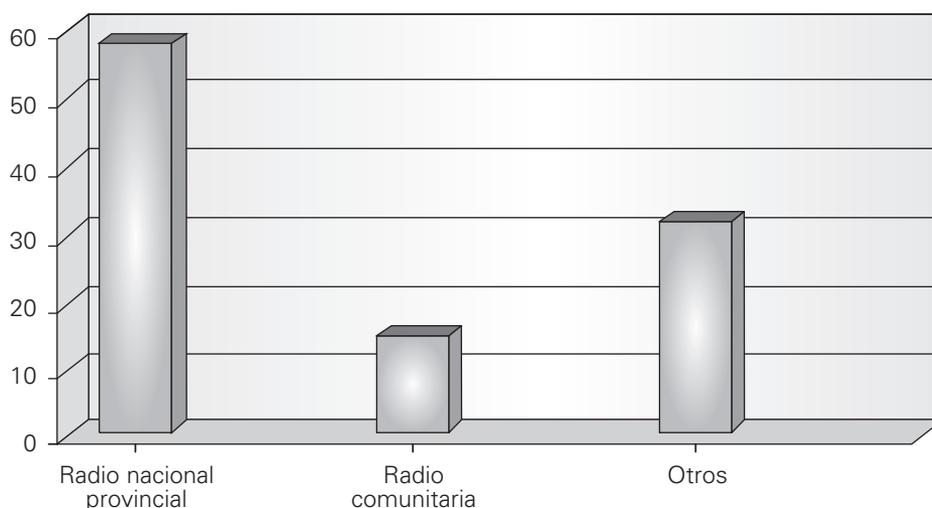
	No escucho la radio	Sí, es propia	Sí, es ajena
Mutarara	24	19,5	32,5
Morrumbala	11,4	23	34,5
Caia	29,5	16,1	8,6
Mopeia	38,3	15,8	6,2
Chemba	24,4	11,9	10,1
Marromeu	34,2	13,4	8,1

FUENTE: Elaboración propia.

4.4. PREFERENCIAS RADIOFÓNICAS

A la pregunta de qué emisoras prefieren consigue un mayor porcentaje la radiodifusión de carácter nacional y provincial, con un 55,8%, seguida de otros, con el 30,4%. En último lugar aparece la radio comunitaria, la cual consigue el 13,8% de las respuestas.³⁵ Pertenecen al grupo de las «otras radios» las estaciones privadas y las que proceden de otros países, como Radio Malawi, Radio Voz de América o el servicio de la BBC.

GRÁFICO 4.2. ¿Qué tipo de emisora prefiere?



FUENTE: Elaboración propia.

Por edades todos los grupos escogen en primer lugar la radio nacional/provincial, aunque la cifra más alta se registra entre los adultos. El 46,3% de los jóvenes prefiere la radio nacional, de los adultos el 60,2%, y de la tercera edad el 51,8%. Por formación de los padres aparecen algunas diferencias. A menor preparación del padre, el porcentaje de usuarios de radio rural es mayor, mientras que entre los que tienen madres analfabetas, el porcentaje más elevado, el 52,2%, escoge la radio nacional. A más formación de la madre las cifras para la radio nacional son mayores, las correspondientes a la comunitaria se mantienen y la de otros tipos de radio bajan.

³⁵ Aunque el porcentaje en el nivel de preferencia obtenido por las radios rurales es bajo, el deseo expresado por todos los líderes comunitarios entrevistados, cerca de 60 entre maestros, enfermeros y miembros de la administración local, está relacionado con la necesidad de la puesta en marcha de más emisoras autogestionadas y de carácter comunitario.

4.4.1. Escucha radiofónica por distritos

La radio que más se escucha es la de carácter nacional, y Chemba y Caia registran las cifras más altas, mientras que Mutarara y Marromeu las más bajas. En la radio comunitaria se observa que en Mutarara, Morrumbala, y Marromeu, los tres distritos en donde existen radios rurales, se recogen los porcentajes superiores.

En cuanto a otros, las cifras para esta opción son en general mayores que para la radio comunitaria, a excepción de Morrumbala, donde el peso de la emisora rural es superior.

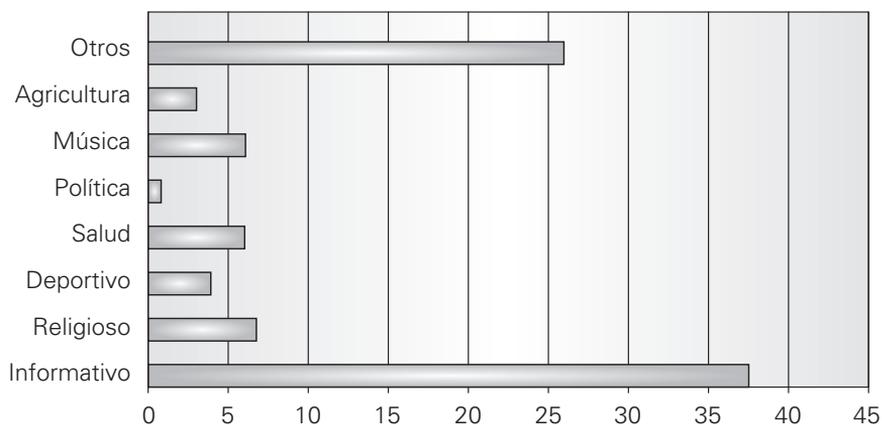
TABLA 4.2. Qué tipo de emisora se escucha

	Radio Nacional-provincial	Radio Comunitaria	Otro tipo de emisoras
Mutarara	41,8	26,3	31,9
Morrumbala	58,1	25,5	16,4
Caia	63,6	4,1	32,3
Mopeia	57,9	1,7	40,4
Chemba	65	3,1	31,9
Marromeu	55,6	10,7	33,7

FUENTE: Elaboración propia.

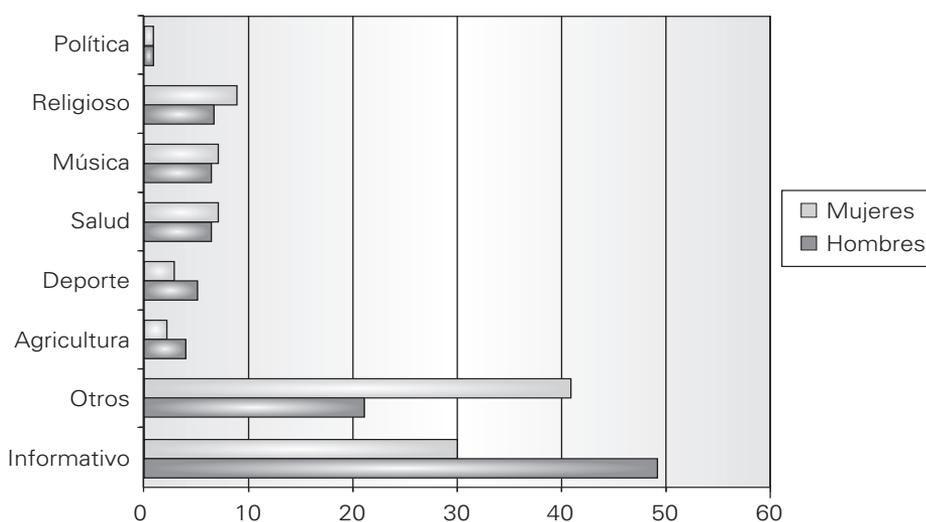
4.5. PREFERENCIAS POR PROGRAMAS: LA INFORMACIÓN LO MÁS DESEADO

De entre todos los contenidos radiofónicos ofertados, la población ha expresado mayoritariamente su predilección por lo informativo, con el 41,8% de las respuestas, seguidos por el contenido «otros» con el 28,8%. En un nivel medio de preferencias se encuentran los programas religiosos, de salud y musicales. Entre los menos solicitados figuran los deportivos, los políticos y los de información agrícola.

GRÁFICO 4.3. ¿Qué tipo de programa prefiere?

FUENTE: Elaboración propia.

Si cruzamos esta pregunta con la variable del género vemos que se observan diferencias. La mitad de los hombres prefieren informativos y sólo menos de un tercio de las mujeres. La segunda opción más escogida es la de otros, entre ellos la mitad que entre ellas. Agricultura y deportivo interesa más al hombre que a la mujer, casi el doble, y lo mismo ocurre con el deporte. En salud, música y religioso están algo más interesadas ellas, y la política es el contenido que menos interesa a ambos, colocándose en la última posición.

GRÁFICO 4.4. Preferencias de programas por sexos

FUENTE: Elaboración propia.

También por edades existen diferencias. A más edad es mayor el interés por los contenidos menos lúdicos: informativos, religiosos, la política y la agricultura. Sin embargo, a menor edad es el deporte y la música lo que goza de mayor predilección. No tiene ningún interés para los jóvenes ni la política ni la información sobre agricultura. Las cifras sobre los programas de salud no sufren variaciones, e interesan por igual al margen de la edad.

Por niveles de estudios a más nivel de estudios del padre mayor interés por la información y la salud, y menos por la política. De este modo, para el contenido informativo las cifras son de un 36,6 % entre los entrevistados cuyo padre es analfabeto, y del 55,3% para cuyos padres tienen estudios secundarios.

En la salud la relación es la misma: del 5,3% entre los analfabetos sube hasta el 8.8% para los de formación en estudios secundarios. En el extremo contrario se encuentra la política, y se descubre que, aún con unos niveles bajos, a mayor nivel formativo el interés es todavía menor. Por lo que respecta a la inclinación por la agricultura, en general la población no la coloca entre sus preferencias, sin embargo los que menos interés muestran por ella son los de estudios primarios. En cuanto a los datos para la opción «otros» se comprueba que a más estudios menos interés en este campo.

Por otro lado, a una formación de los progenitores más cualificada hay menos respuestas a «otros», lo que quizás podría significar que encuentran mejor representadas sus preferencias entre el resto de posibilidades.

Del mismo modo, a más estudios de la madre también demuestran más interés en la información.

En cuanto a la salud, se relaciona una mayor preparación de la madre con una más alta concienciación en la importancia de este tema. El porcentaje se mueve entre el 6,3% para analfabetos hasta un 14,8% entre las de estudios secundarios. Por el contrario en política, a pesar de tener más estudios, no aumenta el interés por esta cuestión que supone un interés cero para aquellos cuya madre tiene estudios secundarios.

Al hacer cruces entre las preferencias y los tipos de actividad económica desarrollada, nuevamente lo que más interesa es informativo y otros, y lo que menos política y agricultura en los tres casos. Es de destacar que los datos más bajos en política estén en el sector del autoabastecimiento. En cuanto a agricultura es el 2% de los que se dedican al trabajo por cuenta propia, de un 0,9% para los de cuenta ajena, y sube hasta un 4,4% para los dedicados al autoabastecimiento.

4.5.1. Contenidos radiofónicos por distritos

Cada uno de los distritos estudiados alcanza la cifra máxima en opciones diversas. Los distritos que más se inclinan a favor de lo informativo son Caia y Mutarara, Morrumbala y Marromeu poseen las cifras más altas en lo religioso, destaca Mopeia en lo deportivo, Marromeu en salud, política y en otros y Morrumbala en música y agricultura.

Veamos género a género. Mutarara y Caia son los primeros en información: la mitad de la población de estos distritos manifiesta su interés por ella. En Morrumbala y en Chemba los porcentajes de igual modo están próximos a la mitad de las respuestas. En el resto de distritos las cifras descienden de modo significativo.

Al interrogar acerca del contenido religioso las cantidades disminuyen notablemente, y oscilan entre el 2,6% de Mutarara y el 12,8% de Marromeu.

De igual modo bajan considerablemente en lo deportivo. El primero es Mopeia y por detrás le siguen el resto, siendo el más bajo en esta opción Caia con el 1,8%. También en salud encontramos unos niveles bajos: Marromeu tiene el porcentaje más alto y Chemba el más bajo. Son bajas también para la agricultura: Morrumbala alcanza la primera posición con el 6,4% y Chemba la última con el 0,6%. Finalmente, el contenido que alcanza los niveles más pequeños es el tema político: en las posiciones máximas están Marromeu y Mutarara. A continuación se muestran los tantos por cien registrados por distritos para cada uno de los temas:

TABLA 4.3. Preferencias sobre contenidos radiofónicos

Tabla 3	Informativo	Otros	Religioso	Salud	Deportivo	Agricultura	Político	Música
Mutarara	49	22,9	2,6	4,6	3,6	2	0,3	7,2
Morrumbala	42,6	11,6	12,4	8,7	4,4	6,4	0,7	9,1
Caia	49,3	15	4,6	5,1	1,8	4,1	0,9	6
Mopeia	32,3	21,7	4,7	8,1	9,4	4,3	0,4	3,4
Chemba	47,5	12,3	9,4	3,1	1,9	0,6	1,3	5
Marromeu	27,6	16,5	12,8	10,2	3,6	1	2,6	8,2

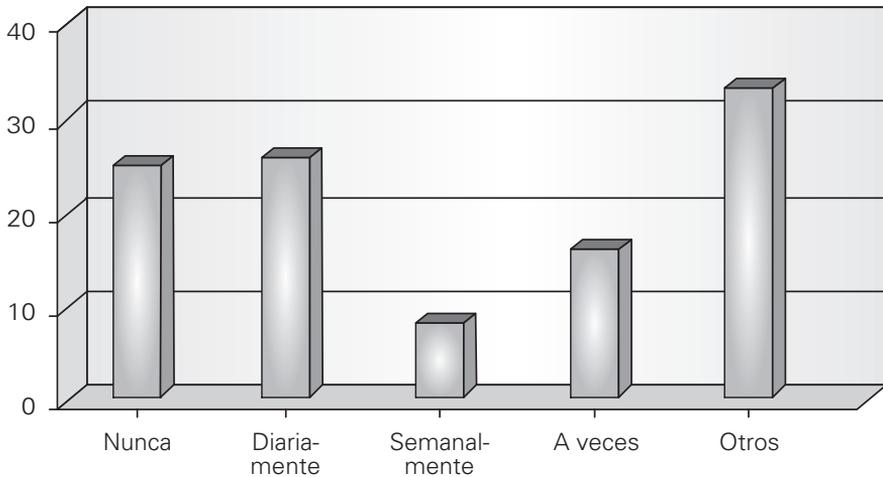
FUENTE: Elaboración propia.

4.6. FRECUENCIA DE ESCUCHA DE LA RADIO

La utilización esporádica de la radio se perfila como la frecuencia de uso más extendida, con el 31,4% de las respuestas. Esta opción está relacionada con la disponibilidad o no de las pilas que hacen funcionar el aparato de radio, dado que en la mayoría de las aldeas encuestadas no disponen de red eléctrica. Coinciden prácticamente los porcentajes de diariamente y nunca. El 23,5% de la población dice que nunca usa la radio, y una cifra similar se obtiene con la frecuencia de diariamente, con el 24%. La periodicidad semanalmente consigue el 6.6% y la de a veces el 14.5%.

Así pues, pese a que el 74% de la población usan la radio para informarse, sin embargo la frecuencia de uso diaria es baja. Lo elevado de las alternativas de nunca y de un uso eventual o semanal, unido a las dificultades para disponer de pilas, restringe enormemente la continuidad en la utilización de este medio.

GRÁFICO 4.5. Frecuencia de uso de la radio



FUENTE: Elaboración propia.

Por sexos los hombres escuchan la radio más que las mujeres. De las respuestas que dicen que nunca son hombres el 17,2% y mujeres el 33,3%. De las cifras referidas a diariamente también es algo superior el porcentaje de hombres que la escucha, con un 28,1% frente al 17,5% entre las mujeres.

Si bien la edad parece no influir en la frecuencia de escucha de la radio, por lo que respecta al nivel de estudios la conclusión es que a más estudios del padre y de la madre escuchan la radio con más asiduidad. Entre aquellos cuyos padres poseen estudios secundarios escucha la radio diariamente el 43,9% y la cifra desciende hasta el 17,9% entre los analfabetos. En la respuesta de nunca la cifra es de 26,8% para los que poseen un padre analfabeto y baja a 7% en el caso de aquellos con padre con estudios secundarios.

Así sucede también con las cifras referidas a los estudios de la madre, y a mayor formación mayor contacto con la radio. El porcentaje de oyentes cuyas madres son analfabetas y que escuchan la radio diariamente es del 21,6%, y de 37% para los de madre con estudios secundarios. Las cifras de «nunca» son de 11,1% entre las madres con estudios secundarios y de 26,1% para los de madres analfabetas.

También el tipo de actividad desarrollada incide en la escucha. El colectivo destinado al autoabastecimiento es el grupo con un contacto más esporádico con la radio ya que la frecuencia más alta de escucha es a veces y nunca, y la menor es diariamente. Por el contrario, entre los otros sectores la utilización es más frecuente: para los que trabajan por cuenta propia la cifra más alta está en un uso diario y la menor en semanalmente, y en el gru-

po que trabaja por cuenta ajena la periodicidad semanal es la mayor y la menor es a veces.

4.6.1. Frecuencia de escucha por distritos

Como ya se ha indicado, en general los porcentajes más altos de contacto con el medio radio están en otros y en nunca, y en tercer lugar en diariamente.

La cifra más alta de los que escuchan la radio diariamente la encontramos en el distrito de Mutarara, con un 32,2% de la población. De los que la sintonizan con esa frecuencia el 29% de los oyentes viven allí. Le sigue Morrumbala con el 29,2%. Ambos distritos disponen de emisora rural.

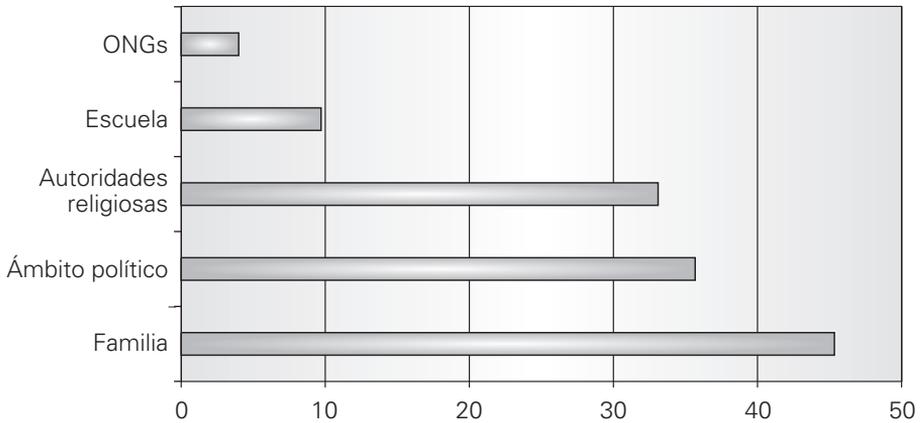
El menor porcentaje de escucha diaria aparece en Caia con el 12,4% de la población utilizando la radio con esa frecuencia. El distrito de Marromeu es de los que mejor se encuentra en nivel de desarrollo económico dentro del área valorada y también posee radio comunitaria, sin embargo está en penúltima posición por nivel de escucha radiofónica, siendo el más alto en la opción de nunca. Por lo que respecta a un uso esporádico en la escucha son Caia y Chemba los distritos con el nivel más elevado.

4.7. OTROS CANALES DE INFORMACIÓN

Pero, y además de la radio, ¿qué otras maneras de informarse tiene la población del valle del Zambeze?

Un porcentaje significativo, el 36,6%, dice no tener otros canales de comunicación distintos a la radio. Entre aquellos que responden que disponen de otras vías para la información predomina el ámbito familiar, con el 45,5%, seguido por el cauce político, 36%, y las autoridades religiosas, con el 33,5%. La esfera educativa y las ONGs se presentan como escenarios que generan poca información entre la población, 10,3% el ámbito educativo, y 4,6% las ONGs. Mientras, la opción de otros consigue el 17,9%. Se deriva de ello que en el centro de la estructura comunicativa diferenciada de los medios de información se sitúa el núcleo familiar rodeado por los canales políticos (administración local y partidos políticos) y religiosos (misioneros, ONGs, etc.).

GRÁFICO 4.6. Uso de otros canales de información



FUENTE: Elaboración propia.

Los hombres disponen de menos canales de información no radiofónicos que las mujeres, por lo que obtienen cifras algo más bajas. De igual modo, se aprecia que el porcentaje de los que no utilizan otra fuente de información diferente a la radio es algo mayor entre las personas de edad más avanzada.

De las conclusiones obtenidas al relacionarlo con el nivel de estudios destaca que a mayor nivel de instrucción de los padres más fuentes de información distintas a la radio usan, pues tienen acceso a un abanico mayor de recursos.

Los resultados también confirman que a menos formación el nivel de confianza en la familia es más elevado, un nivel que supera al de las ONGs y al de las autoridades educativas. En el caso de los padres con estudios secundarios se reparten por igual el contacto con los responsables religiosos, los políticos y la familia como núcleos de información. Las ONGs son los agentes informativos a los que menos se recurre. El empleo de los canales educativos es mayor en este colectivo que entre el de los analfabetos y los de estudios primarios.

4.7.1. Empleo de otros canales de información por distritos

El distrito de Mutarara es el que anota una cifra más elevada en la respuesta de no, no existen otras vías de información distintas a la radio, al obtener en esta entrada una cantidad cercana al 60% de las respuestas, seguida por la de Chemba. Los que apuntan unos valores más bajos son el distrito de Caia y el de Marromeu.

En cuanto al primer canal de información no radiofónico, como ya se ha apuntado el protagonismo lo comparten la familia y las autoridades políticas, y aparecen en último lugar como vehículo de información las ONG.

En el uso de la unidad familiar como núcleo informativo, la cifra más alta se la lleva el distrito de Morrumbala y la más baja Mopeia. En la utilización de las autoridades religiosas, políticas y educativas, el distrito de Chemba obtiene los peores resultados, y también en el uso de otros canales. En las ONGs la que más se relaciona con este foco de información es la población de Morrumbala. Hay claras diferencias según el distrito en cada ámbito. En el perfil de cada uno de ellos interviene el nivel de desarrollo por parte de instituciones, organismos, asociaciones y demás entidades del entramado político, social y económico.

TABLA 4.4. Otras vías de información utilizadas

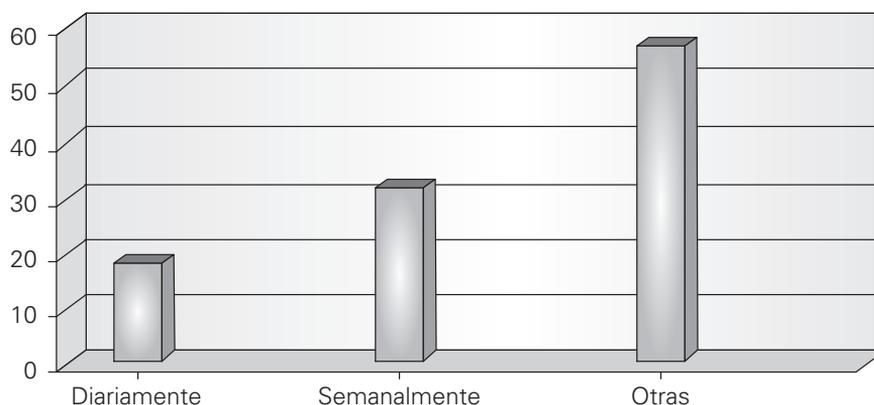
	No hay otras vías de información	Esfera política	Esfera religiosa	ONG	Familia	Otros	Esfera educativa
Mutarara	57,7	45,9	25,3	3,3	36,8	9,4	5,4
Morrumbala	36,3	30,7	42,3	10,1	57,7	21	15,3
Caia	16,9	36,4	48,7	4,6	53,3	17,9	17,4
Mopeia	34,9	34,4	29,3	3	29,7	25,8	10,3
Chemba	38,9	29,8	14,9	1,3	55,8	14,9	4,5
Marromeu	23,3	35	37,7	2,7	43,3	18,8	7,2

FUENTE: Elaboración propia.

4.7.2. Frecuencia de uso

No existe un contacto diario con las fuentes de información distintas a la radio y que la población encuestada utiliza para informarse. La frecuencia que más se repite es otras (54,2), una opción referida a un contacto esporádico, sin periodicidad establecida de antemano. Esta posibilidad resulta muy superior a la semanal (29,4%), mientras que la relativa al contacto diario es muy baja (16,4%).

GRÁFICO 4.7. Frecuencia de uso de otros canales de información



FUENTE: Elaboración propia.

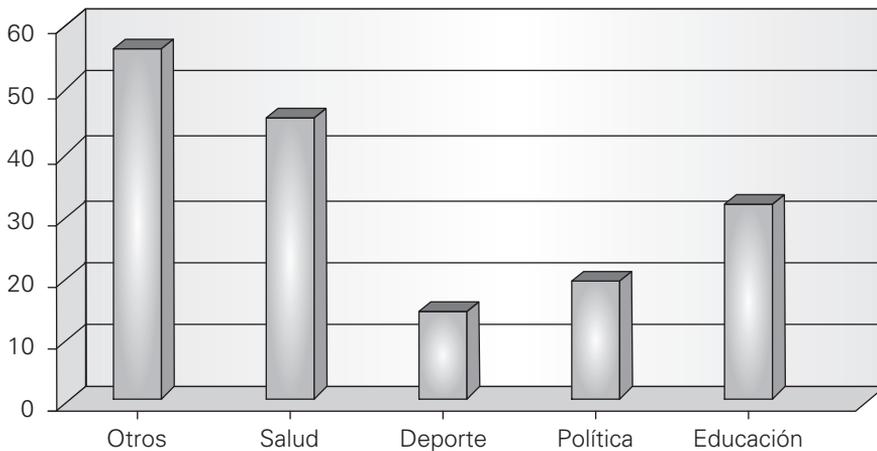
4.7.3. Información recibida

El tipo de información más abundante que llega por cauces diferentes a la radio es otros (53,4%), seguida de la de salud (42,4%) y educación (29,4%). En las posiciones inferiores se encuentran deporte (13,6%) y política (18,1%).

Las diferencias más notables se plantean por lo que respecta al ámbito de la salud al combinar esta pregunta con la variable del sexo. El colectivo de mujeres recibe algo más de información sobre salud y nutrición y algo menos que ellos en deportes y política. Se confirma el rol de la mujer como cuidadora de los hijos, por lo que es ella la que está en mayor contacto con ese tipo de información.

Por edades surgen discrepancias en el grupo de los jóvenes, y los cambios aparecen en la información de menor acceso: son la educación y la salud los contenidos sobre los que más información reciben, mientras que la política ocupa la última posición. Entre los adultos y los viejos la primera posición la obtiene la salud y otros, entre los adultos encontramos las cantidades sobre información en salud más elevadas, con un 44,7% frente al 32,3% entre los jóvenes, y la última la información de deportes. Así, por franjas de edad el grupo más viejo es el que más sabe de política, en los deportes y en educación son los jóvenes y en temas de salud y nutrición los adultos.

GRÁFICO 4.8. Tipo de información que reciben por canales distintos a la radio



FUENTE: Elaboración propia.

De igual modo los resultados revelan que a más formación del padre las cifras en deporte y política son superiores, y a más formación de la madre llega más contenido educativo y de salud. Esta diferencia subraya un papel distinto para cada cónyuge. Las cantidades en la opción otros disminuye con la

formación, lo que parece indicar una mayor precisión en la definición de las categorías por parte de los encuestados. A mayor nivel educativo menos se selecciona otros contenidos y algo más el resto de categorías (salud, educación, deportes y política). Los entrevistados con padres analfabetos presentan el porcentaje más elevado en otros. Frente a ellos, aquellos con padres con estudios primarios y secundarios escogen en primer lugar la información sobre salud. Las cifras en este campo son en general altas. ONG, activistas, enfermeros y también desde la propia escuela participan en campañas informativas.

En la formación de las madres se repiten las mismas impresiones. Desciende la opción otros a más preparación de la madre pero ésta es la categoría más alta para el grupo de madres analfabetas. En las clases con mejor formación es la salud y la educación el contenido que se sitúa en primer lugar, aunque pese a ser alto el porcentaje desciende en salud. La mejor preparación de las madres les lleva a tener una actitud más crítica al considerar que no es de salud sobre lo que mejor informadas están. Además, tienen las cifras más bajas que los hombres en información sobre política y deporte.

En cuanto a los resultados de la pregunta según la actividad económica se mantienen la misma pauta con la única excepción del grupo de los que trabajan por cuenta ajena. Para ellos la información que reciben en primer lugar es la relativa a la salud, con una cifra elevada próxima al 50%. Este mismo grupo es también el que obtiene las entradas más altas para los contenidos deportivos y educativos, lo que parece confirmar una posición informativa más activa.

4.7.4. Tipo de información por distritos

De nuevo volvemos a encontrar criterios dispares por distritos. En política es el de Marromeu el que plantea una menor actividad informativa. En el extremo contrario se sitúa el de Mutarara. En deportes Morrumbala es el que recibe mayor información de todos y Marromeu el que menos. En cuanto a los temas en salud y nutrición es Caia el mejor posicionado junto a Mopeia y Marromeu. Se nota una actividad más intensa por parte de las asociaciones así como una mejora en el sistema de comunicaciones por carretera. Por el contrario Chemba es el distrito que menos acceso tiene a este tipo de información. Finalmente, en educación Caia tiene la cifra más alta y Mutarara la más baja. En términos generales, la información sobre otros y sobre salud se posiciona en los primeros puestos, como ya hemos relatado, mientras que la deportiva y la política ocupa los últimos.

En el siguiente cuadro se muestran los porcentajes de información que se recibe para cada tema por distritos:

TABLA 4.5. Tipo de información escuchada

	Política	Deportes	Salud	Educación	Otros
Mutarara	23,4	12,9	35,9	19,7	64,1
Morrumbala	19,5	26,6	38,7	21,4	55,0
Caia	18,8	10,2	58,1	63,0	31,2
Mopeia	17,8	17,4	52,0	34,8	27,7
Chemba	19,2	13,8	25,4	25,4	56,1
Marromeu	8,9	6,8	51,4	28,5	29,1

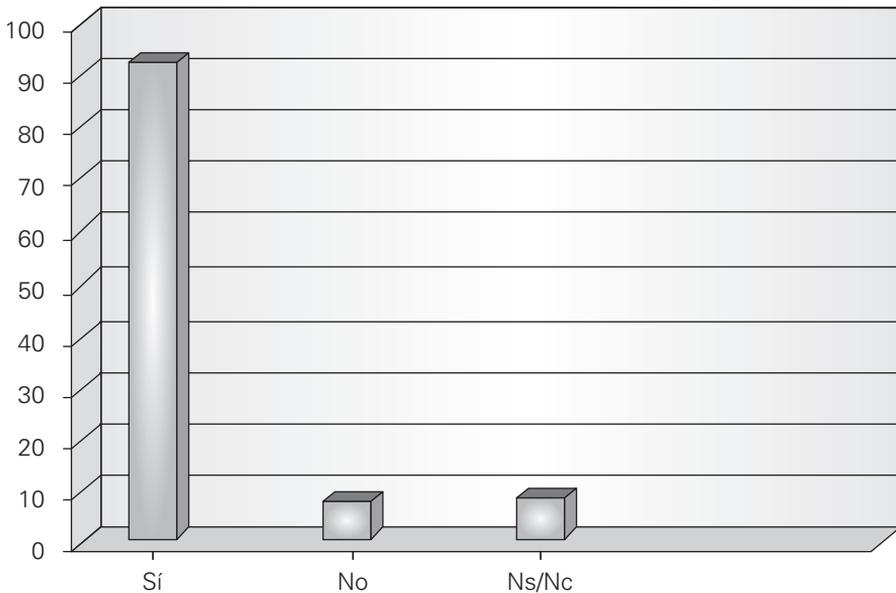
FUENTE: Elaboración propia.

4.7.5. La información que recibe ¿es útil para la vida cotidiana?

En líneas generales la mayoría de la población entrevistada considera que la información que les llega les resulta útil. No hay diferencias ni por géneros, ni por edades, ni por nivel de estudios, ni tampoco por distritos o actividad económica.

Un 89% de la población considera provechosa para la vida cotidiana la información que recibe. Sólo un 5,1% dicen que no, y un 5,9% que no sabe-no contesta.

GRÁFICO 4.9. La información que reciben ¿les resulta útil?



FUENTE: Elaboración propia.

Pese a que la conclusión es la misma para todos los distritos, el distrito en el que menos beneficiosa considera la información que les llega para la vida cotidiana es Chemba, donde el sí alcanza un 80,3%. En el resto de distritos las cifras son algo superiores, en torno al 95%.

4.8. ¿SOBRE QUÉ TEMAS LE GUSTARÍA TENER MÁS INFORMACIÓN?

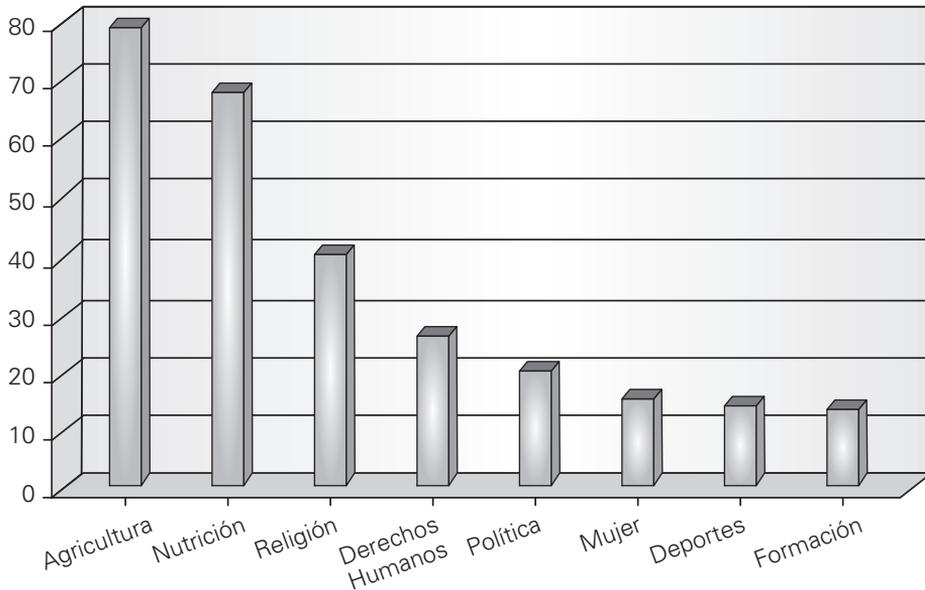
La demanda sobre información agrícola se alza como el contenido prioritario. El 76,1% de los encuestados afirman que es éste el asunto sobre el que precisan mayor formación. La población identifica que para mejorar su desarrollo requiere en primer lugar de la creación de empresas y de la mejora en la agricultura.

La segunda materia sobre la que reclaman mayor información es con un 65,1% sobre nutrición, higiene y salud, a pesar de que al ser preguntados por la información a la que mayor acceso tienen indicaban que se trataba de nutrición y salud. No obstante, las respuestas señalan que urgen de más información sobre este aspecto.

Le siguen la religión, con el 37,2%, y los derechos humanos, con un 23,3%. A continuación política, 17,4%, y temas de mujer, 12,4%. En el nivel de preferencias ocupan las últimas posiciones deportes, con el 11,5%, y formación-educación con el 10,9%.

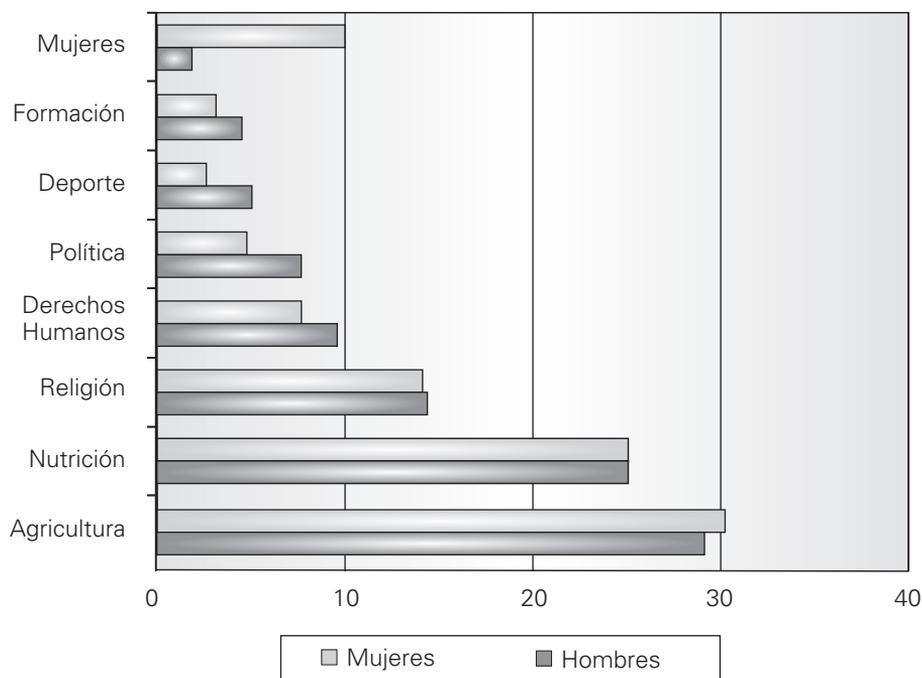
Sin embargo, al ser interrogados acerca de los tipos de programas que más les gustan lo que seleccionaban en primer lugar es la información, y el contenido que menos les atrae la agricultura. La población hace una elección de carácter práctico, carecen de información para mejorar sus sistemas de producción agrícola, aunque no es el tipo de programa que les produce mayor disfrute. Aparece también entre los primeros puestos la información sobre nutrición, higiene y salud. Ello coincide con la necesidad de infraestructuras, puesto que entre sus demandas sobresale la creación de una red hidráulica y la mejora de sus instalaciones sanitarias.

GRÁFICO 4.10. Sobre qué les gustaría recibir información



FUENTE: Elaboración propia.

Si profundizamos en las prioridades temáticas por sexos surgen diferencias. En agricultura, religión, derechos, formación y nutrición las cifras son similares, mientras que en política ellos expresan una mayor demanda y en temas de mujeres ellas mucho más. A ambos colectivos lo que más les interesa es la información acerca de las cuestiones agrícolas y luego nutrición-salud, la religión y los derechos humanos. Entre los hombres el siguiente contenido es la política, los deportes, la formación y por último los temas de mujeres. Para el colectivo de las mujeres las posiciones en estos temas cambian y el interés por la información sobre temas de mujeres ocupa la cuarta posición seguido por derechos humanos, política, formación y deportes en último lugar.

GRÁFICO 4.11. Sobre qué temas les gustaría recibir información. Por sexos

FUENTE: Elaboración propia.

En las tres categorías de edades es sobre agricultura (las cifras se sitúan alrededor del 30%) y nutrición (cerca del 25%) sobre lo que más les interesa informarse. La tercera edad muestra más atención que los otros grupos sobre algunos temas: la política (tres puntos más que a los jóvenes), la religión (5 puntos más que a los jóvenes) y los derechos humanos (casi un punto más que a los jóvenes). De los tres grupos a los adultos es al grupo que más le interesan los deportes y la formación, aunque no se trata de diferencias muy notables, y a los jóvenes a los que más el tema de mujeres (con casi 10 puntos por encima de los de la tercera edad), y menos deportes y política.

También aparecen discrepancias al conectar las preferencias informativas con el nivel de estudios de los padres. Se constata que a aquellos cuyos padres son analfabetos o con estudios primarios lo que más les preocupa es la agricultura seguido por los temas nutricionales. El orden es inverso para los que tienen padres con formación en estudios secundarios ya que centran su interés en primer lugar en la nutrición y en segundo lugar en la agricultura. En tercera y cuarta posición a todos los grupos les preocupa religión y derechos humanos, sin embargo, a las personas con madres con

formación secundaria es la temática sobre mujeres lo que ocupa esa tercera posición, un aspecto significativo.

Lo que menos interés despierta entre los entrevistados cuyos padres son analfabetos o tienen sólo estudios primarios son los temas en formación, deportes y mujer. Sin embargo, para los de nivel de estudios secundarios sólo escapa a su interés el contenido deportivo, tienen una preocupación baja en los temas de mujeres, formación y política y algo mayor en derechos humanos y religión.

Otra diferencia, de todos los contenidos aparece en último lugar para el grupo de entrevistados con madres analfabetas y con estudios primarios deportes; para el colectivo de estudios secundarios es la formación el último centro de interés.

4.8.1. Preferencias informativas por distritos

En todos los distritos, aunque el orden puede variar, localizamos entre los dos primeros puestos el deseo en mejorar su información en agricultura y nutrición. En tercera posición aparecen sus preferencias por la religión.

El distrito más interesado en agricultura es el de Mutarara con un 37,3%, y también Mopeia, con un 34,5%. En el otro extremo se encuentra Morrumbala, con una cifra más baja, 20,8%, pese a que es este tema igualmente el que más interés congrega.

En temas de nutrición es Caia el que obtiene una cifra más elevada, 31,1%, siendo esta cuestión, por otra parte, la que se coloca en primera posición entre su población.

En la información religiosa las cantidades son similares en los 6 distritos. Las cifras oscilan alrededor del 15%. El cuarto centro de interés lo constituye la información sobre derechos humanos. En este sentido Morrumbala y Marromeu son los distritos más interesados, con un 11,4%. A la cola se encuentra Mopeia, con un 6,2%.

La quinta posición la ocupa la política. Los porcentajes más altos en los temas políticos los encontramos en Morrumbala y Marromeu. El menor interés en este tema se produce en Mutarara.

Entre las últimas posiciones aparecen mujer, deportes y formación con cifras muy bajas. En los temas de mujeres es la población de Chemba la que se muestra más interesada y la que menos Caia. En los de formación Chemba y la que menos Mopeia y en los deportivos la que más es Morrumbala y las que menos Marromeu, Caia y Mutarara. En el siguiente cuadro se recogen los porcentajes de la demanda de información por temas y por distritos:

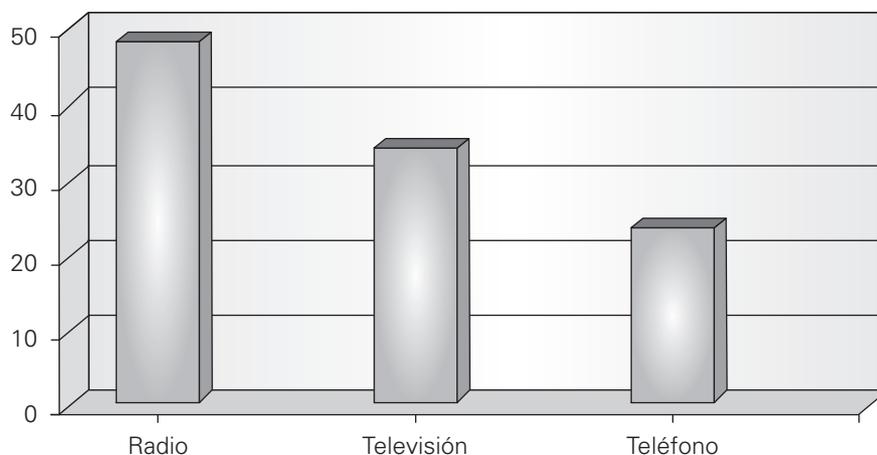
TABLA 4.6. Información que se prefiere recibir

	Nutrición		Política	Religión	Deportes	Derechos	Formación	Mujer
	Agricultura	salud						
Mutarara	37,3	27,1	3,6	13,5	3,4	8,9	2,9	2,9
Morrumbala	20,8	22,4	9,9	16,7	6,6	11,3	5,7	6,3
Caia	29	31,1	4,4	17,7	3,3	7,3	4	2,8
Mopeia	34,5	27,7	7,1	13	4,6	6,2	2,3	4,2
Chemba	30,3	18,6	8,1	12,8	5,6	10,2	6	7,9
Marromeu	26,6	24,9	9	12,8	3,3	11,4	5,4	6,4

FUENTE: Elaboración propia.

4.9. CANAL DE COMUNICACIÓN PREFERIDO

A la pregunta sobre qué le gustaría tener para informarse la respuesta ha sido en casi la mitad de la población una radio con un 46% de las respuestas. En segunda posición se encuentra la televisión con el 32,2% y en tercera el teléfono/celular con el 21,8% de las contestaciones.

GRÁFICO 4.12. Qué canal de información preferirían tener

FUENTE: Elaboración propia.

Por sexos es en el grupo de las mujeres donde encontramos algo más de interés en la radio con el 51,2% de las respuestas frente al 42,7% de los hombres. Ellos tienen un apego algo superior por la televisión, con un 33,8% frente al 29,6% de ellas, y en cuanto al teléfono también ellos muestran una preferencia mayor, un 23,5% entre los hombres y un 19,2% para las mujeres.

Por edades también se aprecian cifras dispares. Los jóvenes se inclinan por la televisión y el resto de grupos por la radio. La cultura de la imagen entre los más jóvenes prevalece sobre la cultura de lo oral. Sólo el 29,3 % de la juventud elige radio, la misma cifra que alcanza el teléfono, mientras que la elección de la televisión es del 41.5%. Por otro lado, a mayor edad, el interés por la radio aumenta, y lo contrario sucede con la televisión: a más edad el interés decrece.

Además, a menor formación la preferencia por la radio es mayor y la de la televisión menor. Por ello, entre quienes poseen estudios secundarios el orden varía y escogen en primer lugar la televisión, en segundo el teléfono y en última posición a la radio.

También aparecen diferencias según la actividad económica. En los grupos que se dedican al autoabastecimiento y los que trabajan por cuenta propia se prefiere en primer lugar la radio, pero para los que trabajan por cuenta ajena su primera elección es la televisión.

4.9.1. Preferencias por distritos

De igual modo surgen discrepancias en esta cuestión en el plano de los distritos. En la mayoría la opción primera es la radio. Así, de los siete distritos en cinco se opta en primer lugar por la radio. Sólo en dos de ellos, Morrumbala y Mopeia, es la televisión la primera opción. Los porcentajes para el medio radio se sitúan en torno al 50% de la población. La cifra de radio más elevada aparece en Chemba, con el 66,7% de las respuestas.

Otra diferencia la protagoniza el distrito de Mutarara, donde después de la radio se decantan por el teléfono.

4.10. NIVEL DE CONFIANZA EN LOS MEDIOS

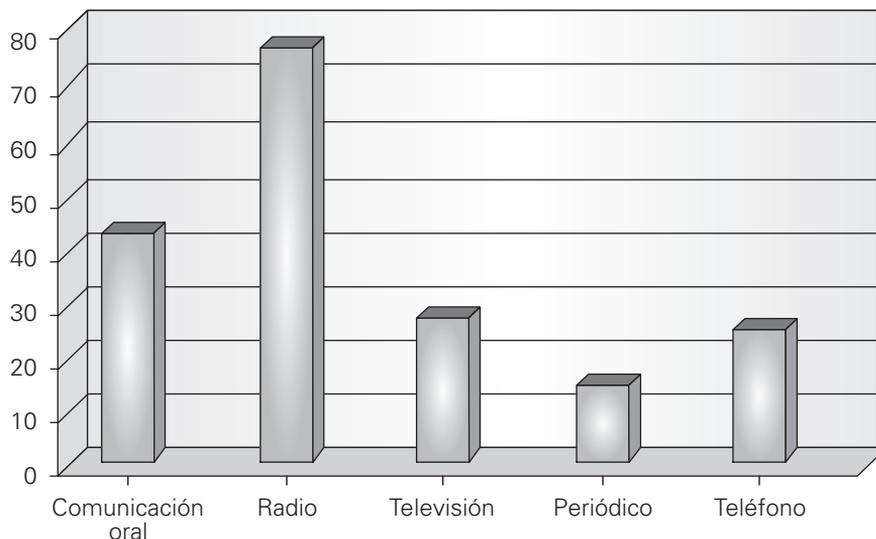
A la cuestión sobre los niveles de confianza de que gozan los distintos medios, la población ha respondido mayoritariamente que es la radio el medio que más confianza les inspira. La segunda posición es para la comunicación oral. El periódico es el último en nivel de confianza, por detrás incluso del teléfono. La radio obtiene el 73,2% de las respuestas y el cara a cara el 40%. Tanto la televisión como el teléfono se encuentran a enorme distancia de los anteriores. De nuevo se constata el peso de una cultura de tradición oral, con unos significativos índices de analfabetismo.

A más edad aumenta la aceptación del boca a boca y disminuye la de la televisión. Los más jóvenes son los que menos puntuación obtienen en la prensa, casi la mitad que el resto de grupos (7,5% frente al 12,4% de los adultos).

Al relacionar la pregunta con el nivel de estudios de padre y de la madre del entrevistado aparecen algunos cambios. El primer medio es la radio en los tres grupos, sin embargo las cifras para los encuestados con madres con estudios secundarios son algo más bajas, del 73% pasa al 63%. En entrevistados con madres analfabetas o con estudios primarios el segundo medio es la comu-

nicación oral con cerca del 40,6%, pero no para entrevistados con madres con estudios secundarios para los cuales es la televisión, con el 37% de las respuestas por delante del boca a boca. De nuevo teléfono y periódico se encuentran en las últimas posiciones.

GRÁFICO 4.13. Confianza en los canales de comunicación



FUENTE: Elaboración propia.

En cuanto a los datos según la formación del padre el primero es la radio en los tres grupos, con porcentajes que van en aumento a más nivel educativo, de 70,8% al 79,6%. La confianza en la radio crece con los estudios mientras que en las cifras sobre estudios de las madres no era así y descendía. El segundo es la comunicación oral con porcentajes que rondan el 40%. A más estudios las cifras sobre la preferencia de la televisión aumentan, del 18% ascienden hasta el 33,6% y también las relativas al teléfono, del 18,3% al 24,7%. La prensa es el medio menos votado, pero la puntuación obtenida se incrementa a mayor formación, algo distinto a lo que sucedía con los datos sobre la formación de las madres. A menos estudios prevalece la comunicación oral y a mejor formación la visual y la impresa.

4.10.1. Nivel de confianza por distritos

En todos ellos la radio se coloca en la primera posición por nivel de confianza. En cuatro la comunicación cara a cara es el segundo sistema de comunicación preferido, mientras que en los distritos de Caia y Mopeia aparece la televisión. Las terceras, cuartas y quintas posiciones van variando.

En el distrito de Mutarara la prensa consigue la cifra más alta tras la radio y la comunicación oral, y la televisión tiene la más baja. En Morrumbala sucede a la inversa: la tele tiene una cifra muy alta y la prensa es la que obtiene la más baja.

Por su parte en Caia el teléfono consigue un nivel muy alto comparado con los otros distritos y el medio menos votado es la prensa. De igual modo en Mopeia el teléfono alcanza un porcentaje elevado, muy por delante del periódico. En Chemba la tele tiene una cifra muy baja al igual como en la prensa, y en Marromeu tras la radio la comunicación oral alcanza un nivel altísimo.

TABLA 4.7. Confianza en los medios

Tabla 7	Radio	Oral	Televisión	Teléfono	Prensa
Mutarara	83,4	53,2	3,7	12,5	26,4
Morrumbala	75	37,1	33,4	19,9	10,1
Caia	67,4	38,2	38,6	40,5	10
Mopeia	62,4	28,6	40,1	35,9	8,9
Chamba	77,3	22,7	8,3	6,5	4,5
Marromeu	71	53,7	15,8	13,7	5,2

FUENTE: Elaboración propia.

4.10.2. Razones de la confianza en los medios

Ante la cuestión «¿Por qué confía más en los anteriores medios?» aparece casi una sola conclusión como respuesta: por su veracidad. Consideran que son veraces, y por ese motivo creen en ellos, el 66,7% de los entrevistados, y lo hacen porque les resulta útil lo que les cuentan el 26,6% de los entrevistados.

Por géneros se obtienen cifras similares para hombres y mujeres, y también al relacionarlo con la variable de la edad. Todos los grupos se decantan por ese argumento aunque a menos edad las cifras sobre la idea de la veracidad son algo más elevadas.

Con referencia al nivel de estudios es también el argumento de la veracidad el que predomina, pero a más estudios en el caso de las mujeres, la aceptación de este juicio como el más importante es superior.

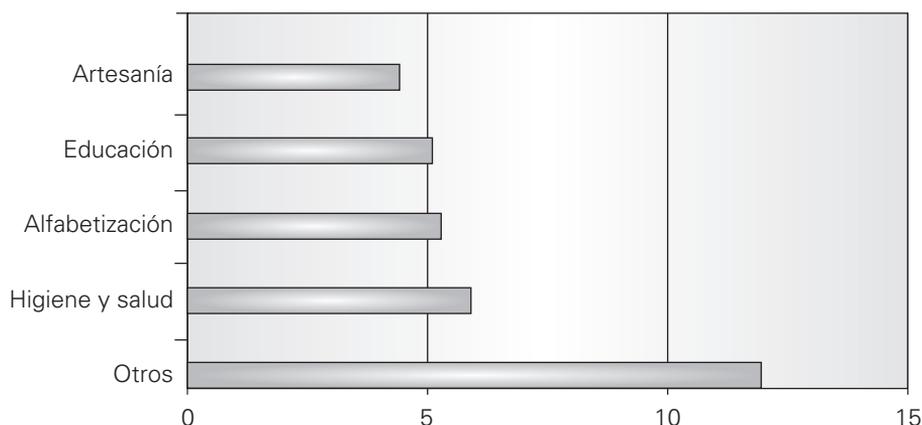
Por distritos se constata que en todos la sinceridad es el criterio que cuenta con el mayor porcentaje. Sin embargo en Caia el tanto por ciento es muy elevado, un 92.5%, mientras que en el resto está entre un 50% y un 60%. Además, en el caso de Chemba la pauta de la utilidad supera, aunque por poco, a la de la veracidad.

4.11. EXISTENCIA DE ASOCIACIONES DE MUJERES

Dirigimos esta pregunta sólo a las mujeres. La cifra del no resulta muy elevada: el 84,3% de las contestaciones. De las asociaciones de mujeres exis-

tentes, el tipo más numeroso es otros (12%), y le sigue higiene y salud (5,9%), alfabetización (5,3%), educación (5,1%) y artesanía (4,4%).

GRÁFICO 4.14. Tipos de asociaciones de mujeres



FUENTE: Elaboración propia.

4.11.1. Tipos de asociaciones por distritos

Únicamente en el distrito de Morrumbala el mayor número de asociaciones lo representan las de higiene y salud, frente a la respuesta de otras del resto de distritos. El nivel más bajo de asociaciones de mujeres por distritos lo encontramos en Caia, con un 95,6% de respuestas negativas. En el otro extremo se encuentra Marromeu con un 67,6% de respuestas. Por distritos, Morrumbala y Chemba señalan que las asociaciones de alfabetización son las más escasas. En Mutarara y Marromeu los niveles más bajos los representan las de artesanía. Por su parte, en Mopeia las de menor presencia son las de educación e higiene, y en Caia las de educación y alfabetización.

El deseo de que aumente el número de grupos y asociaciones de mujeres en el área del estudio ha sido también una constante. Las mujeres han respondido que sí en un 96,6%, independientemente de la edad, actividad profesional, nivel de estudios, o distrito en el que vivan, lo que revela el enorme interés existente en la creación de este tipo de asociaciones.

4.12. CONCLUSIONES: CARACTERÍSTICAS COMUNICATIVAS DE LA ZONA

- El desarrollo de medios de comunicación en la zona del Zambeze se circunscribe al sector radiofónico que es el que posee una mayor implantación a través de la radio pública estatal, las emisoras comunita-

rias y algunas estaciones de carácter privado. La mayor parte de la población la utiliza, cerca del 75% de la población, y el 60% dispone de aparato receptor propio. Sin embargo, las condiciones materiales, como la falta de fluido eléctrico en algunas áreas, el reducido número de aparatos receptores en otras, dificultades para la compra de pilas o la diversidad idiomática, entre otros, frenan un contacto eficaz y frecuente con el medio.

- La frecuencia de escucha de la radio más habitual entre la población es la esporádica. Sólo una cuarta parte de la población la escucha diariamente. El consumo es mayor entre los hombres, y se incrementa con la edad, con el nivel de estudios y con la mejora en la situación económica.
- Entre las preferencias por tipo de emisoras figura en primer lugar, con algo más de la mitad de las respuestas, la radio de ámbito estatal. Le siguen las radios privadas con poco menos de un tercio de las contestaciones. En última posición se encuentran las emisoras comunitarias, con aproximadamente una décima parte de las respuestas. A más formación y a más edad la preferencia por la radio estatal es mayor. Mientras, las cifras más elevadas en la preferencia por la radio comunitaria se localizan en los distritos de Morrumbala, Mutarara y Marromeu, lugares que cuentan con radios rurales.
- Casi la mitad de la población se decanta por el contenido informativo. Las cifras más bajas en cuanto a preferencias las obtienen deportes, agricultura y política. En un nivel medio se sitúan la salud, la música, lo religioso y otro tipo de contenidos. Por sexos casi la mitad de los hombres prefieren los informativos y sólo un tercio de las mujeres. Agricultura y deportes interesa más al hombre, y salud, música y religioso a ellas. La política es el contenido que menos interés despierta en ambos.

A los más jóvenes es el deporte, la salud y la música lo que atrae más la atención. A más edad se incrementa el interés por lo informativo, lo religioso, la política y la agricultura. En cuanto a la formación, a más estudios del padre y de la madre asciende el interés en la información y la salud y baja el de la política. A mayor nivel educativo el porcentaje de la opción otro tipo de contenidos es menor y mayor el del resto de categorías propuestas.
- Algo más de un tercio de la población dice no tener canales de información alternativos a la radio. Como núcleo informativo distinto a la radio predomina el ámbito familiar, seguido por el político y el religioso. La población relega a un último lugar como canal informativo al ámbito educativo y a las ONGs. A más formación del entrevistado se amplía y combina el uso de estos canales de información, y a menos formación, el nivel de confianza en la familia como vehículo informativo es más alto.

El empleo de estos canales informativos es mayoritariamente eventual, y el tipo de información que facilitan es en un porcentaje

elevado sobre salud, educación y otros. A más formación de la madre se recibe más información en salud, nutrición y educación. A mayor nivel educativo del padre aumenta el flujo informativo en deporte y política. También se registran diferencias por edades.

- En un tanto por cien muy elevado la población considera que la información que recibe es útil par la vida cotidiana.
- Tres cuartas parte de los encuestados reclaman más información en temas agrícolas, y algo más de la mitad demanda más formación en temas de nutrición, higiene y salud. En un nivel de interés medio aparecen religión, derechos humanos y política. El interés en política es mayor entre ellos y los temas de mujeres entre ellas.
- El canal de comunicación preferido es la radio, con casi la mitad de las contestaciones. Un tercio de las respuestas escoge la televisión y cerca del 20% el teléfono. Ellas se decantan más por la radio y ellos por la tele. También los jóvenes prefieren este último. A menor nivel de estudio se inclinan por la radio y a mayor por la tele. La radio se presenta como el medio que más confianza inspira de todos los canales de comunicación, y le sigue a mucha distancia la comunicación oral y después la tele. El periódico es el último. Se constata el peso de la cultura de tradición oral. Los más jóvenes son los que menos valoran la prensa.

El motivo por el que se confía en un medio es por su veracidad.

- Las mujeres solicitan la creación de asociaciones para ellas en las localidades.

4.13. OBJETIVOS COMUNICATIVOS PRIORITARIOS

La comunicación se integra en el ámbito del desarrollo cultural, pieza esencial del desarrollo en general. Así, al unir el concepto cultura con el de desarrollo emerge con fuerza la idea de la comunicación: para que exista desarrollo ha de existir comunicación e intercambio, tanto dentro de una comunidad como entre las distintas comunidades.

Entendemos la cultura como un sistema de construcción y transformación social basado en el flujo de la información y del conocimiento. Por ello, en la sociedad de la información en la que vivimos el conocimiento es un bien y las tecnologías de la información un instrumento que facilita múltiples aspectos de la vida y capacita para la transformación social.³⁶

A partir de este paradigma del desarrollo en el que la información y las tecnologías se han convertido en sus activos más importantes, pues el conocimiento es lo que promueve el crecimiento económico, el principal propósito comunicativo que habría que impulsar en la zona analizada consistiría en la activación de proyectos relacionados con la comunicación.

³⁶ Dubois, A., y Cortés, J. J.: *Nuevas Tecnologías de la comunicación para el desarrollo*. «Cuadernos de trabajo», número 37. Hegoa, Bilbao, 2005.

Junto a esa formulación se añadiría la reivindicación de un papel más activo de la información en los procesos de mejora y prosperidad social. Ambos, el conocimiento y la información, son claves para transformar las condiciones de vida, pero para ello sería necesario llevar a cabo la construcción de infraestructuras de comunicación en la zona del Zambeze, una red comunicativa que habría que integrarse en la ya existente, con lo que ésta se vería ampliada y reforzada. En ese sentido se enmarcan las actuaciones que buscan revalorizar las formas de expresión oral y entre ellas la importancia de una radio social, aunque también caben medios no tradicionales como el video o Internet.

Desde el ámbito de la comunicación, desde la comunicación para el desarrollo, se contribuye a la transformación social. En un área de predominio rural, con bajas tasas de alfabetización, bajos niveles educativos y barreras lingüísticas, la mejora en la comunicación y el conocimiento actúan como agente de cambio. En este proyecto se haría necesario, de igual modo, el refuerzo de las capacidades de los mediadores que participan en la educación, gestión y desarrollo de la comunidad: líderes políticos, agentes de ONGs, educadores, agentes sanitarios... La comunicación es un espacio desde el que despertar cambios, moldear a la población y convertirla en protagonista en su camino hacia mayores cuotas de libertad. Es en la articulación de una sociedad civil donde surge la verdadera estrategia de combate de las causas de la pobreza.

A partir de las premisas expuestas se relacionan a continuación un grupo de sugerencias de carácter práctico:

1. La población del valle del Zambeze reclama mayor formación en la actividad agrícola y la puesta en marcha de emisoras de radio de carácter comunitario que se expresen en las lenguas locales, además de la dotación de aparatos de radio. Es preciso incidir en la necesidad de implementar proyectos de comunicación para el desarrollo, mediante radios rurales o talleres formativos en desarrollo agrícola, iniciativas que evidentemente han de acompañarse de otras intervenciones en diversas áreas. Desde el grupo de Comunicación para el Desarrollo de la FAO se mantiene, a partir de diferentes experiencias, que un desarrollo agrícola sostenible depende en menor grado de los recursos materiales que de los recursos humanos.
2. Las políticas de comunicación han de partir del respeto a la idiosincrasia comunicativa de la comunidad, lo que resulta nuclear para asegurar el éxito. En la zona conviven comunidades rurales donde coinciden diferentes etnias, multitud de lenguas y diferentes valores y tradiciones —en el país existen 23 lenguas y 12 grupos étnicos—. En la mayoría de la población la lengua materna es distinta al portugués, sólo entre el 1% lo es, y únicamente un cuarto de la población lo habla. Existe un problema lingüístico y sin embargo la enseñanza es en portugués. Los proyectos comunicativos han de considerar esa variedad lingüística y cultural.

3. Diseñar un proyecto comunicativo de desarrollo implica prever los sistemas de financiación, de formación a los comunicadores y de provisión de equipamiento. Sólo a través de la planificación y la implicación en las diferentes fases del proyecto es posible asegurar la continuidad del mismo.
4. Las políticas en comunicación no sólo estimulan el desarrollo rural sino que consolidan la democracia, promueven las igualdades entre géneros y la implantación de la sociedad de la información, lo que participa en la lucha contra las desigualdades y en la superación del aislamiento físico. La reconstrucción de un país, que ha vivido la etapa de descolonización, varios años de guerra civil y el azote de las plagas de hambre, resulta modélica. Para la reconstrucción del tejido social sin embargo urge el impulso de políticas de comunicación, y la zona del Zambeze se presenta como una extensa área de una débil penetración mediática.
5. En ese diseño se ha de otorgar el protagonismo a los temas locales: medioambientales, salud, agrícolas, alimentación, economía, educación... Conocer las expectativas y necesidades reales de la población haría contemplar el proyecto comunicativo más allá de un medio instrumental con programas que supongan un apoyo a organizaciones sociales. Crear una radio para los ciudadanos es generar un modelo de comunicación que se ajuste a sus necesidades y demandas. Cambiar los medios de información por medios de comunicación, y convertir a los oyentes en protagonistas activos. A la necesidad de proveer de aparatos de radio a las poblaciones se suma la de formar comunicadores populares. En el proyecto comunicativo tendría un especial protagonismo la formación de los miembros de la comunidad que van a ejercer labores comunicativas: la habilitación de comunicadores sociales populares que permitan modificar los contenidos y adaptar el discurso a los cambios experimentados en la comunidad. En relación con esta línea de actuación se encuentra el trabajo con los líderes comunitarios: regulos, maestros, enfermeros, matronas, misioneros, jefes de la administración local, líderes de partidos políticos, centros de alfabetización para adultos, activistas que participan en campañas de vacunación, y de formación para la salud, ONGs que cooperan en la zona (Stay Alive, Cruz Roja, AISPO, WFP, Cáritas, AMOPROC), etc.
6. La red escolar es escasa y poco eficiente. Hay pocas escuelas y distantes, problemas de transporte y falta de profesores. Por otro lado, el país posee un 56% de tasa media de analfabetismo y entre las mujeres llega al 70%. La radio es un actor clave en el desarrollo educativo, y en este sentido se la podría utilizar en la emisión de programas de enseñanza a distancia. También, desde las escuelas se podría participar en las emisoras y los profesores podrían integrarlo en el currículum escolar para trabajar diferentes temas trans-

versales como la salud, la higiene, el género o el área de agricultura. Asimismo se podría aprender oficios, impartir cursos de portugués o facilitar el intercambio de experiencias entre comunidades, escuelas, asociaciones etc. En las entrevistas mantenidas con los profesores de la zona estudiada estos solicitan la realización de seminarios de perfeccionamiento pedagógico que se podrían impartir a través de la radio. De igual modo la radio podría intervenir en la modificación de hábitos pues algunos valores tradicionales evitan que las niñas se escolaricen. Las políticas comunicativas podrían servir para sensibilizar a los padres para que lleven a sus hijas a la escuela, ya que en la escolarización de niños y niñas hay diferencias.

7. De igual manera se podrían desarrollar programas comunicativos en el ámbito de la salud, como por ejemplo para formar activistas, lo que contribuiría a la difusión de una cultura sanitaria ya que únicamente el 56% de la población tiene acceso a centros de salud. El 18% de los niños mueren antes de cumplir los 5 años como causa de la malaria, el sida o la desnutrición, y cada día hay 500 nuevos casos de sida. Las campañas de sensibilización y prevención en temas de salud son urgentes entre una población donde el 20% tiene sida, y 1.000 profesores mueren cada año por esta misma enfermedad.
8. La radio serviría para promover una cultura democrática y de participación cívica al permitir a las organizaciones articular espacios radiofónicos donde se hable sobre promoción de valores, aspectos de democracia, de igualdad de géneros o sobre derechos humanos. También se la podría orientar para estimular a la participación de agrupaciones políticas y educativas. En la encuesta se ha comprobado que es sobre algunos de estos temas sobre los que menos interés tiene la población, lo que sin embargo no les resta trascendencia.
9. La mujer es el sustento, el pilar del núcleo familiar y económico. Se la habría de considerar de un modo especial en las estrategias de las políticas comunicativas para el desarrollo: en los temas de salud, en las campañas de educación o en las de capacitación agrícola. También se podría contemplar la creación de asociaciones de mujeres. De igual modo, resultaría enormemente positivo potenciar la creación de emisiones radiofónicas creadas por y para mujeres. La fundación de experiencias parecidas a los *Listening Clubs*, programas de radio hechos por mujeres de África, podría ayudar a iniciar el cambio de algunas pautas de discriminación e invisibilidad al darles voz a las mujeres.
10. La radio es el medio de comunicación de mayor presencia, el de mayor confianza y el preferido. Todos los líderes comunitarios entrevistados, cerca de 60, formulaban la necesidad de contar con

una emisora de radio local. En las áreas donde cuentan con emisoras rurales éstas consiguen un alto porcentaje de escucha.

4.14. INDICADORES PARA EL OBSERVATORIO. RECOMENDACIONES

Las políticas de comunicación para el desarrollo poseen un papel hegemónico en la generación de actos comunicativos transformadores de la sociedad. Mediante la comunicación y la información se promueve e incentiva el desarrollo. A través de paradigmas participativos y emancipadores se consolida una sociedad civil comunicada que puede participar en la lucha de las causas de la pobreza. Por todo ello, y dado que la comunicación para el desarrollo multiplica y mejora las perspectivas de futuro, planteamos las siguientes indicaciones.

1. La población manifestó la necesidad de disponer de emisoras de radio locales que tendrían que activar:
 - Campañas de educación que lucharan contra el absentismo escolar, las desigualdades de género, la erradicación de la violencia doméstica.
 - La puesta en marcha de programas de formación de activistas en el terreno de la salud.
 - Cursos de formación profesional, cursos de educación a distancia, cursos de capacitación, reciclaje y mejora de la formación del profesorado.
 - La emisión de avisos en situaciones de emergencia, como al desatarse epidemias de cólera o inundaciones por lluvias torrenciales.
 - Cursos de formación de carácter técnico, la enseñanza de oficios o la difusión de conocimientos en materia agrícola.
 - Información para el cambio de hábitos higiénicos, como la necesidad de hervir el agua para su consumo o el uso de las letrinas.
 - La enseñanza del idioma portugués para tener más oportunidades de encontrar trabajo.
 - El intercambio de experiencias con otras comunidades.
 - El trabajo con los líderes comunitarios.
2. Los encuestados también solicitaron la provisión de aparatos receptores de radio. En este sentido, los transistores solares se perfilan como la mejor iniciativa.
3. Para la puesta en marcha de los programas de comunicación para el desarrollo, ya sea mediante la creación de medios tradicionales o no, se requiere del conocimiento de unas herramientas y una metodología que permitan identificar las necesidades comunicativas de la zona, activar las estrategias de comunicación participativa necesarias para atenderlas y los sistemas para evaluar las repercusiones de los

programas de comunicación. Implantar sistemas de comunicación que sean técnicamente sostenibles, capacitar a los líderes comunitarios a través de cursos, diseñar los programas, desarrollar, planificar, proveer permanentemente de apoyo técnico...

La comunicación va ligada al desarrollo. Se hace necesario construir puentes comunicativos para superar el aislamiento y el retraso de una población, unos canales por y para la comunidad que permitan el fortalecimiento de una serie de sectores, como la salud, la educación o la agricultura. Esos instrumentos posibilitarán escuchar a los ciudadanos, devolviéndoles su voz, lo que intervendrá para reducir la brecha digital en las áreas rurales.

5. REALIDAD SOCIECONÓMICA

Alamá Sabater, L.
Lluch Frechina, E.

5.1. INTRODUCCIÓN

En esta sección se va a describir la realidad socioeconómica de las personas que habitan en las zonas que han sido objeto de estudio a partir de los datos extraídos de la encuesta general y de las entrevistas con los líderes. No se puede comenzar esta parte del estudio sin introducir algunos apuntes generales sobre el desarrollo económico de las distintas zonas de Mozambique de manera que podamos encuadrar en ellas la realidad del valle del río Zambeze. En primer lugar hay que resaltar que el país se encuentra (desde el punto de vista económico) totalmente desequilibrado de modo que el entorno de la capital (Maputo) generaba un 37% del PIB en 2000 (UNDP, 2001: 24). Teniendo en cuenta que la capital se encuentra en el extremo sur y que sobre ella se extienden más de mil quinientos kilómetros de una costa que acaricia el Océano Índico en dirección norte-noroeste, podemos entrever un país que experimenta un desarrollo totalmente asimétrico. Maputo cuenta, además, con la cercanía de la gran potencia económica del África subsahariana: Sudáfrica. Por lo que el hecho de ostentar la capitalidad del país se ve reforzado por un efecto cercanía beneficioso para su economía. De hecho Johannesburgo, la capital sudafricana, no solo puede utilizar Maputo como puerto de salida al mar de sus mercancías (ya que se encuentra más cerca de esta ciudad que de Durban o Port Elisabeth, importantes puertos sudafricanos), sino que también desplaza allende de sus fronteras empresas que resultan estratégicas para su crecimiento y que, por el motivo que sea, no desea tener en el interior de su país.

Este peso exagerado de la capital en la economía nacional junto con su emplazamiento periférico, contribuyen a que tanto las infraestructuras como el desarrollo económico del resto del país (centro y norte del país) sean reducidos. El eje central que se desarrollaba en la época colonial alrededor de Beira, la segunda ciudad del país, como puerto natural para las mercancías de Zimbawe, hace tiempo que dejó de funcionar. En estos últimos años parece que va a poder seguir haciéndolo gracias a la reconstrucción de infraestructuras de transporte terrestre y ferroviario que permitirán que el eje que discurre de oeste a

este vuelva a permitir una fácil salida al mar a las mercancías de los países del interior.

El río Zambeze se encuentra al norte de Beira y atraviesa el país de oeste a este. Esta corriente fluvial no supone, en estos momentos, un factor de integración entre todas las provincias ribereñas sino de separación y una barrera natural complicada de franquear en muchas épocas del año. La principal autopista de Mozambique (que atraviesa el país de sur a norte) debe utilizar un servicio de transbordadores (no demasiado puntual) que traslada personas y vehículos de un lado al otro. Las esperas pueden prolongarse varios días en épocas de crecidas o de tiempo inestable. Además de este medio para cruzarlo, solamente existe un puente ferroviario más al oeste, que es utilizado en este momento por vehículos aunque su estrechez impide el paso de dos automóviles al mismo tiempo en direcciones contrarias o el paso de vehículos pesados. Esto conlleva que se organice el paso de modo que durante las horas pares está permitida la circulación en una única dirección y en las impares en la dirección contraria (por las noches el puente permanece cerrado a la circulación de vehículos de motor). A esta barrera natural que desestructura la zona, podemos añadir el hecho de que, exceptuando la nacional que atraviesa el país, el resto de carreteras que transitan por la zona o bien tienen un asfaltado pésimo o bien carecen totalmente de él. Esto tiene como principal consecuencia que durante la época seca estos caminos sean más o menos transitables pero que en los meses lluviosos sea casi imposible mantener un trasiego periódico de automóviles o camiones por la zona, fuera de las carreteras asfaltadas.

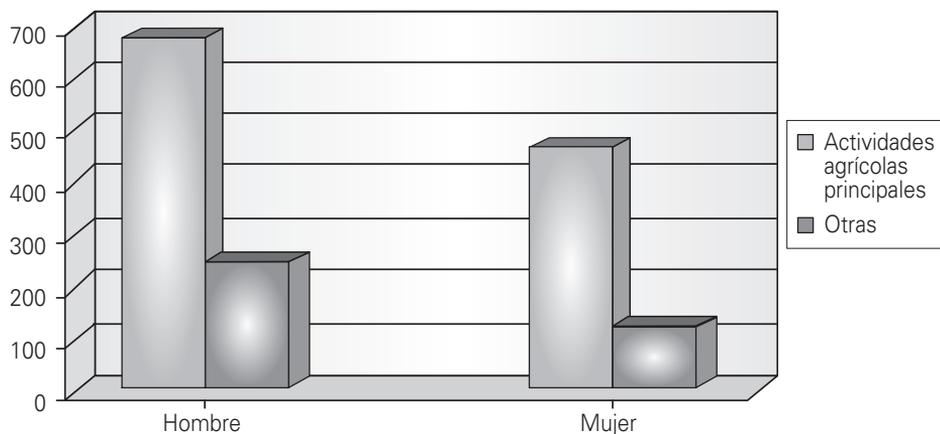
En cuanto a la infraestructura ferroviaria existía una línea de ferrocarril que enlazaba Beira con Marromeu y con Malawi a través de Caia y Mutarara (por el puente anteriormente nombrado). Esto permitía tanto la salida de la producción azucarera de Marromeu hacia esta capital como el comercio y las comunicaciones habituales con Malawi. Esta línea fue totalmente desmantelada como consecuencia de la guerra, aunque existe un proyecto de rehabilitación cuyos trabajos todavía no han llegado a estos parajes tan alejados de la segunda ciudad del país. La mejora de esta línea junto con una buena gestión de los trenes que por ella transitaran, podrían mejorar mucho la comercialización de lo producido en la zona permitiéndoles una salida fácil hacia los mercados urbanos. Sin embargo, no parece que esto vaya a producirse en el plazo esperado.

Nos hallamos, pues, ante una zona poco desarrollada, de las más pobres del país. Las causas de esta situación son varias. Por un lado, su lejanía tanto de Maputo, la capital, como de las otras grandes ciudades. Por otro lado se encuentra la desestructuración que supone la barrera natural que representa el río Zambeze y las condiciones penosas de los caminos-carreteras que unen entre sí los distintos poblados. También hay que tener en cuenta las consecuencias de las inundaciones a las que ya se ha hecho mención en este trabajo. Por último, hay que tener en cuenta que está fue una de las zonas más castigadas durante la guerra que azotó al país durante treinta años, lo que provocó un gran número de desplazados y la ruina de muchas de las infraestructuras existentes previamente.

5.2. LA ACTIVIDAD AGRÍCOLA EN LA ZONA

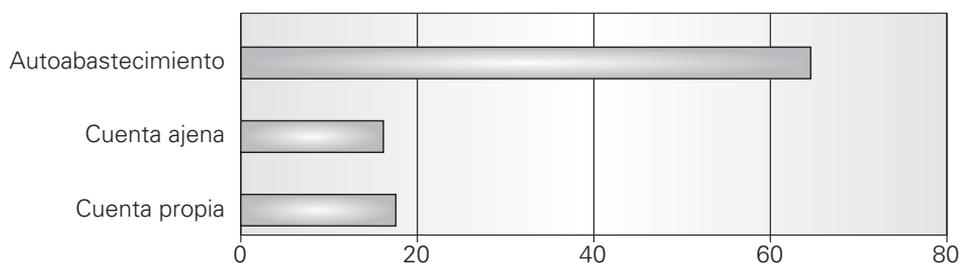
Mozambique, como cabría esperar en un país de estas características, es eminentemente agrícola. Alrededor de un 20% de la producción total del mismo proviene de este sector. Aunque su participación va declinando poco a poco a favor de la industria y los servicios, todavía se trata de un porcentaje relativamente alto. En la zona de la cuenca del río Zambeze la actividad agrícola es esencialmente informal y con una pretensión casi exclusiva de supervivencia. De hecho, casi el 60% de los hombres y el 75% de las mujeres declaran que su principal actividad es el cultivo de un pequeño terreno para su propio autoabastecimiento, mientras que otro 5% del total declaran dedicarse principalmente a la venta de productos agrícolas o ganaderos. En resumen, prácticamente las tres cuartas partes de las personas que viven en esta zona se dedican, sobre todo, a la agricultura de subsistencia, de la cual venden tan solo una parte de sus excedentes (de ello hablaremos más adelante).

GRÁFICO 5.1. Importancia de la agricultura



FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 5.2. Tipo de actividad



FUENTE: Elaboración propia.

Esto ya dice mucho de la estructura económica del área estudiada, pero para abundar más en este aspecto hay que añadir que solamente un 2,7% de los encuestados declaran no disponer de tierra para cultivar,³⁷ lo que supone que, hasta las personas que tienen un empleo por cuenta ajena o aquellas en las que su principal actividad no tiene nada que ver con el campo, tienen alguna parcela de tierra que dedican a actividades productivas (tabla 5.1). La mayoría cultiva sus campos en toda su extensión aunque una quinta parte de los entrevistados reconocen que no pueden cultivar todo su terreno por falta de recursos. La práctica totalidad de la población trabaja algún pedazo de tierra y el porcentaje que confiesa no cultivar más tierra por falta de tiempo (cosa que sucedería en el caso de que tuviese otro trabajo que le rentase más que dedicarse a sus tierras) es insignificante (1,6%) y el de aquellos que afirman que no lo hacen porque no necesitan más producción es todavía más pequeño (0,8%). Parece clara la importancia del sector agrícola no solo en cuanto a su tamaño sino en cuanto a la necesidad que tiene la población de realizar esta actividad para alcanzar un nivel suficiente de alimentos.

TABLA 5.1. Cultivo de la tierra

	Frecuencia
No dispongo de tierra	38 (2,7%)
Toda cultivada	1.014 (71,9%)
Solo una parte:	341 (24,18%)
— No necesita más producción	11 (0,8%)
— Falta de tiempo	22 (1,6%)
— No dispone de suficientes recursos	308 (21,8%)
TOTAL	1.410

FUENTE: Elaboración propia.

En cuanto a la agricultura por cuenta ajena, tan solo un 7,5% de la población trabaja en explotaciones agrícolas que contraten jornaleros. Esta actividad, además, está muy mal distribuida ya que tres distritos juntos (Mutarara, Mopeia y Marromeu) concentran casi el 95% de las personas que trabajan por cuenta ajena en el sector agrícola (gráfica 5.3). La mitad de los distritos, por lo tanto,

³⁷ Salvo que se indique otra cosa, los datos que se dan aquí incluyen la principal actividad de los hombres y de las mujeres conjuntamente. Los datos son los globales.

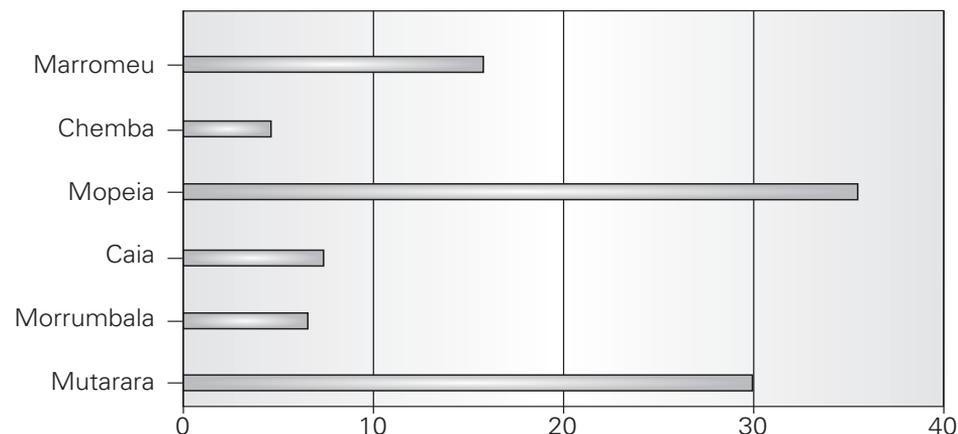
tienen una actividad agrícola formal prácticamente nula, mientras que en aquellos en los que esta clase de actividad es más importante (los anteriormente nombrados) en ningún caso superan el 20% de la población trabajadora. Se trata, por tanto, de un trabajo no demasiado importante, como ya cabía deducir de las cifras dadas anteriormente. Otras actividades relacionadas con la agricultura como pueden ser la venta por cuenta propia de productos agrícolas o ganaderos solamente son realizadas por algo menos de un cinco por cien de las personas. El trabajo por cuenta ajena en explotaciones ganaderas es prácticamente inexistente.

TABLA 5.2. Tipo de actividad por distritos

	Cuenta propia	Cuenta ajena	Autoabastecimiento	Total
Mutarara	128 (51,2%)	62 (27,0%)	110 (12,0%)	304 (21,6%)
Morrumbala	33 (13,2%)	22 (9,6%)	239 (26,1%)	298 (21,1%)
Caia	10 (4,0%)	25 (10,5%)	181 (19,8%)	217 (15,4%)
Mopeia	13 (5,2%)	65 (28,3%)	154 (16,8%)	235 (16,7%)
Chemba	33 (13,2%)	10 (4,3%)	115 (12,6%)	160 (11,3%)
Marromeu	33 (13,2%)	46 (20,0%)	115 (12,6%)	196 (13,9%)
Total	250	230	914	1.410

FUENTE: Elaboración propia.

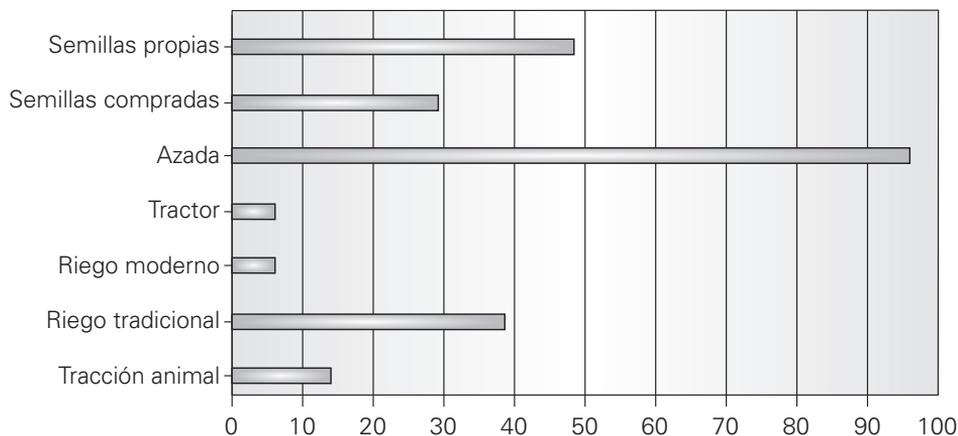
GRÁFICO 5.3. Cuenta ajena (explotaciones agrícolas)



FUENTE: Elaboración propia.

Las diferencias por sexo en cuanto a la actividad agrícola no son especialmente significativas. No hay más que resaltar que el porcentaje de mujeres que declaran tener como principal actividad la agricultura de subsistencia es mayor que el de hombres, así como el porcentaje de mujeres que se dedica a trabajar en explotaciones agrícolas por cuenta ajena. En este sentido, es interesante reseñar cómo la gran mayoría de los hombres que se dedican al autoabastecimiento están casados con mujeres cuya actividad principal es la misma (solamente un 3,2% no están en estos casos). Del mismo modo, la coincidencia entre parejas que trabajan en explotaciones agrarias por cuenta ajena es muy elevada: aproximadamente tres cuartas partes de aquellas personas cuya actividad principal es esta, están emparejados con otras que se dedican a lo mismo.

Esta realidad de agricultura de subsistencia se confirma al conocer cuáles son los sistemas de producción más utilizados (gráfico 5.4). Los medios modernos son inaccesibles para la mayoría de la población. Solamente un 6% utiliza tractores u otra maquinaria agrícola. También se cifra en un 6% el porcentaje de agricultores que tiene acceso a sistemas de riego a través de bombas o canalizaciones por tuberías (tres cuartas partes de los mismos se concentran en Morrumbala y Mutarara). Solamente en la utilización de semillas se puede observar una mayor penetración de las nuevas técnicas ya que un 35% declara comprar las que utiliza para sus cultivos. Además, el acceso al riego no es generalizado a pesar de que se trata de una zona colindante a un gran río. Menos de un 40% declara regar sus campos a través de sistemas de riego tradicionales (más de la mitad de los mismos se encuentran en dos distritos, Mutarara y Morrumbala). Con todo ello, no es de extrañar que uno de los problemas con los que nos encontramos cuando estuvimos en la zona fue la de cultivos secos por culpa de la sequía que había azotado el país durante los meses anteriores a nuestra llegada, y ver campos echados a perder por falta de riego a menos de doscientos metros del río.

GRÁFICO 5.4. Métodos de producción

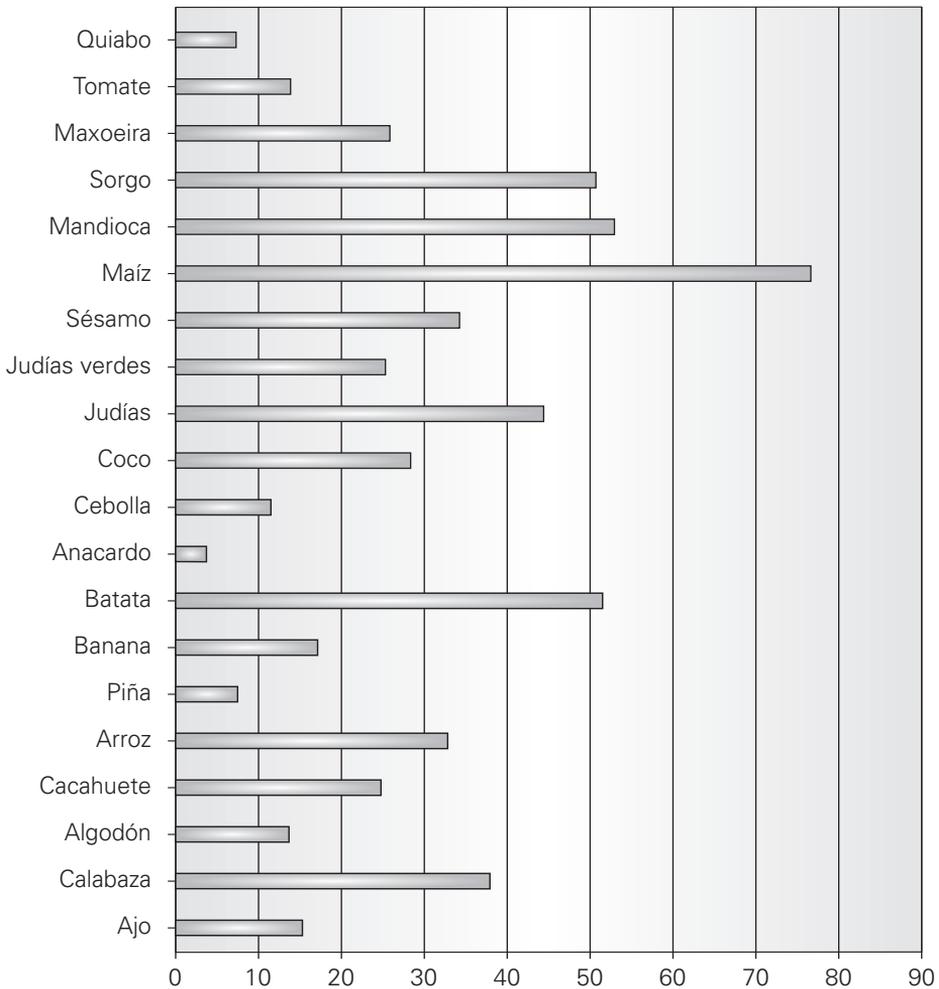
FUENTE: Elaboración propia.

Con referencia a los cultivos más habituales en esta zona (gráfico 5.5), podemos observar cómo el principal es el maíz que cultivan más de tres cuartas partes de la población. Esta circunstancia tiene unas repercusiones negativas en las zonas estudiadas debido a la escasa resistencia del maíz a la falta de riego que provoca la pérdida de gran parte de la cosecha esperada en los años más secos. En cuanto al principal cultivo a nivel nacional, la mandioca fresca, solamente es cultivada por la mitad de los agricultores de la zona. Siendo este un cultivo más resistente a las épocas de estiaje, las repercusiones de un menor cultivo no pueden ser más que negativas para esta agricultura de subsistencia, ya que precinden de un producto con gran poder alimenticio que tiene un rendimiento mínimo asegurado. En cuanto al resto de productos más plantados por los agricultores de la zona tenemos la batata dulce, la mapita (un tipo de cereal) y las judías, productos propios de una agricultura de subsistencia. Por el contrario, los productos que pueden estar destinados a la comercialización son mucho menos habituales. El algodón es plantado únicamente por un 13,4% de la población, el anacardo por un 3,7%, la piña por un 7,4% o el plátano por un 17,1%. La estructura de los cultivos mantiene, pues, la estructura de agricultura de subsistencia a la que hemos hecho mención.

La tabla 5.3 muestra el grado de comercialización de los productos agrícolas, el cincuenta por cien de los entrevistados declara no comercializar ninguna parte de lo que produce, es decir, que su producción tiene como único fin el autoconsumo. La mayoría de ellos (un 43,8% del total) declara que el motivo que les lleva a no comercializar ni tan solo una parte de lo producido es que su cosecha es insuficiente y no tienen excedentes que llevar a la venta. Este dato nos da una pista sobre la productividad que logran la mayoría de los habitantes de la zona que no pueden generar excedentes comercializables.

Además de esta mitad, existe un 38,3% de la población que comercializa una parte de lo que produce. Un poco más de la tercera parte de este grupo lo hace a través de la venta directa, la otra tercera parte lo hace a través de comerciantes y el resto combina estos dos sistemas. Tan solo un 10,8% afirma comercializar toda su producción. La estructura de los bienes cultivados por estos agricultores no difiere sustantivamente con respecto a aquellos que no comercializan ninguna parte de su cosecha. Todo ello nos remite a una estructura similar de la producción sea cual sea el uso que realizan de ella. Grandes explotaciones agrícolas con una finalidad exclusivamente comercial solo existen en los distritos de Mutarara, Mopeia y Marromeu.

GRÁFICO 5.5. Tipos de cultivos



FUENTE: Elaboración propia.

TABLA 5.3. Destino de la producción

Destino de la producción	
Toda la producción se vende	10,5%
• Venta directas	2,3
• Comerciantes	7,6
• Otros	0,6
La producción no se vende (autoconsumo)	49,4%
• El mercado está lejos	1,3
• Problemas de transporte	0,7
• El precio de compra es bajo	1,2
• La producción es baja	42,6
• Procura falla	3,0
• Poder de compra fraco	0,4
• Las vías de comunicación son muy malas	0,2
Sólo se vende una parte de la producción	37,2%
• Venta directa	14,2
• Comerciantes	13,0
• Otros	9,9

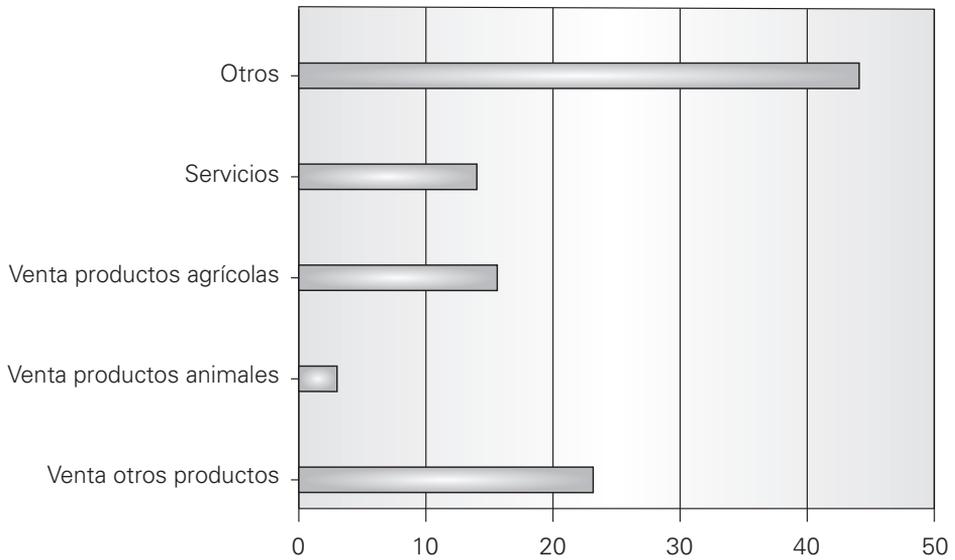
FUENTE: Elaboración propia.

Por último, hay que resaltar que el acceso a la extensión agraria es bastante reducido. Tan sólo una quinta parte de la población tiene posibilidades de utilizar estos servicios que pueden ayudarles a mejorar su productividad. Estos son ofrecidos en un alto porcentaje por agencias estatales y en una menor proporción por Asociaciones de diversa índole. Las asimetrías son altas dependiendo del distrito en el que nos encontramos. El acceso a estos servicios oscila entre el 53% de Marromeu y el 8% de Mutarara. No obstante, estas diferencias serán tratadas con más detalle en el último apartado de esta sección.

5. 3. ACTIVIDADES ECONÓMICAS EN LA ZONA

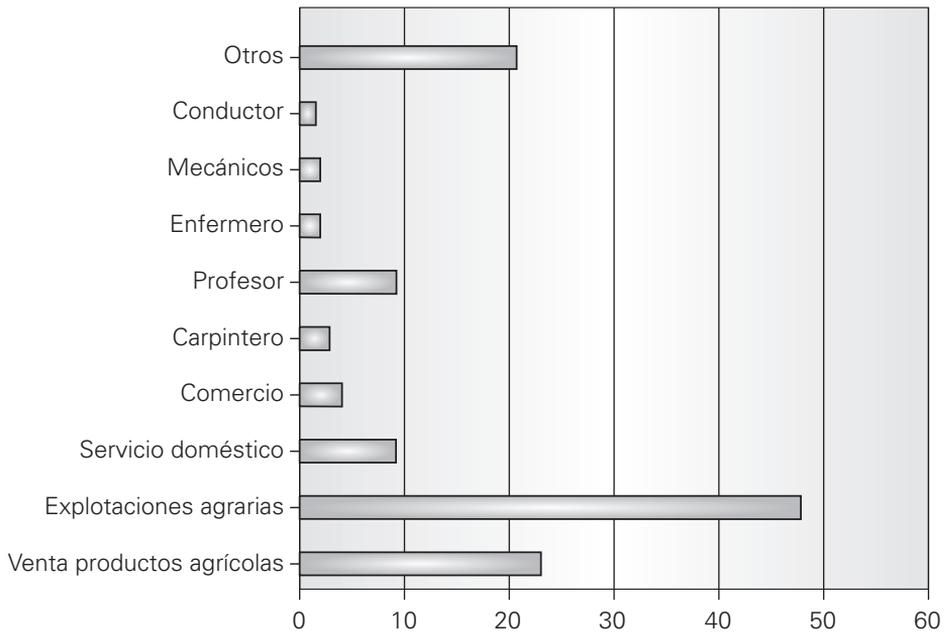
Como se ha comentado en el apartado anterior, la principal actividad a la que se dedican los hombres es el autoabastecimiento (gráfico 5.2). Alcanzando en este caso casi un 60% de los encuestados. La mitad de los restantes afirman trabajar por cuenta propia y la otra mitad por cuenta ajena (gráfico 5.2). De los trabajadores por cuenta propia (gráfico 5.6) destacan por derecho propio aquellos que se dedican a actividades comerciales como son la venta de sus propios productos agrícolas o de cualquier otro bien. Conjuntamente suman un 10% del total mientras que el resto se dedican actividades varias en porcentajes poco significativos. En cuanto a las personas que trabajan por cuenta ajena el porcentaje mayor está representado por aquellos que trabajan en explotaciones agrarias (gráfico 5.7).

GRÁFICO 5.6. Actividades por cuenta propia



FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 5.7. Actividades por cuenta ajena



FUENTE: Elaboración propia.

Si queremos hacer una clasificación según los distintos sectores (gráficas 5.8 y 5.9) podemos observar en el gráfico cómo la mayoría se sitúan en el sector agrícola, incluyendo aquí aquellos que comercializan por cuenta propia productos de esta procedencia ya que suelen ser los mismos que ellos han cultivado. Entre aquellos que aparecen como otros se encuentran los que realizan actividades artesanales por cuenta propia y aquellos que trabajan por cuenta ajena en empresas no comerciales ni agrícolas (como la azucarera de Marromeu o cualquier trabajo público o administrativo).

GRÁFICO 5.8. Sectores (Hombres)

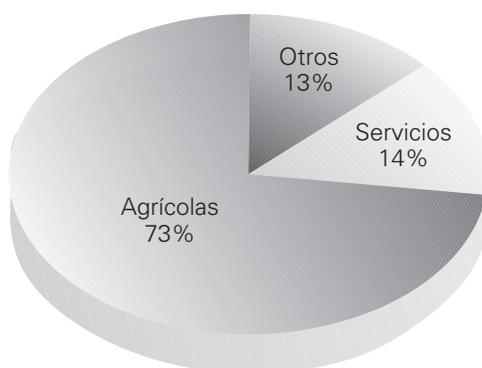
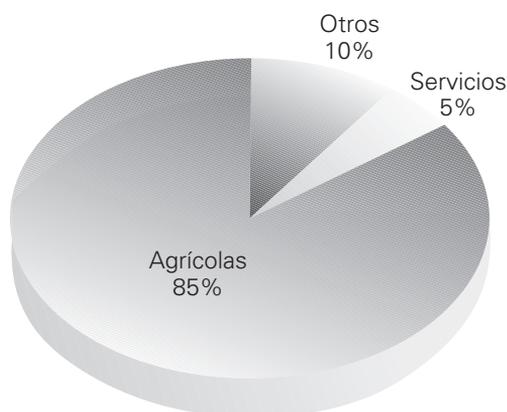


GRÁFICO 5.9. Sectores (Mujeres)



Las diferencias en cuanto a las actividades de las mujeres son las que cabría esperar. Un elevado porcentaje de ellas (muy superior al de los hombres) se dedica a actividades de autosubsistencia (casi tres cuartas partes). También es más elevado el número de mujeres que se dedica al servicio do-

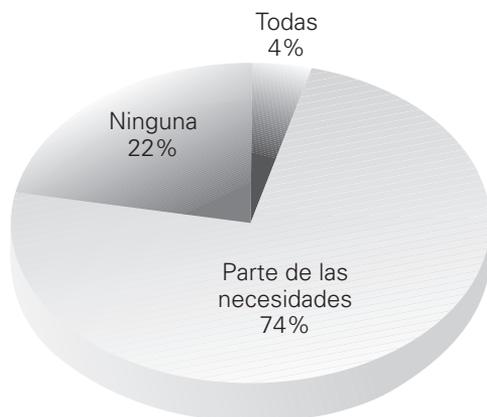
méstico aunque su peso no es importante con respecto al total. Por último, como ya se ha nombrado, hay un porcentaje más elevado de mujeres que se dedica a trabajar por cuenta ajena en actividades agrarias que el que corresponde a los hombres.

Sí queremos saber si existe una relación entre la actividad de los hombres y la de las mujeres podemos observar que sí, su relación es significativa en mucho de los casos. Por ejemplo, la práctica totalidad de los hombres que se dedican al autoabastecimiento (el 97%), conviven con mujeres cuya principal actividad es la misma. Del mismo modo, un porcentaje muy elevado de los hombres que trabajan por cuenta ajena en explotaciones agrícolas, lo hacen acompañados de su pareja (83% de los hombres). Del mismo modo, la práctica totalidad de las pocas mujeres que son profesoras, conviven con hombres que desempeñan la misma actividad y solamente una de ellas lo hacía con un hombre que desempeñaba un trabajo por cuenta propia. En otros sectores como el de servicios, tanto por cuenta ajena como por cuenta propia así como en la venta de productos agrícolas, se podían observar unas coincidencias menores. Creo que hay dos cosas que se confirman con estos datos. La primera es que suele darse una preponderancia de la actividad del varón. Las mujeres muy cualificadas no se casan con personas que tengan menos estudios que ellas y al contrario, los varones menos cualificados no se juntan con mujeres que se dediquen a una actividad que precise más formación que la suya. En segundo lugar, algunas actividades se convierten en familiares lo que implica poca diversificación y un riesgo mayor en el caso de que esta labor tenga problemas.

5.4. AUTOSUFICIENCIA ECONÓMICA

Ante la pregunta sobre qué parte de sus necesidades cubren con los ingresos generados por su actividad (gráfico 5.10) tan solo un 4,4% de los encuestados declara cubrir todas sus necesidades con los ingresos económicos que perciben. Un 22,2% declara, por el contrario, que no cubren ninguna necesidad (y el resto afirman que una parte de ellas). La conclusión más importante que podemos sacar de esto es que la práctica totalidad de la población de la zona considera insuficientes sus ingresos no ya para llevar una vida digna, sino tan solo para cubrir sus necesidades básicas. Esta circunstancia se da igual independientemente de la actividad desarrollada o de la formación que se tiene, lo que confirma que la percepción de las necesidades básicas puede variar según la formación o el nivel económico que tienes.

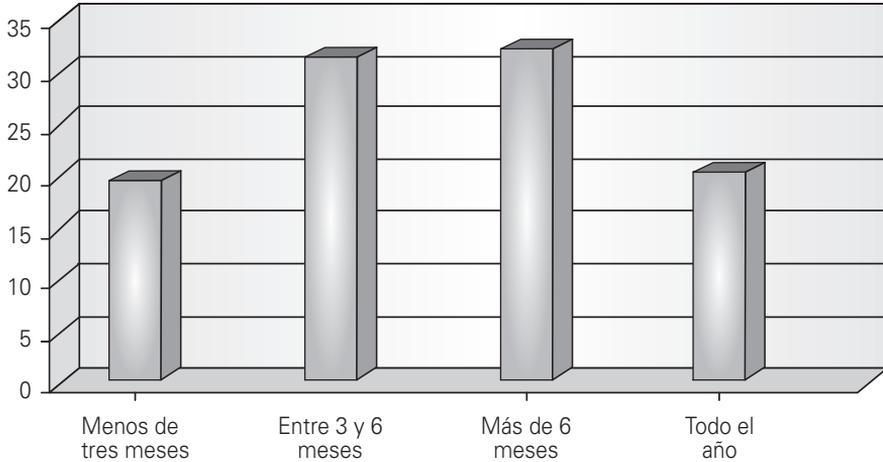
GRÁFICO 5.10. Necesidades cubiertas



FUENTE: Elaboración Propia.

Además de esto la gran mayoría de la población produce unos excedentes reducidos que no les permiten tener una autosuficiencia alimentaria (Gráfico 5.11). Ante la pregunta sobre cuándo tiempo se puede alimentar a la familia con lo producido en los campos propios, solamente una quinta parte de los encuestados afirman tener suficiente para su alimentación durante más de un año. El resto se divide entre una quinta parte que dice no tener ni para tres meses de alimentación y las otras tres quintas partes que obtienen excedentes que les permiten alimentarse más de tres meses y menos de doce. En este caso sucede lo mismo que en el anterior, no existe ninguna relación significativa entre la actividad o la formación con la cantidad de excedentes que se generan. Los excedentes son guardados con distintos sistemas, aunque la mayoría (74%) utiliza métodos que no garantizan la perfecta conservación de lo producido a lo largo del tiempo como son los graneros tradicionales. En algún distrito en el que este porcentaje es más reducido, el sustitutivo son vasijas gigantes de barro que tampoco garantizan unos resultados óptimos. Esto empeora todavía más la posibilidad de autosuficiencia alimenticia de la que hablábamos antes.

GRÁFICO 5.11. Cuánto tiempo puede alimentar a su familia con los excedentes generados



FUENTE: Elaboración propia.

El siguiente punto importante que nos puede ayudar a tener una idea bastante buena sobre la suficiencia económica de los entrevistados son las posibilidades que tienen para adquirir productos en el mercado. Solamente un 27,6% declara poder adquirir productos manufacturados, el resto (casi tres cuartas partes) afirman no tener acceso a los mismos (tabla 5.4). Las principales causas por las que afirman no poder aspirar a la compra de estos bienes son tres. Un poco más de un 25% declara que no ganan lo suficiente y un 20% afirma que los precios son excesivamente altos y el restante 27% confiesan no acceder a ellos porque los mercados se encuentran demasiado alejados de su población. Podemos considerar las dos primeras causas como la misma ya que la percepción de lo elevado o reducido de los precios depende de los ingresos que se tienen. Por ello no es descabellado afirmar que un 45% de la población estudiada no gana lo suficiente como para permitirse el «lujo» de comprar productos industriales debido al desfase existente entre sus ganancias monetarias y el precio de esta clase de productos.

TABLA 5.4. Acceso a productos manufacturados

Acceso a los productos manufacturados	
Sí	27,4% (387)
No	72,0% (1.015)
• Bajo rendimiento	347
• Mercados alejados	362
• Precios altos	281
• Otros	25

FUENTE: Elaboración propia.

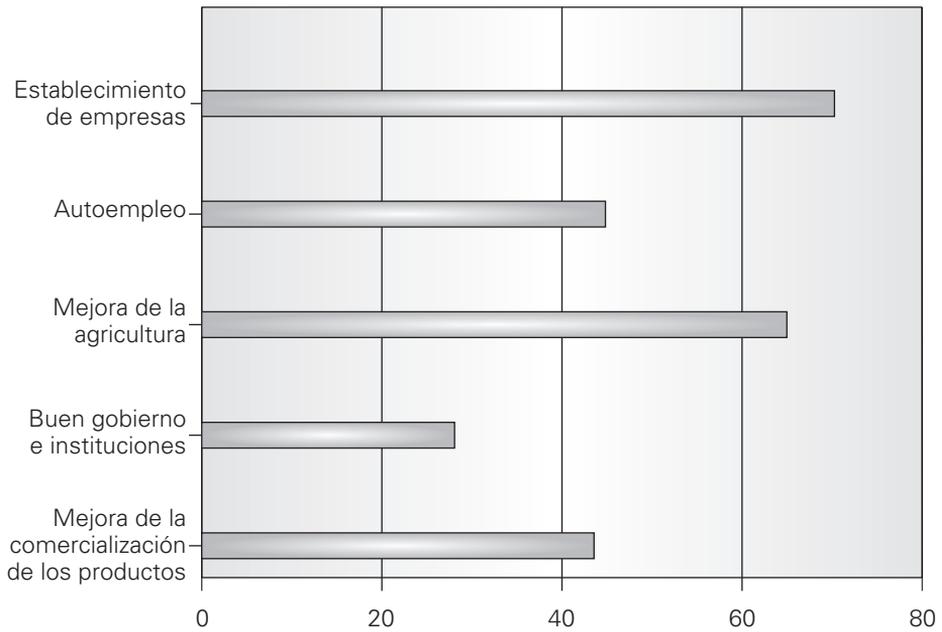
En una situación como la que se ha descrito hasta el momento, afirmar que si necesitan dinero se lo piden a su familia (un 34% de los encuestados) o a los amigos (un 20,3%) significa que el acceso al crédito es prácticamente inexistente en más de la mitad de los encuestados: Los recursos monetarios de las amistades o familiares no van a permitir a la persona que pide prestado realizar unas grandes inversiones. Si a esto añadimos otra tercera parte de los encuestados que no se plantean siquiera pedir dinero a crédito, podemos afirmar que casi un 90% de la población encuestada no tiene acceso a crédito. El resto de las personas piden prestado o bien a comerciantes (un 9%) o bien a asociaciones (un 3%) lo que les podría permitir acceder a unas cantidades mayores.

5. 5. PERSPECTIVAS DE MEJORA

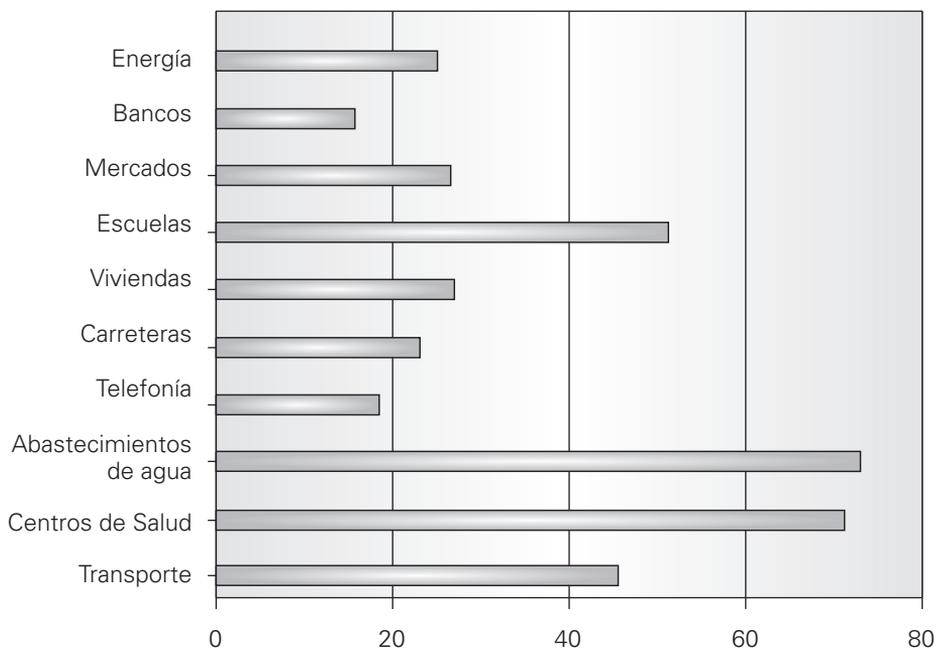
Una de las cuestiones esenciales para intentar mostrar el camino que lleve hacia la mejora económica del lugar es conocer qué es lo que identifica la población como sus prioridades en cuestión de desarrollo. Fueron dos preguntas las que preguntaban acerca de qué era lo que se consideraba más prioritario para el desarrollo de la zona del río Zambeze y cuáles eran las infraestructuras más necesarias para ello. Después de la descripción que se ha hecho con anterioridad no puede sorprender que el 70% de los encuestados afirmasen que la creación de empresas era una de las prioridades a las que había que atender y casi dos terceras partes del total confirmasen que es la mejora de la agricultura la otra gran prioridad (gráfico 5.12). Por detrás quedaron el autoempleo, una mejor comercialización o la avances en la gobernanza de la zona y el país. En cuanto a las infraestructuras, la más demandada fue la infraestructura hidráulica (casi cuatro quintas partes de los encuestados) seguida muy de cerca por la sanitaria (gráfico 5.13). Parece paradójico que una zona bañada por el principal río del país pueda pasar sed, pero la realidad es tozuda y eso es exactamente lo que sucede en este área ribereña del Zambeze en la que la inexistencia de esta clase de infraestructura impide una mayor productividad agrícola y hace que en algunos lugares el agua para consumo humano no sea de muy buena calidad. También se reclama más infraestructura escolar (la mitad de los

encuestados) y la mejora de los transportes (cuyo porcentaje está algo por debajo del anterior). Como se puede observar. La segunda gran demanda después de la que puede traer riqueza a la región (empresas, agricultura, agua, transportes) son los servicios que incrementan el bienestar de la zona como pueden ser la educación y la salud. Otras Infraestructuras o servicios como líneas telefónicas, energía o bancos son mucho menos demandados y se consideran menos prioritarios por la mayoría de la población del área.

GRÁFICO 5.12. Prioridad en el desarrollo



FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 5.13. Infraestructuras básicas

FUENTE: Elaboración propia.

5.6. DIFERENCIAS POR DISTRITOS

5.6.1. Caia

Se trata del distrito en el que mayor porcentaje de varones se dedican al autoabastecimiento. Muchos de ellos venden directamente parte de su producción gracias a la cercanía de medios de comunicación muy transitados que les permiten hacerlo, en concreto la principal carretera del país así como el lugar del que sale el transbordador que cruza el río. A pesar de estas dos circunstancias, sus ingresos son claramente insuficientes lo que se refleja en que es el distrito en el que un mayor porcentaje de personas afirman no cubrir ninguna necesidad con los ingresos que obtienen de su actividad. También son los que en mayor proporción declaran no tener acceso a productos manufacturados. A pesar de ello, tienen una parte de la población que puede acceder a los servicios de extensión rural y estos son proporcionados a partes iguales por gobierno y asociaciones. Estas tienen una fuerte implantación en la zona, ya que este también es el distrito en el que mayor porcentaje de personas pedirían su dinero a estas mismas asociaciones (prácticamente el mismo que lo haría a los comerciantes). El motivo de esta mayor labor de las diversas asociaciones puede

ser su cercanía al principal medio de comunicación del país. Por último, dados los datos anteriores parece contradictorio, pero este es el distrito en el que se demandan, en un porcentaje mayor que la media, servicios poco pedidos en general como son el teléfono, los bancos o la energía. Este porcentaje reducido aunque mayor que en otros distritos puede deberse a las entrevistas realizadas a personas que viven cerca de la carretera nacional. También sorprende que, a pesar de que la principal carretera del país atraviesa el distrito, los entrevistados de este lugar son los que en mayor proporción reclaman carreteras para mejorar su desarrollo.

5.6.2. Chemba

Este distrito se distingue de los otros porque, a pesar de ser el que menos sistemas modernos de producción agrícola utiliza (riego moderno con bombas y tractor) es el que mayor cantidad de excedentes por habitantes logra de modo que casi tres cuartas partes de la población tiene excedentes para más de seis meses. Además, tienen unos altos porcentajes de ventas de sus productos a comerciantes y una alta utilización de los servicios de extensión rural gubernativos y de la empresa que comercializa el algodón. Esto se refleja en la producción de bienes destinados a la comercialización y en este sentido son el distrito que más porcentaje de algodón, almendra y mapita planta. Esto se confirma por la presencia de una empresa que adquiere el algodón a los labradores que plantan este producto. Estas mayores posibilidades hacen que sea uno de los distritos en los que mayor parte de los entrevistados accede a los productos manufacturados aunque la lejanía de los mercados (en algunos lugares a más de 40 kilómetros) hace que exista una parte muy significativa de la población que no tenga acceso a estos por este motivo. También hay una cierta presencia de diversas asociaciones que se ve reflejada en que es uno de los distritos en los que una mayor proporción de personas pediría prestado dinero a una asociación. En cuanto a lo que desearían para la mejora de sus condiciones de vida, la agricultura es una preocupación importante y son los que en mayor porcentaje opinan que esta debería mejorarse para el desarrollo de su zona. También son los que más reclaman la energía para mejorar su área.

5.6.3. Marromeu

La presencia de la azucarera y de algunos negocios privados de caza en este distrito se deja notar, lo mismo que sucede con la existencia de mercados y la cercanía de las localidades con respecto a estos. En este distrito se da un porcentaje muy bajo de autoabastecimiento junto con la más elevada proporción de población que trabaja por cuenta ajena. Esto repercute en que es el distrito en el que una parte más significativa de personas afirman cubrir todas las necesidades y tener acceso a bienes manufacturados. También se da una gran presencia de los servicios de extensión rural (más de la mitad de los encuestados recurren a ella) y una gran diversificación de los cultivos que realizan, pre-

dominando la mandioca, la mapita y el arroz (casi tres cuartas partes de los encuestados cultivan estos productos). En este sentido, son el distrito en el que menos personas afirman no vender nada de su producción por ser esta insuficiente. En cuanto a las peticiones son los que en más alto porcentaje demandan carreteras y mercados, mientras que mantienen unas peticiones elevadas de medios de transporte debido a sobre todo a las malas comunicaciones con las que cuentan.

5.6.4. Mopeia

Es este un distrito en el que casi todos los datos se mueven alrededor de la media. Solamente cabría destacar el elevado porcentaje de personas (tanto hombres como mujeres) que trabajan en explotaciones agrícolas por cuenta ajena. Tienen unos elevados porcentajes de plantaciones de mandioca (mucho más grande que la media), maíz y arroz, aunque prácticamente no utilizan sistemas de riego. Hay una elevada proporción de personas que no venden nada de su producción por insuficiencia de la misma mientras que es el distrito en el que menos gente afirma no cubrir ninguna necesidad. Son los que más necesaria ven la implantación de empresas en la zona y de sistemas de telefonía ya que son el único distrito de los estudiados en los que su capital no tiene este servicio.

5.6.5. Morrumbala

Se trata de otro distrito cuyos resultados no varían sustancialmente de los medios de toda la zona. Quizás cabría resaltar el elevado porcentaje de personas cuya principal actividad es el autoabastecimiento (tanto en hombres en donde ocupa el segundo puesto como en mujeres en el que ocupa el primero). También hay un elevado porcentaje de personas que venden su producción a comerciantes aunque un escaso índice de personas que tengan acceso a la extensión rural. En cuanto a sus peticiones de mejora, son los que más piden puestos de salud, colegios y agua, mientras que son los que menos reclaman la mejora en la agricultura.

5.6.6. Mutarara

Este distrito se caracteriza, sobre todo, por ser el que mayor porcentaje de personas tiene que afirman no poder cubrir ninguna necesidad. Ligado a esto, la proporción de personas que afirma que sus excedentes le cubren menos de seis meses es la más elevada de toda la zona (80,6%). Ello se debe a una agricultura precaria con una estructura de producción totalmente distinta a la que prima en el resto de distritos. La mandioca y la mapita son prácticamente inexistentes en él. Los dos cultivos predominantes en el área son el coco (cultivado por la práctica totalidad de los que tienen tierras) la batata dulce y la calabaza.

5.7. CONCLUSIONES

El grado de pobreza y subdesarrollo que se ha constatado en esta área es bastante elevado, tal vez más del que cabría esperar (al menos en el aspecto económico). En lo que resta de estas conclusiones se realizará un resumen de las características esenciales del área y se darán unas indicaciones sobre cuáles deberían ser las acciones a realizar y a apoyar por parte de ONGs y autoridades para mejorar las condiciones económicas de la zona. Estas últimas serán complementarias a las que al final del estudio se indicarán de un modo general e interdisciplinar combinando todos los aspectos de la investigación y no exclusivamente los económicos.

5.7.1. Características de la zona

- I. Vistas las características de la zona que se deducen de los resultados de las encuestas, podemos afirmar que esta cumple la mayoría de las condiciones que cabe esperar de un área pobre y poco desarrollada.³⁸
- II. Sus habitantes tienen una renta per cápita muy baja, los rendimientos que pueden sacar de sus cosechas son bastante reducidos y con frecuencia no tienen suficiente con ellos para alimentarse a lo largo de un año.
- III. Sus explotaciones agrícolas son muy poco productivas, las técnicas que utilizan para la explotación de las mismas están muy poco desarrolladas.
- IV. El crecimiento de la población es elevado, el tamaño medio de las familias es de ocho miembros lo que no hace sino demostrar el elevado índice de natalidad de esta zona.
- V. El empleo formal y con un salario adecuado es la excepción en los encuestados. Los empleos por cuenta ajena son un porcentaje reducido con respecto al total y una gran parte de la población está subempleada lo que demuestra la alta proporción de personas cuya principal actividad es el autoabastecimiento.
- VI. Las fuertes desigualdades sociales y de renta que caracterizan las áreas poco desarrolladas no se observan claramente en una zona rural como esta. No obstante, si se comparase estas con las urbanas de las grandes capitales las diferencias serían evidentes. Es de resaltar que la mayoría de los entrevistados (jóvenes universitarios mozambiqueños) se sorprendieron al constatar el nivel de pobreza que existía en su mismo país.

³⁸ Para más datos sobre cuáles son las características económicas de las zonas o países más pobres se puede consultar: (Elkan,1995) (Krugman; Obstfeld,1995) (Lacoste, 1976) (Meier, 1995) (Sampedro, 1972) (Todaro,1997) (Viner, 1954).

- VII. Toda la economía de la zona depende del sector primario. Las pequeñas parcelas agrícolas que trabajan la práctica totalidad de la población son las que mantienen a la población alimentada.
- VIII. La baja cualificación de los trabajadores se observa sobre todo en las mujeres de las que un 60% son analfabetas. No sucede lo mismo en los hombres, en los que lo son solamente un 30%. Ahora bien, los estudios secundarios solamente han sido alcanzados por un 8% de los hombres y un 2% de las mujeres.
- IX. Las infraestructuras de toda clase son bastante deficientes en esta zona. Faltan carreteras adecuadas, suministro de energía eléctrica, abastecimiento de agua potable, centros de salud, escuelas...
- X. Los mercados monetarios y comerciales están muy poco desarrollados. Las estructuras de comercialización de los productos son muy reducidas y poco utilizadas. Además, existen muy pocos sistemas de financiación que permitan la inversión productiva.

5.7.2. El objetivo económico prioritario

Sin menoscabo de una visión más general, esta zona necesita un importante crecimiento económico sin el que sería imposible cualquier desarrollo ulterior del área. Por ello, uno de los objetivos principales que deben plantearse las ONGs o las autoridades gubernativas que trabajen en la zona para poder reducir la extrema pobreza en la que viven sus habitantes es lograr que su renta per cápita se incremente en unos porcentajes significativos. Ahora bien, no sirve cualquier crecimiento económico. Como demostró el Informe Sobre el Desarrollo Humano de 1996 (PNUD 1996) y confirma el Banco Mundial (Banco Mundial 2001) no todo crecimiento económico favorece a los más pobres. Para que lo haga debería cumplir las siguientes características: «restablecer el pleno empleo y la ampliación de las oportunidades como alta prioridad de la política económica; Crear una atmósfera propicia para la agricultura en pequeña escala, las microempresas y el sector no estructurado; reestructurar el gasto público y la tributación con el fin de apoyar la seguridad social y la reducción de la pobreza; Detener la degradación ambiental y asegurar modos sostenibles de ganarse el sustento, especialmente en las tierras marginales de las cuales depende el modo de vida de los habitantes más pobres del mundo» (PNUD 1997: 124). A estas medidas el Banco Mundial añade la inversión en educación, la reducción de las discriminaciones por causa de sexo o etnia y los cambios legales para garantizar la propiedad de la tierra (Banco Mundial 2000: 54)

La manera de lograr este crecimiento económico está descrita en distintas teorías económicas que han desarrollado los economistas a lo largo del tiempo. Las dos ideas básicas acerca de este modo son el incremento de la dotación de factores de producción (tierra, trabajo y capital) y la mejora de la productividad de los existentes. Solo con esto ya se lograría un crecimiento importante en la zona. No hay más que volver a los resultados de la encuesta para darse cuenta que esa mayoría de la población que se dedica al autoabaste-

cimiento y que con frecuencia no obtiene los suficientes recursos para sobrevivir todo el año. Este gran número de personas tiene un enorme potencial que podría resultar en un crecimiento económico importante. El capital es casi inexistente pero la tierra yerma o infrautilizada es la mayoría del área.

Las escuelas keynesianas, por su parte, creen que no es suficiente con la existencia y la utilización de estos recursos, sino que debe existir un ahorro que se invierta en actividades productivas para incrementar la demanda y provocar así un efecto multiplicador que permita que crezca la producción. Ligadas a estas están las teorías de crecimiento endógeno que afirman que mayor inversión en activos físicos y humanos genera un mayor crecimiento en el futuro, ya que incrementa paulativamente la productividad de los mismos.

Si atendemos a otras teorías del desarrollo económico podríamos clasificar las peculiaridades de la sociedad estudiada como tradicional (Rostow 1990b). Para salir de ella haría falta el nacimiento de una clase empresarial que comenzase a plantear otra forma de entender el comportamiento económico. Otros, afirman que este sector tradicional convive con un sector moderno en lo que se han denominado teorías del desarrollo dual, de manera que este sector moderno deberá absorber el exceso de trabajadores que tenga el tradicional para que estos pasen a trabajar en sectores económico en los que la productividad se incremente. Esto puede realizarse, con frecuencia, sin menoscabo de la producción en el sector tradicional que a pesar de perder trabajadores mantiene constante las cantidades producidas. El peligro de estas medidas de desarrollo puede ser acabar en una situación que algunos han definido como el sistema centro-periferia (Sunkel 1987) de manera que esta zona se dedique en exclusiva a suministrar alimentos y mano de obra barata a aquellas que están más desarrolladas en el país o en otras naciones. Este sistema podría conllevar un incremento de las compras al exterior del área (ya sea en el interior de la nación o en el extranjero) que estrangularía el proceso de crecimiento (González 1987).

5.7.3. Pautas para dirigir la ayuda

A la hora de dirigir la ayuda a esta zona y determinar las medidas a tomar para lograr una lucha contra la pobreza generalizada en la que se encuentra, a través de un incremento del crecimiento económico, habría que tener en cuenta los siguientes aspectos:

- I. La ayuda deberá estar coordinada no solamente con otras ONGs sino también con las estructuras gubernativas locales. Una ayuda dispersa o poco coordinada reduce muchísimo la eficacia de lo invertido (PNUD 2005). Por ello, es menester que las acciones se coordinen y se convenien con otras instituciones públicas y privadas para mejorar el resultado final de la misma.
- II. La ayuda debe estar destinada al crecimiento como finalidad principal. Esto no quiere decir un menosprecio hacia la ayuda asisten-

cial (tan positiva en muchos casos), ni de aquella que puede garantizar el crecimiento a largo plazo (como una mejora de la democracia, la lucha contra la corrupción, el freno del deterioro ambiental) sino que la prioridad en un caso como el de la cuenca del río Zambeze debería ser (como ya hemos señalado anteriormente) crear un entorno adecuado para lograr un mayor crecimiento económico en unos plazos relativamente cortos. Esto se puede lograr a través de políticas que incidan en infraestructuras y apoyos a determinados sectores productivos (Radelet; Clemens; Bhavnani, 2005).

- III. La ayuda debe intentar incrementar la productividad de los trabajadores de la zona. Esto puede conseguirse o bien atrayendo inversiones de un sector moderno que genere una gran cantidad de empleo o bien (lo más ajustado para el caso estudiado en nuestra opinión), mejorando las técnicas agrícolas para que se puedan producir excedentes que permitan vender una parte de la cosecha por un lado y por otro reorientar una parte de los trabajadores hacia otras actividades.
- IV. Creación de empresas intensivas en mano de obra que aprovechasen las potencialidades locales para crear empleo. Estas empresas deberían aprovisionarse en su mayor parte en los mercados locales, de manera que la inversión realizada produjese un efecto multiplicador en la zona. Habría que intentar, por tanto, que el dinero que se invirtiese no acabara beneficiando a los pobladores de otras zonas vía la compra de suministros o aprovisionamientos.
- V. Se necesitaría, para potenciar estas dos últimas, la creación de una mentalidad empresarial en determinadas capas de la población. Habría que insistir, pues, en la formación para la empresa y confiar en que el éxito de los primeros produjese un efecto imitación que acabase por generalizar la creación de pequeñas empresas que creasen un tejido económico.
- VI. Por último, habría que potenciar la creación de infraestructuras que apoyasen el desarrollo de la actividad empresarial a pequeña y mediana escala. Esto no supondría unas grandes inversiones solamente útiles para grandes proyectos o empresas, sino que deberían tener una escala mediana o pequeña que facilitase la ejecución de los proyectos anteriores y que pudiese ser utilizadas por las pequeñas y medianas explotaciones económicas que fueran surgiendo.

Este grupo de seis medidas no tiene prioridades temporales entre unas y otras, sino que deberían compaginarse y aplicarse paralelamente en el tiempo. No son incompatibles entre si sino complementarias, por lo que la implementación conjunta de las mismas no solo es posible sino deseable.

5.7.4. Sugerencias prácticas para la cuenca del río Zambeze

¿Como aplicar estos criterios al caso concreto de la cuenca del río Zambeze? La prioridad en cuanto a productividad debería ser la mejora de las técnicas agrícolas. El aprendizaje de técnicas sencillas que pudiesen elevar el rendimiento de los cultivos es una de las medidas más urgentes que se pueden realizar para, al menos, intentar que esa quinta parte que produce lo suficiente para alimentar a su familia durante todo el año se incrementase lo más rápidamente posible. Esto tendría como consecuencia una mejora de la alimentación que repercutiría en trabajadores más fuertes para afrontar cualquier actividad adicional y en mejores condiciones de la infancia de cara al estudio. Para ello no sería necesaria una gran inversión, sino una enseñanza práctica para una agricultura autosuficiente, es decir que no dependiese de compras realizadas al exterior sino que pudiese autoabastecerse guardando una parte de las semillas y utilizando otros sistemas que no aumentasen la dependencia del agricultor.

A este incremento de la productividad, habría que unir una introducción de empresas intensivas en mano de obra que permitiesen aumentar el número de trabajadores por cuenta ajena de la zona y que introdujese una importante cantidad de dinero en el área. Ya hemos visto cómo la mayoría de los habitantes de la zona consideran que la creación de empresas es la principal prioridad a la hora de mejorar las expectativas económicas de la zona. La inversión de las ONGs debería ir encaminada a empresas que empleasen a personas de la zona y que no precisasen suministros externos sino que pudiesen abastecerse en el área de trabajo. En este sentido, algunas de las actividades que ya se han realizado podrían resultar válidas trasladándolas al área de estudio. La carpintería de los pupitres de los colegios podría no sólo crear empleo sino también adiestrar a personas del área en el oficio de la madera. La fabricación casera de ladrillos podría utilizarse además de para la propia casa, como un producto comercializable a una escala superior. Los propios hornos podrían utilizarse para otros usos: objetos artísticos (figurillas de barro, potes de cerámica, platos, etc.) o productos alimenticios (tortas de maíz, pan, pasteles, etc.). Cualquier actividad en este sentido precisa de personas formadas para llevarlas a cabo. Por ello, sería necesario articular algún sistema de formación que les capacitase para desarrollar estas labores artesanales y semindustriales.

Todo esto habría de ser complementado por una pequeña red de transporte adecuado para las características orográficas y viales del lugar. Hay que tener en cuenta, en este sentido, que solamente la carretera nacional que atraviesa el área de sur a norte está capacitada para que transite por ella el transporte pesado. Por ello habría que articular un sistema de pequeños camiones aptos para las pistas de la zona que permitiesen transportar las mercancías, no solo entre las distintas poblaciones de cada distrito, sino entre estas y centros logísticos en los que se pudiese cargar en grandes camiones que llevasen estas mercancías a las ciudades del país. La cercanía a Malawi, junto con estos transportes combinados, podría servir para el desarrollo de Mutarara como lugar fronterizo y de paso de las mercancías que fuesen de un

país a otro. Los distritos que están atravesados por esta carretera, como Caia y Mopeia, podrían aprovecharse de esta circunstancia para articular centros logísticos y comerciales.

En esencia, se trataría de promover alguna actividad económica que funcionase gracias a la inyección de dinero del exterior, pero que actuase como locomotora de las otras. El cuidado más importante debería darse en que esta actividad no necesitase comprar muchas cosas a otras áreas lo que haría que los posibles efectos multiplicadores de la inversión se alejasen de esta zona. Para lograr que el impulso de la primera empresa funcionase, sería necesario la creación de una mentalidad empresarial en las personas del área. Por ello, la formación agrícola así como la profesional dedicada a otras actividades debería complementarse con conceptos básicos de gestión. Sin una mentalidad empresarial incipiente, las oportunidades de negocio y de incrementar los ingresos de una población pueden pasar de largo sin ser aprovechadas por la población local.

Hemos dejado para un último lugar el tema de las infraestructuras. Para que se desarrolle un tejido empresarial mínimamente factible, son necesarias unas infraestructuras, especialmente de transporte. Cuando hemos preguntado a la población qué clase de infraestructuras creían más necesarias, la contestación más repetida ha sido la que se refería a canalización de aguas. Aunque suponemos que gran parte de los que piden esta se refieren a aquella que les puede llevar agua potable para beber, una red que facilitase el riego es algo necesario para un incremento suficiente de la productividad agrícola. La cercanía del río permite estructurar un sistema de pequeñas acequias y balsas de riego que evitarían las malas cosechas en época de sequía tal y como ha sucedido en este último año y garantizarían un riego regular en cualquier estación. La construcción de estos pequeños canales no requiere de una tecnología muy avanzada ni de unas compras de material exageradas sino de mucho trabajo y mano de obra, de lo que se dispone en cantidades suficientes en esta zona. No se trata de realizar unas obras faraónicas, sino de pequeñas infraestructuras que permitiesen obtener un regadío adecuado para las explotaciones existentes en la actualidad.

La segunda infraestructura más demandada por los propios ciudadanos (si dejamos aparte la construcción de centros de salud y de escuelas que podríamos clasificar como de bienestar social) es la de transportes. La mayoría de carreteras que existen en la actualidad son intransitables en la época de lluvias, por lo que sería necesario mejorarlas para evitar este problema. Vista la realidad del país, esperar que esto se consiguiese a corto plazo parece bastante difícil, aunque no habría que olvidar este objetivo para presionar al gobierno. Hay sin embargo algunas cosas que podrían aprovecharse a medio plazo. Lo primero sería la utilización del río como medio de transporte. El caudal del mismo (hasta en las épocas secas) permitiría su uso habitual por medio de barcas que podrían poner en comunicación las distintas áreas y supondrían una salida de mercancías que podría llegar fácilmente hasta el mismo puerto de Beira. Además, es urgente la construcción de algún otro puente que comuni-

que las dos orillas para el paso normal de personas y vehículos. El sistema de transbordadores en la carretera principal del país no es suficiente ni adecuado y los periodos de espera para atravesar la corriente pueden alargarse varios días en las épocas de lluvias.

Por último, la anunciada habilitación de la vía ferroviaria podría ser un aspecto importante para el desarrollo de la zona. Ahora bien, a la hora de organizar el tráfico por el mismo consideramos que hay dos aspectos que deberían tenerse en cuenta y en los que las ONGs deberían presionar para que este ferrocarril resultase positivo para el desarrollo empresarial de la zona. La primera sería que a falta de otros puentes, el del ferrocarril debería conservar su uso para los automóviles. Estableciendo una preferencia por el tren (de manera que cuando este llegase los coches tuviesen que esperar) en los tiempos muertos entre uno y otro comboy habría que utilizar el puente para el tránsito de otros vehículos (tal y como se hace en este momento). La segunda cuestión es que el transporte de mercancías para las pequeñas y medianas empresas de la zona debería ser, no solo posible, sino barato. Las pequeñas explotaciones deberían tener acceso al transporte de sus mercancías desde su zona a la Beira, a Tete, a Malawi o a Zimbawe por unos precios que no encareciesen excesivamente el producto final. Abrir este transporte al pequeño comerciante, industrial, agricultor u otra clase de empresa vertebraría la posibilidad de producir bienes que se vendiesen en otras partes del país o del extranjero.

6. SANEAMIENTO, ABASTECIMIENTO DEL AGUA E HIGIENE

Botella Rocamora, P.

Martínez Martínez, M.^a I.

6.1. INTRODUCCIÓN

6.1.1. Problemática del agua a nivel mundial

El agua es un recurso natural, limitado y un bien público imprescindible para la vida, la salud y bienestar del ser humano. El agua es fundamental para la preservación de nuestro medio ambiente y la disminución de la pobreza y del hambre en el mundo lo que llevó a que la Asamblea General de Naciones Unidas, celebrada en diciembre de 2003 proclamara los años 2005 a 2015 como el decenio internacional para la Acción *«El agua para la vida»*.

Por otro lado, la tasa de mortalidad infantil es el indicador más extremo de la desigualdad de oportunidades de vida. Se estima que cerca de 3.900 niños mueren cada día por causa de enfermedades transmitidas por el agua contaminada o la falta de higiene. Aun así, en el desarrollo humano mundial se han producido grandes avances ya que, en poco más de un decenio, la esperanza media de vida aumentó en dos años en los países en desarrollo debido fundamentalmente al descenso en las tasas de mortalidad infantil. A esta mejora ha contribuido la mejora en el acceso al agua y saneamiento puesto que ello ha implicado una reducción de las enfermedades infecciosas de transmisión hídrica. En el último decenio mil doscientos millones de personas han podido acceder a agua no contaminada.

El 22 de marzo de 2005 dentro del día mundial del agua fijado por las Naciones Unidas se proclamó: «El agua es un factor crítico para el desarrollo sostenible, para la integridad medioambiental y para la erradicación de la pobreza y el hambre, y es indispensable para el bienestar y la salud de los seres humanos» (Naciones Unidas, 2005), casi 1.200 millones de personas no tienen acceso a fuentes protegidas de agua y 2.750 millones a saneamiento adecuado. Ésta es una cuestión urgente para el desarrollo y la dignidad humana. Juntos, podemos proporcionar el agua segura, limpia a la gente de todo el mundo. Los recursos de agua del mundo son nuestra cuerda de salvamento para la supervivencia y el desarrollo sostenible en el siglo XXI. Juntos, debemos manejarlos mejor.

En el INFORME SOBRE DESARROLLO HUMANO, realizado en septiembre de 2005, por la Asamblea General de la ONU se firmó la Declaración del Milenio de 2000, lo que incluye el avance hacia la consecución de los ocho Objetivos de Desarrollo del Milenio para el año 2015. El Objetivo 7 de este informe dice literalmente «Garantizar la sostenibilidad ambiental. Reducir a la mitad la proporción de personas que carecen de acceso sostenible a AGUA potable y saneamiento».

El respeto del derecho humano al agua es indispensable para vivir dignamente y es condición previa para la realización de otros derechos humanos, como se reconoce en la Observación General 15 del Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales de la ONU:

- El acceso al agua potable y al saneamiento en cantidad y calidad suficiente repercutirá directamente en la salud de las poblaciones y en la erradicación de la pobreza.
- La resolución de los problemas planteados exige un considerable esfuerzo económico pero también adoptar una gestión integrada y sostenible de los recursos hídricos, que actúe sobre la oferta y la demanda, compatibilizando equitativamente los distintos usos, y garantizar su necesaria protección medioambiental a fin de garantizar la calidad de las masas de agua.
- Aplique el enfoque de acceso al agua como un derecho humano.
- Promueva la participación de la mujer en la gestión del agua.
- Refuerce los componentes de educación sanitaria y ambiental, así como la capacitación de las comunidades para que puedan asumir el control y la gestión del recurso y las infraestructuras.

Para continuar avanzando en el desarrollo del agua existen diversas organizaciones muy activas en el mundo del agua. Son los Foros Mundiales del Agua. El tema central del último foro realizado entre el 16 al 22 de marzo de 2006 fue **«Acciones locales para un reto global»**.

6.1.2. El problema de acceso al agua como pérdida de calidad de vida

Emplear varias horas diarias en ir a buscar agua y sacarla de arroyos supone una merma de calidad de vida. El tiempo perdido debido a la distancia recorrida con la carga del agua en la cabeza para regar el campo, para la bebida y el aseo diario contribuye a la pobreza y a la deficiencia en la higiene de los alimentos. Hasta hace poco tiempo no se tenía en cuenta el aspecto social del problema, es decir, las horas útiles que se pierden diariamente. Cuando se tiene un punto de agua a varios kilómetros de distancia son los niños, especialmente las niñas son las que van a buscar agua, es la tarea que hacen al empezar al día y en la que pueden emplear cuatro o cinco horas diarias con lo cual carecen de escolarización.

6.1.3. La influencia de los desastres naturales en este problema

Otro problema añadido son los desastres naturales: que afectaron a 2 mil millones personas —una tercera parte de la humanidad— en la última década del siglo veinte, tanto por inundaciones como por sequías o huracanes. Las inundaciones son la segunda causa mas frecuente de desastres naturales después de los huracanes. La población que ha perdido todo en una inundación (su hogar, el alimento, el sustento, los pequeños campos de cultivo, los animales de corral) es más vulnerable a la enfermedad. La subsiguiente contaminación de los sistemas de saneamiento y del abastecimiento de agua supone una amenaza constante a la salud de la población afectada.

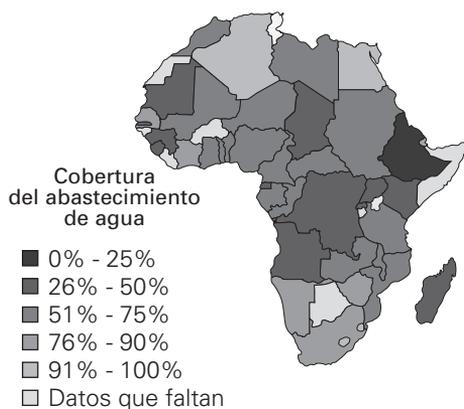
También las sequías producen problemas de salud y una de las principales causas de muerte, ya que son las causantes del agravamiento y exacerbación de la desnutrición y el hambre, e imposibilitan el acceso adecuado al agua de las fuentes y ríos que se han secado.

6.1.4. El agua en África

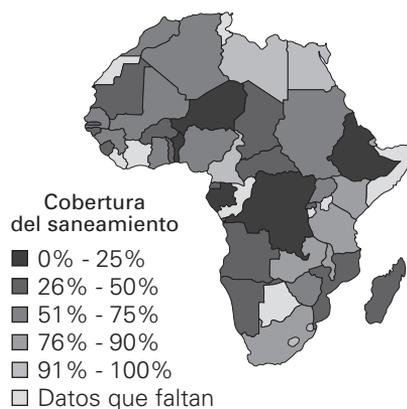
En la siguiente figura se observa la cobertura del abastecimiento de agua en África. Se observa la situación de Mozambique, que se encuentra entre un 51 y un 75% en abastecimiento y entre un 26 y un 50% en saneamiento.

GRÁFICO 6.1. Cobertura de agua de consumo y saneamiento en África

Map. 6.1. Cobertura del abastecimiento de agua, 2000



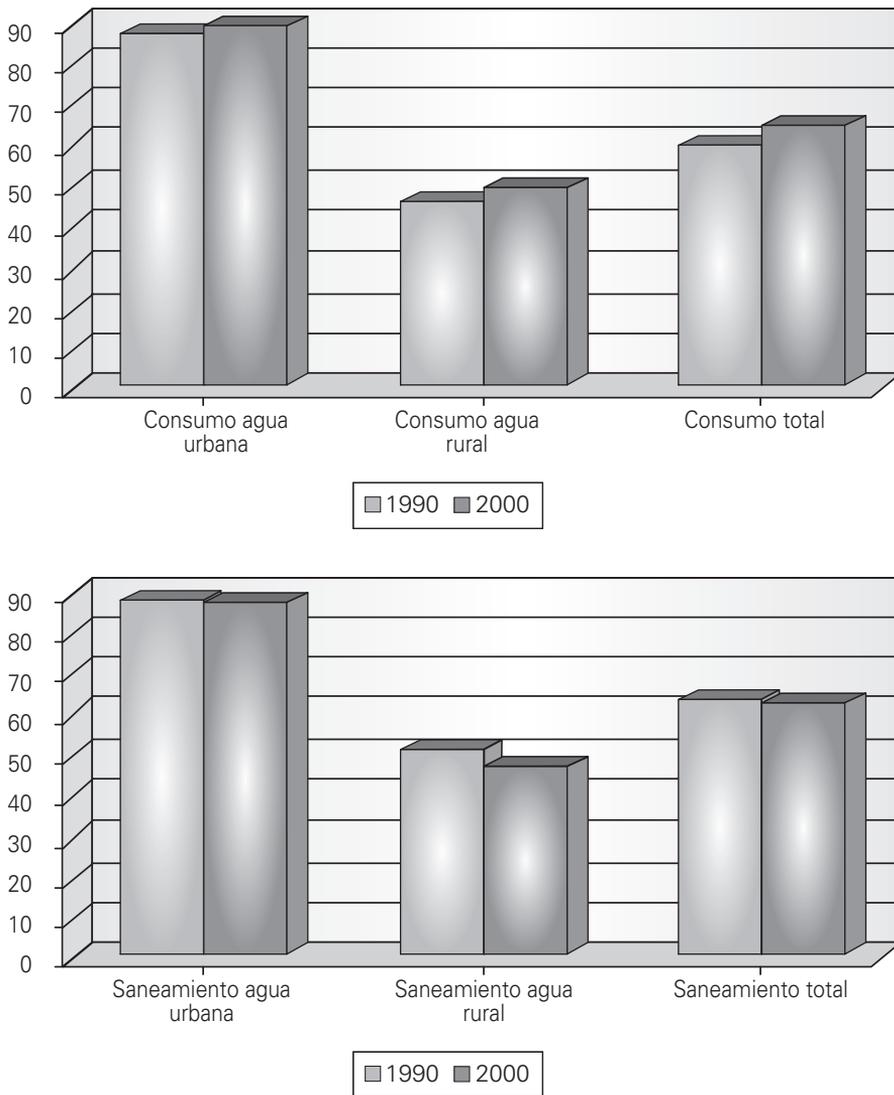
Mapa 6.2. Cobertura del saneamiento, 2000



FUENTE: WHO.

Existen grandes desigualdades en los países en vías de desarrollo. Solamente el 47% de la población rural tiene acceso al agua frente al 85% de la urbana. En cuanto al saneamiento, accede el 84% de los habitantes urbanos, frente a un 45% de habitantes de zonas rurales. Esta diferencia entre zonas rurales y urbanas, apenas disminuye entre el año 1990 y el 2000.

GRÁFICO 6.2. Acceso a agua de consumo y saneamiento en África



FUENTE: http://www.wssinfo.org/en/233_wat_africaS.html

6.1.5. Los recursos globales del agua en África

Se estiman en 216 km³ por año, siendo la precipitación media de 969 mm por año, pero varía entre 327 mm en Pafuri (en el suroeste) y 2.611 mm/año en Gurue, en la parte montañosa de las provincias septentrionales. La estación de las lluvias es entre octubre y abril. En Mozambique se localiza los ríos Zambeze y Limpopo que están entre los más importantes de África.

En 1987, la capacidad total de los 12 embalses mozambiqueños era de 44,64 km³. La utilización se reparte de la siguiente manera: 3,90 km³ (9%) para el riego, 0,01 km³ para el abastecimiento de agua, y para 40,73 km³ (91%) para la planta hidroeléctrica de fuerza hidráulica (aunque la mayoría de ellos se han destruido durante la guerra). El dique de Cahora Bassa, en el Zambeze, es el más grande en África meridional, con una capacidad instalada de 2.060 MW y una capacidad de almacenaje de 39,2 km³, es decir, 88% de toda capacidad total.

TABLA 6.1. Datos sobre agua en África

Precipitación Media (1961-90) (km ³ /año)	827,16 km³/año
Recursos renovables, internos y totales de agua	99,00 km³/año
Agua subterránea	17,00 km³/año
Aguas superficiales	97,00 km³/año
Superficie y agua subterránea	15,00 km³/año
Recursos hídricos: total renovable (actual)	11.814 m³/capita/año
Agua desalada	0 millón m³
Agua reciclada	0 millón m³

Los recursos hídricos de Mozambique según estimaciones de la FAO para 2000 se encuentran en la siguiente tabla:

TABLA 6.2. Uso del agua en África

Uso en Agricultura	0,55 km³/año 87%
Uso Doméstico	0,07 km³/año 11%
Uso Industrial	0,01 km³/año 2%
Total gasto de agua	0,64 km³/año

6.1.6. Las instituciones implicadas en materia de agua

En 1991 se creó el Concilio Nacional de Agua, que reúne cuatro Ministerios diferentes implicados en el desarrollo de agua: Ministerio de la Agricultura, Ministerio de Energía, Ministerio de la Industria, Ministerio de la Construcción y el Agua.

Su función principal es elaborar una política nacional de la administración de agua. Sus objetivos son asegurar la utilización apropiada de recursos de agua de superficie y es también la encargada de reunir información hidrológica. Con la ayuda de las Naciones Unidas, se preparó la ley de agua y fue decretada en 1991. Según la ley, el agua es la propiedad del Estado, así como las estructuras hidráulicas de interés público.

6.2. ESTUDIO DE LA SITUACIÓN EN ABASTECIMIENTO Y SANEAMIENTO DE AGUA EN MOZAMBIQUE

El objetivo del presente estudio es conocer el estado de la ribera del río Zambeze en cuanto a la problemática del agua. Se intenta describir el acceso al agua y la cantidad de agua transportada, las condiciones de la misma, el saneamiento, y el grado de conocimiento sobre los riesgos para la salud de este problema. El conocimiento de estas cuestiones y la intervención para su mejora repercutirá directamente en la salud de las poblaciones y en la erradicación de la pobreza y aumente la calidad de vida.

6.2.1. Problemas de salud relacionados con el consumo de agua no tratada

No solo se transmiten enfermedades por la ingestión del agua no salubre sino que, además, se pueden también transmitir por otras rutas, como el contacto personal, gotitas y aerosoles y toma de comida, produciendo problemas de salud pública. Es importante que la población tenga conocimiento de que la desinfección es necesaria. Es necesario destruir los patógenos microbianos cuyo proceso implica muy comúnmente el uso de productos químicos tales como **clorina**. La desinfección es una barrera eficaz a muchos patógenos (especialmente bacterias) y debe ser utilizado para las aguas superficiales y para la agua subterránea según exista o no contaminación fecal. El uso de productos químicos desinfectantes en el tratamiento de aguas dan lugar generalmente a la formación de subproductos. Sin embargo, los riesgos a la salud de estos subproductos son extremadamente pequeños en comparación con los riesgos que se asocian a una desinfección inadecuada.

La mejora de salud de una población y la lucha contra las enfermedades como el SIDA, la tuberculosis, la malaria pasan inevitablemente por la disponibilidad de agua potable, el saneamiento y asistencia sanitaria básicas. El agua se convierte en el bien más preciado en aquellos lugares donde resulta inaccesible y a consecuencia de la falta de agua, falta de higiene y la ingestión de agua de baja calidad se producen enfermedades. Las principales enfermedades transmitidas por el agua son:

a) *Diarrea*

- 1,8 millones de personas mueren cada año en el mundo, debido a enfermedades diarreicas (incluido el cólera); un 90% de esas personas son niños menores de cinco años, principalmente procedentes de países en desarrollo.
- Se piensa que un 88% de las enfermedades diarreicas son producto de un abastecimiento de agua insalubre y de un saneamiento y una higiene deficientes.
- La mejora del abastecimiento de agua reduce entre un 6% y un 21% la morbilidad por diarrea, si se contabilizan las consecuencias graves.
- La mejora del saneamiento reduce la morbilidad por diarrea en un 32%.
- Las medidas de higiene, entre ellas la educación sobre el tema y la insistencia en el hábito de lavarse las manos, pueden reducir el número de casos de diarrea en hasta un 45%.
- La mejora de la calidad del agua de bebida mediante el tratamiento del agua doméstica, por ejemplo con la cloración en el punto de consumo, puede reducir en un 35% a un 39% los episodios de diarrea.

b) *Paludismo y dengue*

- 1,3 millones de personas mueren cada año de paludismo; de éstos, un 90% son niños menores de cinco años.
- Cada año se producen 396 millones de casos de paludismo. La mayor parte de la carga de morbilidad se registra en el África, al sur del Sahara.
- La intensificación de la irrigación, las presas y otros proyectos relacionados con el agua contribuyen de forma importante a esta carga de morbilidad.
- El mejoramiento de la gestión de los recursos hídricos reduce la transmisión del paludismo y de otras enfermedades de transmisión vectorial.

c) *Esquistosomiasis*

- Se calcula que 160 millones de personas padecen esquistosomiasis.
- La enfermedad causa decenas de miles de defunciones cada año, principalmente en el África subsahariana.
- Está estrechamente relacionada con la falta de higiene en la evacuación de excretas y con la falta de servicios cercanos de abastecimiento de agua potable.
- El saneamiento básico reduce la enfermedad hasta en un 77%.
- Los reservorios artificiales y las obras de regadío mal diseñadas son las principales causas de la expansión y la intensificación de la esquistosomiasis.

d) *Helmintiasis intestinales*

- La contaminación fecal lleva a la ingestión de diferentes parásitos patógenos como el *Dracunculus medinensis*, helmintos, (ascariasis, tricuriasis, anquilostomiasis, etc.).
- 133 millones de personas padecen graves infecciones debidas a helmintos intestinales, que a menudo tienen consecuencias graves como alteraciones cognitivas, disentería importante o anemia.
- Esas enfermedades causan unas 9.400 defunciones cada año.
- El acceso a los servicios de agua potable y saneamiento y el mejoramiento de las prácticas de higiene pueden reducir la morbilidad por ascariasis en un 29% y la morbilidad por anquilostomiasis en un 4%.
- Estos parásitos disminuyen la absorción de los pocos alimentos que consumen y pueden conducir a la desnutrición, a la anemia y al crecimiento retardado, dependiendo de la severidad de la infección, además de sus efectos nocivos del sistema inmune.

e) *Hepatitis A*

- Existen 1,5 millones de casos de hepatitis A clínica cada año.

f) *Tracoma*

- Es una de las enfermedades infecciosas que se ligan a las condiciones ambientales, en el mundo hay alrededor 6 millones de personas ciegas de manera irreversible por el tracoma y cerca de 500 millones de personas están en el riesgo de sufrir la enfermedad.
- La mejora del acceso a las fuentes de agua y de las prácticas de la higiene reduce morbilidad del tracoma por el 27%.

También existen otras enfermedades como: cólera, tifus, hepatitis, E, F, fiebre tifoidea, legionella, amebiasis y parasitosis, provocadas por la falta de higiene y por beber agua de baja calidad.

Además de enfermedades, el agua puede ser vehiculo de diferentes contaminantes nocivos para la salud. Los principales contaminantes químicos se encuentran de forma natural en las aguas subterráneas como el arsénico, el fluoruro y el selenio. Los dos últimos son elementos esenciales a dosis bajas para el crecimiento y la supervivencia óptimos; sin embargo, cuando están consumidos por encima de cierto umbral, estos elementos llegan a ser tóxicos y pueden conducir a los problemas de salud severos.

Los principales contaminantes químicos del agua asociados a problemas de la salud son:

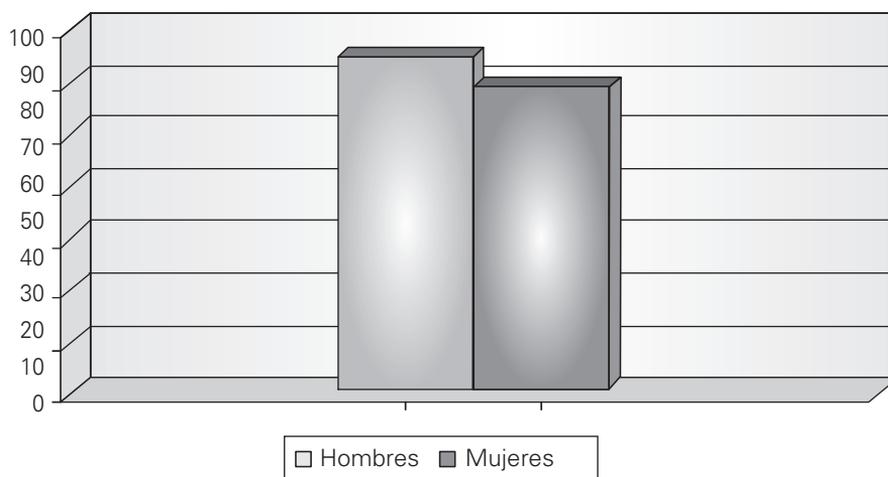
- Altos niveles de fluoruro, que o puede conducir a problemas en el esmalte dental y, en casos severos, fluorosis del esquelético ambos efectos que son irreversibles. Los niños son mas susceptibles a las al-

tas concentraciones del fluoruro ya que dientes y huesos todavía se están formando.

- La exposición al arsénico en agua potable puede dar lugar a un significativo riesgo del cáncer y de lesiones en la piel.
- El uranio y el selenio, pueden también dar lugar a la preocupación de la salud cuando están presentes en exceso.
- La presencia del nitrato y el nitrito en el agua se ha asociado a meta-hemoglobinemia, especialmente en niños criados con biberón. El nitrato puede presentarse por el excesivo uso de fertilizantes o por la lixiviación de las aguas residuales o de otras basuras orgánicas presentes en aguas superficiales y aguas subterráneas.
- El uso de las tuberías de plomo o la soldadura puede producir un aumento del nivel de plomo en el agua potable lo que causa efectos neurológicos adversos.

En este proyecto se ha investigado el conocimiento que la población de los distritos estudiados tiene sobre la transmisión de enfermedades a través del agua. Según los resultados los hombres (que representan el 61,4% de los encuestados), tienen mayor conocimiento sobre este hecho (93,1%) que las mujeres (85,1%) a pesar de que son ellas la base fundamental de la higiene del hogar, de los niños y la gestión y transporte del agua (la diferencia detectada ha resultado estadísticamente significativa).

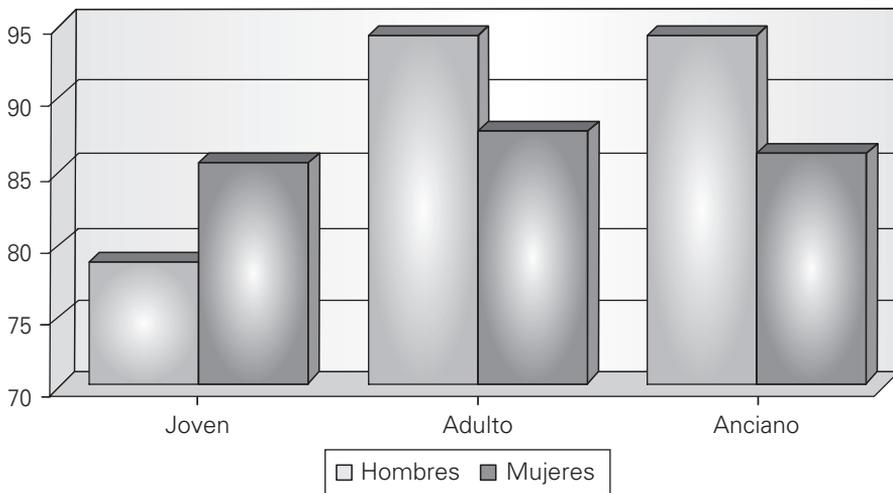
GRÁFICO 6.3. Conocimiento de la transmisión de enfermedades por el agua según sexo (%)



FUENTE: Elaboración propia.

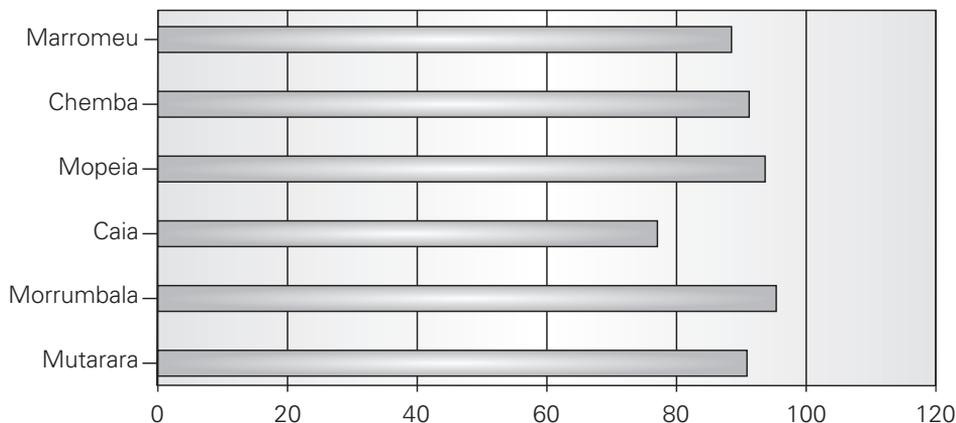
En cuanto al conocimiento de este problema, estudiado por edades, observamos que los jóvenes tienen un conocimiento menor que el resto de la población (adultos y ancianos) siendo esta diferencia superior en los hombres que en las mujeres. Las mujeres jóvenes parecen tener mayor conocimiento sobre el tema que los hombres jóvenes, aunque esta diferencia no ha resultado significativa. Este hecho debe corregirse desde la infancia por parte de las familias y escuelas para evitar que los niños cuando lleguen a la edad adolescente no posean un adecuado conocimiento sobre las enfermedades transmitidas por el agua.

GRÁFICO 6.4. Conocimiento de la transmisión de enfermedades por el agua según sexo y edad (%)



FUENTE: Elaboración propia.

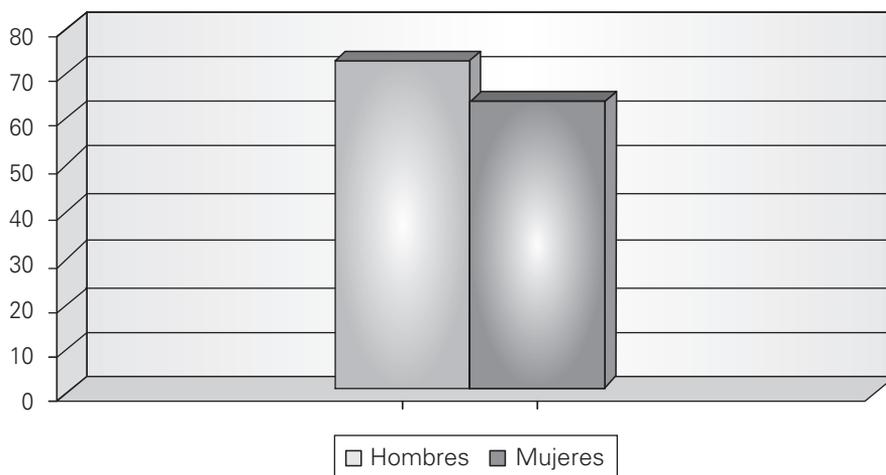
Preguntando sobre este conocimiento de la transmisión de enfermedades a través del agua por distritos encontramos diferencias estadísticamente significativas entre ellos. En el distrito de CAIA es donde menos conocimiento se tiene en general de la posible transmisión de enfermedades por el agua (77%), siendo MORRUMBALA el distrito en el que más conocimiento se tiene de este hecho (95,6%).

GRÁFICO 6.5. Conocimiento de la transmisión de enfermedades por el agua según distrito (%)

FUENTE: Elaboración propia.

Un hecho muy influyente en la transmisión de enfermedades es el hábito de lavarse las manos después de defecar. Se ha observado que el 65,6% de los encuestados responde que sí lo hace, frente al 34,4% que responde que no.

Parece que el comportamiento en cuanto al hábito de lavarse las manos (o al menos según las respuestas) es diferente entre hombres y mujeres. Los hombres (69,2%) responden afirmativamente de forma significativamente superior a las mujeres (59,8%).

GRÁFICO 6.6. Hábito de lavarse las manos después de defecar (%)

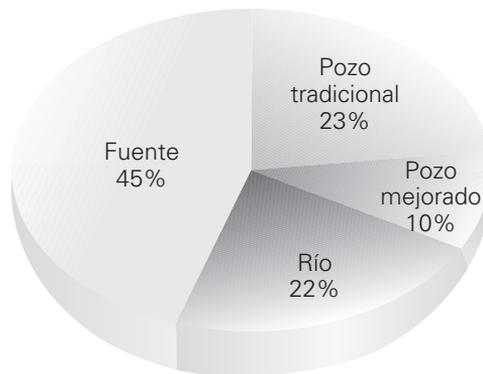
Estudiado este hecho por distritos, Mutarara es donde con menor frecuencia (53,1%) se da este hábito, mientras que Chemba (76,6%) es donde con mayor frecuencia se realiza.

Respecto a los grupos de edad, no parece existir un comportamiento diferente en los hábitos de higiene después de defecar.

6.2.2. Abastecimiento y gestión de agua

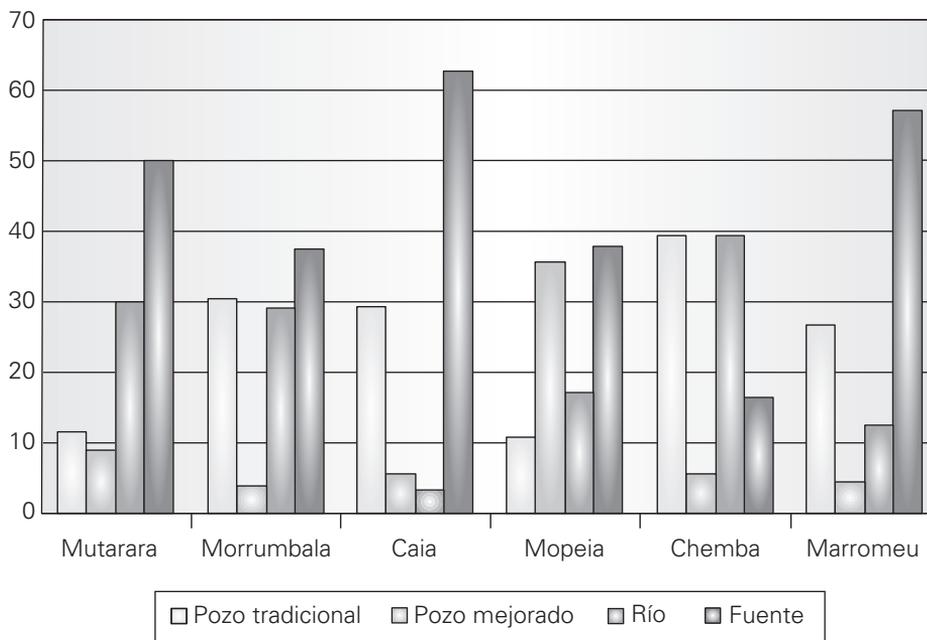
Un segundo aspecto que se ha abordado con este estudio ha sido el relacionado con el abastecimiento, transporte y almacenamiento de agua. En segundo lugar se ha estudiado el lugar de suministro de agua más frecuentemente utilizado. Se ha observado que se obtiene con mayor frecuencia de una FUENTE (con un 45%), seguido del POZO TRADICIONAL y EL RÍO (con un 23% y un 22% respectivamente). El lugar menos frecuente es el POZO MEJORADO (con un 10% de respuesta).

GRÁFICO 6.7. Lugar de suministro de agua más frecuente



Predominan la utilización de los pozos o fuentes compartidos con muchas familias pues el 68,2% de los encuestados afirma compartir el pozo con más de 100 familias. El 16,6% lo comparten con un número de familias comprendido entre 30 y 100, y un 15,3% con menos de 30 familias. El predominio de pozos o fuentes compartidos por muchas familias es interesante para una posible intervención de las autoridades sanitarias aplicando la desinfección al menos en los pozos más concurridos.

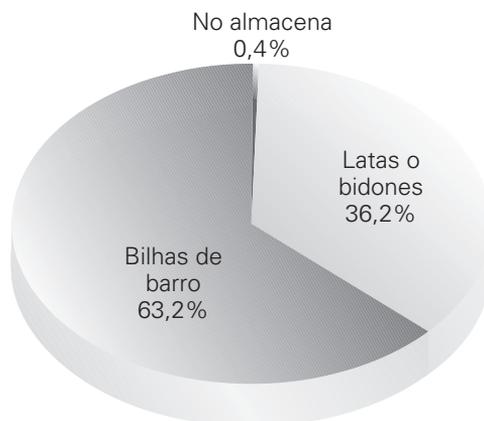
Este patrón de comportamiento analizado en los diferentes distritos refleja que a pesar de que la fuente es el principal suministro del agua para las familias, existen diferencias entre distritos. Chemba es el distrito con mayor porcentaje de utilización de pozos tradicionales a igualdad de proporción que el río. El pozo mejorado es utilizado mayoritariamente en Mopeia mientras que Marromeu obtiene principalmente el agua de fuente.

GRÁFICO 6.8. Lugar principal de suministro de agua por distrito (%)

Como se ha comentado anteriormente, el tiempo utilizado debido a la distancia recorrida con la carga del agua en la cabeza para regar el campo, la bebida y el aseo diario contribuye a la pobreza y a la deficiencia en la higiene de los alimentos. Se ha estudiado la cantidad de bidones transportados a diario por las familias de los individuos encuestados, obteniendo que el 57,6% transporta entre 3 y 6 bidones diarios, el 30,4% menos de tres y únicamente el 12% más de 6 bidones. Las familias más numerosas pueden llegar a transportar más de seis bidones de agua diarios con el consiguiente esfuerzo físico y empleo de tiempo para esta tarea, incluso la exposición a peligros por la presencia de serpientes, cocodrilos etc, presentes en las inmediaciones de los ríos.

Otro aspecto estudiado ha sido el almacenamiento del agua transportada. El 63,3% almacena el agua en vasijas (Bilhas) de barro mientras que el 36,3% lo hace en latas o bidones (únicamente un 0,4% reconoce que no almacena el agua). Como en la mayoría de los casos el agua no ha sido desinfectada en origen en este momento del almacenamiento sería adecuada la intervención, suministrando desinfectantes a la población para que higienizar el agua antes de ser utilizada.

GRÁFICO 6.9. Recipiente de almacenamiento de agua más frecuente



6.2.3. Saneamiento del agua

En 1976, el Ministerio de Sanidad comenzó una campaña para la construcción de letrinas en los suburbios. Aunque los vecinos recibieran bien la idea de tener una letrina como parte de sus casas y colaboraran con el programa, se produjeron muchos problemas técnicos en la construcción y en la elección de un modelo de letrina adecuado. El tipo que existía era permeable a la lluvia, difícil de limpiar y, en muchas ocasiones, de uso peligroso.

La población de los suburbios pidió una solución mejor y, para resolver estos problemas, en 1979, el Instituto Nacional de Planeamiento del Medio Físico, junto con la Dirección Nacional del Agua y la Dirección Nacional de Sanidad, iniciaron un proyecto de investigación para desarrollar una letrina adecuada y el resultado fue una letrina mejorada barata.

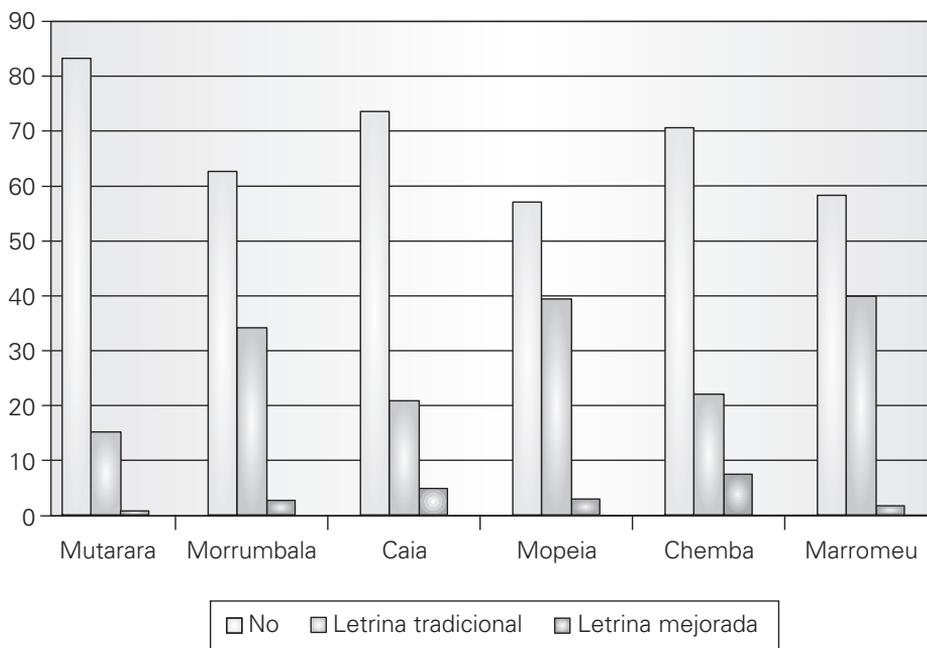
La letrina mejorada, que tiene un volumen de 2 m³, puede atender a una familia de 6 personas durante un período de 8 a 10 años. Cuando se llena el primer pozo, el plato-SAN puede ser trasladado a un nuevo pozo. Se puede adaptar el tipo de letrina a las características del lugar de construcción, especialmente a la estabilidad del terreno y a la profundidad del nivel del agua. El plato SAN es la principal contribución de las ONGs, que también contribuyen con las materias primas, el transporte y, con ayuda técnica. Los principales donantes son, UNICEF y ONGs de diferentes procedencias: España, Italia e Irlanda.

El proyecto está aumentando la conciencia de la gente acerca de la posibilidad de mejorar las condiciones ambientales y reducir los daños ambientales y los riesgos para la salud.

Se ha intentado reflejar con este estudio el estado del saneamiento de los distritos estudiados. Con este fin se ha recogido la información sobre el tipo de saneamiento disponible para cada uno de los individuos encuestados. Se ha obtenido que el 68,3% no tiene letrina en casa y el 28,4% tiene una letrina tra-

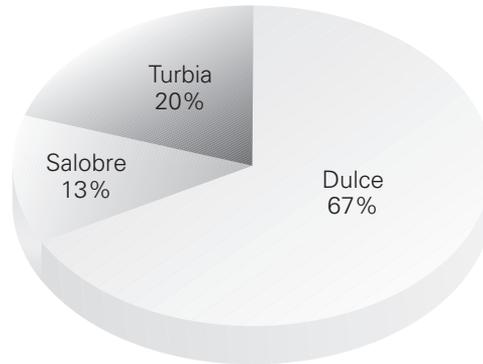
dicional (únicamente el 3,3% tiene letrina mejorada). Este hecho varía de forma significativa entre los diferentes distritos. El distrito con mayor ausencia de letrinas es Mutarara con un 83,6% de los encuestados, mientras que Marromeu (58,2%) y Mopeia (57,4%) presentan mayor accesibilidad.

GRÁFICO 6.10. Abastecimiento: letrinas en casa o cerca (%)



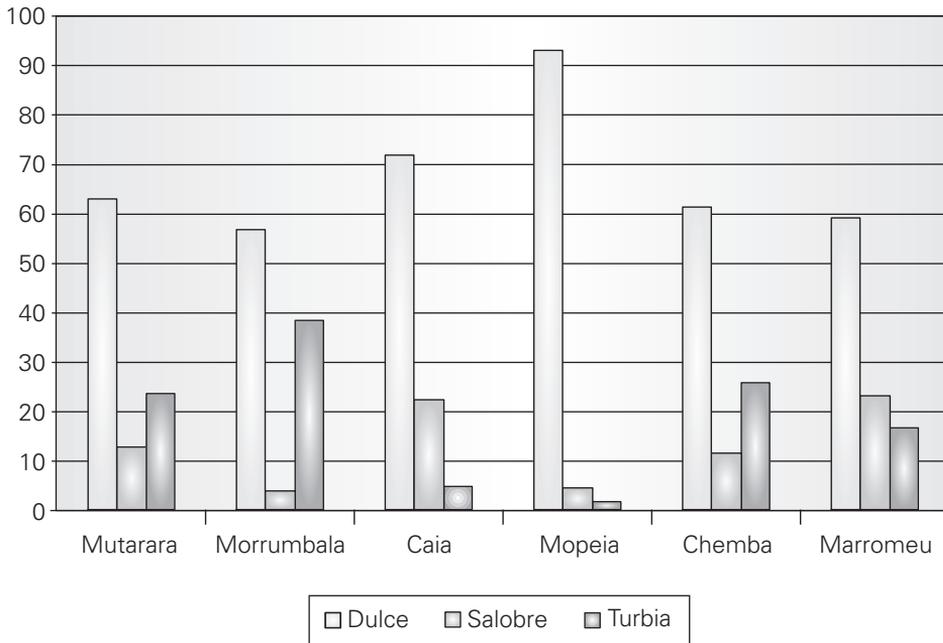
En cuanto a la percepción de la calidad del agua que beben, el 67,5% responde que bebe agua dulce, frente al 12,7% y 19,9% que responden que la toman turbia o salobre (respectivamente).

GRÁFICO 6.11. Percepción de la calidad del agua que beben



En el análisis por distritos se obtiene que en Mopeia el agua es de mejor calidad que en el resto de los distritos, siendo Morrumbala el distrito con mayor porcentaje de respuestas en relación al consumo de agua turbia.

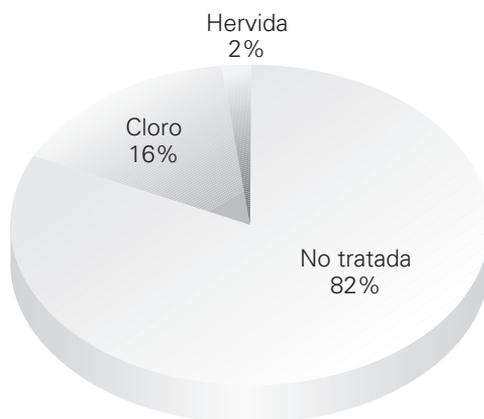
GRÁFICO 6.12. Percepción de la calidad del agua que beben por distritos (%)



En cuanto al tratamiento que dan al agua para consumo se ha obtenido que el 81,9% no trata el agua que bebe, un 16% lo hace con cloro y únicamen-

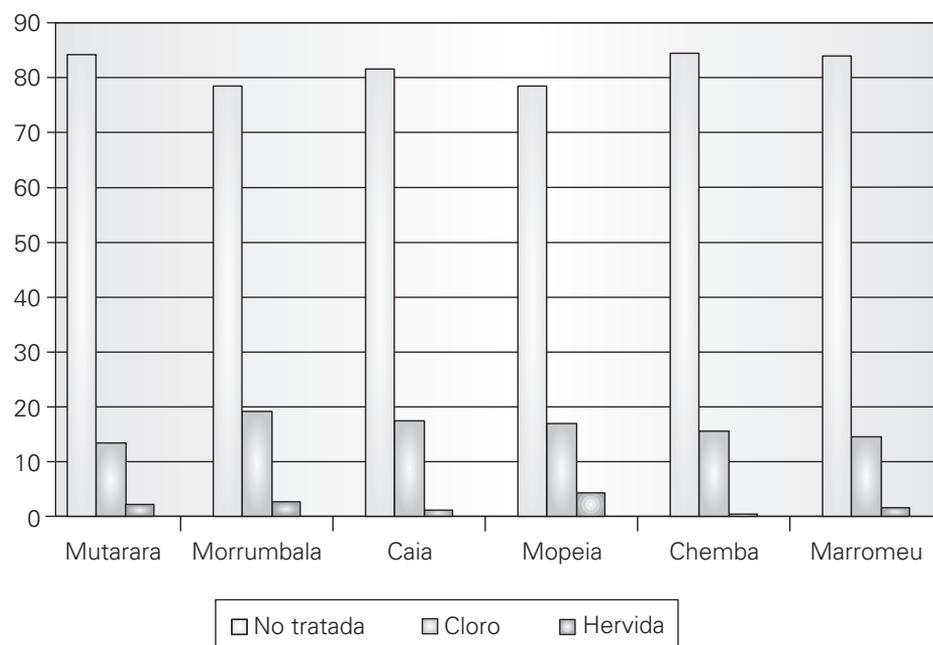
te un 2,1% la hierve. Según estos resultados la amplia mayoría de la población no trata el agua que bebe a pesar de que el 90% de los encuestados sabe que puede transmitir enfermedades.

GRÁFICO 6.13. Tratamiento del agua de consumo



Por último este comportamiento es similar en todos los distritos como se puede observar en el siguiente gráfico:

GRÁFICO 6.14. Tratamiento del agua de consumo por distritos (%)



6.3. RECOMENDACIONES

1. Información básica a la población:
 - Elaborar material educativo y folletos para la distribución entre la población sobre las enfermedades transmitidas por el agua y su prevención.
 - Enfermedades y tipos de problemas de salud relacionados con el agua.
 - Información sobre las fuentes de contagio.
 - Morbilidad en relación con el consumo de agua.
 - Mortalidad de los problemas de salud relacionados con el consumo de agua.
 - Este apartado es muy importante ya que la población no cuenta con la adecuada formación en temas de salud y medio ambiente, especialmente las mujeres que son las que mayoritariamente realizan las tareas domésticas relacionadas con el agua, desde el aprovisionamiento, transporte, distribución y utilización dentro del entorno familiar. Este material educativo se debe distribuir entre los poblados, escuelas centros de trabajo y de salud, mercados, comercios etc. Y con un formato convenientemente adaptado a la población a la que va dirigida.
2. Información básica sobre los actores sociales de la comunidad:
 - Partidos políticos.
 - Representaciones (comités, asociaciones, etc.).
 - Líderes de la comunidad.
 - Promotores de Salud.
 - Parteras tradicionales.
 - Curanderos.
 - Voluntarios.
 - Mediante la realización de cursos, seminarios, jornadas... impartir programas educativos destinados a formar a los actores sociales para que transmitan a la población la necesidad de la higiene del agua y de la construcción y utilización de las letrinas, así como la necesidad de apartar a los animales domésticos de los hogares mediante la instalación de cercados y acostumbrarles a que beban agua de abrevaderos alejándolos así de las fuentes y depósitos de agua de uso humano.
 - Formar un agente de salud en poblaciones de más de 500 habitantes para educar sobre la transmisión de enfermedades a través del agua e intentar la superación de algunas tradiciones que tienen un enorme peso en la cultura local y suponen una seria dificultad para la sensibilización social.

6.4. ORGANIZAR PLANES GUBERNAMENTALES O DE ONGS

- Destinar recursos para la creación de infraestructuras adecuadas.
- Incrementar las partidas presupuestarias relacionadas con la mejora de la red de abastecimiento. Destinar partidas presupuestarias para la construcción de letrinas, tanto en los poblados como en las escuelas.
- Proporcionar materiales y equipos para la construcción de servicios públicos: fuentes de abastecimiento y saneamiento adecuado.
- Clorar el agua y distribuir desinfectantes gratuitos entre la población
- Incrementar los planes gubernamentales para el control de la potabilización e higienización del abastecimiento y saneamiento del agua.
- Formar y entrenar trabajadores para hacerles capaces de llevar a cabo el mantenimiento de las *fontenarias* o fuentes mejoradas y letrinas, con revisiones periódicas para comprobar su funcionamiento, mantenimiento y reparación en el caso que fuera necesario.
- Disminuir las diferencias entre poblaciones urbanas y rurales en materia de abastecimiento y saneamiento.

7. SALUD, PREVENCIÓN Y ALIMENTACIÓN

Gimeno Uribes, C.
Silvestre Castelló, D.

7.1. INTRODUCCIÓN

Este capítulo está destinado a describir algunos aspectos de la atención sanitaria, alimentación y conocimientos sobre prevención de enfermedades de la población del valle del río Zambeze.

Los datos se han obtenido a través de las encuestas realizadas a los habitantes de la zona. En concreto fueron realizadas a las personas responsables del cuidado de niños menores de 5 años.

Los objetivos como se ha descrito anteriormente en este informe fueron varios.

Por un lado pretendíamos estudiar varios aspectos relacionados con la salud de los pequeños en la etapa de vida de mayor vulnerabilidad. Estudiar que persona se encargaba de cuidarlos, que tipo de alimentación recibían, cuantos hermanos tenían, si seguían algún programa vacunal, incidencia y tratamiento de las diarreas y mortalidad durante este período.

En cuanto a la asistencia sanitaria pretendíamos conocer si la población recurría al centro de salud o utilizaba básicamente la medicina tradicional. En relación a este acceso estudiar el control sobre la gestación, parto y posparto.

En un país de elevada natalidad investigamos también cuál era la utilización de los distintos métodos de prevención familiar.

Por último tanteamos el nivel de conocimientos sobre una enfermedad de tan elevada mortalidad en Mozambique como es el SIDA.

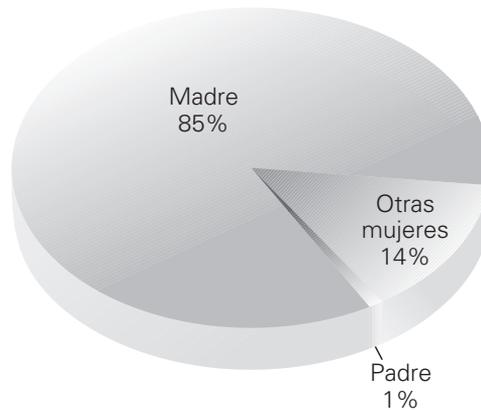
7.2. RESULTADOS

7.2.1. Salud infantil

En un país donde la esperanza de vida es de 42 años y donde se registran 769.000 nacimientos anuales mejorar la salud en las primeras etapas de la vida es fundamental para asegurar a los pequeños una oportunidad.

Comenzamos nuestro proyecto estudiando que persona era responsable de la crianza de los niños. Este dato es realmente importante en un país como Mozambique en el que según datos de UNICEF existen 1,5 millones de niños huérfanos. Según nuestros resultados en esta zona el cuidado de los niños estaba a cargo principalmente de (gráfico 1) la madre (85%), en caso de no ser esto posible de otras mujeres (14%) y solo en un pequeño porcentaje del padre (1%).

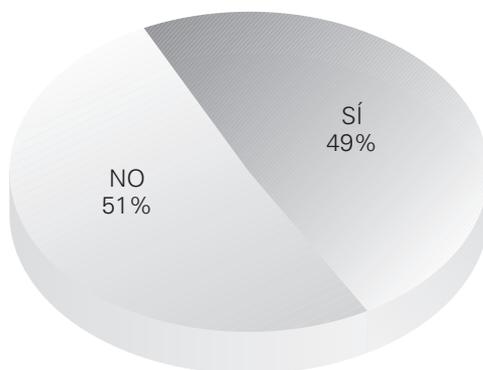
GRÁFICO 7.1. Crianza del niño



FUENTE: Elaboración propia.

Otro dato para reflexionar es la elevada mortalidad en el grupo de estudio. Según nuestra encuesta durante el período de lactancia al 49% de las mujeres encuestadas se le había muerto algún niño. (Ver gráfico 2.) La tasa de mortalidad (2004) que declara UNICEF para Mozambique en menores de 5 años es del 152 por mil y de menores de 1 año del 104 por mil, ya que ha descendido bastante en los últimos años. Es decir, se esperan este año unos 769.000 nacimientos como hemos dicho anteriormente y de estos niños habrán muerto casi 117.000 antes de cumplir los 5 años. Sobre todo fallecen los lactantes en el 1^{er} año de vida, siendo éste el período más crítico antes de ser vacunados. Por tanto, además de conseguir la vacunación completa de los lactantes, como posteriormente comentaremos, prolongar la lactancia materna va a ayudar a prevenir afecciones diarreicas y a mantener un mejor estado inmunitario y nutricional en general.

Mozambique tiene una de las tasas de mortalidad infantil mayores en el mundo. Los datos que baraja UNICEF aun así son mucho menores que los que nosotros hemos obtenido esto podría ser porque nuestra muestra es pequeña y hemos estudiado una población rural alejada de hospitales y centros de salud en una zona deprimida económicamente.

GRÁFICO 7.2. Mortalidad durante la lactancia

FUENTE: Elaboración propia.

Según UNICEF, la primera causa de muerte (35%) en este país entre los menores es la malaria que se reduciría mucho si pudieran dormir con mosquitera (sólo lo hace un 10%). Otras causas de muerte son las enfermedades prevenibles por vacunación, respiratorias y la malnutrición. La malnutrición se estima que es la causa subyacente en más del 50% de las muertes infantiles.

La diarrea infantil incluyendo el cólera es también una de las causas principales de muerte. (Ver apartado Aguas.) No toda la población tiene acceso a agua potable. Según UNICEF, sólo un 24% de la población tiene acceso a fuentes mejoradas de agua potable en zonas rurales y tan sólo un 14% utiliza instalaciones adecuadas de saneamiento.

Este mismo año en febrero del 2006 un brote de cólera afectaba de forma muy significativa a algunas zonas estudiadas como Zambesia y Sofala llegando al 46% de la población.

Por último entre las causas de mortalidad infantil encontramos como epidemia devastadora el SIDA que afecta a un porcentaje elevado de niños y produce la muerte de estos en los primeros dos años de contraer la enfermedad.

7.2.2. Acceso al sistema sanitario

Uno de los condicionantes del estado de salud es el acceso a los recursos sanitarios. Por este motivo estudiar los efectivos con los que se cuenta en estas provincias y la accesibilidad a los mismos fue una de las prioridades de nuestra investigación.

Según el instituto de estadística de Mozambique en las provincias estudiadas el número de unidades de asistencia de salud y el de personal asignado es el siguiente:

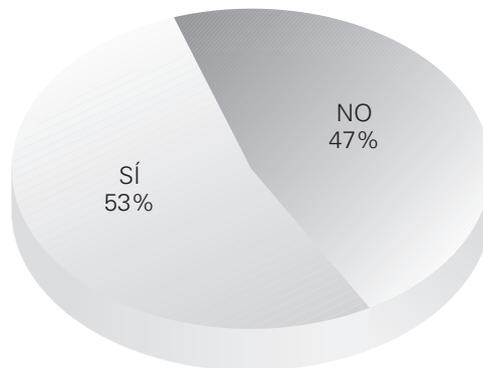
TABLA 7.1.

Provincia	N.º de personal sanitario	N.º unidades de salud
Zambezia	1124	176
Teté	732	101
Sofala	1040	146

FUENTE: Instituto Nacional de Estadística de Mozambique.

Según la FAO (2001) se estima que entre el 49% y el 62% de la población de Mozambique tiene acceso a los servicios de salud. En la zona por nosotros estudiada decía tener este acceso un 53% valor que se acerca a los anteriores. (Ver Tabla 7.1.)

GRÁFICO 7.3. Accesibilidad a un centro de salud



FUENTE: Elaboración propia.

Para UNICEF el acceso a los servicios de salud en las zonas rurales se podría valorar por el número de niños (41,4%) que recibe una vacunación completa o por el 55,7% que tiene una cartilla de salud. Estos datos difieren con la población urbana (79,2 y 89,2%).

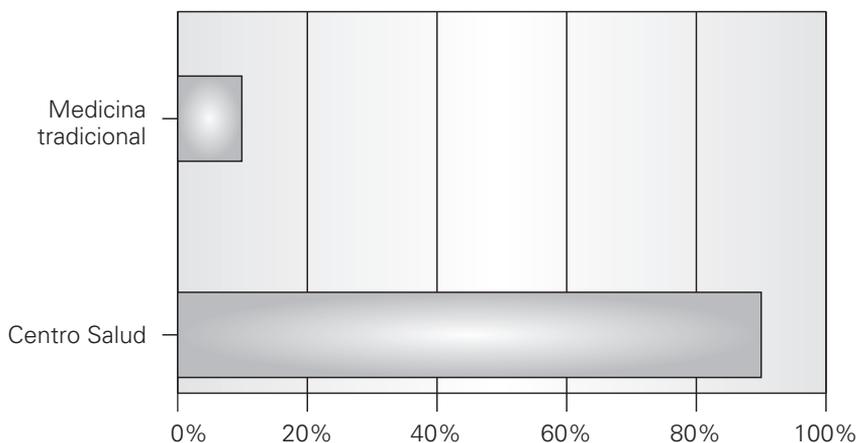
Según los informes de UNICEF el acceso a los servicios sanitarios en las zonas rurales serían: al médico un 2,1%, el 16,8% a la enfermera, 19,7% a una matrona, 19,1% a un puesto de salud, 5,1% a un centro de salud y un 4,6% a la farmacia. Aun así el 93,7% acudiría regularmente a la medicina tradicional.

Hay que tener en cuenta que según los datos de UNICEF en Mozambique sólo hay 450 médicos, la mitad de ellos en Maputo.

En nuestro estudio el 90% de los responsables de la crianza del niño dicen recurrir a la atención sanitaria cuando tienen problemas de salud con los bebés (gráfico 7.4). Sin embargo, esto contrasta con la baja accesibilidad a los puestos de salud y hospitales y con el hecho de que un 63% considera que el

centro o puesto de salud más próximo está lejos (varias horas andando para llegar). Este dato coincide con el de UNICEF que afirma que para el 60% de la población en Mozambique el centro de salud está lejos de su casa.

GRÁFICO 7.4. Atención sanitaria a menores



FUENTE: Elaboración propia.

A todos estos factores agravando la morbilidad infantil se les suma la incapacidad de los padres para distinguir la urgencia en la patología de los niños, lo que empeora la tasa de mortalidad de los pequeños.

Comparando nuestros datos con los datos del «Relatorio Anual da Pobreza» (RAP) de 2004 de Mozambique los valores obtenidos en cuanto a atención sanitaria son los mismos: el 90% de los encuestados por ellos como 1.ª opción dicen acudir al puesto de salud en caso de enfermedad, pero más de la mitad según este informe (52,9%) dicen no tener dinero para comprar los medicamentos. Esto podría ir en la línea observada por nuestro grupo de economía que afirma que un 45% de la población estudiada no puede acceder a productos manufacturados por no ganar lo suficiente.

Por último según el RAP el hecho de tener algún miembro de la familia enfermo durante más de 3 meses (43%) en el último año afecta a la economía familiar y supone una menor disponibilidad de comida. Esto implicaría que algún otro miembro de la misma como los niños tenga que ponerse a trabajar abandonando los estudios.

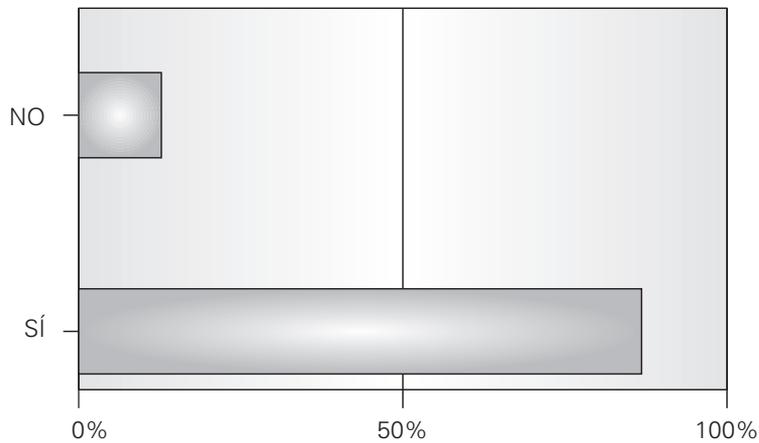
7.2.3. Atención en el embarazo, parto y posparto

La atención adecuada de la gestación y el parto disminuiría significativamente la mortalidad infantil perinatal y la morbilidad materna. La tasa de mortalidad derivada de la maternidad ajustada fue según UNICEF en el año

2000 de 1.000 mujeres cada 100.000 nacidos vivos disminuyendo en el momento actual hasta 408 por 100.000. Cada día mueren 22 mujeres en Mozambique por causas relacionadas con el parto y posparto. Es uno de los países con índices mas altos del mundo.

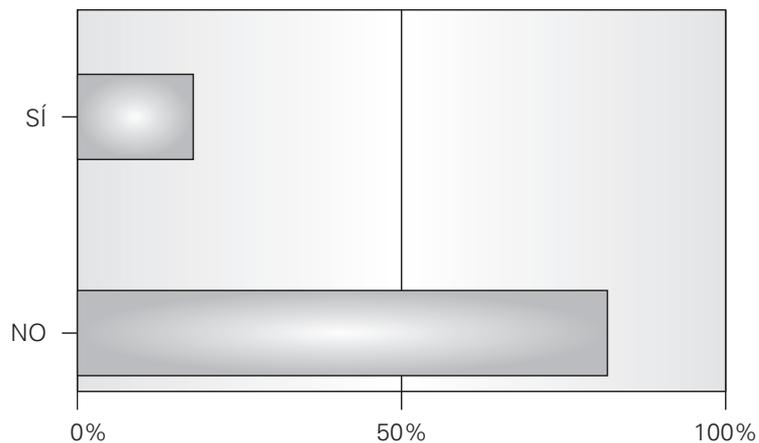
Según los datos de UNICEF la tasa de cobertura de la atención prenatal es del 85% lo que coincide con los datos obtenidos por nuestro grupo (87%) (gráfico 7.5) entendiéndose como tal aquellas mujeres atendidas por lo menos 1 vez durante el embarazo por personal cualificado (médicos, enfermeras o matronas).

GRÁFICO 7.5. Control del embarazo



FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 7.6. Control posparto

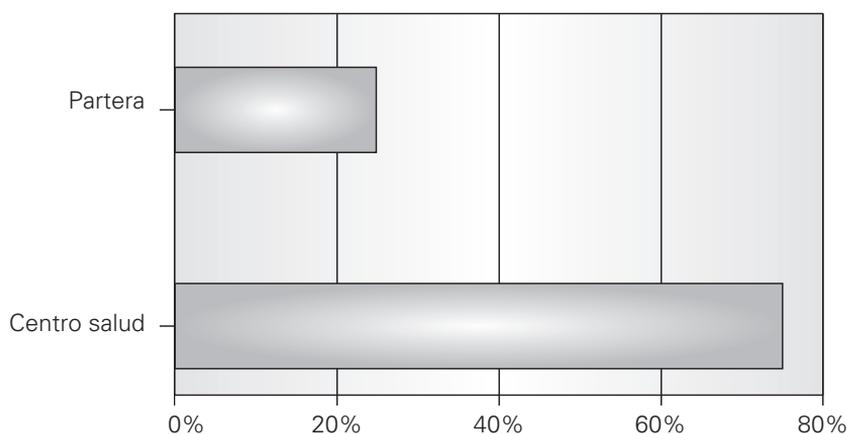


FUENTE: Elaboración propia.

La atención posparto por personal cualificado entre las mujeres del valle del río Zambeze según los datos obtenidos por las encuestas fue del 82% (gráfico 7.6), aunque debe tenerse en cuenta que no sé / conocemos cuál fue la atención sanitaria recibida.

Las tasas de atención al parto por personal cualificado según UNICEF fueron para Mozambique del 48% y nuestros resultados indican que el 75% dio luz en el centro o puesto de salud (dato que parece demasiado elevado dada la baja accesibilidad por la distancia a los puestos de salud).

GRÁFICO 7.7. Atención al parto



FUENTE: Elaboración propia.

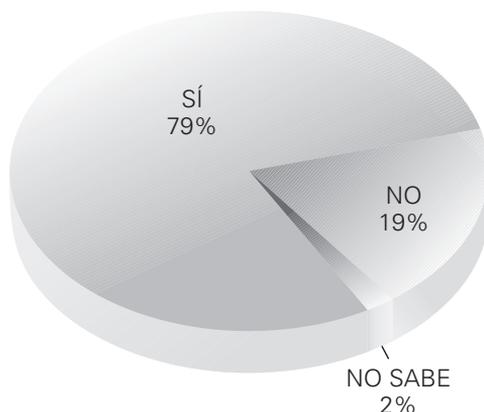
Diversos factores están implicados en la elevada tasa de morbilidad perinatal algunos de los cuales ya han sido expuestos, pero a la falta de cobertura y facilidad de acceso al sistema sanitario se le une el analfabetismo materno y los mitos y creencias sobre el nacimiento de los niños y otras cuestiones de salud. De muchas de las complicaciones ocurridas en el embarazo (sepsis, hemorragias, roturas uterinas) y parto se culpa a las mujeres por faltas cometidas, e incluso con frecuencia los maridos se niegan a donar sangre a sus mujeres por creencias equivocadas. Promocionar por un lado la educación en general y por otro la sanitaria ayudaría también a disminuir estas tasas.

7.2.4. Vacunación infantil

Según UNICEF el porcentaje de niños de 1 año inmunizados en 2004 frente a diversas enfermedades como polio, DTP, hepatitis B, sarampión, tuberculosis oscilaba entre el 60 y el 80%. En el valle del río Zambeze la cobertura vacunal declarada por las madres es del 79,1% habiendo un 19,4% de los niños que no estaría siguiendo un programa vacunal. Nuestros datos como se ob-

serva (gráfico 7.8) son similares a las cifras que proporciona UNICEF. Lo que es difícil saber con seguridad es si todos los niños que nosotros hemos estudiado tienen una cobertura vacunal total, dada la ausencia de cartilla de vacunación ni de ningún tipo de registro.

GRÁFICO 7.8. Programa de vacunación



FUENTE: Elaboración propia.

Si se consiguiera la cobertura vacunal completa al año de vida disminuiría la morbimortalidad infantil de forma muy significativa. Según UNICEF este objetivo se cubrió ya en un 63% (2003) frente al 47% de niños que tenían esta cobertura en el año 1997.

7.2.5. Alimentación

Se estima que en Mozambique dos tercios de la población vive en condiciones de pobreza absoluta y que el 64% sufre de inseguridad alimentaria. Como se ha visto en otra sección de este informe casi un 75% de la población de la cuenca del Zambeze es incapaz de cubrir sus necesidades básicas con los ingresos económicos que perciben. Solamente una quinta parte de la población de la zona afirma tener una autoproducción suficiente para alimentarse durante un año.

Como se indica a continuación, los resultados obtenidos confirman esta situación de vulnerabilidad. Cuando se abandona la lactancia, el acceso a los alimentos básicos resulta insuficiente para todos los grupos de alimentos considerados, con lo que el riesgo de desnutrición aumenta.

Según el «Relatorio Anual da pobreza» (RAP) de 2004, más del 50% de la población manifiesta que en los últimos 12 meses la ingesta alimentaria así como la cantidad de agua disponible fue insuficiente.

El comité VULNERABILITY ASSESSMENT COMMITTEE tiene identificada a una población de 800.000 personas que están en el momento actual (febrero de 2006) en Mozambique necesitadas de ayuda alimentaria urgente desde octubre de 2005. Según UNICEF esta situación se ha visto agudizada por la catástrofe que ha supuesto el terremoto del pasado febrero que ha empeorado la situación en la zona. Se está tratando de formar personal sanitario para cubrir problemas de salud urgentes como cuidados a enfermos de cólera, valoración de estado nutricional, rehabilitación y construcción de pozos.

a) *Lactancia Materna*

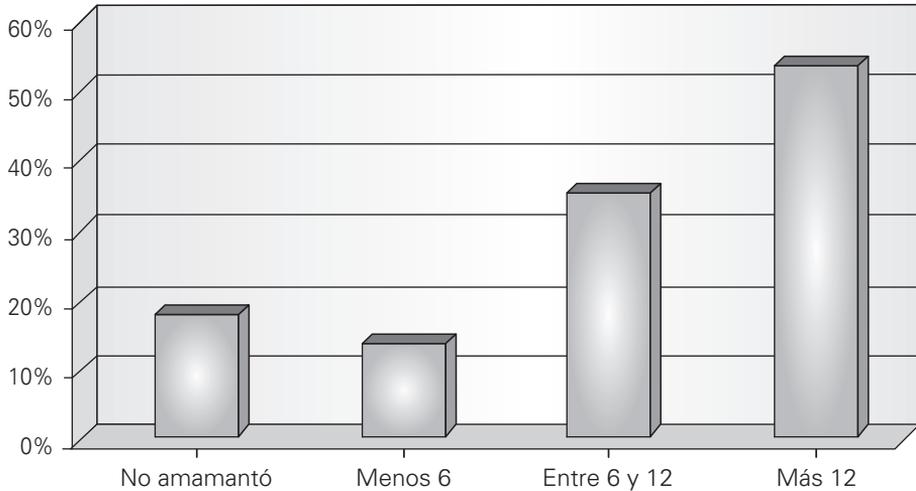
En la población estudiada por nosotros se puso de manifiesto que la duración de la lactancia materna es superior a 1 año en la mitad de los niños (51,30%) (gráfico 9). No lactó un porcentaje muy bajo de los bebés (3%), posiblemente por muerte de la madre en el parto o posparto. La lactancia es, en la mayoría de casos muy prolongada: amamantó menos de 6 meses solo el 12,1% y durante 6-12 meses el 33%. Según los datos de UNICEF el 65% de los menores llega a los 20 meses lactando. Coincidimos con UNICEF en que el 84,5% de nuestros niños está recibiendo lactancia materna entre los 6-9 meses y para ellos este porcentaje es aproximadamente del 80%.

La lactancia materna ofrece al bebé la alimentación ideal durante los primeros meses de vida, así como una inmunidad clave contra enfermedades mortales anteriormente mencionadas como la neumonía y la diarrea. Las recomendaciones de los organismos internacionales son que los lactantes deben recibir leche materna como único alimento desde el nacimiento hasta los cuatro-seis meses.

Después, los bebés deben incluir en su alimentación otros alimentos para complementar su nutrición y acceder a algunos nutrientes escasos en la leche materna. Si la lactancia materna exclusiva se prolonga durante más de 6 meses puede haber riesgo importante de anemia ferropénica y déficit de otros micronutrientes como zinc y vitamina A.

En la población estudiada es frecuente que una madre está alimentando a pecho a más de 1 hijo simultáneamente, lo que puede desencadenar a una inadecuada lactancia por escaso aporte de nutrientes a los niños, a la vez que supone un desgaste muy importante de la madre con consecuente desnutrición que, a su vez, daría lugar a una leche de bajo aporte en alguno de los nutrientes esenciales.

GRAFICO 7.9. Periodo de lactancia



FUENTE: Elaboración propia.

Lograr el objetivo de que la leche materna sea el único alimento que tomen los menores de seis meses sería un impulso extraordinario para los Objetivos de Desarrollo del Milenio de la ONU. Se calcula que casi una quinta parte de las muertes infantiles podrían prevenirse si se alcanza este objetivo, y se salvaría a 2 millones de niños y niñas cada año en el mundo.

Por otro lado es de destacar que la lactancia materna se utiliza también como método contraceptivo en países pobres porque amamantar de 10-14 veces al día prolonga la amenorrea tras el parto.

b) Alimentación complementaria

Casi la mitad de los niños estudiados consume preferentemente alimentos del grupo farináceos lo que corresponde básicamente a los cultivos mas extendidos en la zona (ver resultados economía): maíz, mandioca, batata, judías, mandioca, anacardo, y otros cereales. Esto coincide con los perfiles de nutrición de la de la FAO sobre Mozambique donde nos indica como fuentes principales y casi únicas de energía en la dieta cereales, tubérculos y raíces (gráfico 10).

El grupo de alimentos proteicos como carne animal o derivados, leche o huevos es de consumo muy ocasional reservándose para días festivos y ceremonias.

Alimentos energéticos como el azúcar o aceites son consumidos en muy pequeñas cantidades. Sólo en algunas zonas se consume algo de frutos secos.

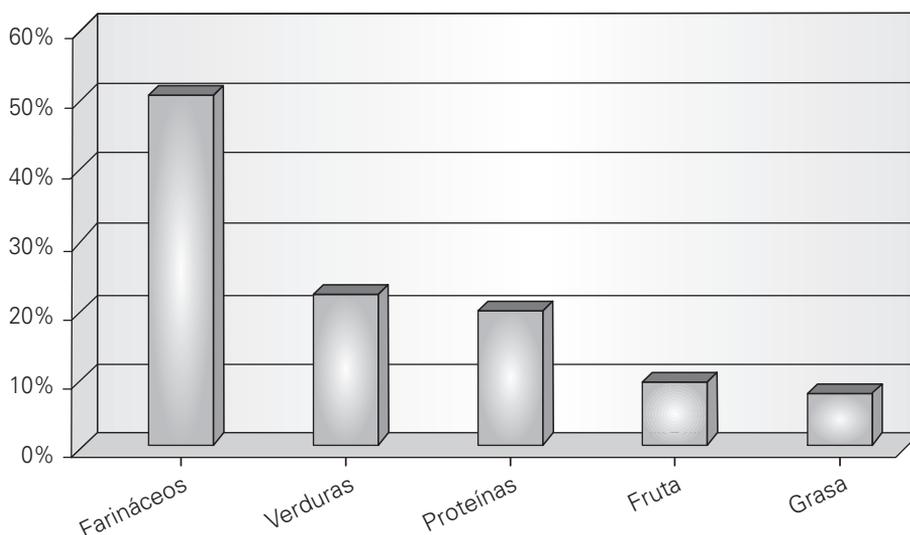
Se consume también poca fruta y verdura (algunas hojas de calabaza, tomate, coco, plátano, papaya, mango...).

La mayoría de las familias hacen de 2 a 3 comidas al día que en las estaciones de hambre se reducen y aumenta el consumo de alimentos silvestres como frutas, tubérculos y semillas.

Como conclusión diremos que la alimentación infantil complementaria de los niños de la cuenca del Zambeze es muy pobre en nutrientes y energía y consiste básicamente en papillas de cereales no enriquecidas por otros alimentos energéticos como azúcar, aceites, frutos secos o legumbres.

Las guías alimentarias recomiendan que la alimentación complementaria que se comienza a dar al lactante a partir de los 4-6 meses de edad debe incorporar progresivamente alimentos de todos los grupos: proteínas de origen animal (carne, pescado o huevos) y vegetal (legumbres), grasas (aceites, frutos secos), verduras, frutas y farináceos (cereales, tubérculos, legumbres). Y en el momento de finalizar la lactancia incorporar los lácteos por su aporte de calcio. Situación muy diferente a la que hemos encontrado en la población muestreada.

GRÁFICO 7.10. Alimentación complementaria



FUENTE: Elaboración propia.

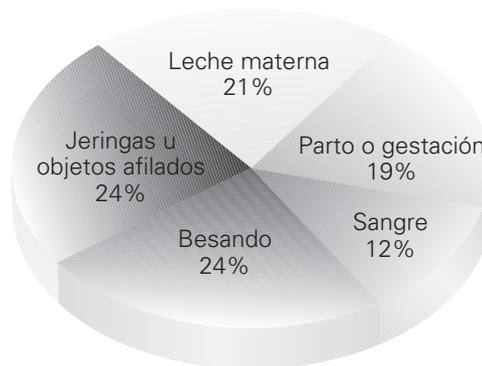
7.2.6. VIH. Prevención

Médicos Sin Fronteras estima que hay 1,4 millones de personas con VIH/SIDA en Mozambique un país que como hemos visto tiene pocos recursos para responder a este grave problema que se agrava a razón de 500 nuevas infecciones diarias. Según los datos de UNICEF 99.000 de los infectados son niños menores de 15 años.

Dados la situación de pobreza en la que se encuentra el país y la precariedad de los recursos sanitarios la mejor vía para atajar esta pandemia es la prevención. Diversas organizaciones tratan de proporcionar atención médica y tratamiento a estos enfermos seropositivos y enseñar a prevenir el contagio en general y especialmente la transmisión vertical (madres a hijos).

Nuestro objetivo fue evaluar si realmente en esta zona de Mozambique se tenía un conocimiento sobre los métodos de prevención de la transmisión tanto a la pareja como a los bebés. Los resultados son los que se observan en el gráfico y nos llevan a pensar que todavía a pesar de los esfuerzos realizados por el gobierno y otras organizaciones en la zona por nosotros estudiada hay un desconocimiento generalizado de la forma de prevenir de la enfermedad.

GRÁFICO 7.11. Creencias sobre el contagio del VIH



FUENTE: Elaboración propia.

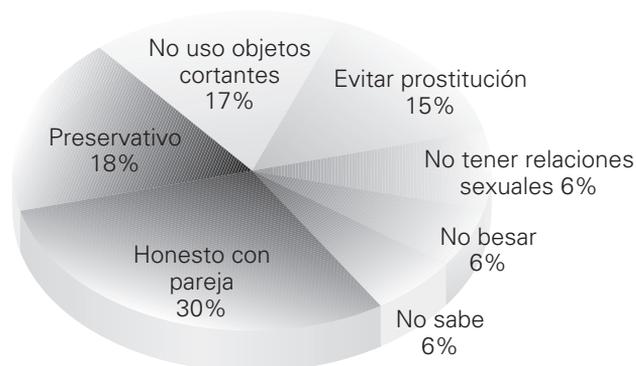
Otras organizaciones como UNICEF han tratado también de evaluar los conocimientos y comportamiento para la prevención del SIDA de la población mozambiqueña. En ese sentido han recogido los siguientes datos entre 1998-2004: el porcentaje de hombres (15-24 años) que conoce el efecto protector del preservativo contra el VIH es el 74% y en mujeres el 56%. Sin embargo el porcentaje que lo usó en su última relación sexual con riesgo fue respectivamente del 33 y 29%. En general se considera que tienen un conocimiento amplio de la enfermedad un 33 % de los hombres y un 20% de las mujeres.

La prevención de esta enfermedad es de vital importancia y más aún si pensamos en la elevada tasa de incidencia de VIH entre mujeres embarazadas jóvenes que ronda el 14,7%. Por ello es necesario a su vez aumentar el conocimiento sobre la transmisión vertical del SIDA. Es alarmante saber que solo un 6% de las chicas de 15-19 años sexualmente activas han usado alguna vez preservativo.

Las consecuencias para una sociedad tan joven son devastadoras. El número de niños (<18 años) huérfanos debido al SIDA es de 470.000 (el número

total de huérfanos es de 1.500.000). Entre estos niños hay un 20% menos de escolarización (ver capítulo de educación).

GRÁFICO 7.12. Creencias sobre prevención del contagio vertical del VIH



FUENTE: Elaboración propia.

Otro aspecto a reflexionar es el impacto que esta pandemia ha producido en el progreso socio-económico del país y de las familias en particular. Los efectos del SIDA se manifiestan sobre la producción agrícola, la seguridad alimentaria y la disponibilidad y accesibilidad a los alimentos. Las familias pierden la capacidad para trabajar y producir. Esto empeora su situación de pobreza y no pueden cubrir sus necesidades básicas. El tiempo y los recursos del hogar se consumen en el esfuerzo que representa cuidar a los familiares enfermos, las parejas pueden contagiarse, las familias pueden ser objeto de discriminación y quedar socialmente marginadas.

La malnutrición es un serio peligro asociado para las personas que viven con VIH/SIDA. El riesgo de malnutrición aumenta considerablemente en el transcurso de la enfermedad. Muchos de los síntomas: la diarrea, pérdida de peso, dolor de la boca y la garganta, náuseas o vómitos, son más tolerables con una nutrición apropiada. Mantener un estado nutricional adecuado ayudará al enfermo a mejorar su sistema inmunológico y por tanto a prevenir infecciones secundarias. Además es esencial satisfacer las necesidades inmediatas de alimentos y otras necesidades básicas para que los hogares donde hay integrantes con VIH/SIDA vivan con dignidad y seguridad.

7.2.7. Diarreas

La diarrea, clínicamente llamada *gastroenteritis*, es una de las principales causas de muertes infantiles en el mundo. Una de cada cuatro muertes infantiles se debe a la diarrea que se lleva la vida de al menos 3 millones de niños y bebés cada año. De estas muertes, el 99,6% tiene lugar en el Tercer

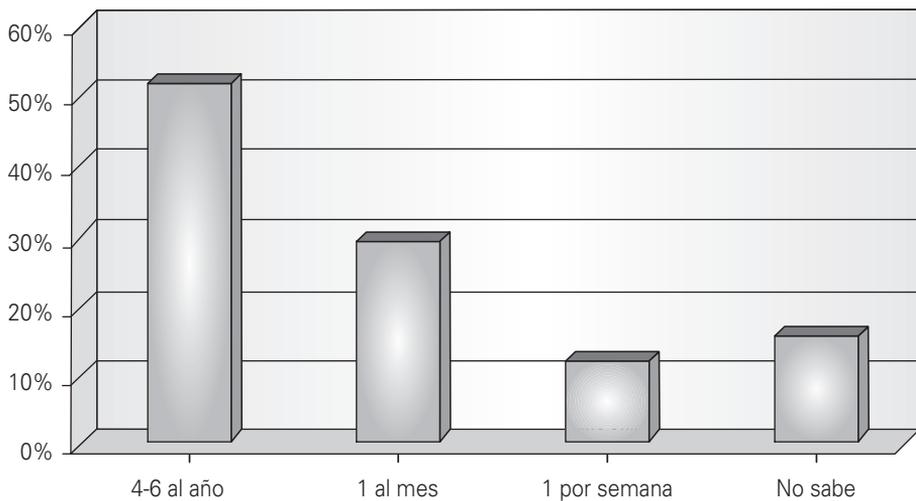
Mundo, en donde uno de cada diez niños muere por diarrea antes de cumplir cinco años.

En los países y comunidades pobres la mayoría de las diarreas son causadas por agentes infecciosos (virus, bacterias o, con menor frecuencia, parásitos intestinales). Esto es especialmente común y peligroso en los niños pequeños, porque carecen de defensas para combatir eficazmente estas infecciones. Los bebés desnutridos o alimentados con biberón (o los que no reciben exclusivamente leche de pecho) tienen mayor riesgo de morir por diarrea.

La prevalencia de diarrea (las últimas 2 semanas) entre los menores de 5 años en Mozambique ha disminuido en los últimos años del 20,7% en 1997 al 14,1% en 2003. Esto ha ayudado a disminuir la mortalidad de este grupo poblacional de 235 (1990) a 152 (2004) por 1.000 niños según datos de UNICEF.

Los resultados de nuestro estudio indican que un 10% de los niños menores de 5 años en la cuenca del Zambeze tienen diarrea semanalmente y un porcentaje muy elevado mensualmente. El otro 50% tendría diarrea varias veces al año (gráfico 13).

GRÁFICO 7.13. Frecuencia de diarreas



FUENTE: Elaboración propia.

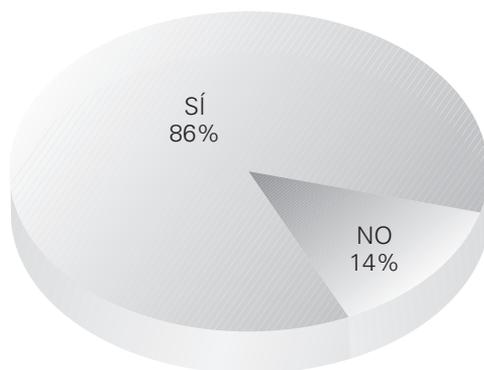
La relación entre la desnutrición y la diarrea puede caracterizarse como un círculo vicioso: la desnutrición debilita a los niños y eleva su susceptibilidad a infecciones gastrointestinales, así como la gravedad y duración de éstas. A su vez, las infecciones empeoran el estado nutricional e inmunitario del niño al reducir su apetito y alimentación, así como la absorción intestinal de macronutrientes, e incrementan la pérdida de electrolitos y micronutrientes.

Dos aspectos fundamentales para disminuir la incidencia de diarreas son la prevención y el tratamiento.

Es muy importante la prevención a través de mejoras en el abastecimiento y desinfección del agua, medidas higiénicas adecuadas y vacunación, aspectos que han sido tratados en otras partes de la publicación.

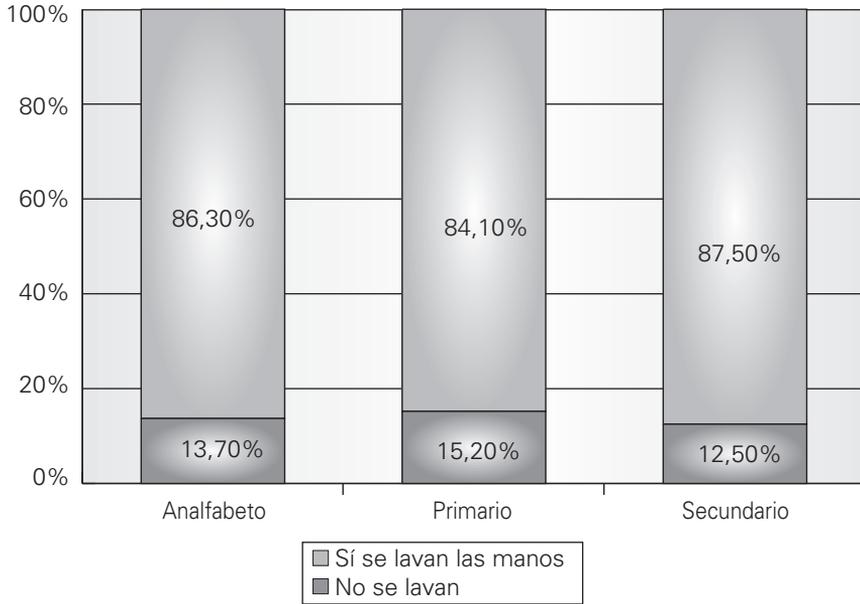
De este apartado cabría destacar, en cuanto a medidas higiénicas, el hábito de lavarse las manos tras la defecación (ver capítulo aguas) y lavar los utensilios y alimentos para la preparación de las comidas (gráfico 7.14). Este último aspecto ha sido objeto de estudio y hemos observado que el 86% de las mujeres independientemente de su nivel de estudios trata de mantener unos hábitos de limpieza correctos. Este porcentaje aumenta en los hombres con estudios secundarios llegando al 100% (gráfico 7.15 y 7.16).

GRÁFICO 7.14. Hábitos higiénicos en la cocina



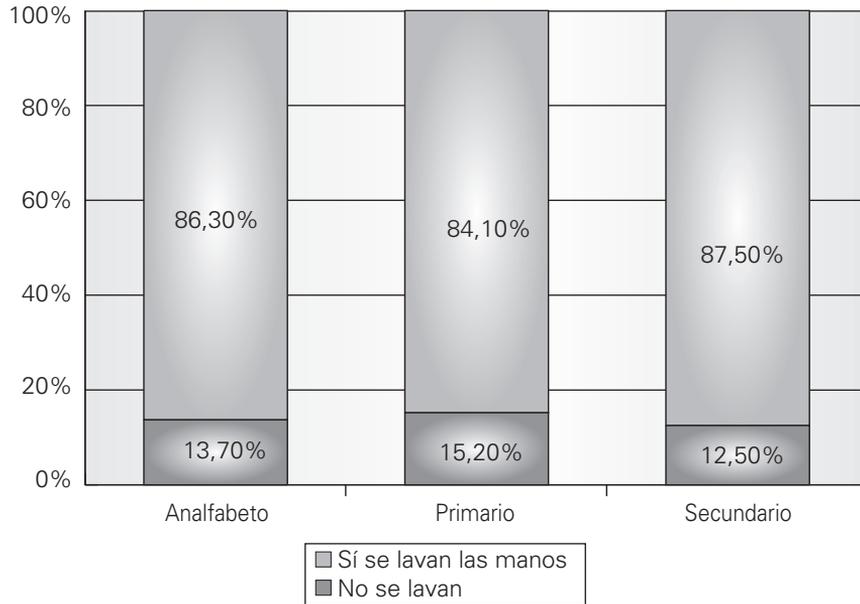
FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 7.15. Nivel de estudios paterno e higiene



FUENTE: Elaboración propia.

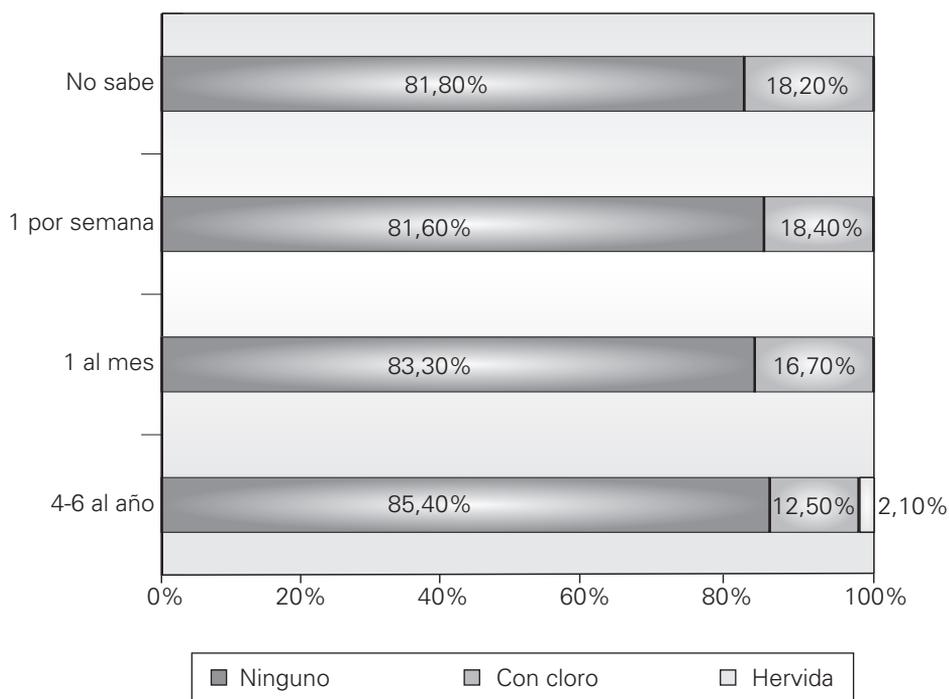
GRÁFICO 7.16. Nivel de estudios materno e higiene alimenticio



FUENTE: Elaboración propia.

Independientemente de los buenos hábitos el principal problema reside en si el agua utilizada es la adecuada para la limpieza y consumo (gráfico 7.17). A este respecto como se puede ver en el capítulo de aguas solo un 15% de la población trataría el agua con lo que es fácil que esta sea la causante en un importante numero de casos de las diarreas a pesar de que se intente mantener una higiene en la preparación de las comidas.

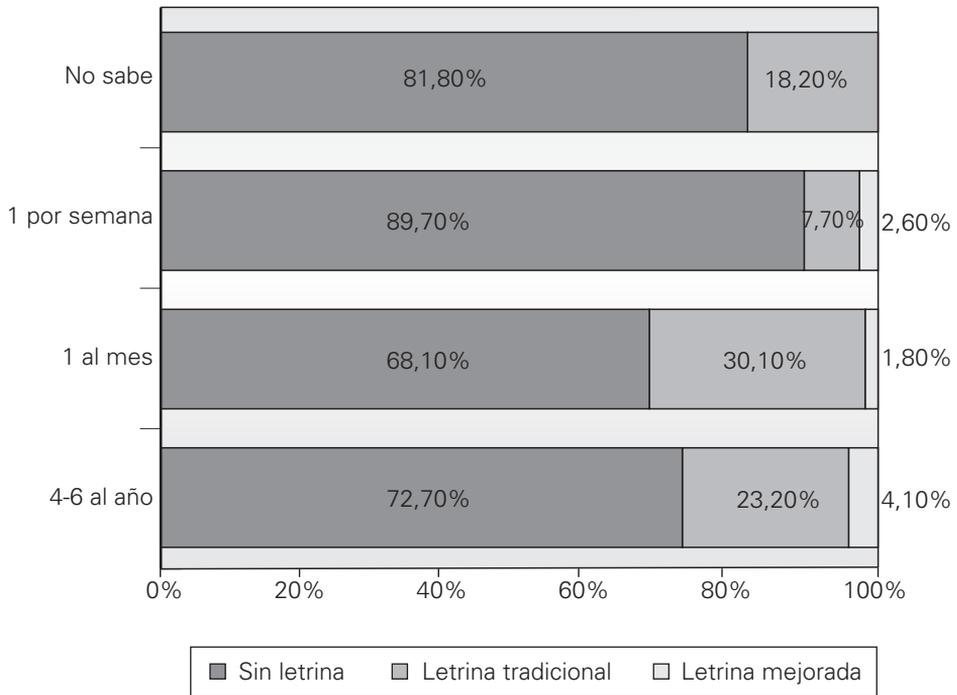
GRÁFICO 7.17. Influencia del tratamiento del agua sobre la frecuencia de diarreas



FUENTE: Elaboración propia.

Por otro lado la ventaja que supone en cuanto a higiene el tener algún tipo de letrina se ve reflejada con una menor incidencia de diarreas. Es decir que siempre aquellas personas o niños que carecen de letrina son mas susceptibles de tener diarreas (gráfico 7.18) Imaginamos pues que el entorno donde viven la mayoría de los habitantes del valle del Zambeze es una fuente de infecciones.

GRÁFICO 7.18. Influencia del uso de letrinas sobre la frecuencia de diarreas



FUENTE: Elaboración propia.

La mayoría de los niños que mueren por diarrea lo hacen por *deshidratación*, de aquí el interés de conocer los hábitos en cuanto al tratamiento de la enfermedad. Durante las últimas décadas se ha hecho un gran esfuerzo internacional para reducir las altas tasas de mortalidad por diarrea entre los niños del Tercer Mundo. El *Control de la Enfermedad Diarreica* se ha convertido en una prioridad de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y es una pieza clave de la Revolución en pro de la Supervivencia Infantil de UNICEF. La estrategia principal para reducir la mortalidad infantil por diarrea ha sido —y sigue siendo— la Terapia de Rehidratación Oral (TRO). Se sabe desde hace mucho que la reposición de líquidos —o *rehidratación*— puede prevenir o corregir la deshidratación.

Existen otras posibilidades de utilización de fórmulas caseras de rehidratación basadas en alimentos siguiendo las tradiciones locales (cereales de la zona o alimentos ricos en almidón puede dar buenos resultados; esto incluye *maíz, trigo, milo (o mijo) y sorgo, lentejas, plátanos, bananas, patatas* y algunos *camotes* locales. Se puede preparar una bebida eficaz de rehidratación a partir de los alimentos básicos de la zona que, además, son baratos. Presentan ventajas pues correctamente preparadas reducen la diarrea hasta un 40 ó 50% más que las SRO basadas en azúcar (glucosa). También reducen los vómitos de

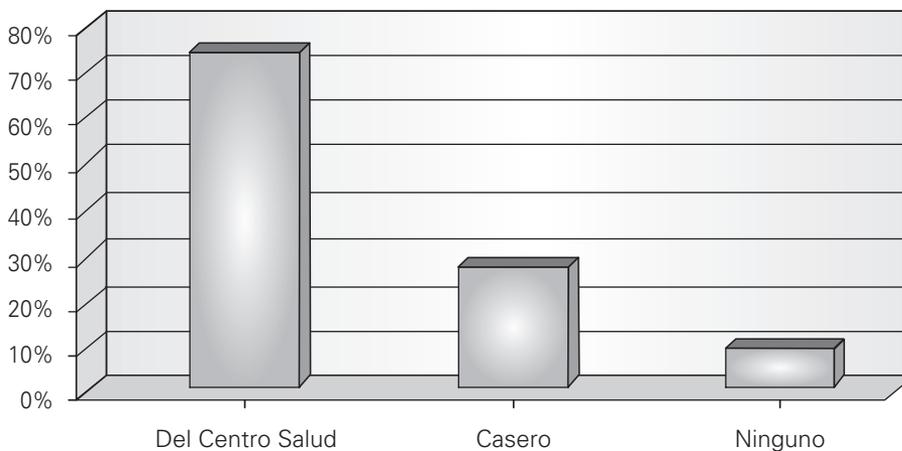
forma rápida y eficaz. Pueden prepararse con el triple de calorías. Son más seguras en relación al SRO pues a veces no hacen las madres una disolución apropiada de la fórmula. Por otro lado los niños están a menudo acostumbrados a comer alimentos con cereales durante el destete, y los aceptan más fácilmente que la solución de SRO estándar. Para una familia que no tiene suficiente dinero para alimentar adecuadamente a sus hijos, el coste de unos pocos sobres de SRO, junto con el del viaje y la pérdida de horas de trabajo que supone, puede ser nutricionalmente devastador.

Según los datos de UNICEF un 47% de los niños que estuvieron con diarrea en las dos semanas anteriores recibieron rehidratación oral y alimentación. Nuestros resultados muestran que un porcentaje muy elevado de los pequeños con diarrea 70,7% está tomando un suero adecuado suministrado desde un centro de salud, mientras otro porcentaje menor ingiere suero casero (23,4%) y hay un pequeño porcentaje que no sigue ningún tratamiento especial.

La utilización de suero oral es mayor a mayor proximidad al centro de salud (gráfico 20), como cabe esperar por la facilidad a su acceso.

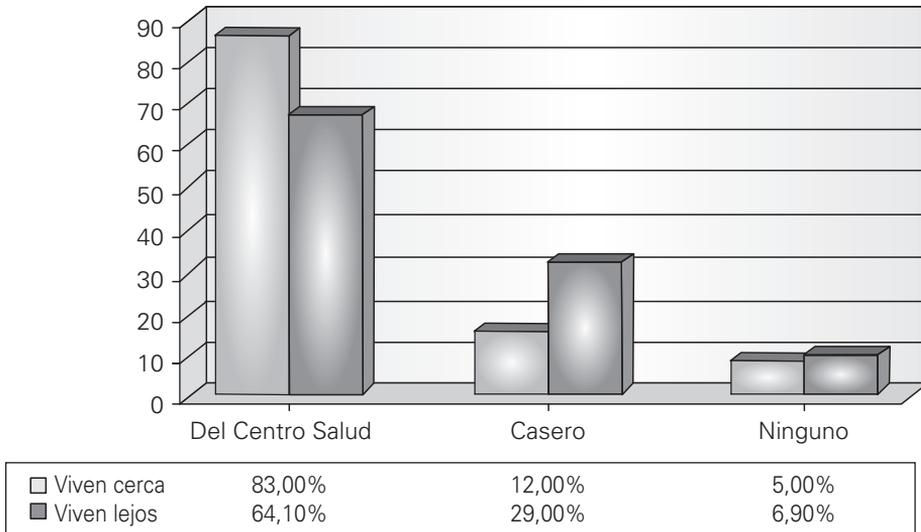
También habría que tener en cuenta que las fórmulas normalmente son en polvo y se reconstituyen con agua que en muchas ocasiones no es accesible o no está en buen estado.

GRÁFICO 7.19. Tratamiento de las diarreas



FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 7.20. Suero empleado en las diarreas en relación a la distancia al centro de salud



FUENTE: Elaboración propia.

7.2.8. Anticoncepción

Conocida la elevada tasa de natalidad, de mortalidad materna durante el embarazo y parto, así como la de mortalidad infantil en los primeros años de vida consideramos que es importante conocer la utilización de métodos anticonceptivos en la población.

Según los datos que baraja UNICEF la alta tasa de fecundidad en Mozambique es de 5,4 en 2004 (en 1990 de 6,3) y según otros organismos como la FAO de 4,93 (año 2000).

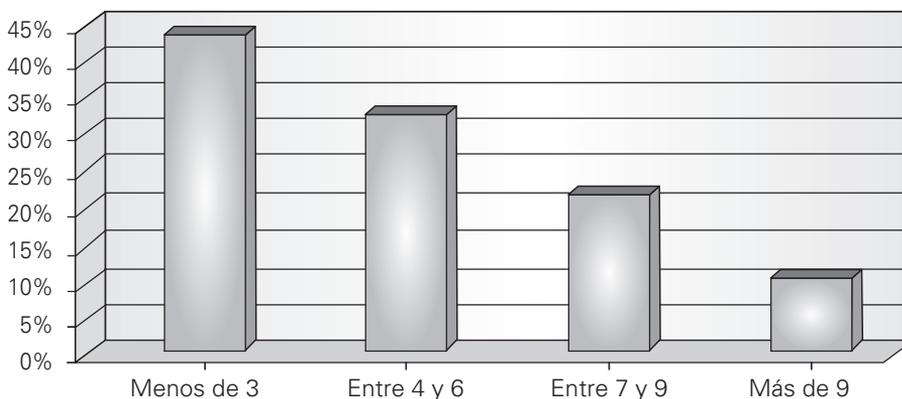
Uno de nuestros objetivos ha sido estudiar el número de hijos de las mujeres del valle del río Zambeze. Los resultados obtenidos se muestran en el gráfico 21, la tasa de natalidad obtenida en el momento de la encuesta del 4,3, debe tenerse en cuenta que muchas de las mujeres encuestadas están todavía en edad fértil, por lo que la conclusión se obtiene de unos resultados parciales, dado que cabe esperar que aumente el número de hijos por mujer.

Según UNICEF la utilización de anticonceptivos es actualmente del 17% entre las mujeres mozambiqueñas.

Los datos que obtenidos en nuestro trabajo indican que entre un 55-59% de la población encuestada no utiliza ningún método de planificación familiar. Respecto a la sensibilización ante el problema, las más conscientes de la necesidad de una correcta planificación son las mujeres con estudios secundarios y por tanto son las que más usan las pastillas contraceptivas.

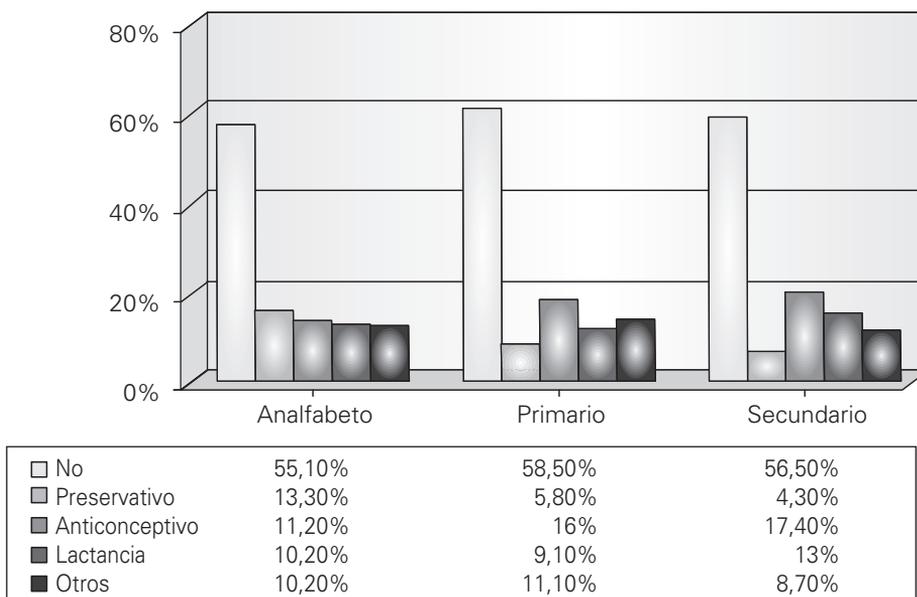
Otro aspecto a destacar es que probablemente se estén usando métodos poco eficaces (gráficos 22 y 23) y con frecuencia se utiliza como método sencillo y asequible la lactancia materna aunque sea más inseguro. Aunque cabe pensar que el seguimiento de la lactancia tenga una finalidad más por alimentación del lactante que por su función anticonceptiva.

GRÁFICO 7.21. Número de hijos



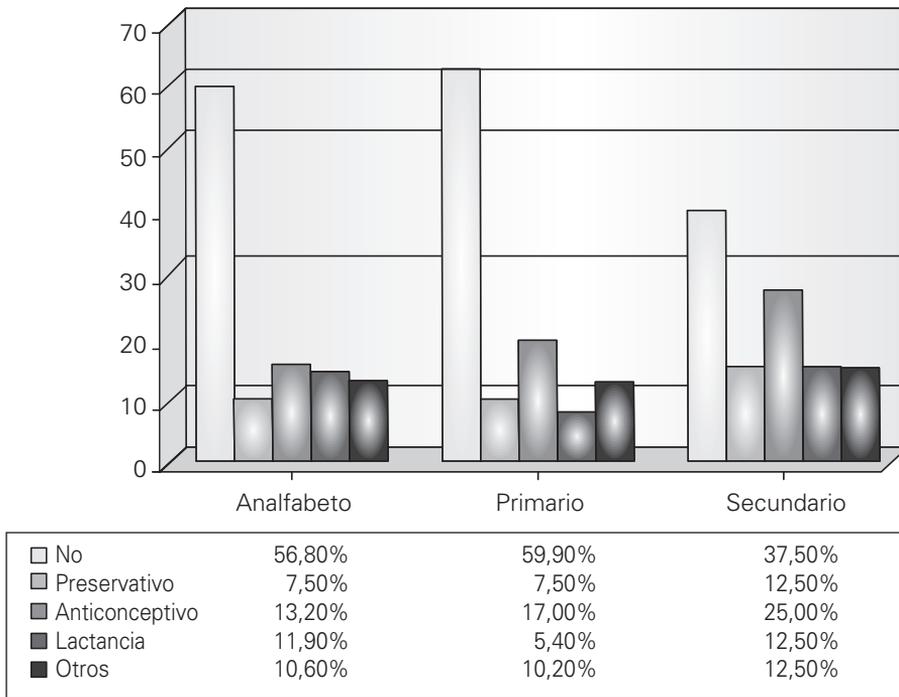
FUENTE: Elaboración propia.

GRÁFICO 7.22. Nivel de estudios paterno y planificación familiar



FUENTE: Elaboración propia.

GRAFICO 7.23. Nivel de estudios materno y planificación familiar



FUENTE: Elaboración propia.

7.3. RECOMENDACIONES

La consecución de un estado de salud óptimo va ligada obligatoriamente a la mejora de los otros aspectos considerados en el trabajo de investigación. No se podrá alcanzar si no se consigue avanzar en otros objetivos como la mejora en la situación económica, la educación, el abastecimiento de agua potable, los medios de transporte o los medios de comunicación.

A la vista de los resultados obtenidos, nuestras propuestas son las siguientes:

1. Conseguir la cobertura vacunal completa de los niños. Es importante que cada niño tenga un calendario vacunal en el que quede claramente registrado, junto a la fecha de nacimiento, las vacunas que ha ido recibiendo. Sería de interés establecer si la custodia de la cartilla de vacunación es mejor que se realice por la madre o en el Centro de Salud.
2. Educación para la salud en las siguientes áreas:

- a. Promoción de la lactancia materna como mejor opción para la alimentación del bebe, considerando que como mucho a partir del año deben introducirse otros alimentos y remarcando que la lactancia simultánea de varios niños puede suponer su desnutrición, así como la de la madre.
- b. Deben evitarse gestaciones muy consecutivas para procurar que la madre esté suficientemente recuperada y eludir la simultaneidad de varias lactancias.
- c. Prevención y control del embarazo. Formación de las mujeres en general y las parteras en:
 - Técnicas anticonceptivas, insistiendo que su seguridad solo se consigue con un seguimiento continuado y riguroso.
 - Higiene (aspecto extremadamente relacionado con la disponibilidad de agua).
 - Alimentación: en relación al fomento del autoabastecimiento con el desarrollo de la agricultura (tema tratado en el capítulo de economía).
 - Precaución de puntos de riesgo, en especial los relacionados con infección por falta de higiene o por malos hábitos sexuales.
 - Control y cuidados en el embarazo parto y posparto: sería de interés, al igual que el calendario de vacunación, establecer un tipo de cartillas con las recomendaciones básicas y en el que se recoja el control y seguimiento de la madre.
- d. Prevención de la transmisión del VIH. Formación y concienciación de toda la población.
 - Los resultados demuestran que el problema radica, especialmente, en falta de concienciación social y desconocimiento de la enfermedad y sus vías de contagio, más que en la falta de acceso a los métodos de prevención.
 - No tenemos datos sobre la situación en cuanto al cuidado del paciente infectado.
- e. Prevención y cuidados de la diarrea infantil: punto estrechamente relacionado con la disponibilidad de agua y los hábitos higiénicos. Su mejora va ligado al acceso a los centros de salud.

Así, las preferencias de actuación en el campo de la salud, se encuentran ligadas a las concluidas en otros apartados del trabajo:

3. Mejora en el abastecimiento de agua y la calidad de esta agua
4. Desarrollo de la agricultura, teniendo en cuenta seleccionar el cultivo adecuado para mejorar no solo la productividad sino la alimentación adecuada.

- a. Recomendaríamos potenciar el cultivo de frutos secos (como el cacahuete o el anacardo que ya se cultivan en la zona) por ser alimentos que aportan una gran variedad de nutrientes importantes así como energía en poco volumen.
 - b. También las judías que ya se cultivan como legumbres con alto contenido proteico. Son un alimento muy importante que mezclado con los cereales que son de elevada producción en la zona se complementan correctamente. Además las legumbres, así como los frutos secos proporcionan hierro que es importante para tratar la anemia ferropénica que está presente en casi un 50% de la población.
 - c. En tercer lugar sería interesante conseguir el cultivo de alguna fruta como tomate (u otra más adecuada a la zona) y hortaliza como la zanahoria que en el terreno pudiera funcionar correctamente y que aportase vitamina A y otras vitaminas hidrosolubles que es una de las deficiencias vitamínicas que con más frecuencia tiene la población de este país y es causante de ceguera nocturna y susceptibilidad a infecciones respiratorias.
5. Creación de puestos de salud con personal entrenado más accesibles a la población y donde se pudiera llevar un seguimiento de embarazos, partos, calendario vacunal, peso y talla de los niños, administración «gratuita» de suero de rehidratación, anticonceptivos, preservativos. La función de dichos centros no debe limitarse a una atención sanitaria, sino que sería de interés que se implicaran en la educación sanitaria de la población cubriendo desde la concienciación de los principales puntos de vulnerabilidad, los hábitos de prevención a su alcance hasta los medios disponibles para su tratamiento.

8. CONCLUSIONES GLOBALES

Una vez vistos los resultados parciales del estudio conviene adentrarse en el complicado campo de resumir las conclusiones globales de todas las partes y realizar las recomendaciones interdisciplinarias que permitan encontrar las sinergias entre lo visto en uno y otro apartado. Con lo relatado en este capítulo conclusivo encontraremos una guía de las actuaciones que pueden llevar a cabo en un corto y medio plazo las ONGs que trabajan en la zona y las instituciones públicas interesadas en su desarrollo global. El que las acciones que se proponen aquí puedan servir de referencia para una posible actuación de mejora de la calidad de vida de los habitantes de la zona, no supone que sean una solución mágica ni las únicas posibles. Opinamos, no obstante, que son propuestas que pueden tener unos efectos multiplicadores no solamente desde el punto de vista económico, sino también desde una óptica social y cultural. Confiamos en el efecto imitación que hace que las propuestas válidas y con resultados sean seguidas por otras personas a las que no llega la acción inicial. Por último, se trata de acciones que no cuestionan las anteriormente realizadas, sino que las refuerzan en algunos casos y les dan continuidad en otros.

Como ya se ha visto, la principal prioridad de esta zona es la de transformar una sociedad de subsistencia dependiente de las ayudas externas y de condiciones climáticas benignas, en la que condiciones higiénicas y de salud son bastante deficientes y el nivel cultural muy bajo, en otro modelo que genere el suficiente movimiento económico para proporcionar una seguridad alimenticia y unas condiciones sanitarias, higiénicas y educativas que permitan a sus habitantes incrementar su calidad de vida. Es evidente, como ya ha quedado patente en lo escrito hasta ahora, que esto debe realizarse a través de una colaboración entre las instituciones públicas y las privadas. Pero hay que tener en cuenta la realidad de un país cuyo sector público tiene unas posibilidades limitadas que le impiden afrontar todas aquellas acciones que serían necesarias. Sin un fortalecimiento del sector público a través de un incremento de sus ingresos será muy difícil que este afronte los grandes retos que tiene por delante. Para que esto sea una realidad, es necesario que haya un incremento de la

actividad económica que permita afrontar el pago de impuestos sin que estos resulten abusivos para la población pagadora.

Las actuaciones, además, deben realizarse a partir de los recursos locales. La construcción de infraestructuras o las acciones que se programan utilizando, en un elevado porcentaje, recursos ajenos (aunque provengan de la capital de la provincia) no van a lograr efectos multiplicadores en la zona sino en el lugar en el que se produzcan estos bienes o servicios necesarios. Es por ello que se debe utilizar aquello que pueda ser adquirido en el área, aunque el resultado acabe siendo menos espectacular o actualizado. Solo así podemos tener la garantía de que gran parte de las repercusiones económicas de la ayuda van a beneficiar a las personas que viven en el área. El trabajo realizado por Cáritas hasta este momento en la cuenca del río Zambeze resulta una base sólida para las actuaciones propuestas. Resumiendo lo ya dicho hasta el momento, los campos prioritarios de acción que se han observado son: la creación de empresas o actividades económicas que permitan desarrollar el tejido económico en la zona, el incremento de la productividad agrícola, la mejora en el suministro de agua potable y de riego, una mayor asistencia a la escuela (sobre todo en las niñas) y campañas de concienciación y formación de adultos que toquen temas de prevención de riesgos y enfermedades y aquellos relacionados con las cuestiones agrícolas.

Estas prioridades pueden ser conjugadas de modo que los objetivos en unas y otras materias se potencien los unos a los otros. La visión conjunta de la situación desde las distintas perspectivas que hemos utilizado para describir la realidad y realizar las recomendaciones, nos permiten efectuar un análisis global con el que afrontar una situación compleja desde un enfoque multidimensional que facilita la búsqueda de opciones válidas para el desarrollo de la zona. El orden de las propuestas que realizamos no determina necesariamente una jerarquía de prioridades. Pensamos que todos los temas son importantes y que hay que abordarlos lo más urgentemente posible, pero esta actuación podría ser diferente en los distintos distritos y podrían programarse acciones piloto que se extendiesen luego a otros lugares.

8.1. INFRAESTRUCTURA HIDRÁULICA

Creemos que una de las prioridades de actuación en esta zona es la de proveerla de una infraestructura de agua corriente que les permita regar en un primer momento, pero también tener agua para los animales domésticos y llegado el punto, un sistema adecuado de desagües en las poblaciones estables que se han ido creando poco a poco. Para ello, la ventaja de la zona es grande ya que dispone toda ella de la cercanía de un río que le puede permitir establecer un sistema de acequias que proporcionen estos servicios. Es evidente que una infraestructura de este tipo precisaría del apoyo público, pero se podría realizar sin unos costes excesivamente altos para poder mejorar tanto la agricultura como la higiene de estos lugares.

En este sentido, opinamos que la opción más adecuada sería la del sistema de acequias que funcionasen por gravedad. Las ventajas de este sistema

no se circunscriben únicamente a la ventaja de la cercanía del río, sino que este podría construirse sin recurrir a recursos externos. Para ello habría que desechiar el sistema de tuberías, que puede parecer más rápido y más moderno, pero en el que la mayoría de los recursos se irán en comprar estas y en traerlas en camiones desde otros lugares lo que limitaría el efecto económico de la ayuda sobre los habitantes de la zona y dificultaría la reparación de la red si esta se deteriorase por cualquier circunstancia. La construcción de una red de acequias abiertas evitaría la necesidad de bombas y de gasolina. Por otro lado, la construcción de las mismas requiere mucho trabajo (del que sobra en la cuenca) y podría realizarse con ladrillos de los que se fabrican ya en estos lugares y utilizando alguna argamasa local efectiva que evitase la compra de cemento a las ciudades. El dinero que se utilizase para este proyecto acabaría, por tanto, en manos de los trabajadores de la zona y de los fabricantes de ladrillo locales, lo que produciría un efecto multiplicador que habría que añadir al de la propia infraestructura. Además, podría potenciar la creación de empresas de construcción de ladrillos (aunque fuese a nivel familiar) que no solamente servirían para incrementar los ingresos de las personas que se dedicasen a ellas, sino que podrían introducir la concepción empresarial en la zona y fomentar el efecto imitación. Estos ladrillos no solamente pueden ser utilizados para construir acequias, sino que podrían ser vendidos para otros menesteres como la construcción de casas, de colegios, centros de salud, etc.

Habría que combinar la construcción de acequias grandes propiedad de la comunidad con los pequeños ramales que pudiesen llegar a uno o varios huertos, cuya construcción debería ser responsabilidad de sus beneficiarios. El sistema utilizado permitiría que esto fuese realizado sin desembolso por parte de las familias beneficiadas ya que solamente se necesitaría su trabajo y la construcción de sus propios ladrillos como ya están haciendo muchas personas en la cuenca del río Zambeze gracias a la iniciativa de Cáritas. En este sentido se haría necesario una organización para el riego en la que participasen los propios agricultores y fuesen ellos mismos los que dirimiesen los pleitos que por el uso del agua pudiesen surgir en un futuro. La experiencia de otros lugares puede ser muy útil para lograr una organización eficiente en un corto espacio de tiempo.

Este sistema práctico para la agricultura podría ser utilizado también para el abastecimiento de aguas para usos no alimenticios de las poblaciones. En la actualidad es el agua de las fuentes y pozos el que se utiliza para todos los usos. Sin embargo, no tendría por qué ser así ya que las labores de limpieza o la bebida para los animales podría realizarse en lavaderos o abrevaderos públicos que se abastecerían del agua de estas acequias. Ello permitiría potabilizar mejor las fuentes y pozos y no malgastar este agua. Por último, y en una segunda instancia, esta red de acequias podría permitir un sistema de desagües que pasase bajo las letrinas sería mucho más higiénico que los actuales pozos ciegos (cuando existen estos, cosa que no es habitual). Para todo ello es necesario, también, una labor de concienciación y de aprendizaje para la utilización de estos recursos hidráulicos. Del mismo modo, habría que acostumbrar a la

población para distinguir entre el agua apta para el consumo humano y aquella que solamente debe ser utilizada para otros menesteres. Los sistemas para realizar esto serán abordados más tarde.

La existencia de asociaciones de agricultores en algún distrito como Mopeia, de fuentes naturales y desniveles pronunciados en algunas poblaciones cercanas al río Chire (en el puesto administrativo del mismo nombre) o de una situación geográfica privilegiada en la denominada isla de Inhamgoma podrían permitir comenzar esta clase de acciones en cualquiera de estos lugares. La experiencia en ellos podría utilizarse para ampliar la acción a otros distritos o puestos administrativos.

8.2. ASISTENCIA A LAS ESCUELAS

Creemos, tal y como ya fue nombrado en el apartado correspondiente, la creación de becas para que se accediese a comedores que proporcionasen comida gratuita a los becados y onerosa a aquellos que no cumpliesen los requisitos para recibir esta clase de ayuda, sería la mejor manera de potenciar la asistencia a clase y mejorar la salud de los chavales. Al mismo tiempo se lograría una fuente de ingresos para mujeres de la zona y para los agricultores a través de la venta de sus excedentes. También se introduciría en la zona conocimientos de gestión empresarial necesarios para llevar adelante estas actividades. Se trataría de una estructura de pequeñas empresas de alimentación ligadas a un sistema de becas que permitiese a los chavales más necesitados (que en esta zona son la mayoría) y a aquellos que mantuviesen un rendimiento escolar aceptable, la ingesta de alimentos suficientes y el mantenimiento de una dieta equilibrada.

Para que los efectos positivos de esta acción superasen aquellos que obviamente repercuten directamente en los niños (que asistirían más a clase y que tendrían una salud mejor) debería organizarse a través de cocineras que fuesen de la zona y que utilizasen productos de la misma para elaborar sus alimentos. Esta actividad serviría para la formación de personas que se especializasen en cocinar para grupos y servirles esta comida. También sería útil para que los agricultores de la zona (es decir, prácticamente toda la población) pudiese vender una parte de su producción fácilmente, lo que haría que el dinero invertido en esta acción permaneciese en el área y tuviese allí sus efectos multiplicadores. Por último, el hecho de que los chavales comiesen en el colegio, no solo serviría para mejorar el aporte nutricional que reciben diariamente, sino que también permitiría realizar una labor de educación en hábitos higiénicos. La infraestructura necesaria para realizar esta acción podría utilizar unos recursos parecidos a los anteriormente nombrados para realizar las acequias intentando que la compra de materiales o el pago de salarios pagado fuera del área fuese el mínimo posible.

Sería importante que la organización de los cocineros tuviese una estructura empresarial que le permitiese ofrecer comidas baratas a otros posibles colectivos (ONGs que llegan a la zona, grupos de trabajadores, etc.). Por otro lado,

es fundamental la formación tanto nutricional como empresarial que pueden recibir los empleados de la empresa y los agricultores que venderían los productos a estas organizaciones de productores. También sería importante separar la estructura educativa de la nutricional de modo que no se confundiesen las finalidades de cada una de ellas. Las becas deberían darse por nivel de renta de la familia y deberían ir ligadas a un rendimiento mínimo escolar para evitar que se viesen beneficiadas por ellas niños o jóvenes que no estuviesen aprovechando la formación que reciben en la escuela.

8.3. PRODUCTIVIDAD AGRÍCOLA

El primer paso importante para poder incrementar la productividad agrícola ya ha sido nombrado. La posibilidad de poder regar en el momento sea necesario, es un gran avance que permite tener unas cosechas mayores de las obtenidas hasta ese momento. Ahora bien, un sistema de regadío accesible no es lo único que permitirá obtener una mayor productividad a los agricultores. Son necesarias técnicas que les enseñen como sacar el mayor provecho posible de la tierra que trabajan sin agotar la riqueza que esta tiene. Para ello requieren una formación que les permita aprender a utilizar los detritus de sus animales como abono del campo (lo que les supondría a su vez encerrar a estos en cercados) o labrar la tierra, utilizar el sistema de surcos para el riego, etc. Se trata de formación básica que conseguiría incrementar mucho la escasa productividad que logran con sus cultivos. Habría que tener en cuenta lo mismo que ya se ha nombrado con anterioridad, que el incremento de la productividad no dependiera exclusivamente de la compra de fertilizantes o semillas o de la utilización de medios que están fuera de su alcance. La agricultura puede realizarse de una manera mucho más productiva que la actual sin necesidad de recurrir a comprar productos a empresas de otros lugares. En la situación actual de las familias del área, cualquier otra opción podría resultar negativa. Para esta formación y enseñanza las asociaciones de agricultores como las que se han realizado en Mopeia pueden resultar muy positivas aunque habría que realizar un esfuerzo ímprobo para que tanto sus dirigentes como sus asociados adquiriesen los conocimientos y las habilidades necesarias.

El principal objetivo sería lograr cosechas suficientes para alimentar a la familia, pero esto generaría unos excedentes que deberían comercializarse para que el incremento de la productividad no produjese decepción en aquellos que lo logran. Por ello es necesario incidir en medidas que potencien la comercialización de los productos agrícolas de la zona. En algunos lugares ya existen comerciantes o mercados que pueden realizar esta labor, mientras que en otros las dificultades de transporte o la lejanía de las poblaciones importantes impiden una fácil venta de la producción excedentaria. Por todo ello, se precisa una red tanto de mercados como de comerciantes que poco a poco vayan absorbiendo estos excedentes. Las dos actividades que se han nombrado con anterioridad podrían servir para incentivar el cultivo de determinados productos y para lograr que estos fuesen vendidos a personas que lo necesitarán ya sea

para alimentar a los trabajadores que construyen las acequias o bien para los niños de la escuela. Pero es necesario que se potencie y se faciliten los transportes para posibilitar la aparición de estos comerciantes y de estos mercados sin los que la salida de los excedentes es casi imposible.

8.4. MEDIOS PARA LOGRAR ESTOS OBJETIVOS

Es evidente que el logro de las acciones que se han señalado con anterioridad necesitan de un cambio de mentalidad que permita a los habitantes confiar en su capacidad para mejorar el nivel de vida que tienen. Para ello es imprescindible tomar una serie de iniciativas tanto de participación social como de comunicación que vayan incidiendo y modificando la manera de afrontar las cosas de la mayoría de estas personas.

8.4.1. Formación de animadores

En primer lugar, para realizar cualquiera de las actuaciones que hemos nombrado en este último capítulo del libro pensamos que es imprescindible la actuación de una asociación como Cáritas que tenga personas inmersas en las comunidades en las que se van a llevar a cabo las acciones. Estas personas deben actuar como animadores los grupos que las lleven a cabo y por ello deben estar convenientemente preparadas y recibir una formación especial que les permita aglutinar esfuerzos y orientarlos hacia aquellas actuaciones que tengan unas repercusiones más positivas para el colectivo. No hay que olvidar que un gran porcentaje de la población tiene unos conocimientos muy limitados del portugués con lo que se necesitan personas que hablen el lenguaje local, en este caso el sena. La formación de estas personas tiene que ser, pues, una de las prioridades esenciales, ya que los efectos multiplicadores que pueden generar a su alrededor son superiores a los de cualquier otra acción más directa. La colaboración para estos fines con las autoridades tradicionales, los régulos, o al menos la consecución de su aprobación y de su apoyo se convierten con frecuencia en imprescindibles. En este sentido, hay que resaltar que en estos momentos la influencia de las ONGs en las decisiones que se toman es reducida. Sin una implicación fuerte en el tejido social animada por estas personas el peso seguirá siendo reducido ya que la fuerza de la asociación dependerá de la cantidad de sus miembros que estén implicados en la vida diaria de los posibles beneficiados de su acción.

8.4.2. Creación de grupos

Se ha visto la necesidad de crear grupos que trabajasen como aglutinadores de esfuerzos, difusores de noticias, agentes de formación de sus componentes e impulsores de nuevas actuaciones. En especial se ve una gran necesidad de grupos de mujeres ya que son el sector que menos accede a las noticias, que menos alfabetizado está y que más se interesa por informaciones

prácticas de salud, agricultura y otros asuntos muy relacionados con el desarrollo humano de la población del río Zambeze. Estos grupos no solo servirían para la formación y concienciación de las mujeres, sino que también podrían ser el germen de las empresas que se dedicasen a la alimentación de los alumnos de las escuelas, de nuevos mercados o comerciantes o de otra clase de actividades que les permitiesen obtener algunos ingresos además de imbuirse de la mentalidad empresarial necesaria para afrontar nuevos proyectos.

También podría ser conveniente la creación de asociaciones de agricultores (que podrían ir ligadas o no a las anteriores) con el objeto, no solo de aprender las técnicas necesarias para mejorar la productividad de sus explotaciones sino también para organizar la posible construcción de las acequias y la explotación del agua que por ellas corriese. En este sentido los sistemas de gestión ancestrales utilizados en zonas en las que este sistema tiene muchos años pueden ayudar a la tarea. En estas dos clases de grupos la implicación de los animadores de Cáritas u otras ONGs que deben convivir en el lugar en el que se realiza la acción es crucial. Sin ellos y sin su convivencia diaria con las poblaciones en las que trabajan, los resultados pueden ser peores de lo esperado.

8.4.3. Creación de radios comunitarias

Para que todas estas labores puedan tener un efecto multiplicador mayor y puedan ser imitadas por otras personas que vean en estos modos de actuar un camino para la mejora de sus propias vidas, deberían difundirse y explicarse por medios de comunicación de masas que fueran accesibles a un porcentaje importante de la población. Para esta labor es necesaria la creación de radios comunitarias que puedan cumplir estos objetivos y en las que puedan participar habitualmente las propias personas implicadas en estos procesos. Estas emisoras podría complementar la red nacional ya existente aprovechándose la experiencia acumulada por ella. En los lugares en los que estas ya existen, habría que introducirse en ellas para lograr franjas horarias en las que se pudiesen realizar estas clases de programas. Esta labor debería ir acompañada con la generalización de los aparatos de radio y en este sentido aquellos modelos que no utilizan pilas para funcionar («freeplay» y otras marcas) ya que van a energía solar o a cuerda, son las ideales para estas zonas en las que los ingresos son tan limitados que la falta de pilas puede ser una causa que impide el acceso a este medio de comunicación. La labor de los grupos y de los animadores, se vería así reforzada y reflejada por una política de comunicación que permitiese que sus acciones llegasen a aquellos que no participan de una manera directa en estas labores. Por último, es importante señalar la importancia que tendría para desarrollar esta labor la formación de comunicadores que puedan realizar esta labor. Debería tratarse de personas que no solo conociesen el idioma del área, sino que fuesen capaces de detectar las necesidades comunicativas y que pudiesen planificarlas, gestionarlas y llevarlas adelante.

8.5. PROPUESTA DE PLAN DE TRABAJO

Las actuaciones propuestas en las líneas anteriores deberían implementarse en primer lugar en alguno de los distritos sobre los que se ha trabajado para que la experiencia del mismo pudiese trasladarse a los demás. En todo caso, sería necesario, en primer lugar, realizar un programa de formación para los animadores de Cáritas que están trabajando en cada una de las comunidades. En esta labor de enseñanza y preparación (que precisaría de un programa continuo de sesiones) podrían ser de mucha ayuda los profesores de la Universidad Católica de Mozambique (UCM). Ellos serían los encargados del programa de formación así como del asesoramiento directo a los animadores en su labor en el terreno. Los profesores de la Universidad CEU Cardenal Herrera colaborarían estrechamente con los de la UCM en la confección de los programas y en el seguimiento de las acciones.

En este sentido, a la hora de llevar adelante acciones concretas como la formación de grupos, la creación de radios comunitarias, empresas de comidas o construcción de acequias, profesores de ambas universidades podrían ser los que dirigiesen los trabajos. Cabría la posibilidad de que recién licenciados de las dos universidades (preferentemente de la UCM) fueran becados para (bajo la dirección directa de los profesores universitarios) dirigir los trabajos sobre el terreno. Con ello lograríamos que hubiese personas con formación permanentemente en el lugar en el que se llevan a cabo las acciones (con la posibilidad de que algunos nacionales pudiesen decidir quedarse a vivir en la zona en la que están trabajando). De este modo se podría dar una fructífera colaboración Cáritas-Universidad que permitiría a esta ONG tener unas posibilidades de actuación mayores que las que pueden alcanzar con su propia estructura.

Por último, se va a mantener un observatorio que permita que los técnicos y trabajadores de Cáritas puedan recoger fácilmente información estadísticamente significativa para conocer anualmente la evolución de los lugares en los que se está trabajando. La metodología utilizada para esta labor periódica se publicará en breve y con ello se pretende tener un instrumento de trabajo válido que permita analizar si las acciones llevadas adelante están resultando positivas para el desarrollo de la zona. En un próximo seminario que se realizará en Mozambique se analizarán las conclusiones del estudio para la zona, se verán las posibilidades de implementación de acciones en cada una de los distritos y se articulará el sistema para comenzar a recoger los datos que permitan conocer la evolución de los lugares estudiados.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA DERECHO

- BRAHAMSSON, H., y NILSSON, A.: *Mozambique: The troubled transition. From socialist construction to free market capitalism*, Londres, Zed Books. 1995.
- AFROL NEWS, 1 diciembre 2004: <http://www.afrol.com/es/articles/14821>
- AKAL: *El Estado del mundo 2001*, Madrid, Akal. 2000.
- ALDEN, C., y SIMPSON, M.: *Mozambique: a delicate peace*, «The Journal of Modern African Studies», vol. 31, n.º 1, 1993, págs. 109-130.
- BIRMINGHAM, D.: *Front-line nationalism in Angola and Mozambique*, Londres, James Currey. 1993.
- BRATTON, M.: *Deciphering Africa's divergent transitions*, «Political Science Quarterly. The Journal of Public International Affairs», vol. 112, n.º 1. 1997.
- BRATTON, M., y VAN DE VALLE, N.: *Democratic Experiments in Africa. Regime Transitions in Comparative Perspective*, Cambridge, Cambridge University Press. 1997.
- COMISIÓN EUROPEA: *Declaración sobre las elecciones a la Presidencia y al Parlamento de Mozambique*, <http://www.europa.eu.int/abc/doc/off/bull/es/200512/p106022.htm>. 2004.
- CHABAL, P., y DALOZ, J. P.: *Africa works. Disorder as Political Instrument*, Londres, James Currey. 1999.
- CHINGONO, M.: *The state, violence and development: the political economy of war in Mozambique*, Aldershot, Reino Unido, Avebury. 1996.
- DOLAN, C., y SCHAFER, J.: *The reintegration of excombatants in Mozambique. Manic and Zambezia provinces*. Final Report to USAID-Mozambique, June 1997, Refugee Studies Programme, Oxford, Oxford University. 1997.
- ECONOMIST INTELLIGENCE UNIT. 2002 a): *Mozambique-Malawi. Country Report*, enero, Londres, «The Economist».
- 2002 b), *Mozambique-Malawi. Country Report*, abril, Londres, «The Economist».
- 2002 c), *Mozambique Country Report*, julio, Londres, «The Economist».

- 2002 d): *Mozambique Country Profile 2002*, septiembre, Londres, «The Economist».
- 2002 e): *Mozambique Country Report*, octubre, Londres, «The Economist».
- EDIS, R.: *Mozambique's succesful peace process. An insiders' view*, «Cambridge Review of International Affairs», vol. 9, n.º 2. 1995.
- EUROPEAN COMMISSION: *Evaluation of EC Rehabilitation Budget lines B7-3210 and B7-6410. (1994-1997)*, Bruselas, EC. 1997.
- 2000: *External Evaluation of Community Aid concerning positive actions in the field of human rights and democracy in the ACP countries. 1995-1999*, Bruselas, EC.
- FATTON, R.: *Africa in the age of democratization: the civic limitations of civil society*, «African Studies Review», vol. 38, n.º 2, págs. 7-99. 1995.
- FINNEGAN, W.: *A complicated war: the horrowing Mozambique*, Berkeley, University of California Press. 1992.
- GEFFRAY, C.: *Le cause des armes au Mozambique: anthropologie d'une guerre civile*, París, Editions Kartala. 1990.
- GOVERNMENT OF MOZAMBIQUE: *Mozambique Emergency Programme 1993-1994. Towards Reconstruction*, Maputo. 1992.
- HALL, M., y YOUNG, T.: *Confronting Leviathan. Mozambique since independence*, Londres, Hurst. 1997.
- HANLON, J.: *Beggar your neighbours: Apartheid Power in Southern Africa*, Londres, Catholic Institute of International Relations en asociación con James Currey. 1986.
- *Mozambique. Who calls the shoots?*, Londres, James Currey. 1991.
- *Peace without profit. How the IMF blocks rebuilding in Mozambique*, Londres, Villiers. 1996.
- *Power without responsibility: The World Bank and Mozambican Cashew Nuts*, «Review of African Political Economy», vol. 27, n.º 83, marzo, págs. 29-45. 2000.
- *Violence in Mozambique: in whose interests?*, «Review of African Political Economy», vol. 27, n.º 86, diciembre 2000, págs. 593-597.
- HARRIS, P., et al.: *Democracia y conflictos profundamente arraigados: opciones para las negociaciones*, Estocolmo, Institute for Democracy and Electoral Assistance, IDEA. 2001.
- HUME, C.: *Ending Mozambique's war: the role of mediation and good offices*, Washington, Unites States Institute of Peace Press. 1994.
- HUNTINGTON, S.: *La tercera ola. La democratización a finales del siglo XX*, Barcelona, Paidós. 1994.
- IDEA: *Democracy and deep-rooted conflict: options for negotiators*, Estocolmo, 1998, págs. 49-60.
- INTERNATIONAL LABOUR OFFICE, ILO: *Post-conflict Mozambique: Women's special situation, population issues and gender perspectives to be integrated into skills training and employment promotion*, Ginebra, ILO. 1997.
- «Journal of Southern African Studies». *Special Issue on Mozambique*, vol. 24, n.º 1, marzo, 1998.

- LÓPEZ PINTOR, R.: *La opinión pública española: del franquismo a la democracia*, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, CIS. 1982.
- *Votos contra balas*, Barcelona, Planeta. 1999.
- *Electoral Management Bodies as Institutions of Governance*, Nueva York, United Nations for Development and Progress, UNDP. 2002.
- LÓPEZ PINTOR, R., et al.: *Voter Turnout since 1945. A Global Report*, Estocolmo, IDEA. 2002.
- MARTÍNEZ CARRERAS, J. U., y RODRÍGUEZ CAÑADA, B. (coords.): *Conflictos y cooperación en África Actual*, Madrid, SIAL, Casa de África. 2000.
- MATTES, R.: *IDASA Political Culture Study 1997*, Pretoria, Southern African Data Archive (SADA). 2000.
- MATTES, R., et al. 2000 a): *Public opinion and the consolidation of democracy in Southern Africa: An initial review of Key findings of the Southern African Democracy Barometer*, n.º 1, julio, Pretoria, Southern African Barometer and Afrobarometer.
- 2000 b): *Views s democracy in South Africa and the region: trends and comparisons*, n.º 2, octubre, Pretoria, Southern African Democracy Barometer.
- MCGREGOR, J.: *Violence and social change in a border economy: War int eh Maputo hinterland. 1984-1992*, «Journal of Southern African Studies», vol. 24, n.º 1, marzo, págs. 39-62. 1998.
- MILLER, M.: *Mozambique' s Crisis of Governance: A look at population displacement, societal change, and post-war state capacity*, Conferencia impartida en el Doctorado de «Desarrollo Político y Social», Departamento de Ciencias Sociales y Políticas, Universidad de Cambridge. 1993.
- MONTES, C., y WOLFE, T.: *Evaluation of EC Country Strategy: Mozambique 1996-2000*, Bruselas, Comisión Europea. 2000.
- MOZAMBIQUE FILE, n.º 279, octubre 1999.
- Núm. 280, noviembre 1999.
- Núm. 281, diciembre 1999.
- Núm. 282, enero 2000.
- Núm. 283, febrero 2000.
- Núm. 284, marzo 2000.
- Núm. 285, abril 2000.
- Núm. 287, junio 2000.
- Núm. 293, diciembre 2000.
- Núm. 294, enero 2001.
- NEWITT, M.: *A History of Mozambique*, Londres, C. Hurst. 1995.
- OECD: *Aid activities in least developed Countries*, París, OECD, 2001, págs. 114-126.
- O'LAUGHLIN, B. *Through a divided class: dualism, class and the agrarian question in Mozambique*, «The Journal of Peasant Studies», vol. 23, n.º 4, julio 1996, págs. 1-39.
- OSORIO, T., y AGUIRRE, M. (coords.): *Después de la guerra. Un manual para la reconstrucción posbélica*, Barcelona, 2000. Icaria.

- OSTHEIMER, A. E.: *Mozambique. The permanent entrenchment of democratic minimalism?*, «African Study Review», vol. 10, n.º 1, págs. 24-36. 2001.
- PÉREZ-ARMIÑO, K.: *Guía de rehabilitación posbélica. El proceso de Mozambique y la contribución de las ONG*, Bilbao, Hegoa. 1997.
- *Seguridad humana y desarrollo: una redefinición desde el Mozambique de la posguerra*, en IBARRA, P., y UNCETA, K. (coords.), «Ensayos sobre el desarrollo humano», Barcelona 2001, Icaria, págs. 277-310.
- RUGUMANU, S.: *Post-Cold War Peace and Security Prospects in Southern Africa*, Harare, Zimbabwe 1993, Sapes Books.
- SIMPSON, M.: *Foreign and domestic factors in the transformation of Frelimo*, «Journal of Modern African Studies», vol. 31, n.º 2. 1993.
- SOUTHAFRICA DATA ARCHIVE, SADA: *IDASA Political Culture Study 1997*, Pretoria, 2000, SADA.
- TURNER, J. M.; NELSON, S., y MAHLING-CLARK, K.: *Mozambique's vote for democratic governance*, en KUMAR, K. (ed.), *Postconflict elections, democratisation and international assistance*, Londres, 1998, Lynne Rienner, págs.: 153-175.
- UNITED NATIONS: *The United Nations and Mozambique 1992-1995*, «UN Blue Book Series», vol. 5, Nueva York, UN Department of Public Information. 1995.
- *Inventory of Post-Conflict Peace Building Activities*, Nueva York, UN. 1996.
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME. UNDP: *Electoral Management bodies as institutions of governance*, Nueva York, UNDP. 2000.
- UNITED NATIONS ECONOMIC AND SOCIAL COUNCIL. UNESC: *Basic statistics on children and women*, «Country Programme Recommendation». Mozambique, E/ICEF/1994, págs. 18-20.
- UNITED NATIONS HIGH COMMISSIONER FOR REFUGEES, UNHCR: *Mozambique. Reintegration Strategy*. «Draft Working Paper», diciembre 1994.
- VENANCIO, M.: *Mediation by the Roman Catholic Church in Mozambique 1988-1991*, en CHAN, S., y JABRI, V. (eds.): *Mediation in Southern Africa*, Londres, Macmillan. 1993.
- VINES, A.: *RENAMO: From terrorism to democracy in Mozambique?*, Centre for Southern African Studies, Nueva York, University of New York. 1996.
- VINES, A., y WILSON, K.: *Churches and the peace process in Mozambique*, en GIFFORD, P. (ed.), *The Christian Churches and Africa's Democratisation*, Leiden, Países Bajos, Brill. 1995.
- YOUNG, T., y HALL, M.: *Confronting Leviathan: Mozambique since independence*, Londres, Hurst. 1997

BIBLIOGRAFÍA EDUCACIÓN

- EFA Global Monitoring Report, 2005.
Instituto Nacional de estadística de Mozambique, 2003.

Reporting on the millenium development goals Mozambique, 2002.
UNESCO. Institute for Statistics, 2003.

BIBLIOGRAFÍA COMUNICACIÓN

- A review of case studies realted to distance education in developing countries* en «<http://www.undp.org/info21/public/revie/pb-rev2.html>. Consulta realizada el 3-10-2005.
- BERNABÉ FRAGUAS, J.: *Proyectos de comunicación para el desarrollo en España: Importancia, formación de profesionales en la materia y expectativas de futuro*, en «Revista Española de Desarrollo y Cooperación». Madrid, 1997.
- BRECHT, B.: *Teoría de la Radio*, en «De las ondas rojas a las radio libres. Textos para la historia de la radio», 1981. Lluís Bassets (eds.). G. G. MassMedia. Barcelona.
- DUBOIS, A., y CORTÉS, J. J.: *Nuevas tecnologías de la comunicación para el desarrollo humano*. «Cuadernos de trabajo», núm. 37. Hegoa, Bilbao, 2005.
- GASCÓN BAQUERO, M. C.: *La radio en la educación no formal*. «Pedagogía Social». CEAC Ediciones, Barcelona, 1991.
- Ejemplos de alfabetización por radio. Alfabetización y postalfabetización por radio*. Edición de Eugenio Rodríguez Fuenzalida. Ediciones Popular. OET, Madrid 1992.
- «En Portada». Documental: *La educación en Mozambique*. Emitido el viernes 31 de marzo de 2006 en TVE2. Director: Juan Antonio Sacaluga.
- Estrategias de comunicación. Los medios masivos de comunicación*. Depósitos de documentos de la FAO producidos por el Departamento de Desarrollo Sostenible. «Voces para el Cambio. La comunicación y la mujer rural», en http://guiagenero.mzc.org.es/GuiaGeneroCache/Pagina_MedosAudiov_000033.html. Consulta realizada el 10-3-2006.
- ESTEINOU, J.: *Hacia un nuevo modelo de comunicación social: La radio ciudadana*. En <http://www.razonypalabra.org.mx/actual/jesteinou.html>. Fecha de consulta 8-9-2005. T- Javier Bernabé Fraguas, *op. cit.*
- GASCÓN, C.: *La radio en la educación no formal*. CEAC. Barcelona 1991.
<http://www.tenzero.net/-fp2/displayarticles.php?id=93>. Consulta realizada el 22-3-2006.
- KAPLÚN, M.: *El comunicador popular*. Colección «Intiyan», CIESPAL, Quito 1985.
- MIGUEL DE BUSTOS, J. C.: *Cultura, Comunicación y desarrollo. Algunos elementos para su análisis*, número 16. «Cuadernos de trabajo de Hegoa». Bilbao, 1996.
- MUÑOZ, J. J.: *Radio educativa*. Librería Cervantes, Salamanca, 1994.
- La communication pour le Développement. Étude de cas. Emissions de radio rurale et jeunes ruraux au Cameroun* 28. FAO, 2006.
- Los medios de información libres e independientes habilitan a los pobres e incentivan el desarrollo en*
<http://web.worldbank.org/WBSITE/EXTERNAL/NEWS/0,,co-nentMDK:20073758>. Consulta realizada el 3-10-2005.

- Palabras de mujer. La experiencia de ser promotora popular de comunicación.* Asociación de Comunicadores Sociales Calambria. Lima 1987.
- PÉREZ DEL POZO, M. J.: *Realidades y limitaciones de los medios de comunicación africanos.* «Revista española de Desarrollo y cooperación», n.º 16. Instituto Universitario de Desarrollo y Cooperación, Universidad Complutense de Madrid. Madrid 2005.
- PÉREZ DE ARMIÑO, K.: *Seguridad humana y desarrollo en Mozambique: incertidumbres más allá de la rehabilitación de posguerra.* Congreso: «Análisis de 10 años de desarrollo humano. Límites y potencialidades para una estrategia de desarrollo». Bilbao 1999.
- Published by Radio Listening Groups. P. O. Box 8622 Nairobi, 1999.
- Radio apasionado-as. Experiencias de radio comunitaria en el mundo.* Editor: Bruce Girard. www.comunica.org/apasionados/
- Radio Listening Groups: *African Small Scale Farmers Communication Networks.* «Relatório Anual da Pobreza, 2004», RAP. Maputo, 2004.
- SDNP Mozambique: *Taking Risks: Developing Regional Connectivity*, en <http://www.sdn.org/it4dev/stories/mozambique.html>. Consulta realizada el 3-10-2005.
- Yasarekomo, una experiencia de comunicación indígena en Bolivia.* «Comunicación para el Desarrollo», número 26. FAO, Roma, 2004.
- ZELLER, C.: *La información y la realidad: límites a la transmisión de la realidad.* «Sur y Comunicación». Varios autores. Icaria-Médicos Mundi. 1999.

BIBLIOGRAFÍA ECONOMÍA

- ACNUR; PNUD (1996a): *Distrito de Caia, Província de Sofala, Perfis De Desenvolvimento Distrital*, 1.ª Edición, Maputo, ACNUR-PNUD.
- 1996 b): *Distrito de Chemba, Província de Sofala, Perfis De Desenvolvimento Distrital*, 1.ª Edición, Maputo, ACNUR-PNUD.
- 1996 c): *Distrito de Morrumbala, Província de Zambézia, Perfis De Desenvolvimento Distrital*, 1.ª Edición, Maputo, ACNUR-PNUD.
- 1996 d): *Distrito de Mutarara, Província de Tete, Perfis De Desenvolvimento Distrital*, 1.ª Edición, Maputo, ACNUR-PNUD.
- 1997: *Distrito de Marromeu, Província de Sofala, Perfis De Desenvolvimento Distrital*, 1.ª Edición, Maputo, ACNUR-PNUD.
- ARROW, K. J.: «The economic Implications of Learning by Doing», *Review of Economic Studies*, n.º 29, junio 1962, págs. 155-173.
- BANCO MUNDIAL: *Informe sobre el desarrollo mundial 1990. La pobreza*, 1.ª edición, Washington, Oxford University Press. 1990.
- 1999: *Informe sobre el desarrollo mundial 1998/1999. Al conocimiento al servicio del desarrollo*, 1.ª edición, Washington, Banco Mundial.
- 2000: *Informe sobre el desarrollo mundial 2000/2001. Lucha contra la pobreza*, 1.ª edición, Washington, Banco Mundial.
- 2002: *Informe sobre el desarrollo mundial 2002. Instituciones para los mercados*, 1.ª edición, Washington, Banco Mundial.

- 2003 a): *World Development Report 2003. Overview. Sustainable Development in a Dynamic World. Transforming Institutions, Growth, and Quality of Life*, 1st edition, Washington, D. C. The World Bank.
 - 2003 b): *World Development Report 2003. Sustainable Development in a Dynamic World. Transforming Institutions, Growth, and Quality of Life*, 1st edition, Washington, D. C., and New York. The World Bank and Oxford University Press.
 - 2004: *2003 World Development Indicators*, 1st edition, Washington, D. C. The World Bank.
 - 2005: *World Development Report 2006, Equity and Development*, 1st edition, Washington, D. C. The World Bank.
- BARRO, R. J.: *Government Spending in a Simple Model of Endogenous Growth*, «Journal of Political Economy», vol. 98 n.º 5, pt. 2, págs. 103-125, Chicago. 1990.
- CARITAS MOÇAMBICANA: *Projecto marco para a implementação do plano global de reabilitação, reassentamento e desenvolvimento pós-cheias 2001 no vale do Zambeze*. Proyecto no publicado, presentado por la entidad para la ejecución de este plan global. 2002.
- CLARK, C.: *The Conditions of Economic Progress* 3rd Edition, London, Macmillan & Co. Ltd. 1957.
- ELKAN, W.: *An Introduction to Development Economics* 2nd edition, London, Prentice Hall/Harvester Wheatsheaf. 1995.
- FURTADO, C.: *Teoría y política del desarrollo económico*. 4.ª edición, México, Siglo Veintiuno Editores. 1972.
- G20: *RAP, Relatório Anual da Pobreza 2004*, 1.ª edición, Maputo, G20. 2004.
- GALINDO, M. G., y MALGESINI, G.: *Crecimiento Económico. Principales teorías desde Keynes*, 1.ª edición, Madrid, McGraw-Hill. 1994.
- GONZÁLEZ, N.: *Vigencia Actual del Concepto de Centro-Periferia*. «El Sistema Centro-Periferia en Transformación. Pensamiento Iberoamericano». «Revista de Economía Política», n.º 11, enero-junio 1987, págs.: 17-29, Madrid, Siglo XXI España Editores.
- HAHN, F. H.; MATTHEWS, R. C. O; CHENERY, H. B; BHAGWATI, J., y MEYER, J. R.: *Panoramas contemporáneos de la teoría económica. II. Crecimiento y desarrollo*. 1.ª edición, Madrid, Alianza Editorial. 1970.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA: *II Recenseamento Geral da população e habitação 1997*. 1999.
- *Valor de Produção de Culturas Alimentares em 2003, nas Pequenas e Médias Explorações Por Província*, http://www.ine.gov.mz/sectorias_dir/Agricultura/Agri5. 2004.
- KRUGMAN, P.: *Development, Geography, and Economic Theory*. 1st edition, Massachusetts, MIT Press. 1995.
- KRUGMAN, P. R., y OBSFELD, M.: *Economía Internacional. Teoría y política*. 3.ª edición, Madrid, McGraw-Hill. 1995.
- KUZNETS, S.: *Underdeveloped Countries and the Pre-industrial Phase in the Advanced Countries, an Attempt at Comparison*. «The Economics of Under-

- development», 1st Edition, 1958, págs. 135-153, New York, Oxford University Press. 1954.
- LACOSTE, Y.: *Geografía del Subdesarrollo*. 6.^a edición. Barcelona. Ariel Geografía. 1976.
- LEWIS, W. A.: *Economic Development with Unlimited Supplies of Labour*. «The Economics of Underdevelopment», 1st Edition, 1958, págs. 400-449, New York, Oxford University Press. 1954.
- *Some Aspects of Economic Development*. 1st Edition. Accra, University of Ghana by the Ghana Publishing Corporation. 1969.
- LUCAS, R. E.: «Making a miracle», *Econometrica*, vol. 61, n.º 2, March 1993, págs. 251-272, Chicago. 1992.
- MEIER G. M.: *Leading issues in economic development*, 6th edition, New York, Oxford University Press. 1995.
- PNUD: *Informe sobre el desarrollo humano 1996*, 1.^a edición, Madrid, Mundi-Prensa Libros. 1996.
- *Informe sobre el desarrollo humano 1997*, 1.^a edición, Madrid, Mundi-Prensa Libros. 1997.
- *Informe sobre el desarrollo humano 2005*, 1.^a edición, Madrid, Mundi-Prensa Libros. 2005.
- RADELET, STEVEN; CLEMENS, MICHAEL, y BHAVNANI, RIKHIL: *Ayuda y crecimiento*. «Finanzas y Desarrollo», vol. 42, n.º 3, septiembre de 2005, págs. 16-20 Washington, Fondo Monetario Internacional. 2005.
- RANIS, G.: *Analytics of Development: Dualism*, «Handbook of Development Economics», Vol. I, 1989, págs. 73-92, Amsterdam: North Holland. 1988.
- REPUBLIC OF MOZAMBIQUE: *Reporting on the Millennium Development Goals*, <http://...> 2002.
- ROJO DUQUE, L. A.: *Lecturas sobre la teoría económica del desarrollo*. 1.^a edición, Madrid, Gredos. 1966.
- ROSTOW, W. W.: *Process of Economic Growth* 1st Edition, New York, W. W. Norton & Company Inc. 1952.
- 1990 a): *Theorists of Economic Growth from David Hume to the Present. With a Perspective on the next Century* 1st Edition, New York, Oxford University Press
- 1990 b): *The stages of Economic Growth a non-communist manifesto* 3th Edition, Cambridge, Cambridge University Press
- SALA-I-MARTIN, X.: *Apuntes de crecimiento económico*, 1.^a edición, Barcelona, Antoni Bosh, editor. 1994.
- SAMPEDRO, J. L.: *Conciencia del Subdesarrollo* 1.^a edición, Madrid, Santillana, S. A. Taurus. 1972.
- SEN, A.: *The Concept of Development*, «Handbook of Development Economics», Vol. I, 1989, págs. 9-26, Amsterdam: North Holland. 1988.
- SOLOW, R. M.: *A contribution to the theory of economic growth*. «Quarterly Journal of Economics», Vol. 70, n.º 1, February 1956, págs. 65-94, Cambridge Massachusetts. 1956.

- SUNKEL, O.: *Las relaciones Centro-Periferia y la Transnacionalización*, «El Sistema Centro-Periferia en Transformación. Pensamiento Iberoamericano». «Revista de Economía Política», n.º 11, Enero-junio 1987, págs. 31-52, Madrid, Siglo XXI España Editores.
- THOMAS, J. J.: *Informal Economic Activity*, 1st Edition, London, Harvester Wheatsheaf. 1992.
- TODARO, M. P.: *Economic Development*, 6th edition, Essex, Addison Wesley Longman Limited. 1997.
- UNITED NATIONS DEVELOPMENT PROGRAMME: *Mozambique, National Human Development Report 1998*, 1.ª Edition, Maputo, United Nations Development Programme. 1998.
- *Mozambique, National Human Development Report 2000*, 1.ª Edition, Maputo, United Nations Development Programme. 2000.
- *Mozambique. Gender, women and human development: An agenda for the future, National Human Development Report 2001*, 1.ª Edition, Maputo, United Nations Development Programme. 2001.
- VINER, J.: «The Economics of Development» *The Economics of underdevelopment*, 1st Edition, 1958, págs. 9-31, New York, Oxford University Press. 1954.
- WORLD BANK: *World Development Indicators*, 1.ª Edición, Washington, The World Bank. 2004.

BIBLIOGRAFÍA AGUAS

1. www.who.int/docstore/water_sanitation_health/Globassessment/Global2.3.htm
2. http://www.who.int/entity/water_sanitation_health/monitoring/Glassessment6.pdf
3. Water Use (FAO estimates for 2000).
4. <http://www.zambezia.co.mz/>
5. Manifiesto de la Coordinadora de ONG de Desarrollo de España (CONGDE) comunicacion@congde.org
6. Informe de Desarrollo Humano 2004 del PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. New York, 10017, EE.UU. Copyright © 2005 ISBN 84-8476-258.
7. INDER (1994) Manual de latrinas mejoradas - Programa de Saneamiento a Baixo Custo. Maputo. Moçambique.
8. Ingemar Saevfors (1986) Maxaquene: un relato comprensivo de la primera experiencia de mejora urbana en el nuevo Mozambique. Serie: «Asentamientos humanos y entorno socio cultural», UNESCO.
9. Paulo Oscar Monteiro: entrevista en agosto de 1995, INDER y INPF, Maputo, Moçambique.
10. El Foro Mundial del Agua es una iniciativa del Consejo Mundial del Agua (CMA) hispagua.cedex.es/ - 23k - 25 Nov 2005
11. http://www.wssinfo.org/en/233_wat_africaS.html

BIBLIOGRAFÍA NUTRICIÓN

1. Informe de Desarrollo Humano 2004 del PNUD, Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo. New York, 10017, EE.UU.
http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/mozambique_statistics.html
2. <http://www.healthwrights.org/static/cuestionando/cap17.htm>
3. http://www.fao.org/ag/agn/nutrition/household_hivaides_es.stm
4. http://www.unicef.org/spanish/infobycountry/mozambique_statistics.html
5. <http://www.msf.es/proyectos/África/Mozambique/Mozambique.asp>
6. <ftp://ftp.fao.org/es/esn/nutrition/ncp/mozmap.pdf>
7. http://www.sahims.net/doctrinary/Sahims_Documents/200306_UNICEF_Moz_hum_update.pdf
8. http://www.sahims.net/doctrinary/Sahims_Documents/180406_fews_moz_foodsecurity.pdf
9. <http://www.fao.org/ag/agn/nutrition/moz-s.stm>
10. <http://www.aeped.es/pdf-docs/duracion-lm.pdf>
11. <http://www.ine.gov.mz>
12. BALLABRIGA, A., y CARRASCOSA, A.: *Nutrición en la infancia y adolescencia*. 2ª edición, Madrid, Ed. Ergón. 2001.
13. TOJO, R.: *Tratado de nutrición pediátrica*, 1.ª edición. Barcelona. Ed. Doyma. 2001.
14. MATAIX VERDÚ, J.: *Nutrición y alimentación humana*. 1.ª edición. Madrid. Ed. Ergón. 2002.
15. MUCHOZ, M.; ARANCETA, J., y GARCÍA-JALÓN, I.: *Nutrición aplicada y dietoterapia*. 2.ª edición. Navarra, Ed. EUNSA. 2004.